



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

Sede Bogotá

**EI PROCESO POLÍTICO DEL MOVIMIENTO AL
SOCIALISMO-INSTRUMENTO POR LA SOBERANÍA
DE LOS PUEBLOS (MAS-IPSP): CRISIS Y
ESTABILIZACIÓN DE LA REPRODUCCIÓN DEL
CAPITALISMO EN BOLIVIA**

Santiago Mora Posada

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales
Maestría Estudios Políticos Latinoamericanos

BOGOTÁ, COLOMBIA. 2019

El Proceso Político del Movimiento Al Socialismo – Instrumento Por La Soberanía de los Pueblos (MAS-IPSP): Crisis y Estabilización de la Reproducción del Capitalismo en Bolivia

Santiago Mora Posada

Tesis de Investigación presentada para optar al título de
Magister en Estudios Políticos Latinoamericanos

Director
P.H.D. Pablo Guadarrama González

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales
Maestría Estudios Políticos Latinoamericanos
Bogotá, Colombia. 2019

***“Solo merecen vivir los pueblos
que se proponen a sí mismos una
vida verdaderamente plena y
poderosa. Nosotros debemos
elegir nuestro destino,
ambiciosamente,
desafiadamente hacia el futuro”.***

René Zavaleta

Resumen

Con el fin de determinar cómo se desarrolló el proceso político estatal del partido y movimiento social boliviano MAS-IPSP (Movimiento al Socialismo-Instrumento por la Soberanía de los Pueblos), se investigó si en su periodo de gobierno se aplicaron políticas para encaminarse a una transformación radical de las estructuras socioeconómicas con una orientación socialista comunitaria, o si en verdad actuó en su gobierno como un partido estabilizador de la reproducción social y política del capitalismo. Mediante una revisión del contexto histórico del ascenso del MAS-IPSP al poder, el análisis del programa de gobierno que este partido propuso a la sociedad, el análisis con base en datos estadísticos (principalmente del periodo 2006-2016), de la estructura del ingreso y gasto estatal, así como de la evolución de la situación macroeconómica y socioeconómica en el país, y por último, de la evolución de la hegemonía política y electoral del movimiento; se concluyó que el MAS-IPSP actuó como un partido estabilizador de la reproducción social y política del capitalismo dependiente, después de la crisis del modelo neoliberal que se desató a comienzos de siglo XXI en el país. Este carácter estabilizador estuvo acompañado de una estrategia de capitalismo comandado por el Estado. Potencializando la escala nacional del capital, mejorando condiciones de producción y reproducción social en el país, logrando reducir algunos de los efectos sociales más nocivos de la reproducción capitalista dependiente.

Palabras Claves: MAS-IPSP, Bolivia, Reproducción social del capital, Reproducción Política del capital, Capitalismo dependiente, Ingreso estatal, Gasto estatal, Situación Macroeconómica, Situación Socioeconómica, Hegemonía política, Socialismo Comunitario

Abstract

In order to determine how the state political process of the Bolivian party and social movement MAS-IPSP (Movimiento al Socialismo-Instrumento por la Soberanía de los Pueblos) was developed, it was investigated whether in its period of government applied policies to move towards a radical transformation of socio-economic structures with a community socialist orientation, or indeed acted in its government as a stabilizing party of the social and political reproduction of capitalism. Through a review of the historical context of the rise of the MAS-IPSP to power, the analysis of the government program that this party proposed to society, the analysis based on statistical data (mainly from the 2006-2016 period), of the income structure and state spending, as well as the evolution of the macroeconomic and socioeconomic situation in the country, and finally, the evolution of the political and electoral hegemony of the movement; It was concluded that the MAS-IPSP acted as a stabilizing party for the social and political reproduction of dependent capitalism, after the crisis of the neoliberal model that broke out at the beginning of the XXI century in the country. This stabilizing character was accompanied by a strategy of capitalism commanded by the State. Potentializing the national scale of capital, improving conditions of social production and reproduction in the country, managing to reduce some of the most harmful social effects of dependent capitalist reproduction.

Keywords: MAS-IPSP, Bolivia, Social Reproduction of Capital, Political Reproduction of Capital, Dependent Capitalism, State Income, State Expenditure, Macroeconomic Situation, Socioeconomic Situation, Political Hegemony, Community Socialism.

Contenido

Lista Esquemas	xi
Lista de Gráficos	xii
Lista de Tablas	xvii

Introducción.....	1
--------------------------	----------

1 Planteamiento Metodológico 6

1.1 Problema Principal	6
1.2 Problemas Secundarios	6
1.3 Objetivos	6
1.3.1 Objetivo General.....	7
1.3.2 Objetivos Específicos	7
1.4 Hipótesis	7
1.4.1 Hipótesis Principal	7
1.4.2 Hipótesis Secundarias	7
1.5 Variables	8
1.5.1 Variables sobre Hegemonía, Política e Ideología.....	8
1.5.2 Variables Ingreso y Gasto Estatal.....	10
1.5.3 Variables Macroeconómicas.....	11
1.5.4 Variables Socioeconómicas.....	13
1.6 Forma de Tratamiento de los Datos	14

2 Marco Teórico Conceptual. La Reproducción Social y Política del Capital:15

2.1 Reproducción Social del Capital: La Valorización del Valor	16
2.2 Reproducción Capitalista Dependiente: América Latina en el Sistema Mundial Capitalista.....	20

2.3	Patrones de Reproducción: El Patrón de Reproducción en América Latina	23
2.4	Consideraciones Metodológicas Reproducción Social del Capital y Cuentas y Estadísticas Nacionales	24
2.5	La Reproducción Política del Capital: Estado, Clases y Partidos.....	25
2.5.1	Estado, Condiciones Generales de la Producción y Reproducción ...	29
2.5.2	El Estado Capitalista Democrático: Lucha Político-Ideológica y Partidos.....	30
2.5.3	Consideraciones Metodológicas sobre la Reproducción Política.....	33
3	Marco Histórico	35
3.1	El Neoliberalismo en Bolivia: Sobre la política y la Lucha de Clases después de las Reformas Neoliberales.....	35
3.2	El Nuevo Contenido Político e Ideológico de lo Nacional-Popular en Bolivia	39
3.3	¿El Final de una Costumbre?: La Crisis del Neoliberalismo, el Ciclo de Revueltas y el Ascenso al Poder del MAS-IPSP	43
4	El Programa del MAS-IPSP: Un Diagnóstico Crítico de la Historia Nacional Boliviana	54
4.1	Programa Económico: Recuperación de la Capacidad Estatal, Economía Plural y Estabilidad Macroeconómica.	58
4.2	La Política Social: Recuperar la Normalidad de la Reproducción Política, Mejora de las Condiciones de Reproducción Social y la Incógnita del Socialismo-Comunitario.....	65
4.3	El Programa Político-Administrativo: Las Autonomías y el Estado	71
4.4	Las Clases Sociales en los Programas del MAS-IPSP	73
4.5	Conclusiones sobre el Programa Nacional del MAS-IPSP.....	74
5	Ingreso y Gasto Estatal	77
5.1	Ingresos del Sector Público No Financiero	79
5.2	Gasto Corriente	80
5.3	Gasto Capital e Inversión Pública	83

5.3.1	Sector Hidrocarburos.....	86
5.3.2	Sector Minero	91
5.3.3	Sector Industrial.....	94
5.3.4	Sector Transporte.....	96
5.3.5	Sector Energía.....	98
5.3.6	Sector Agropecuario	100
5.4	Conclusiones sobre la Estructura del Ingreso y Gasto Estatal.....	101
6	Situación Macroeconómica en Bolivia	104
6.1	Producto Interno Bruto y Cuentas Nacionales	104
6.2	Comercio Exterior.....	115
6.3	Mercado interno y Empresas Nacionales.....	119
6.4	Deuda Externa	124
6.5	Conclusiones sobre la Situación Macroeconómica	128
7	La Situación Socioeconómica en Bolivia.....	131
7.1	Índice Gini	131
7.2	Indicadores de Pobreza	132
7.3	Salario y Empleo	135
7.4	Seguridad Social	139
7.5	Salud.....	142
7.6	Educación	144
7.7	Vivienda y Servicios	146
7.8	El Problema de la Tierra y el Sector Rural	154
7.8.1	El Desarrollo de la Gran Industria Capitalista Agro-Ganadera	156
7.8.2	El Problema de la Tierra: El Desarrollo de la Agricultura y la Ganadería de Medianos y Pequeños Capitales.....	160
7.9	Conclusiones Generales de la Situación Socioeconómica.....	166
8	El Desarrollo de la Hegemonía del MAS-IPSP	168

8.1	La Formación del MAS-IPSP y la Construcción de Hegemonía.....	168
8.2	La Contraofensiva Regional	175
8.3	La Consolidación y la Hegemonía Inestable	173
8.4	El 21 F: La Fractura de la Hegemonía del MAS-IPSP y el Futuro Político en Bolivia	175
9	Conclusiones: Hacia un Entendimiento Global del Proceso Político del MAS-IPSP	181
	Bibliografía y Referencias.....	188

Lista Esquemas

Esquema 2.1 Esquema de reproducción de capital.	16
Esquema 2.2 Capital variable y Capital Constante.....	17
Esquema 2.3 Reproducción social del capital. Fondo de acumulación y fondo de consumo.....	18
Esquema 2.4 Esquema de reproducción social del capital. Salarios de la fuerza de trabajo.	19
Esquema 2.5 Producción General de Valores de Uso.	20
Esquema 2.6. Esquema General de la Reproducción Capitalista Dependiente...	22
Esquema 2.7 Reproducción política del capital.	28

Lista de Gráficos

Gráfico 5.1 Resultado Fiscal del Sector Público No Financiero 1950-2016	77
Gráfico 5.2 Ingreso del Sector Público No Financiero en Bolivia del año 2006 al 2016.	79
Gráfico 5.3 Evolución Porcentual Gasto Sector Público no Financiero y Evolución Porcentual Ingreso por Hidrocarburos Bolivia 2006-2017	80
Gráfico 5.4 Evolución Porcentual Gasto Corriente y Gasto Capital Bolivia 2005-2017.	81
Gráfico 5.5 Evolución Componentes del Gasto Corriente Bolivia 2005-2017	82
Gráfico 5.6 Evolución de los Componentes del Gasto Capital Bolivia 2005-2017	84
Gráfico 5.7 Acumulado de los Componente de la Inversión Pública Bolivia 1996-2005	85
Gráfico 5.8 Acumulado de los Componente de la Inversión Pública Bolivia 2006-2017	85
Gráfico 5.9 Inversión Hidrocarburos Bolivia 1997-2017	87
Gráfico 5.10 Producción Hidrocarburos Líquidos Bolivia 2006-2017	88
Gráfico 5.11 Porcentaje Participación Producción Hidrocarburo Líquido 2006-2017	89
Gráfico 5.12 Producción Gas Bolivia 2006-2017	90
Gráfico 5.13 Porcentaje Participación Producción de Gas 2006-2017	90
Gráfico 5.14 Inversión Pública Minería Bolivia 2006-2017	91
Gráfico 5.15 Valor de Producción de Minerales Concentrados de la Minería Estatal Inversión Pública Minera Bolivia 1980-2015	92
Gráfico 5.16 Inversión Pública y Privada Minería Bolivia 2007-2015.	93

Gráfico 5.17 Inversión Industria y Turismo Bolivia 1996-2017	94
Gráfico 5.18 Inversión Transporte Bolivia 1996-2017	97
Gráfico 5.19 Inversión Pública Energía Bolivia 2006-2017	99
Gráfico 5.20 Inversión Pública Agropecuaria Bolivia 2006-2017	100
Gráfico 6.1 Evolución del PIB Bolivia 2006-2016	105
Gráfico 6.2 Evolución del Crecimiento Anual PIB 2006-2016	105
Gráfico 6.3 Evolución del Porcentaje de Aporte al PIB en Bolivia Desagregado por Actividad Económica del año 2006 al 2016.....	107
Gráfico 6.4 Evolución en Miles de Bolivianos Aporte al PIB en Bolivia Desagregado por Actividad Económica del año 2006 al 2016	109
Gráfico 6.5 Participación Departamental al PIB Bolivia 2006 al 2016	110
Gráfico 6.6 PIB a Precios Constantes según Tipo de Gasto Bolivia 2006 al 2017	110
Gráfico 6.7 Formación Bruta de Capital Fijo Bolivia 1995-2017	111
Gráfico 6.8 Formación Bruta de Capital Fijo por Componentes Bolivia 1995-2017	111
Gráfico 6.9 Cuenta del Ingreso Nacional Bruto Disponible y su Asignación Según Principales Componentes Bolivia 2006-2017	112
Gráfico 6.10 Participación Remuneración Empleados al Ingreso Nacional Bruto Bolivia 1998-2017.....	113
Gráfico 6.11 Remuneración Empleados y Gasto Consumo Final de los Hogares Bolivia 2006-2017.....	113
Gráfico 6.12 Bienes de Capital Sector Privado y Remuneración a Empleados (sin sector público) Bolivia 2006-2017	114
Gráfico 6.13 Saldo Comercial Bolivia 2001-2016	115

Gráfico 6.14 Saldo Comercial Según Grandes Categorías Económicas (Gce Rev. 3) Bolivia 2001-2016	116
Gráfico 6.15 Saldo Comercial Total y Saldo Comercial Gas Natural y Manufacturado Bolivia 2007 al 2016.	116
Gráfico 6.16 Principales Exportaciones Según Capítulo De La Clasificación Uniforme Para El Comercio Internacional (Cuci Rev.3) Bolivia 2007-2016 Elaboración propia con base en datos de (INE, 2018).	117
Gráfico 6.17 Principales Importaciones Según Capítulo De La Clasificación Uniforme Para El Comercio Internacional (Cuci Rev.3) Bolivia 2001-2016	118
Gráfico 6.18 Saldo Comercial de los Principales Socios Comerciales Bolivia 2001-2016.	118
Gráfico 6.19 Porcentaje de importaciones en Oferta Final	120
Gráfico 6.20 Sistema de Intermediación Financiera Cartera de créditos, depósitos del público y patrimonio (En millones de bolivianos) Bolivia 2005-2018	122
Gráfico 6.21 Sistema de Intermediación Financiera Cartera por tipo de crédito Bolivia 2005-2018	123
Gráfico 6.22 Distribución en Porcentaje de los créditos otorgados Bolivia 2005-2018	123
Gráfico 6.23 Participación en porcentaje de Crédito a Unidades por Sector económico Bolivia 2005-2017	124
Gráfico 6.24 Deuda Externa Pública Bolivia 1996-2017	125
Gráfico 6.25 Deuda Externa sobre Porcentaje del PIB Bolivia 1996-2017	125
Gráfico 6.26 Evolución del porcentaje de Principales Acreedores Multilaterales, Bilaterales y Privados De la Deuda Externa Pública en Bolivia 1996-2015	126
Gráfico 6.27 Evolución del porcentaje de Principales Acreedores Bilaterales De la Deuda Externa Pública en Bolivia 1996-2015	127

Gráfico 6.28 Evolución del porcentaje de Principales Acreedores Multilaterales, Bilaterales y Privados De la Deuda Externa Pública en Bolivia 1996-2015	127
Gráfico 7.1 Índice Gini Total, Urbano y Rural Bolivia 1999-2016	132
Gráfico 7.2 Población Total y Población Pobre en Bolivia 1999-2017	133
Gráfico 7.3 Incidencia Pobreza Extrema Bolivia 2006-2017	134
Gráfico 7.4 Porcentaje Pobreza Extrema en Pobreza Total en Bolivia 1996-2016	134
Gráfico 7.5 Remuneración Media Real del Sector Privado Por Grupo Ocupacional Bolivia 2009-2016	135
Gráfico 7.6 Ocupación Bolivia 2015 Encuesta Hogares	137
Gráfico 7.7 Remuneración Media Real del Sector Público por Grupo Ocupacional Bolivia 2009-2016.....	138
Gráfico 7.8 Población Desocupada en Bolivia 2006-2017	138
Gráfico 7.9 Porcentaje de Personas Protegidos Por Seguridad Social en Bolivia 1998-2016	139
Gráfico 7.10 Recursos Humanos En Seguridad Social Bolivia 1998-2016	140
Gráfico 7.11 Afiliados a Fondo de Pensiones Bolivia 1996-2015	141
Gráfico 7.12 Pensiones de Jubilación del Seguro Social Bolivia 2005-2015	141
Gráfico 7.13 Establecimientos de Salud Bolivia 1997-2016	142
Gráfico 7.14 Establecimientos de Salud por Tipo Bolivia 1997-2016. Elaboración propia con base en datos de (INE, 2018).....	143
Gráfico 7.15 Gasto Educación por Subsistemas Bolivia 2006-2016	145
Gráfico 7.16 Gasto Educación Bolivia 2006-2016	146
Gráfico 7.17 Tipo de Vivienda Bolivia 1996-2016	147

Gráfico 7.18 Tenencia de Vivienda Bolivia 1996-2016	147
Gráfico 7.19 Principales Combustibles para Cocinar Bolivia 2002-2016	148
Gráfico 7.20 Principales Combustibles para Cocinar Área Rural Bolivia 2002-2016	149
Gráfico 7.21 Principales Combustibles para Cocinar Área Urbana Bolivia 2002-2016	149
Gráfico 7.22 Porcentaje Hogares por Disponibilidad de Energía Eléctrica Bolivia 1996-2016	150
Gráfico 7.23 Porcentaje Hogares por Disponibilidad de Energía Eléctrica en el Área Rural Bolivia 2002-2016	150
Gráfico 7.24 Hogares por Distribución de Agua en la Vivienda Bolivia 2005-2016	151
Gráfico 7.25 Hogares por Distribución de Agua en la Vivienda Urbana Bolivia 2005-2016	152
Gráfico 7.26 Hogares por Distribución de Agua en la Vivienda Rural Bolivia 2005-2016	153
Gráfico 7.27 Hogares por Procedencia de Agua Zona Rural Bolivia 2005-2016.	154
Gráfico 7.28 Número de Unidades De producción Agropecuaria y Superficie Cultivada, Censos Agropecuarios 1950,1984 y 2013 Tomado de (INE, 2015). ..	157
Gráfico 8.1 Resultados de Elecciones Electorales Generales 2002	171
Gráfico 8.2 Resultados de Elecciones Electorales Generales 2005 Bolivia	173
Gráfico 8.3 Resultados de Elecciones Electorales Generales 2009 Bolivia	176
Gráfico 8.4 Resultados de Elecciones Electorales Generales 2014 Bolivia	177
Gráfico 8.5 Resultados de Referendo Reelección 2016	179

Lista de Tablas

Tabla 1.1 Definición Variables Hegemonía, Política e Ideología.....	9
Tabla 1.2 Definición Variables Ingreso y Gasto Estatal.	10
Tabla 1.3 Definición Variables Macroeconómicas.	11
Tabla 1.4 Definición Variables Macroeconómicas Ingreso Bruto Disponible y su Asignación.....	12
Tabla 1.5 Definición Variables Macroeconómicas Deuda Externa y Mercado Interno.	13
Tabla 1.6 Definición Variables Socioeconómicas 1.	13
Tabla 1.7 Definición Variables Socioeconómicas 2.	14
Tabla 4.1 Metas PND 2006-2010.....	68
Tabla 6.1 Valor Agregado Sector Manufacturero en Millones de Bolivianos 2015.	121
Tabla 7.1 UPA Departamento de Santa Cruz.	156
Tabla 7.2 UPA Departamento de La Paz.....	161
Tabla 7.3 UPA Departamento de Cochabamba.....	163

Introducción

El 18 de diciembre del año 2005 Evo Morales Ayma y Álvaro García Linera eran elegidos por un 54% de los votantes bolivianos, como presidente y vicepresidente a cargo de la nación boliviana, bajo el aval del partido y movimiento social MAS-IPSP (Movimiento al Socialismo-Instrumento por la Soberanía de los Pueblos). Su victoria provocó una reorganización general del campo político e ideológico boliviano, marcando un punto de inflexión con el periodo inmediatamente anterior: el periodo neoliberal y su crisis de principios de siglo en el país. El significado de este punto de inflexión permanece hoy, después de algo más de una década de gobierno, en disputa.

Algunos sectores afines al proceso han caracterizado al MAS-IPSP como un brazo político-electoral de los movimientos sociales, ligado orgánica y estructuralmente a las demandas y formas de organización colectivo/democrática. Así mismo, se daba por sentado que dada su composición social y su forma de ascenso al poder, el MAS-IPSP cambiaría la correlación de fuerzas dentro de la nación boliviana a favor de las clases populares, y en detrimento de las élites capitalistas (extranjeras, gubernamentales y nacionales).

Con el paso de los años, han surgido sectores críticos del proceso desde diferentes orillas teóricas, políticas e ideológicas. Desde sectores de la izquierda, del indigenismo y el ambientalismo, se ha afirmado que el partido le ha dado la espalda a las masas originario/campesinas que lo llevaron al poder y que representa ahora la derecha y la burguesía en el poder. Sus otros críticos se componen de las fuerzas fragmentadas de la derecha y el centro, así como del nuevo descontento social producido por escándalos de corrupción, desgaste natural del poder y la pérdida de la capacidad de convocatoria ideológica que existió a principios de siglo.

A la luz de los acontecimientos históricos, el proceso político del MAS-IPSP es el fruto de un gran proceso insurreccional de corta, media y larga duración¹. Los últimos dos grandes momentos de este proceso: la Guerra del Agua en el año 2000, y la Guerra del Gas en el año 2003, hicieron tambalear la legitimidad del bloque hegemónico (clases y fracciones de clases dominantes), y más particularmente, la legitimidad del Estado como mediador de las diferentes clases sociales en Bolivia.

¹ De larga duración con respecto a las luchas indígenas como las de Tupac Katari o Zarate Wilka. De medía duración con respecto a las luchas campesinas y obreras de la segunda mitad del siglo XX y de corta duración con respecto a la situación de resistencia de los movimientos sociales frente a las reformas estructurales del neoliberalismo.

La fractura de este bloque y de la legitimidad del Estado no se expresó, sin embargo, en un proceso de guerra civil o golpe de Estado; acontecimientos por lo demás comunes en la historia boliviana, sino que se canalizó a través de la victoria en elecciones² de un partido que aparecía como abanderado de los intereses de todos los marginados por la política neoliberal de privatización de bienes y servicios.

El ascenso al poder de gobiernos con fuerte acento popular y práctica discursiva de izquierda³ en América Latina desde principios del siglo XXI, se ha denominado en la literatura como “giro progresista” latinoamericano. Este fenómeno está enmarcado dentro de un proceso de estabilización institucional de la democracia en América Latina y declive de la política económica y social neoliberal.

Durante todo el periodo neoliberal, que se desplegó desde inicios de los años 70 en el mundo entero (Harvey, 2007), y cuya aplicación en Bolivia se dio a partir de la crisis hiperinflacionaria de 1985, ocurrieron importantes reformas políticas a lo largo de América Latina para garantizar la independencia del aparato electoral y la ampliación de los sistemas de representación. Se transitó hacia una “racionalización” de las elecciones, que dio por terminada toda una fase de gobiernos autocráticos, militares y de democracia pactada, alineados con la doctrina del anticomunismo de la guerra fría impulsada por los Estados Unidos.

Al mismo tiempo, la política neoliberal creó un profundo descontento entre distintos sectores de las sociedades latinoamericanas debido a su pobre desempeño económico y social. El resultado paradójico fue que las condiciones que el periodo neoliberal creó a nivel político-administrativo, fueron las bases posibles para la victoria en elecciones de partidos que en su aspecto programático e ideológico eran fuertemente antineoliberales.

Por lo general, estos partidos que llegan al poder mediante elecciones, pero son ideológicamente contrarios al neoliberalismo, y en algunos casos también enuncian horizontes de transformación radicales, se encuentran con imposibilidades estructurales dada la forma en la que han accedido al poder. La elección democrática implica que permanece casi intacto el grueso del aparato estatal: la burocracia, el poder legislativo y judicial, así como el poder social del bloque hegemónico. Deben entonces llevar a cabo reformas puntuales a la política

² Elecciones anticipadas producto de la inminente pérdida de legitimidad del poder gubernamental.

³ Cuyo nombre general ha sido Socialismo del Siglo XXI y que agrupa a la Revolución Ciudadana en Ecuador, El Partido Socialista Unido de Venezuela y el chavismo en Venezuela, el Sandinismo en Nicaragua y el propio MAS-IPSP en Bolivia y otra serie de gobiernos progresistas no autoproclamados socialistas, pero solidarios en el plano internacional con estos gobiernos como: el Frente amplio en Uruguay, el Krishnerismo en Argentina y el gobierno del PT Brasil.

económica y social del país, con el objetivo de mantenerse en el poder y cambiar paulatinamente las estructuras sociales.

Esta situación conlleva a la necesidad de alianzas, pactos y concesiones con el bloque históricamente hegemónico y dificulta el estudio de los procesos políticos por el evidente desfase entre discurso y realidad. Ahora bien, es de esperar que las contradicciones aparezcan en todo proceso político, el vicepresidente Álvaro García Linera, quien se convirtió en el principal ideólogo del MAS-IPSP, ha hablado de las tensiones creativas dentro del proceso revolucionario. Estas tensiones que se crearían al interior de un bloque popular, impulsarían la situación revolucionaria hacia adelante, en la medida que no se desborden para generar un clima favorable para una ofensiva “contrarrevolucionaria” o restauradora (Linera, 2011).

Lo que queda por determinar en el caso boliviano, es el supuesto inicial de este esquema, a saber: si Bolivia se encuentra dentro de un proceso revolucionario de transición hacia una formación socioeconómica post-capitalista o si lo que ocurre es la consolidación de un modelo de capitalismo con participación estatal comandado con un partido hegemónico surgido del campo popular.

La disputa por el significado del gobierno del MAS-IPSP para la historia boliviana está por resolverse aún. Serán necesarias muchas investigaciones y el paso del tiempo para remontarse con calma sobre los hechos. Lo que se intentará en este trabajo es investigar cuál fue el papel desempeñado por el MAS-IPSP como partido de gobierno y analizarlas a la luz de las vicisitudes de la sociedad boliviana.

Con este objetivo se pueden seguir diferentes programas de investigación y plantear distintas hipótesis. Desde una visión institucional se privilegiarían datos relacionados con la organización burocrática, la racionalización del gasto estatal, la estabilización democrática, la descentralización entre otras categorías. También se podría plantear desde el campo económico y econométrico, una serie de medidas e indicadores que permitieran derivar empíricamente mediante modelos generales los impactos de las inversiones gubernamentales. Otras posibilidades más relacionadas con la investigación situada podrían adelantar un estudio donde se privilegien las variables de tipo simbólico: el cambio en el discurso gubernamental, en el rito estatal, en la cultura política, en la percepción de ciertos grupos sociales, etc. Así mismo investigaciones donde se privilegien las perspectivas de ciertos movimientos sociales y la relación del MAS-IPSP con los mismos, entre muchas otras formas de análisis.

En esta tesis en particular se intentará ofrecer un análisis del proceso político del MAS-IPSP privilegiando una conceptualización de tipo *estructural* (Panach, 1971). Se entiende, por conceptualización estructural, el análisis del *modo de producción* y su forma de reproducción concreta, que dictan las tendencias generales de una sociedad determinada. Se parte del supuesto de que Bolivia es una sociedad capitalista y que como sociedad capitalista está definida por las tendencias sociales inherentes a este sistema. Además, se parte de otro supuesto igualmente importante, sobre la caracterización del tipo de capitalismo que existe en Bolivia. Siguiendo la tradición de la teoría de la dependencia marxista, se considera que el capitalismo existente en Bolivia puede ser catalogado como *economía capitalista dependiente*. De esta manera, el trabajo intenta determinar cómo se inserta el proceso político estatal del MAS-IPSP en la dinámica del capitalismo dependiente. Es decir, investigar cómo se transformó la reproducción social y política de este tipo de capitalismo en Bolivia a partir de la llegada del MAS-IPSP al poder gubernamental.

Esto permitirá dar una conceptualización general sobre el significado del gobierno del MAS-IPSP para la sociedad boliviana. Conceptualización general que evidentemente tendrá limitantes, en tanto el análisis estructural no es el único posible para dar un veredicto final sobre un gobierno o un proceso político.

La tesis está dividida en nueve capítulos. En el primer capítulo se expone el planteamiento metodológico con los problemas a resolver, los objetivos, las hipótesis y las variables que permitirán dar solución a los problemas planteados.

En el segundo, se hace una exposición conceptual basada en los ejes de la reproducción social y la reproducción política del capital, al tiempo que se realizan las consideraciones metodológicas para llevar a cabo la comprobación de las hipótesis presentadas.

En el tercer capítulo de la tesis se expone el contexto histórico general del ascenso del MAS-IPSP al poder gubernamental, delimitando la crisis nacional por la que atravesó el país producto de la insurrección popular.

En el cuarto capítulo de la tesis se analiza el programa de reforma nacional que el MAS-IPSP propuso a la sociedad boliviana. Tomando como eje central los Programas y Planes Nacionales de Desarrollo desde el año 2005, pues estos reflejan de forma más fidedigna las intenciones concretas del MAS-IPSP en términos de política gubernamental. De esta plataforma programática se deriva la forma en la que el MAS-IPSP se proponía modificar la relación entre el Estado y las clases sociales en Bolivia; igualmente, se pretende comprobar que no estaba dentro

del programa del MAS-IPSP interrumpir la reproducción social del capitalismo en Bolivia, sino solo modificar la forma en la que se reproducía la forma concreta de la reproducción política.

En el quinto capítulo, se presenta la estructura general del ingreso y el gasto estatal, con el propósito de determinar cuáles fueron las áreas económicas y sociales que se priorizaron bajo el gobierno masista. Se comprobó con datos de distinta índole la forma concreta en la que el MAS-IPSP estabilizó la reproducción capitalista en Bolivia a través de una reconfiguración del gasto estatal.

En el sexto y séptimo capítulo se presentan un conjunto de datos macroeconómicos y socioeconómicos con el objetivo de determinar las principales tendencias económicas en la Bolivia contemporánea y valorarlas en relación con el proyecto de reforma nacional del MAS-IPSP. Este capítulo analiza las tendencias en la sociedad boliviana relacionadas con el despliegue del capitalismo dependiente y cómo se transformó la situación social de Bolivia en el periodo de gobierno del MAS-IPSP.

En el octavo capítulo se determina el avance y las características generales de la hegemonía del MAS-IPSP a nivel electoral en el país, buscando explicar esto como un efecto de sus políticas económicas y sociales, es decir, como un efecto de su papel estabilizador de la crisis y transformador de la relación entre el Estado y las clases sociales.

En el noveno capítulo se exponen las principales conclusiones de la tesis y se observa si las hipótesis planteadas se comprobaron, contrastaron o falsearon de acuerdo a los datos presentados.

1 Planteamiento Metodológico

En este capítulo se definirá el problema principal, los problemas secundarios, los objetivos, las hipótesis y las variables utilizadas en el desarrollo de este trabajo.

1.1 Problema Principal

El principal problema de investigación de esta tesis es:

¿El MAS-IPSP en su periodo de gobierno aplicó políticas para encaminarse a una transformación radical de las estructuras socioeconómicas con una orientación socialista comunitaria o en verdad actuó en su gobierno como un partido estabilizador de la reproducción social y política del capitalismo?

1.2 Problemas Secundarios

- ¿Cuál fue el contexto histórico del ascenso al poder del MAS-IPSP?
- ¿Cuál fue el programa de gobierno del MAS-IPSP?
- ¿Cómo fue la estructura del ingreso y gasto estatal en el periodo de gobierno del MAS-IPSP?
- ¿Cómo se desarrolló la economía boliviana en el periodo de gobierno del MAS-IPSP y cuáles son sus principales tendencias?
- ¿Cómo evolucionó la situación socioeconómica en Bolivia en el periodo de gobierno del MAS-IPSP?
- ¿Cómo evolucionó la hegemonía electoral y política del MAS-IPSP?

1.3 Objetivos

Los objetivos se dividen en objetivo general y objetivos específicos

1.3.1 Objetivo General

- Determinar el papel que desempeñó el MAS-IPSP en la reproducción política y social del capital en Bolivia durante su periodo de gobierno.

1.3.2 Objetivos Específicos

- Evaluar el contexto histórico del ascenso al poder del MAS-IPSP.
- Analizar la estructura general del ingreso y el gasto estatal en el periodo de gobierno del MAS-IPSP.
- Examinar el desarrollo general de la economía boliviana en el periodo de gobierno del MAS-IPSP.
- Examinar el desarrollo general de la situación socioeconómica en el periodo de gobierno del MAS-IPSP.
- Determinar la evolución en la construcción de hegemonía política del MAS-IPSP en su periodo de gobierno.

1.4 Hipótesis

Las hipótesis se dividen en hipótesis principal e hipótesis secundarias.

1.4.1 Hipótesis Principal

- El MAS-IPSP actuó en su gobierno como un partido estabilizador de la reproducción social y política del capitalismo en Bolivia.

1.4.2 Hipótesis Secundarias

- EL MAS-IPSP resolvió la crisis política que surgió a principios del siglo XXI en Bolivia, a través de la formulación de un programa de reforma nacional, que tomaba elementos ideológicos del campo nacional-popular construido a lo largo de los años noventa del siglo XX y matizándolos con una propuesta nacionalista de desarrollo basada en la recuperación de la soberanía y de la capacidad estatal para influir en la sociedad.

- La estructura del ingreso y gasto estatal se modificó en el periodo del gobierno del MAS-IPSP favoreciendo el gasto en las condiciones generales de la producción y gastos de tipo productivo.
- La reproducción social capitalista amplió su escala tanto cualitativamente y cuantitativamente en el periodo de gobierno del MAS-IPSP, lo que indica que su papel estabilizador es a su vez un papel potenciador de las relaciones sociales capitalistas.
- Las condiciones generales de la reproducción social presentaron mejoras con respecto a periodos anteriores, producto de la redirección del ingreso captado por el Estado.
- El MAS-IPSP construyó su hegemonía política a partir de los resultados de la estabilización y ampliación del capitalismo, dirigiendo a través de la inversión en el gasto estatal, una estrategia de capitalismo comandado por el Estado para favorecer la mejora en las condiciones de la reproducción de la fuerza de trabajo.

1.5 Variables

Las variables definidas en este trabajo se agruparon de acuerdo a los temas de: hegemonía, política, ideología, ingreso y gasto estatal, macroeconómico y socioeconómico.

1.5.1 Variables sobre Hegemonía, Política e Ideología

En la **Tabla 1.1** se describen las variables relacionadas con la hegemonía, la política y la ideología en el campo social boliviano y su relación con el MAS-IPSP.

Variable	Tipo de Variable	Definición Variable	Operacionalización de la(s) variable(s)
Discurso de los Programas y Planes de Desarrollo del MAS-IPSP	Cualitativa	Conceptos, planes y programas establecidos en los programas de gobierno y planes nacionales de desarrollo que ha presentado el MAS-IPSP.	Estudio desde las categorías de hegemonía política y hegemonía ideológica.
Momentos Políticos	Cualitativa	Acontecimientos relevantes de la política nacional.	
Resultados Electorales	Cuantitativa	Resultados de las elecciones en Bolivia.	

Tabla 1.1 Definición Variables Hegemonía, Política e Ideología.

1.5.2 Variables Ingreso y Gasto Estatal

En la **Tabla 1.2** se describen las variables utilizadas para el estudio del ingreso y gasto estatal.

Variable	Tipo de Variable	Definición Variable	Operacionalización de la(s) variable(s)
Ingreso Público Sector No Financiero	Cuantitativa	Ingreso percibo por el Estado a través del cobro de impuestos al mercado interno, las importaciones y las rentas de recursos naturales. Así como el ingreso proveniente de las utilidades de ventas de bienes y servicios de empresas estatales.	Se estudiarán estas variables desde las categorías de Condiciones generales de la producción, Condiciones de la reproducción de la fuerza de trabajo y Actividad Productiva.
Gasto Corriente	Cuantitativa	Egresos estatales para garantizar el funcionamiento de la administración pública. Corresponde a salarios del sector público, gastos administrativos de empresas estatales, trasferencias monetarias condicionadas y no condicionadas, pensiones del sistema estatal, intereses de deuda y otros egresos.	
Gasto Capital	Cuantitativa	Erogaciones que incrementan el capital físico o fijo del Estado e incluye el gasto de inversión que realizan las dependencias y entidades de la administración pública departamental y municipal.	
Inversión Pública	Cuantitativa	Erogación destinada a crear, incrementar, mejorar o reponer las existencias de capital físico de dominio público y/o de capital humano, con el objeto de ampliar la capacidad del país para la prestación de servicios y/o producción de bienes.	

Tabla 1.2 Definición Variables Ingreso y Gasto Estatal.

1.5.3 Variables Macroeconómicas

En la **Tabla 1.3** se definen las variables correspondientes al PIB definidas con los criterios del Instituto Nacional de Estadística de Bolivia (INE).

Variable	Tipo de Variable	Definición Variable	Operacionalización de la(s) variable(s)
PIB	Cuantitativa	Total de bienes y servicios producidos por una economía nacional en un periodo determinado de tiempo.	Se estudiarían estas variables desde las categorías de Capital Constante, Capital Variable, Plusvalor Relativo, Plusvalor Absoluto, Fondo de Acumulación y Fondo de Consumo.
PIB por Tipo de Gasto: Formación Bruta de Capital Fijo	Cuantitativa	Valor de los bienes duraderos adquiridos por las unidades de producción con el fin de ser utilizados durante por lo menos un año en el proceso de producción. La FBKF de los hogares en el ámbito de su actividad doméstica no incluye sino la adquisición de viviendas. Todas las otras compras de bienes duraderos hechas por los hogares (fuera de las compras de bienes duraderos de las empresas individuales) son tratadas como consumo final.	
PIB por Tipo de Gasto: Consumo Final de Hogares e Instituciones Sin Fines de Lucro	Cuantitativa	.Valor de los bienes y servicios producidos para su propio uso, en cuenta corriente. .Valor de su producción bruta disminuido en la suma del valor de sus ventas de mercancías y no mercancías. .El valor de su producción bruta implica el valor de su consumo intermedio de bienes y servicios, de la remuneración de los empleados, del consumo de capital fijo y de los impuestos indirectos.	
PIB por tipo de gasto: Gasto de consumo final de la administración pública	Cuantitativa	.Valor de los bienes y servicios producidos para su propio uso, por cuenta corriente. .Valor de la producción bruta, excepto el valor de las ventas de mercancías y no mercancías y el valor de la formación de capital por cuenta propia, que no se separa como industria. .El valor de esta producción bruta incluye el valor del consumo intermedio de bienes y servicios, de la remuneración de los empleados, del consumo de capital fijo y de los impuestos indirectos. .Inversión, incluido la imputada, realizada por el gobierno general en bienes y servicios de consumo individuales y en servicio de consumo colectivos.	
PIB: Exportaciones e importaciones	Cuantitativa	Valor de los bienes y servicios de las exportaciones y resta del valor de bienes y servicios de las importaciones.	

Tabla 1.3 Definición Variables Macroeconómicas.

En la **Tabla 1.4** se observan las variables correspondientes al ingreso bruto disponible y su asignación de acuerdo a los criterios del INE.

Variable	Tipo de Variable	Definición Variable	Operacionalización de la(s) variable(s)
Ingreso Nacional Bruto Disponible	Cuantitativa	Cantidad de dinero percibido por las unidades residentes, independiente de su origen, después de deducir los pagos por transferencias corrientes. Equivale al ingreso nacional bruto a precios de mercado más las transferencias corrientes netas recibidas del exterior, distintas de los ingresos de la propiedad y de la empresa.	Se estudiarán estas variables desde las categorías de Capital Constante, Capital Variable, Plusvalor Relativo, Plusvalor Absoluto, Fondo de Acumulación y Fondo de Consumo.
Ingreso Nacional Bruto Disponible: Remuneración a empleados	Cuantitativa	Valor total de sueldos y las aportaciones patronales a los empleados.	
Ingreso Nacional Bruto Disponible: Excedente bruto de explotación	Cuantitativa	Producción bruta a precios de productor, excepto el consumo intermedio, la remuneración de los empleados, el consumo de capital fijo y los impuestos indirectos netos de subvenciones. Excedente que sólo puede ser obtenido por las industrias o productores de mercado, puesto que para los productores de no-mercado su producción bruta equivale a la suma de sus costos explícitos.	
Renta de la Propiedad y de la Empresa procedente del Resto del Mundo	Cuantitativa	Valor de la renta y propiedad de las empresas extranjeras que operan en el país. Se trata de una resta al ingreso bruto disponible.	
Impuestos sobre la Producción y las Importaciones	Cuantitativa	Valor del recaudo sobre la producción e importaciones.	
Subsidios a la Producción	Cuantitativa	Todas las subvenciones dadas a la producción nacional. Se trata de una resta al ingreso bruto disponible.	
Otras Transferencias Corrientes procedentes del Resto del Mundo, Neta	Cuantitativa	Transferencias corrientes provenientes del exterior, principalmente ayudas y donaciones internacionales.	

Tabla 1.4 Definición Variables Macroeconómicas Ingreso Bruto Disponible y su Asignación.

En la **Tabla 1.5** se observan las variables de deuda externa y la variable cualitativa y cuantitativa de empresas nacionales y mercado interno.

Variable	Tipo de Variable	Definición Variable	Operacionalización de la(s) variable(s)
Deuda Externa	Cuantitativa	Valor total de las deudas adquiridas con organismos extranjeros.	Acercamiento desde la teoría de la dependencia.
Mercado Interno	Cuantitativa/Cualitativa	Datos sobre la composición de empresas nacionales, grado de financiarización y productividad.	

Tabla 1.5 Definición Variables Macroeconómicas Deuda Externa y Mercado Interno.

1.5.4 Variables Socioeconómicas

En la **Tabla 1.6** se aprecian el primer grupo de variables socioeconómicas.

Variable	Tipo de Variable	Definición Variable	Operacionalización de la(s) variable(s)
Índice Gini	Cuantitativa	Medida de distribución de ingresos. Donde el valor 1 representa el caso en el que todo el ingreso pertenece a una persona y 0 en el que todos los ingresos son iguales.	Trabajadas desde las categorías de Superexplotación del trabajo y reproducción de la fuerza de trabajo.
Indicadores Pobreza	Cuantitativa	Medidas de magnitud e intensidad de la pobreza. Basada en la posibilidad de satisfacción de necesidades básicas a partir de ingresos a precios de mercado.	
Remuneración	Cuantitativa	Sueldo y aportes patronales. Contiene escala de remuneración media real y desagregada por actividades.	
Empleo	Cuantitativa /Cualitativa	Cantidad de personas ocupadas en la economía nacional. Tipo de actividad que realizan. Calidad del empleo.	

Tabla 1.6 Definición Variables Socioeconómicas 1.

En la **Tabla 1.7** se presentan el segundo grupo de variables socioeconómicas.

Variable	Tipo de Variable	Definición Variable	Operacionalización de la(s) variable(s)
Seguridad Social	Cuantitativa/Cualitativa	Protección proporcionada a los individuos y los hogares para asegurar el acceso a la asistencia médica y garantizar la seguridad del ingreso, en particular en caso de vejez, desempleo, enfermedad, invalidez, accidentes del trabajo, maternidad o pérdida del sostén de familia.	Se estudiarán estas variables desde la óptica en la mejora de las condiciones de reproducción social.
Salud	Cuantitativa/Cualitativa	Inversión en salud, cantidad de hospitales, puestos y centros de salud, desnutrición infantil. Entre otros datos sobre el estado de salud de la población.	
Educación	Cuantitativa	Inversión pública en Educación, tasa de escolarización, tasa de deserción.	
Vivienda y Servicios	Cualitativa	Tipo y tenencia de la vivienda y Servicios básicos en hogares como acceso al agua, electricidad o tipo de combustible para cocinar.	

Tabla 1.7 Definición Variables Socioeconómicas 2.

1.6 Forma de Tratamiento de los Datos

Los datos obtenidos fueron ordenados y sistematizados para la elaboración de indicadores estadísticos que se presentan como informaciones en forma de cuadros y gráficos. Los datos cualitativos que no pudieron ser ordenados en indicadores estadísticos fueron sistematizados conceptualmente.

Las hipótesis se contrastarán a través de la información resultado de esta sistematización y bajo la operacionalización conceptual resultante del marco teórico y conceptual.

2 Marco Teórico Conceptual. La Reproducción Social y Política del Capital:

Con el propósito de entender cómo y si se modificó la reproducción social y política del capitalismo en Bolivia, se hace necesario definir con precisión a qué nos referiremos con estos términos.

Estudiar la forma de reproducción de una sociedad implica entender cuáles son los mecanismos que permiten su supervivencia y evolución a través del tiempo. Todos los sistemas sociales deben reproducir ciertas *relaciones mínimas necesarias* para existir como sistema social. Estas relaciones sociales mínimas involucran siempre el aspecto productivo de la sociedad o la forma en la que se organiza el trabajo en general⁴. Esto es así en la medida que el ser humano consigue su reproducción, no como animal natural con funciones definidas, sino como animal social a través del trabajo diferenciado sobre la naturaleza para obtener su sustento.

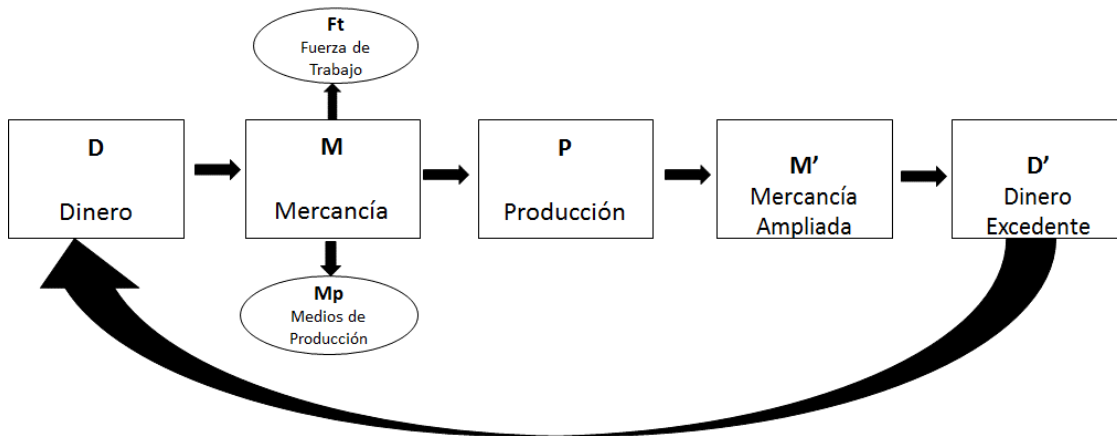
La descripción lógico/histórica que se expone aquí tiene en cuenta en un primer momento las condiciones esenciales del sistema social y no la multiplicidad de aspectos desplegados de la multiplicación de las relaciones concretas, es decir, de la historia como tal. Funciona de tal manera, que solo abstrayendo ciertos elementos puede formular una teoría coherente de la *forma social*. El proceso contrario de comenzar por la historia inmediata tiene evidentes problemas, dado que puede resultar en un análisis superficial influenciado por la esfera de la ideología.

Una vez determinadas las condiciones esenciales o mínimas de existencia del sistema social, es posible adentrarse en la zona de la reproducción política. Allí se identifican también ciertas relaciones derivadas de la *forma social* concernientes al ejercicio del poder que revisten un carácter universal. No obstante, el campo de la reproducción política es fundamentalmente contingente pues se presentan una multiplicidad de elementos propiamente históricos que solo la investigación concreta puede develar.

⁴ "Es sólo la forma en que se explota ese plus trabajo al productor directo, al trabajador, lo que distingue las formaciones económico-sociales, por ejemplo la sociedad esclavista de la que se funda en el trabajo asalariado." (Marx, 2008: 261)

2.1 Reproducción Social del Capital: La Valorización del Valor

La forma concreta en la que la organización social capitalista organiza los tres principales factores de la producción social: el productor directo (el conjunto de la fuerza de trabajo), los medios de producción (trabajo objetivado previo en herramientas, maquinas, conocimiento etc.) y el producto resultante (bienes/valores de uso) de la combinación de los dos puede ser resumida en el siguiente **Esquema 2.1**.



Esquema 2.1 Esquema de reproducción de capital.

Cómo se puede observar, los medios de la producción y la fuerza de trabajo o el productor directo son comprados como mercancías por el dinero inicial⁵. Luego en el proceso de producción se produce la mercancía ampliada que es el valor de uso resultante (zapatos, celulares, cortes de pelo, comida, videojuegos, software, etc.). Por último, esta mercancía debe ser vendida por un valor excedente que constituye el retorno del capital inicial y una ganancia para iniciar de nuevo todo el proceso. La repetición periódica de este proceso es lo que se puede llamar reproducción del capital.⁶ Como la intención de este proceso es valorizar o añadir valor al dinero

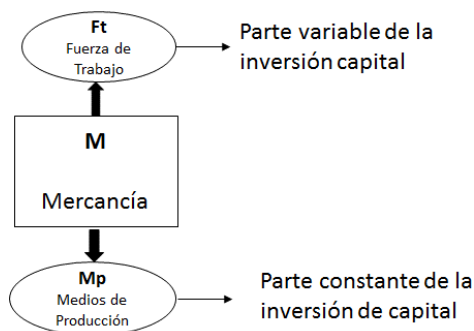
⁵ El origen de este dinero inicial en términos históricos depende de la expansión de la forma mercantil de la sociedad y de la forma del dinero como equivalente general de las mercancías.

⁶ "Cualquiera que sea la forma social del proceso de producción, es necesario que éste sea continuo, que recorra periódicamente, siempre de nuevo, las mismas fases. Del mismo modo que una sociedad no puede dejar de consumir, tampoco le es posible cesar de producir. Por tanto, considerado desde el punto de vista de una interdependencia continua y del flujo constante de su renovación, todo proceso social de producción es al propio tiempo proceso de reproducción.

Las condiciones de la producción son, a la vez, las de la reproducción. Ninguna sociedad puede producir continuamente, esto es, reproducir, sin reconvertir continuamente una parte de sus productos en medios de producción o elementos de la nueva producción. Bajo condiciones en lo demás iguales, esa sociedad sólo puede reproducir o mantener en la misma escala su riqueza si a los medios de producción — o sea los medios de trabajo, materias primas y materiales auxiliares— consumidos por ejemplo durante un año, los reemplaza in natura [en especie] por una cantidad igual

inicial, la reproducción del capital es el proceso social donde la finalidad es la valorización del valor.

Ahora bien, el valor de uso resultante del proceso de producción, que es propiedad del inversor de dinero (firmas, empresas, etc.) debe ser vendido en el mercado por un excedente. La causa y el origen de este excedente es tratado de distintas maneras por distintas corrientes teóricas en la disciplina económica (Dobb, 1975), aquí se parte de la idea de que el excedente se produce porque uno de los factores productivos añade más valor del que se paga por él. Se trata de la fuerza de trabajo cuyo valor no se da a partir del cálculo de su productividad, sino de las condiciones históricas y en principio de los límites mínimos para su reproducción como ser físico y social (Marx, 2008: 207). Por ello la parte del dinero que compra fuerza de trabajo es su parte variable o *capital variable* y la parte que compra *medios de producción* es su parte constante o *capital constante*. (**Esquema 2.2**).



Esquema 2.2 Capital variable y Capital Constante.

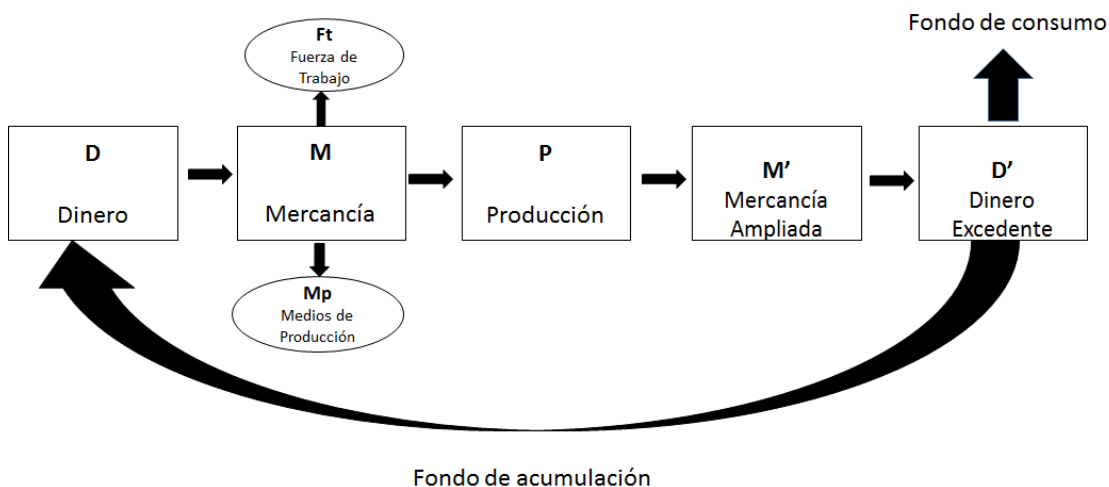
Cómo la parte variable es en últimas de la cual depende la cantidad de dinero excedente o *plusvalor*, la forma de reproducción capitalista se mueve como un proceso para extender la tasa del plusvalor de diversas maneras. Las dos formas generales en las que esto ocurre es 1) Mediante el alargamiento y/o la intensificación de la jornada laboral, a este método se le llama *plusvalor absoluto* o 2) Mediante la mejora en los medios de la producción, a este método se le llama *plusvalor relativo*.

Estos dos métodos para aumentar el dinero excedente se relacionan ambos con momentos históricos de la evolución social de la reproducción del capital y su proceso de convertirse en relación dominante dentro de una formación social. El

de ejemplares nuevos, separados de la masa anual de productos e incorporados nuevamente al proceso de producción. Determinada cantidad del producto anual pertenece, pues, a la producción. Destinada desde un principio al consumo productivo, dicha cantidad existe en gran parte en formas naturales que excluyen de por sí el consumo individual.” (Marx, 2009: 695).

plusvalor absoluto, se refiere a la *subsunción formal del proceso del trabajo al capital* que ocurre en los inicios históricos del sistema (aunque no exclusivamente). El plusvalor relativo se relaciona con la *subsunción real del proceso del trabajo al capital*. En la subsunción formal, la reproducción del capital ocurre en medio de otras reproducciones sociales y se distingue solo formalmente de estas, pues en el contenido se mantienen los mismos procesos productivos (artesanales, familiares, comunales, etc.). La subsunción real, en cambio, ocurre cuando se introducen mejoras productivas considerables (maquinaria, fuerzas motoras, nuevas tecnologías) y además se divide el trabajo en gran escala todo pensado para acrecentar la masa de dinero excedente o valorizar el valor.

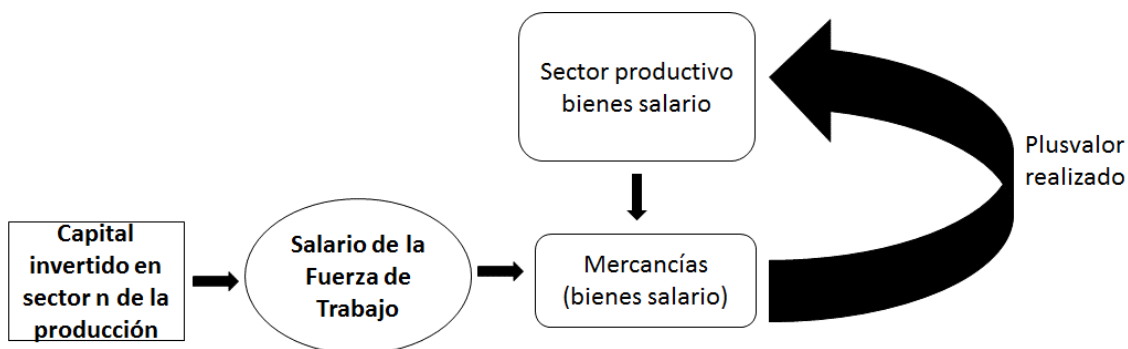
Por otra parte, la masa de plusvalor o dinero excedente puede funcionar básicamente de dos formas como 1) *fondo de consumo* o como 2) *fondo de acumulación*. En la primera forma se utiliza la mayor parte o todo el plusvalor como fuente de consumo para la propia subsistencia (individual o familiar) manteniendo la cantidad de capital que vuelve a entrar en el proceso de producción relativamente estable. En la segunda, una parte importante del plusvalor obtenido al final del ciclo, entra de nuevo en la esfera productiva ampliando la escala de la producción, bien sea a través de la compra de más capital fijo o más capital variable o las dos. La primera forma corresponde a la *reproducción simple de capital* donde la escala cuantitativa del proceso no se modifica significativamente. La segunda a la *reproducción ampliada de capital*. (**Esquema 2.3**).



Esquema 2.3 Reproducción social del capital. Fondo de acumulación y fondo de consumo.

La reproducción ampliada del capital conduce a la forma capitalista a ocupar paulatinamente el dominio general de la producción de los valores de uso que

consume una sociedad. Este dominio ocurre primero en el nivel nacional y hace que todo el ciclo de circulación, producción, consumo ocurra dentro de la forma capitalista. Aquí se crea el sistema de salarios, como parte del capital que se invierte para generar mercancías-valores de uso. Estos salarios, a su vez, serán utilizados para comprar mercancías (bienes salario) que se producen en las distintas ramas de producción. Este sistema general perfila igualmente la constitución de las dos clases fundamentales del capitalismo: los capitalistas y los trabajadores asalariados. **(Esquema 2.4).**



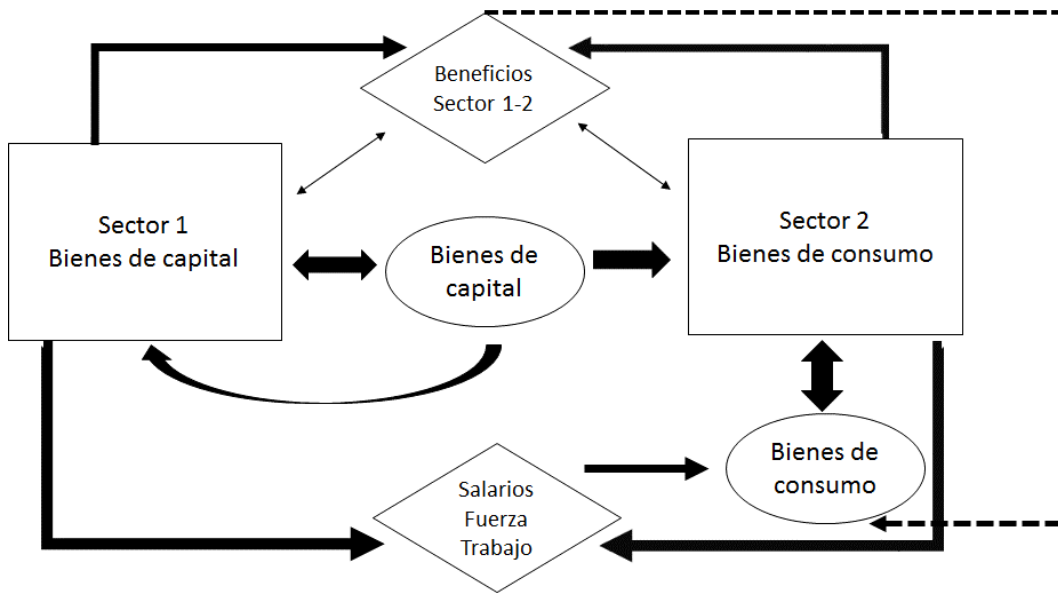
Esquema 2.4 Esquema de reproducción social del capital. Salarios de la fuerza de trabajo.

Además, la producción en general se divide entre el sector bienes de consumo y el sector de bienes de capital. El sector de bienes de capital sufre las necesidades de medios de producción del sector bienes de consumo (o del mismo sector de bienes capital para mercancías más complejas). El sector bienes de consumo sufre las necesidades del grueso de la población tanto del sector que vive de los salarios, como el que vive de los beneficios. **(Esquema 2.5).**

Esto es lo que puede resumirse como el ciclo simplificado de la reproducción social capitalista. Simplificado, pues no intervienen en él todos los “actores intermedios” característicos de las formaciones sociales capitalistas: los pequeños capitales, la producción familiar y artesanal, los trabajadores por cuenta propia (urbanos y rurales particularmente los campesinos), la superpoblación relativa y todos los segmentos pauperizados de las sociedades capitalistas, entre otros.⁷

⁷ Es particularmente importante para el caso boliviano resaltar el papel que juegan los pequeños productores y los trabajadores por cuenta propia como elementos clave de la formación socioeconómica.

Producción General de Valores de Uso



Esquema 2.5 Producción General de Valores de Uso.

2.2 Reproducción Capitalista Dependiente: América Latina en el Sistema Mundial Capitalista

La expansión histórica del capitalismo ha sido un largo proceso cuyo origen puede rastrearse desde los inicios del feudalismo y la baja edad media en Europa (Mumford, 1998: 22), en el plano histórico-geográfico el eje central de la forma social capitalista fue Europa desde el siglo XV hasta la segunda mitad del siglo XX. En la segunda mitad del siglo XX este eje central se desplaza hacia los Estados Unidos de América, que pasa a ocupar el lugar de “primero entre iguales” dentro de las naciones capitalistas. No obstante, con la mundialización de la forma social capitalista la lucha por la hegemonía mundial se plantea como un horizonte para el siglo XXI donde los ejes de reproducción y acumulación de capital se desplazan rápidamente de país en país y de continente en continente. Para entender de manera clara la especificidad de la reproducción social capitalista en un país determinado, se hace necesario ubicarlo dentro del despliegue histórico concreto de las relaciones capitalistas.

En la historia interna europea el primer paso para la acumulación originaria fue la expropiación de la población rural de las tierras comunes, producto de la

transformación protocapitalista de la agricultura. Esto propicio una masa de personas “libres” en el doble sentido de carecer de amos, como de carecer de arraigo alguno o de forma de hacerse con medios de vida que, compusieron la mercancía-fuerza de trabajo que necesita el capital para reproducirse.

En la historia relacional de Europa con el mundo, la acumulación originaria fue producto de la expansión colonial. El territorio que luego se conocerá como América Latina fue uno de los territorios donde esta acumulación tuvo lugar. No obstante, este proceso tuvo como contraparte la *desacumulación originaria* en los territorios conquistados (Cueva, 2004:13). Los excedentes que se producían en las colonias españolas, lusitanas y francesas en forma de mercancía dineraria (oro y plata), así como en forma materias primas de bajo costo producto de la explotación esclavista, funcionaron para financiar una buena parte de la acumulación dineraria en Europa y para abaratar los costos de producción (tanto de materias primas, como de la fuerza de trabajo) de las metrópolis.

En América Latina no es posible hablar de un modo de producción o la forma de reproducción propiamente capitalista entre los siglos XV, XVII y XVIII; se sucedieron etapas de economía de conquista, economía de sostenimiento y economía colonial de extracción y monopolio. El desarrollo capitalista posterior de América Latina, no obstante, está íntimamente ligado con las estructuras de la economía interna colonial, así como con las condiciones de articulación de esta economía con el mercado mundial.

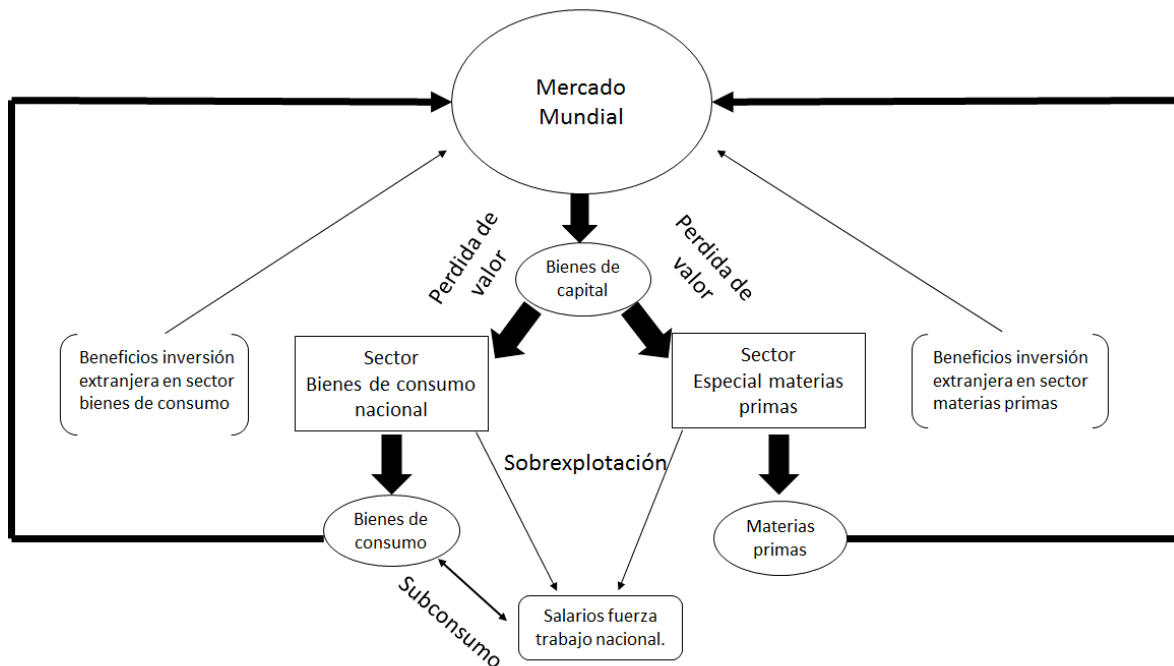
En la división mundial del trabajo, los países de América Latina se perfilaron como productores de bienes primarios e importadores de manufacturas provenientes del exterior (destinadas normalmente y primeramente al consumo suntuario de las clases altas y las clases medias). Esto generó a largo plazo una dependencia de los precios internacionales de las materias primas y una pérdida constante de valor, por ello los “términos desiguales de intercambio” son la regla general del comercio exterior para América Latina, excluyendo breves periodos de tiempo que coinciden con booms en los precios de los bienes primarios.

Los términos desiguales de intercambio obligan a la clase de los capitalistas nacionales a elevar sus cuotas de ganancia simplemente a través del recurso del plusvalor absoluto, elevando el grado de explotación del trabajo hasta los límites físicos, más no elevando la productividad del mismo (Amin, 1975) (Marini, 1979). Cuando el capital extranjero comienza a realizar inversiones en los países latinoamericanos a principios del siglo XX, el esquema de reproducción del capital empieza a dislocarse, pues parte o todo el dinero excedente de las actividades

económicas más dinámicas salen del país en forma de ganancias para las empresas extranjeras.

La necesidad constante de recurrir al plusvalor absoluto y a la sobreexplotación del trabajo como forma de equilibrar ganancias, implica que la reproducción ampliada de capital ocurre de manera *inorgánica* (Marini, 1979). El sector de bienes de consumo y el sector especial de las materias primas se orientan en su parte más importante y más dinámica hacia el exterior, pues los salarios nacionales son muy bajos para buscar la realización de las mercancías allí, los bienes de capital se adquieren a través del mercado mundial con las ganancias creadas por las exportaciones lo que evita la necesidad de desarrollar tecnologías industriales propias. Igualmente, un segmento de las empresas nacionales debido al costo de los bienes de capital mantiene sus inversiones en la forma de reproducción simple utilizando la ganancia como fondo de consumo y no como fondo de acumulación para ampliar la escala del capital (Amin, 1975). **(Esquema 2.6).**

Esquema General de la Reproducción Capitalista Dependiente



Esquema 2.6. Esquema General de la Reproducción Capitalista Dependiente.

Este ciclo “distorsionado” del capital puede ser llamado: *el ciclo de la reproducción de capitalista dependiente* que tiene por característica la centralidad del plusvalor absoluto y de la sobreexplotación como eje de reproducción. De acuerdo a esto se

puede predecir que una economía dependiente se encontraría los siguientes síntomas: 1) Bienes de capital obtenidos a través del mercado mundial 2) bienes de consumo y materias primas orientados al mercado mundial 3) pérdida de valor entre estas dos (déficit de balanza comercial) 4) centralidad del plusvalor absoluto y baja productividad 5) primacía de fondo de consumo sobre fondo de acumulación 6) mercado interno anémico o insuficiente. En el estudio concreto de la formación social boliviana será pertinente ver si estas seis características se presentan actualmente y cómo se modificaron en el periodo de gobierno del MAS-IPSP.

2.3 Patrones de Reproducción: El Patrón de Reproducción en América Latina

Un patrón de reproducción es la forma específica en la que se articulan los diferentes aspectos de la reproducción del capital. (Osorio, 2014) Para entender cómo se configura un patrón de reproducción es necesario una determinación concreta de las dinámicas del capital en cada una de las fases que recorre.

En primer lugar, determinar en qué se invierte el dinero que entra a comprar medios de producción y trabajo asalariado. En segundo lugar, determinar qué tipo de bienes se producen y bajo qué regímenes productivos/tecnológicos, por último determinar hacia donde se orientan las mercancías producidas y cuál es la cantidad y la calidad del plusvalor producido. Así mismo, dado que el capital produce toda una serie de gradaciones, examinar cómo se articulan y cuáles son las formas hegemónicas de reproducción en un momento específico.

El patrón de reproducción está necesariamente relacionado con la capacidad del Estado de intervenir en cada una de las esferas (de la circulación del dinero, de la producción o de la circulación de las mercancías). La política económica repercutirá necesariamente en el favorecimiento de ciertos sectores y ciertas fracciones del capital sobre otras, y buena parte de la lucha por el control del aparato estatal se deriva de la pelea de las fracciones de los capitales. El patrón de reproducción también deja huellas visibles en el espacio y en la composición de las clases sociales nacionales. Determinados patrones necesitan ciertas condiciones de infraestructura para desarrollarse (vías, puertos), así como un uso determinado del espacio (extensivo agrícola-ganadero o intensivo minero/extractivo). Los patrones se desarrollan en consonancia con las inversiones y repercuten en la organización del trabajo (contrato fijo, flexible, etc.) lo que a su vez cambia la composición social del país.

En América Latina es posible distinguir por lo menos cuatro periodos de patrones de reproducción: patrón primario-exportador, patrón de industrialización interno, patrón de industrialización diversificado y patrón de especialización productiva. Este último patrón sería en el que se encuentra actualmente la región. Sin embargo, es preciso aclarar que dentro de la región existen diferencias importantes. Ciertamente países como México o Brasil cuentan con procesos de especialización productiva para distintas ramas de producción (automotriz, aeronáutico, etc.) (Osorio, 2004). Sin embargo, la producción de estas ramas en países como Bolivia es exigua por no decir inexistente, por esto es necesario contrastar estas dinámicas regionales con las particularidades locales-nacionales. Todas estas dinámicas nacionales-regionales están a su vez relacionadas con los movimientos de reproducción del capital como sistema mundial, con sus ondas largas ascendentes y descendientes que coinciden a su vez, con nuevos desarrollos tecnológicos que transforman la estructuración del sistema.

La globalización neoliberal es el actual patrón de reproducción mundial del capital. Se caracteriza por la apertura comercial, la flexibilización laboral, la relocalización de las actividades productivas, la defensa de la propiedad intelectual y las patentes, el desmonte de las barreras estatales entre otras. Todas en consonancia con la creación de un patrón que se encuentra en una fase decreciente y que busca salir de la misma a través de una reestructuración de los distintos elementos que componen el sistema capitalista. La forma concreta en la que este patrón mundial de reproducción se “internaliza” en cada país, nos da también importantes pistas para entender el patrón de reproducción local.

2.4 Consideraciones Metodológicas Reproducción Social del Capital y Cuentas y Estadísticas Nacionales

Una de las cuestiones más difíciles que surgen del análisis de la reproducción social del capital es cómo establecer una metodología clara con variables que soporten las hipótesis que se generan sobre este campo conceptual. Es claro que las cuentas nacionales, así como la estadística social en general, no se compone de *datos neutros*, sino que están dentro de un determinado paradigma que enfatiza algunos aspectos de la realidad social e ignora otros. (Shaik, 2011) A lo que se enfrenta el investigador que desee estudiar los patrones de reproducción del capital es a una falta sistemática en la recolección de los datos pertinentes para desarrollar sus hipótesis.

El análisis entonces debe realizarse sobre la base de datos no neutrales pues ellos constituyen el material cuantitativo disponible para el investigador. A pesar de que los datos no son neutrales en cuanto tal, tampoco son construcciones sociales-ideológicas sin un correlato con la realidad empírica. Se asume por ello que las cuentas y la estadística nacional reflejan en cierto grado la composición económica y social nacional. Por lo tanto, son susceptibles de ser analizadas con las categorías expuestas sobre la reproducción social del capital. Es así que variables como PIB, balanza comercial, deuda externa, índice Gini, empleo, etc., serán utilizadas para responder la siguiente pregunta: ¿se modificó el patrón de reproducción social capitalista en Bolivia durante el periodo de gobierno del MAS-IPSP?

Algunas de las derivaciones utilizadas, sin embargo, carecen de la rigurosidad metodológica necesaria y por ello debe considerarse el acercamiento realizado en esta tesis como un intento aproximado de estudiar la sociedad boliviana desde variables tomadas de la estadística nacional bajo un paradigma inspirado por los esquemas de reproducción esbozados por primera vez por Karl Marx en los Tres Tomos de *El Capital*, y continuados por diferentes tradiciones económicas incluyendo la teoría de la dependencia latinoamericana.

2.5 La Reproducción Política del Capital: Estado, Clases y Partidos

La división entre reproducción social y reproducción política de capital es una división analítico/conceptual, más no una división de hecho o histórica. En realidad, existe una interdependencia entre las dos formas de reproducción: no puede existir reproducción social del capital sin reproducción política y viceversa. No obstante, esta interdependencia, no es posible derivar mecánicamente de la reproducción social una sola forma de reproducción política, aquí entra a jugar *la autonomía relativa de lo político*.

El punto de partida de una teoría sobre la región de lo político, desde el mirador de la reproducción social del capital, es la constatación de la diferencia en la forma de la relación entre lo económico y lo político en la reproducción social capitalista con respecto a otras formas de reproducción social. La reproducción capitalista se diferencia de otros por la forma en la que organiza los elementos básicos del proceso civilizatorio: el productor directo, los medios de la producción y el producto resultante. En anteriores sistemas sociales, los productores directos están unidos a los medios de la producción (herramientas propias, tierras comunales, etc.) y una parte (o todo) del producto que produce se ve expropiado por mecanismos

eminentemente políticos, es decir, mecanismos de coerción extraeconómicos. En la reproducción capitalista, por el contrario, la expropiación del trabajador no ocurre por medios extraeconómicos (fundamentados en la tradición, la religiosidad, el poder militar etc.), sino a través de un medio propiamente económico *la venta y compra de la fuerza de trabajo*.

Esto repercute en toda la serie de instancias (esferas política, social e ideológica) de la reproducción general de este sistema social y va a permitir que a la reproducción social se le acoplen los más distintos modos de reproducción política. Esto significa que la esfera política es una esfera contingente y móvil dentro de la reproducción global capitalista, se trata de una *zona de inestabilidad constitutiva*.

La reproducción política de una formación social se refiere de manera general al funcionamiento del Estado, aunque no exclusivamente. Esto ocurre porque *el Estado posee la función particular de constituir el factor de cohesión de los niveles de una formación social* (Poulantzas, 2001: 43). El Estado tiene la función de evitar el estallido de las contradicciones sociales, es decir, *funciona como el punto regulador de la sociedad*.

Ahora bien, la función política global del Estado está directamente relacionada con las relaciones sociales que se crean a partir de las estructuras de la producción y reproducción social. La forma concreta de estas relaciones sociales, son las clases sociales propiamente dichas. Las clases sociales están en relación directa con la estructura de la reproducción social, pero no son iguales a ella, se expresan diferenciadamente en todo un conjunto de relaciones políticas e ideológicas que le dan existencia e historicidad concreta (Poulantzas, 2001: 75) (Wright, 1994).

Los bloques de clases pueden ser divididos entre las clases dominantes y las clases dominadas o subalternas, de acuerdo al lugar que ocupan dentro del modo de producción y reproducción social, la forma concreta de las relaciones entre estos dos bloques, es la que repercute en definitiva en la forma que adquiere el Estado.

El Estado es el centro del poder de las clases dominantes y depende de la conjunción concreta del poder y de los intereses de las distintas fracciones de clase dominantes, así como del enfrentamiento y el consenso parcial con distintas fracciones de clase dominadas. Aquí es donde opera el concepto de *hegemonía* para explicar la unidad conflictiva e inestable de un determinado bloque de poder:

“(...) El Estado capitalista y las características especiales de la lucha de clases en una formación capitalista hacen posible el funcionamiento de un “bloque en el poder”, compuesto de varias clases o fracciones políticamente dominantes. Entre

esas clases y fracciones dominantes, una de ellas detenta un papel predominante particular, que puede ser caracterizado como papel hegemónico. En este segundo sentido, el concepto de hegemonía comprende el dominio particular de una de las clases o fracciones dominantes respecto de las otras clases o fracciones dominantes de una formación social capitalista.

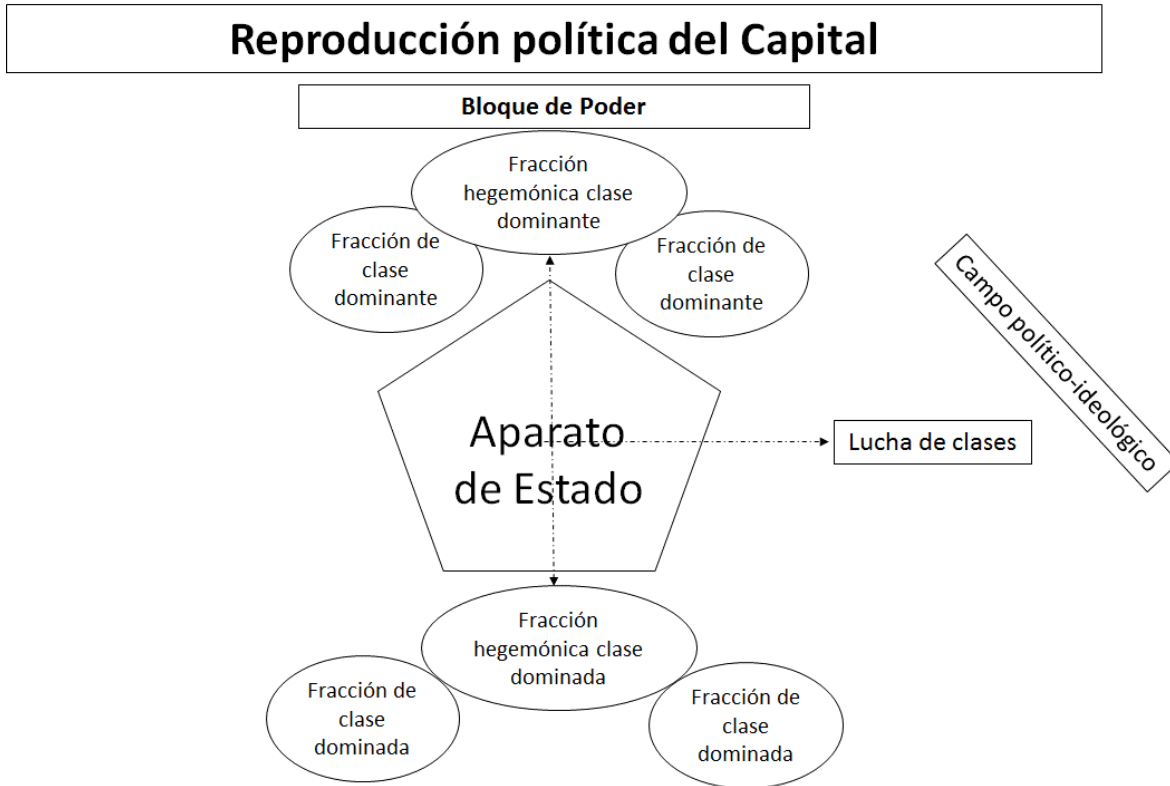
El concepto de hegemonía permite precisamente descifrar la relación entre esas dos características del tipo de dominio político de clase que presentan las formaciones capitalistas. La clase hegemónica es la que concentra en sí, en el nivel político, la doble función de representar el interés general del pueblo-nación y de detentar un dominio específico entre las clases y fracciones dominantes: y esto, en su relación particular con el Estado capitalista.” (Poulantzas, 2001:175)

De esta manera puede resumirse en el **Esquema 2.7** la reproducción política del capital. Se trata de una unidad inestable, cuyos cambios ocurren de acuerdo al enfrentamiento entre los bloques de clases y donde el Estado juega un papel de punto regulador. Ahora bien, la coyuntura política y el momento político están determinados por el poder acumulado de las fracciones de clase. Este poder suele estar determinado por el patrón de reproducción concreto y por la historia de la lucha política.

Así, por ejemplo, en el periodo del nacionalismo en Bolivia, los mineros o el proletariado minero era la fracción más avanzada del proletariado y era realmente el único proletariado constituido en el país, al mismo tiempo era la fracción hegemónica del conjunto de clases subalternas o dominadas. Esto ocurría porque la extracción del estaño y la minería era la actividad económica central (Zavaleta, 2013: 579).

No obstante, no siempre la centralidad política se deriva de la centralidad económica, algunos factores pueden sobredeterminar la estructura económica, por ello es necesario relacionar la centralidad económica y la centralidad política. Una fracción de clase tendrá más poder si combina tanto una centralidad económica, con una centralidad política, si a esto se le añade la capacidad ideológica⁸. Se darán las condiciones para constituir una vanguardia de la clase, donde se concentra el proyecto de la clase en general.

⁸ De nuevo aquí el proletariado minero boliviano constituye un ejemplo destacado. Además de su centralidad económica y su capacidad de dirección política, se unía un elevado desarrollo teórico-ideológico, tal como lo muestran las tesis de Pulacayo.



Esquema 2.7 Reproducción política del capital.

El proyecto general o el interés general de una clase pueden definirse como los límites de las prácticas políticas. De manera que interés general de clase capitalista es en su límite el mantenimiento por cualquier vía de la reproducción social capitalista. El interés general de la clase obrera es, en su límite, la eliminación de esa forma de apropiación del plustrabajo. Otras clases intermedias tienen intereses que siempre se presentan deformados, pues sus proyectos generales no pueden ser sino formulados ideológicamente. Por ejemplo: el mundo general campesino, o la vida indígena en general, la utopía de la clase media, etc.

Ahora bien, cuando se estudia una situación de coyuntura histórica el *interés general* de la clase no aparece definido más que en momentos de crisis estructural y de avance ideológico. Lo que ocurre con mayor frecuencia en la coyuntura política es que los *intereses de la clase* son los intereses a corto plazo, estos se enfrentan o se emparejan a los intereses de otras clases. Esto es lo que se puede llamar el campo ideológico político de un determinado momento, es sobre este campo donde se desarrollan la serie de luchas particulares para modificar o conservar una estructura estatal determinadas

2.5.1 Estado, Condiciones Generales de la Producción y Reproducción

La relación entre la reproducción social y la reproducción política, como ya se ha dicho, es una relación inestable. Sin embargo, a medida que el Estado va adquiriendo un carácter de capitalista colectivo⁹ se hace necesario establecer toda una serie de condiciones para el crecimiento y expansión de la reproducción social. Estas condiciones se refieren principalmente a: *las condiciones generales de la producción y las condiciones generales de la reproducción* (Mesa, 1993).

Las condiciones generales de la producción se refieren a todos los elementos necesarios, tanto para poner en marcha los procesos productivos como para la realización de las mercancías producidas en los mismos. Dentro de estas condiciones encontramos la provisión de energía, agua, vías de transporte y otras de carácter ideológico-político como condiciones jurídicas y de seguridad general (Garza, 2013: 64).

Las condiciones generales de la reproducción se refieren a todas la serie de valor de uso que son necesarios para la reproducción social de los individuos. Encontramos en este sector la educación, la salud, la seguridad social pero también el acceso a agua potable, energía eléctrica, gas para cocina, etc. que dependen del desarrollo histórico-moral de una sociedad.

El Estado mismo puede también entrar en actividades productivas constituyendo empresas estatales y produciendo valores de uso que se realizan como mercancías en el mercado nacional o internacional.

Este desarrollo del Estado como proveedor de condiciones de producción, reproducción y como productor está vinculado a su función global como punto de equilibrio de las contradicciones. Actúa como capitalista colectivo llevando a cabo inversiones que ningún capital individual estaría dispuesto a asumir y también provee condiciones de reproducción social que los capitales individuales no pueden suplir y que afectan directamente la reproducción política del capital.

Las luchas sobre el campo político ideológico muchas veces se dan sobre la dirección que debe tomar el Estado con respecto a las condiciones generales de la producción y de la reproducción. Por ejemplo, si debe ser un Estado benefactor que garantice los distintos valores de uso, o si debe ser un Estado garante de la circulación de estos valores vía mercado. Es por ello que la forma en la que el

⁹ Cosa que ocurre cuando la clase capitalista toma definitivamente el poder de Estado y deja de compartirlo con otras clases: la aristocracia por ejemplo.

Estado cambia sus políticas con respecto a estos elementos es una de las claves para entender un momento histórico-político o una época específica.

2.5.2 El Estado Capitalista Democrático: Lucha Político-Ideológica y Partidos

Después de analizar esquemáticamente la estructura de la reproducción política, se hace necesario para los fines de este trabajo indagar en el estudio del Estado Capitalista y su forma democrática o liberal. Uno de los rasgos de los Estados capitalistas liberales consiste en: *“(...) que no hay determinación de sujetos, fijos en ese Estado como “individuos”, “ciudadanos”, “personas políticas”, en cuanto agentes de la producción, cosa que no ocurría en los otros tipos de Estado. Este Estado de clase simultáneamente presenta de específico que el dominio político de clase está ausente constantemente de sus instituciones. Este Estado se presenta como un Estado-popular-de-clase. Sus instituciones están organizadas en torno de los principios de la libertad y la igualdad de los “individuos” o “personas políticas.”* (Poulantzas, 2001:149)

La teoría liberal del Estado capitalista ha tomado esta apariencia fenoménica como el punto de partida de sus estudios. Los efectos indeseados del Estado capitalista en esta teoría se explican por un funcionamiento anómalo, por la falta de aplicación de los principios de esta forma estatal en todos los niveles (rezagos autoritarios) o por una tendencia natural en el poder que deforma cualquier intención política.

La proclamación de la igualdad y la libertad como principios de los Estados Capitalistas Liberales es lo que puede llamarse una “ficción real”. Lo que aparece en la esfera de la circulación del capital (la esfera de la apariencia), no son agentes productivos segmentados de antemano (con funciones definidas garantizadas por un poder externo o estatal), sino compradores y vendedores libres que intercambian mercancías. Esto implica la necesidad jurídica de reconocer la igualdad formal frente a la ley y libertad para disponer del trabajo y bienes propios.

Sin embargo, esta es la expresión ideológica de un movimiento que es en realidad estructural. Los “individuos libres”, no solo lo son solo en la medida en que disponen de su cuerpo y mente de manera autónoma; lo son sobre todo, en tanto no poseen los medios sociales de la producción y en tanto carecen igualmente de medios de subsistencia fijos. Su libertad es entones, la necesidad de acoplarse con los dueños de los medios de la producción, para obtener los medios de la subsistencia.

De igual manera, la ficción jurídica de la igualdad, base del contrato de trabajo libre entre las partes, fundamenta en realidad la no reciprocidad de la venta y compra del

trabajo. Es decir, da un manto jurídico a un intercambio permanentemente desigual (el salario por las horas de trabajo).

Ahora bien, a medida que avanza la lucha de clases, esta “ficción real” debe empezar a completarse en la vida política. Es decir, si en la reproducción social del capital se afirma como ficción jurídica (ideológica) la igualdad frente a la ley y la libertad, debe asegurar esto también en la reproducción política. El sufragio universal es de esta manera el sistema concreto más acorde con la ficción jurídica. Esto no significa que la reproducción del capital tienda de manera natural a la democracia representativa. Más bien, dado que debe mantener como supuesto ideológico fundamental para todo el campo social, la igualdad y la libertad frente a la ley, repercute en la lucha de clases obligando a reconocer esto no solo de manera formal jurídica, sino formal política, es decir, mediante la elección de ciertos representantes en el centro del poder (el Estado). El lento proceso de hegemonía del sistema de la democracia representativa y el sufragio universal ocurre solo a medida que se despliega la lucha de clases a escala ampliada.

Así pues, el Estado Capitalista Democrático surge como efecto de la estructura del modo de producción, pero no directamente o mecánicamente, sino a través del avance de la lucha de clases y de la lucha ideológica en particular. En Bolivia, por ejemplo, el sufragio universal fue impuesto en la revolución del 52 liderada por el proletariado minero. Es decir, que dada la intensidad de la lucha de clases es posible que la democracia representativa llegue a una formación nacional, no por la vía de la reforma burguesa, sino de la acción revolucionaria de las “clases nacionales” (el campesinado, el proletariado y la clase media) (Zavaleta, 2011). Esto nos indica que en cierta medida la democracia es un “efecto colateral” de la estructura capitalista.

Una vez establecido el Estado Capitalista Democrático, el plano ideológico adquiere una importancia central. La defensa de la “democracia en general”¹⁰, es decir, de la *forma* sin el contenido, se configura como un sentido común general dándole hegemonía cultural a la democracia capitalista. Se deslegitima cualquier forma de golpe o de revolución (que no se encamine a restaurar la democracia capitalista), en la medida en que estas necesariamente tienen que pasar por una fase de dictadura. Es así como ideológicamente el Estado Capitalista Democrático se

¹⁰ En 1919 Lenin realizaba su crítica a esta defensa abstracta de la democracia. En la medida en que no se especifique qué tipo de democracia. Es decir, en la medida en que no se puntualice si es una democracia con dirección hegemónica de la clase capitalista.

presenta como el fin de la historia política en virtud de su separación aparente y de su autonomía relativa con respecto al funcionamiento económico del sistema.¹¹

Esto no significa que dadas determinadas condiciones la hegemonía ideológica de la democracia capitalista no pueda verse vulnerada. Sin embargo, si esta hegemonía ideológica se mantiene, la lucha de clases solo puede desarrollarse subordinada a la misma, lo que en último término es una aceptación de la reproducción política general del capital.

Este es precisamente uno de los problemas de las “transiciones democráticas al socialismo”, aunque es posible que partidos de tendencia socialista ganen las elecciones dentro de la lucha democrática consiguiendo un grado de particular de *efectividad ideológica*. La forma de acceso al poder, determina los límites de las prácticas, dado que el Estado posee cierta inercia, es decir, una sedimentación histórica particular que lo une de distintas y determinadas maneras a la forma de reproducción social. La efectividad ideológica general de la democracia capitalista consiste en aceptar esta sedimentación histórica como constituyente de la democracia misma, es decir, aceptar los vínculos del Estado con la reproducción general del capital como vínculos ellos mismos “democráticos”.

Por otra parte, el sistema democrático y más particularmente el método de la democracia representativa, plantea problemas concretos a la lucha política de las clases con relación al Estado. Dentro de los Estados capitalistas liberales, las formaciones hegemónicas de las clases suelen presentarse bajo la forma de *partidos*. Un partido se refiere, en general, a una organización política con intereses estatales y pretensiones hegemónicas (tanto a nivel global como dentro de un bloque de clases). Para alcanzar cierto grado de hegemonía política los partidos deben someterse a las elecciones periódicas.

Esto significa que no existe una hegemonía política determinada de antemano o adjudicada a un bloque de clases a una fracción de clase o a un partido en particular, sino que la hegemonía es siempre sometida a verificación cuantitativa por medio del método de la democracia representativa. En último término entonces, la competencia por la hegemonía política global¹² dentro de las democracias

¹¹ Sin embargo, es claro que esta defensa de la democracia en general trae el corolario de que esta sea una democracia capitalista o dirigida hegemónicamente por alguna fracción de la clase capitalista. Las dictaduras militares en América Latina apoyadas por los Estados Unidos de América país cuyo centro de gravitación ideológico es precisamente la democracia liberal, demuestra hasta qué punto este corolario es necesario para la defensa de la “democracia en general”.

¹² Ciertamente ciertas organizaciones pueden tomar el carácter de hegemónicas sin necesidad de convertirse en partidos. Los llamados movimientos sociales son expresión clara de organizaciones no partidistas con cierto grado de hegemonía. Sin embargo, la hegemonía de los movimientos

capitalistas, se da siempre dentro de la batalla ideológica, una lucha para “convencer” a los votantes.

Esto implica que la relación entre el partido y las clases sociales depende de *la forma y el momento concreto de la lucha de clases*. Es decir, que un partido que dice representar a cierto número de clases o fracciones de las mismas, puede en determinado momento de la lucha política representar en realidad a otras. La forma en la que esto puede ocurrir es diversa y tiene que ver con el conjunto de intereses de clase, la influencia de los intereses y prácticas de las clases antagónicas, el campo ideológico y la coyuntura específica. Es por ello que *la relación partido-clase (en las sociedades de Estado Capitalista Democrático) es la de una unidad inestable en la que se enfrentan las distintas fracciones ideológicas, políticas y económicas de una o más clases sociales por la hegemonía de la representación democrática*. Así pues, los partidos son necesariamente elementos dinámicos sujetos ellos mismos a toda una serie de contradicciones sociales que reflejan en su propia estructura.

2.5.3 Consideraciones Metodológicas sobre la Reproducción Política

Para estudiar cómo, y si se modificó, la reproducción política del capital en Bolivia se empezará con un recuento ideológico y programático para determinar, al menos en el aspecto discursivo, que clases sociales o que bloque de clases se veía privilegiado en el discurso del MAS-IPSP. En este sentido se realizará un análisis conceptual en el que se relacionaran los puntos centrales de los programas del MAS-IPSP con la historia reciente de Bolivia: crisis de la reproducción política y social, el nuevo campo ideológico nacional-popular, la necesidad de un nuevo patrón de reproducción, etc.

En esta misma dirección, se intentará ver cómo se materializaron los programas en la ejecución del gasto estatal. En el análisis del gasto estatal se intentará determinar los sectores sociales y económicos más beneficiados con la política fiscal del MAS-IPSP. En el análisis de la dirección de los recursos, es central distinguir entre tres tipos generales de inversión. 1) La inversión en las condiciones generales de la producción 2) inversión en la reproducción de la fuerza de trabajo y 3) la inversión en actividades productivas. La configuración particular de estar tres formas generales de la inversión estatal ofrecen una idea de la forma como el MAS-IPSP ha modificado la reproducción política y social del capital en Bolivia.

mientras se mantengan las reglas de la legalidad democrática, es una hegemonía incompleta pues no puede hacerse con los medios estatales.

Esta tesis se propone también, mostrar la evolución de la hegemonía electoral del MAS-IPSP. Para esto se analizará la progresión electoral del MAS-IPSP en los tres periodos que fue elegido como partido de gobierno y se incluirá el referendo de 2016 en el que aparentemente perdía parte de su hegemonía electoral. Esta progresión electoral se enfocará en general en los departamentos.

Así pues, surge desde el marco teórico conceptual sobre la reproducción política del capital las siguientes preguntas que responderá la tesis: ¿Cómo logró el MAS-IPSP consolidarse como partido hegemónico en Bolivia? ¿Cuál es la relación entre el MAS-IPSP y las diferentes clases sociales en Bolivia? ¿Qué clases sociales y fracciones de las mismas se vieron beneficiadas y cuales afectadas con las acciones estatales del MAS-IPSP? ¿Cómo logró el MAS-IPSP mantener una hegemonía electoral y cómo se modificó esta misma hegemonía?

3 Marco Histórico

El contexto histórico es un elemento indispensable al momento de realizar una investigación de orden politológica, sin una visión histórica todo el entramado social queda reducido a estructuras institucionales, materiales o simbólicas cuyo desarrollo en el tiempo queda por completo ignorado. A continuación se presenta una breve historia política reciente de Bolivia enfocada en tres procesos simultáneos: la implantación del neoliberalismo, la construcción de un nuevo campo nacional-popular y el ciclo de revueltas de principios del siglo XXI.

3.1 El Neoliberalismo en Bolivia: Sobre la política y la Lucha de Clases después de las Reformas Neoliberales

Las reformas estructurales en Bolivia, al igual que la mayoría de las reformas del neoliberalismo, tuvieron un doble signo: una transformación económica y una transformación político/administrativa. De 1982 a 1985 Bolivia se vio inmersa en una profunda crisis económica provocada por diferentes factores: el deterioro de los términos de intercambio y la baja en los precios internacionales de materias primas, el consecuente reflujo de los capitales y las inversiones, el creciente déficit fiscal que al ser financiado por emisión bancaria terminó en una espiral hiperinflacionaria e incluso la afectación climatológica del fenómeno del niño que golpeo el PIB agrícola con una reducción del 14% (Antelo, 2000). Esta crisis terminó por aumentar el servicio de la deuda externa y enfrentó al país a un escenario de crisis fiscal y social general.

Frente a esto y dado el fallido intento de control a partir de medidas heterodoxas, desde del año 1985 bajo el gobierno de Víctor Paz Estenssoro¹³ se empiezan a implementar toda una serie de medidas ortodoxas de la teoría económica liberal que buscaban: aumentar la eficacia estatal reduciendo a las mínimas proporciones los gastos estatales, ceder el control de los activos estatales a empresas privadas utilizando estos los recursos de esta capitalización para mejorar la infraestructura del país, abrir el mercado nacional a la competencia internacional para buscar competitividad en las ventajas comparativas, detener la inflación y en definitiva promover el crecimiento económico.

¹³ Líder y presidente del MNR en los años de la revolución, su partido se había convertido al credo neoliberal.

El paquete de reformas era realmente un verdadero *shock* tal como lo definió su principal defensor y arquitecto: Jeffrey Sachs. Cambiaría radicalmente el patrón de reproducción capitalista en Bolivia tanto en el plano económico, como en el plano político e ideológico. La reforma económica estuvo acompañada de la derrota de la clase obrera, o más específicamente, de la derrota de la organización obrera. Entre 1985 y 1986 se sucedieron las dos derrotas políticas más importantes, que marcaron el fin y la desarticulación parcial de lo que había sido el movimiento obrero en Bolivia: el encarcelamiento de los miembros de la Central Obrera Boliviana (COB) y el cerco a la marcha minera del 1986 que protestaba por la relocalización y el inminente despido masivo frente al desplome de la minera estatal. El fin de la minera estatal como centro del proceso de reproducción social de capital, marco el final de la influencia decisiva del proletariado minero sobre la sociedad boliviana, frente al agotamiento del modelo desarrollista que la propia clase había acompañado y sin fuerza para promover un modelo alternativo más radical, la debilitada clase obrera no tuvo más opción que replegarse, con lo que dio paso y vía libre a la instauración de la gobernabilidad neoliberal (Linera, 2000).

Las reformas estructurales ciertamente lograron su objetivo inmediato que era el control del ciclo hiperinflacionario, la tasa de intereses y el tipo de cambio. Sin embargo, el país se mantuvo dependiente del financiamiento externo para cumplir con sus gastos fiscales (Morales, 1994). Este financiamiento externo fue necesario además, porque el dogma neoliberal de reducir el Estado se veía trastocado en la práctica por la necesidad de un Estado que contuviera los efectos colaterales de las reformas. Necesitaba los programas de asistencia social para la masa de subempleados y pauperizados¹⁴. En este respecto Bolivia fue pionero en las reformas de segunda ola, las cuales frente a la desarticulación social que provocaba el cambio en el patrón de reproducción del capital, buscaron atenuar las contradicciones sociales a través de subsidios focalizados.

Ahora bien, las transformaciones político/administrativas en consonancia con las transformaciones económicas buscaban la efectividad en el gasto estatal. Para esto se promovió en general la “descentralización”. La paradoja de esta discursividad radicaba en que muchos movimientos de izquierda, indígenas y populares basados en experiencias locales, habían rescatado precisamente el concepto de poder local, poder popular y autonomía territorial basados en una visión “no centralizada” de las formaciones nacionales. Parecía entonces que el neoliberalismo propiciaba reformas políticas progresistas (lo mismo ocurría en el plano nacional donde el neoliberalismo coincidió con la consolidación de la democracia representativa). El

¹⁴ Con apoyo del Banco Mundial se creaba en 1987 el FIS (Fondo de inversión Social) Según el informe de 1997 de propio banco Mundial el fondo social más grande y antiguo de América Latina. (Banco Mundial, 1997).

carácter paradójico de esta situación pudiera ser interpretado como un intento de aplicar la regla “unas por otras”. Si en el terreno económico las medidas generaron grandes problemas sociales, en el terreno político e ideológico estas tenían que ser progresivas para ganar legitimidad. Sin embargo, la realidad es que la descentralización y la normalización de la democracia no eran concesiones de legitimidad, sino parte estructurante de las reformas neoliberales, es decir, eslabones institucionales necesarios para cumplir la reforma estructural.

En este respecto dice Darío Restrepo que:

“Para empezar, la descentralización de los bienes básicos de la política social buscó debilitar las organizaciones sociales de carácter nacional, cuya interlocución con el Estado nacional se desvanecía por sustracción de materia, como consecuencia de la descentralización de las competencias y recursos de la política social (...) Desde la perspectiva neoliberal el reconocimiento de la interlocución étnica reemplaza aquella de los trabajadores agremiados, así como la participación ciudadana, comprometida con la administración pública local, sustituye a las organizaciones populares reclamantes externas de derechos al Estado.” (Restrepo, 2015).

Algunas leyes importantes como la Ley de Participación Popular (Ley 1551, 1994), fueron clave para dar un nuevo contenido a la política boliviana, con esta ley (y otras como la Ley de Descentralización Administrativa (Ley 1664, 1995), se buscaba institucionalizar la participación popular en el grueso de las zonas rurales de Bolivia, la creación de entidades territoriales (municipios) y organizaciones sociales de base, así como un rango de autonomías indígenas especiales. La explicación de esto era la búsqueda de un gran pacto nacional legítimo que estabilizara definitivamente las relaciones del Estado social de mercado que se había instaurado en Bolivia y que contuviera la conflictividad perenne que emanaba de los pueblos indígenas/campesinos en Bolivia, ya no a través del Estado de sitio, sino a través de la representación democrática.

Todo esto culminó en la promulgación de un Estado pluriétnico y multicultural, que parecía augurar el fin de las viejas disputas que se remontaban al proceso colonial. Desde este punto de vista las reformas neoliberales no solo fueron un dispositivo para apuntalar el poder transnacional, quisieron también poner fin, a través de reformas de gran alcance, a la conflictividad social boliviana minando las posibilidades de las organizaciones nacionales y reconociendo parcialmente a los actores locales/regionales y a las organizaciones indígenas.

La descentralización buscaba *un efecto desarticulador de la lucha de clases en el espacio nacional*, para reemplazarlos con la gestión de conflictos a través de las comunidades locales, en apariencia mucho más fáciles de convencer en términos

inmediatos que los grandes movimientos sociales. En Bolivia esto se presentaba como central dada la larga acumulación histórica de las organizaciones de carácter nacional como la COB o la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB). La descentralización inauguraba así una nueva forma de gobernabilidad que daba por terminada la interlocución con las grandes organizaciones de clase del país.

El resultado político a escala nacional de este proceso fue la *extranjerización* de la política económica boliviana. Sacadas del escenario nacional las fuerzas tradicionales que habían dado a la lucha política su carácter propiamente nacional desde la revolución del 52, la *clase política boliviana* no pudo sino convertirse en eso que Zavaleta llamara las *clases extranjeras o agentes* del imperialismo (Zavaleta, 2011: 151, 158). En palabras de Darío Restrepo:

“La incidencia de las agencias multilaterales en el montaje e implementación del ajuste estructural fue de tal magnitud que excedió la figura del cogobierno entre ellas y el ejecutivo nacional, tratándose más bien de un mando externo apoyado en un gobierno interno” (Restrepo, 2015 :98)

El Banco Mundial y el FMI monitorearon de cerca este proceso, pues era uno de los procesos vanguardia de los ajustes estructurales de la década de los ochenta en América Latina (Boron, 2003:11). Se convirtieron así en los gobernantes de facto del país, al menos en el terreno de la política económica (aunque también en el de la reforma administrativa del Estado). Desde la perspectiva de la lucha de clases y la lucha política, el ajuste estructural retrocedió a Bolivia a un momento similar al prerrevolucionario del 52, en donde la clase dominante era profundamente antinacional y funcionaba como emisarios del capital transnacional. Sin duda, las dictaduras posteriores al golpe de Barrientos adoptaron la política estadounidense de la guerra fría y la contrainsurgencia, pero mantuvieron la estructura básica del Estado interventor desarrollista del 52, conservando cierto grado de autonomía nacional y refiriendo la política en últimas a los conflictos internos (así fuera por la vía del Estado de Sitio y la resistencia obrera y campesina contra la dictadura).

La crisis económica y política de mediados de los ochenta en Bolivia condujo no solo a la derrota de la clase obrera y la organización campesina, sino a la derrota de muchas de las fracciones dominantes del capital nacional, dejando simplemente a una clase empresarial ligada con el capital transnacional y una clase política que era dirigida por los organismos multilaterales en beneficio del capital extranjero.

No obstante la aparente unilateralidad del movimiento neoliberal, la recomposición del *campo popular* se gestó a lo largo de la década de los noventa. A través de tres nuevos sujetos que empezaron a copar los espacios nacionales que habían dejado

las grandes organizaciones sociales clasistas. Se trataba de los movimientos indígenas del oriente boliviano, los movimientos campesino/cocaleros y las organizaciones aymara con influencia del katarismo a través de la CSUTCB. Curiosamente estos movimientos se vieron potenciados por las nuevas disposiciones administrativas y la ampliación de la democracia al terreno municipal. Este desplazamiento de la lucha política trajo consigo también toda una serie de implicaciones en el campo ideológico que será necesario especificar antes de entrar al análisis concreto del proceso político del MAS-IPSP como partido en gobierno.

3.2 El Nuevo Contenido Político e Ideológico de lo Nacional-Popular en Bolivia

Para expresar lo significativo que fue la ruptura de la organización obrera y el posterior desmantelamiento del proletariado minero en Bolivia, es pertinente recordar lo que decía Zavaleta en 1982 en el ensayo *Forma clase y Forma Multitud en el Proletariado Minero en Bolivia*:

“No es por eso una exageración decir que, al menos desde 1940, la historia de Bolivia es un duelo entre los militares y la clase obrera. En pocos lugares en el mundo es tan acabada la centralidad obrera como en la implantación de lo nacional-popular en Bolivia.” (Zavaleta, 2013: 576).

Diciente, además, porque fue escrito solo un par de años antes de que las reformas neoliberales asestaran un golpe a esta centralidad obrera. Si la clase obrera y particularmente los mineros eran el “corazón de la sociedad civil”, y el centro de lo nacional-popular ¿cómo se reconstruyó lo nacional-popular en Bolivia después de las reformas neoliberales? Ciertamente no es posible cancelar de inmediato la *irradiación* (Zavaleta, 2013: 579) que el proletariado minero produjo sobre la sociedad boliviana. Se ha subrayado la importancia que tuvo para el movimiento cocalero del trópico cochabambino la relocalización de los mineros después del 86 (Harnecker et al., 2008: 65), la acumulación histórica de la clase que repercute en las formas de organización y en su vocación de poder no pueden ser eliminadas de manera total. Sin embargo, es cierto que los *mitos, símbolos y momentos constitutivos* que marcaron el campo ideológico boliviano desde el 52, quedaron radicalmente modificados hacia finales de los años 80.

Las investigaciones sobre la nueva constitución del campo popular han enfatizado en diferentes aspectos, pero la mayoría resalta el carácter *indígena/campesino* como el eje central desde el que se reconstruye la política y la ideología de las clases subalternas en Bolivia (Stefanoni, 2002) (Linera, 2009) (Prada, 2008). Los cocaleros, los indígenas de oriente y organizaciones kataristas serían las nuevas

fuerzas sociales desde la que habría ocurrido una *irradiación* hacia el resto de la sociedad boliviana. Es pertinente analizar las consecuencias ideológicas y políticas de estas nuevas fracciones hegemónicas dentro del bloque de clases nacionales.

Uno de los puntos de anclaje de las nuevas formas de articulación del bloque popular son los *bienes comunes*: la tierra, el agua y los recursos ecosistémicos en general. En la interpretación de James O Connor, los movimientos socioecológicos surgen después de la gobernanza neoliberal y la derrota mundial de la clase obrera, como resultado del agravamiento de la contradicción entre las *condiciones de la producción* y las relaciones y fuerzas de producción de la reproducción social capitalista (O' Connor, 2001). Quizá la crisis actual más grave del capitalismo es el peligro de que expoliese demasiado las *condiciones generales de la producción*, es decir, todos los soportes ecosistémicos en los que se asienta la reproducción humana en general. En Bolivia las luchas por los recursos naturales y los bienes comunes se situaron como uno de los ejes centrales de la ideología del campo popular que irradió hacia el grueso de las clases nacionales, la articulación de esta demanda general por el bienestar y la armonía entre los seres humanos y la tierra se configuró como uno de los nuevos pilares para criticar la gobernanza neoliberal en Bolivia. Al respecto, basta recordar que los dos últimos momentos de confrontación popular en Bolivia ocurrieron precisamente alrededor del tema de los bienes comunes y los recursos naturales: el gas y el agua.

Ahora bien, las demandas por los bienes comunes y los recursos naturales, no siempre tienen un sentido definido. En el caso boliviano la defensa de los bienes comunes paso por un filtro nacionalista que ponía como eje central a la soberanía nacional en el plano general y la administración local en lo concreto de estos recursos. No se trataba así del resguardo abstracto de la naturaleza, sino de la utilización soberana de los mismos. Las demandas por el Gas ilustran esto de manera clara. El gas adquirió una relevancia nacional tan importante pues simbólicamente representaba la entrega de recursos no solo a una potencia imperialista, sino que ocurría a través de Chile, cuyo rol en la Guerra del Pacífico condicionó toda la vida política boliviana. Una doble derrota se perfilaba así como resultado de la venta del gas, frente a las transnacionales y frente al país que había privado del mar a Bolivia (más allá de la exactitud o inexactitud de esta impresión histórica).

Estas dos experiencias muestran también que la tradición organizativa del pueblo boliviano es un factor importante dentro del campo popular. La creación de la Coordinadora por la Defensa del Agua y de la Vida y de la Coordinadora Nacional de Defensa y Recuperación del Gas, mostraron la rápida capacidad de convergencia de múltiples organizaciones sociales dentro de una plataforma programática, esto puede ser interpretado como una acumulación histórica

asamblearia que ha recorrido la historia del campo popular en Bolivia¹⁵. La propia experiencia del IPSP (luego MAS-IPSP) responde a la capacidad de crear amplias plataformas sociales.

Sin embargo, es también pertinente destacar que la tradición organizativa de las clases populares en Bolivia principalmente de campesinos y obreros, estaba signada por un marcado carácter clasista y gremial. La hegemonía de las federaciones y centrales, era siempre la hegemonía de una fracción particular que se traducían en lucha sectorial¹⁶. La innovación de las Coordinadoras fue la articulación prácticamente horizontal, permitida por la naturaleza misma de las demandas alrededor de los bienes comunes. Dada la naturaleza general de las demandas, la hegemonía de las fracciones no se traducían en un programa centrado en la reivindicación sectorial.

Otro punto de anclaje simbólico de las luchas populares después de la derrota obrera en Bolivia fue en general la defensa del plurinacionalismo, de la diversidad étnica y el reconocimiento de lo indígena como elemento constitutivo de la nación boliviana y aún más, refundante de esa misma identidad que había permanecido bajo la tutela de una supuesta identidad criolla-mestiza (Stefanoni, 2003). El Estado neoliberal había intentado, a través de Víctor Hugo Cárdenas, el primer vicepresidente aymara de la nación, lograr una cooptación de este potencial simbólico cuyo centro de irradiación había sido el katarismo.

Desde el campo ideológico la postura que ponía como centro de la revolución boliviana a “el indio” había sido esbozada desde los años sesenta por Fausto Reinaga, un intelectual de origen quechua formado primero en el marxismo, pero que al ver la poca importancia del problema del indio dentro de la concepción marxista formulo la revolución india como único camino. El katarismo como proceso organizativo recogió muchas de las ideas centrales de Reinaga sobre el problema del indio como centro del problema nacional boliviano (Escárzaga, 2012).

La historia del katarismo ha estado dividida entre la tendencia puramente indianista y la tendencia que mezcla el análisis étnico con el de clase (aunque también está el “katarismo neoliberal” de Cárdenas). En la CSUTCB que es la organización más grande que promulga la idea katarista se ha gestado una idea de confrontación

¹⁵ La tradición asamblearia y organizativa del pueblo boliviano puede ser rastreada desde la conformación de la COB y la centralidad minera. Las Federaciones y Sindicatos campesinos que adquirieron desde la segunda mitad del siglo veinte funciones estatales y comunitarias es también una muestra de este carácter de autodeterminación.

¹⁶ La alianza campesino-obrera siempre fue puesta en duda por diferentes momentos políticos. El llamado pacto militar campesino que se inicia en la dictadura de Barrientos, cumplió el papel de aislar a los mineros en el periodo nacionalista. Así mismo la tesis caudillista de los mineros esbozada en la tesis de Pulacayo rebelaba la tendencia al autoritarismo obrero y minero hacía las demás fracciones de clases populares, en especial hacia el campesinado y las reivindicaciones indígenas.

económica, cultural y política contra el Estado mestizo boliviano (que se expresó también en la conformación de un brazo guerrillero que finalmente fue desmantelado por el Estado y en el cual cayó preso Álvaro García Linera formula vicepresidencial de Evo Morales por el MAS-IPSP). Los acentos de diferentes fracciones de la ideología katarista van desde la propuesta de la autodeterminación total, hasta la inclusión dentro del estado multicultural capitalista, pasando por la importancia de influir sobre las clases populares urbanas, el proletariado y los campesinos colonos. En últimas, el katarismo apela al reconocimiento de lo indígena en Bolivia no como sujeto pasivo multicultural, sino como sujeto activo refundador del carácter nacional de lo boliviano. Contiene dentro de sí tanto el proyecto capitalista “andino-amazónico” como el proyecto del socialismo comunitario que se basa en una visión ideal de las formas comunitarias indígenas.

El último de los puntos de anclaje simbólicos que recompuso el campo popular en Bolivia fue la hoja de coca. Los sindicatos cocaleros (los cuales como ya se dijo se nutrieron de exmineros) tomaron una relevancia nacional al ser la hoja estigmatizada y perseguida bajo la política de la guerra contra el narcotráfico. No obstante, la hoja de coca en Bolivia representaba no solo el narcotráfico (como ocurre en Colombia o Brasil) sino que estaba ligada a una herencia cultural de larga data. La persecución contra la coca aparecía entonces como una continuación de la persecución contra lo indígena que ocurría además, no por un impulso nacional sino por las disposiciones de los Estados Unidos de América en el país. La fuerza de la organización campesina en este caso, permitió no solo la resistencia frente a las disposiciones extranjeras, sino que comenzó a perfilarse como una vanguardia combativa de los movimientos sociales. A lo largo de los años 90 los sindicatos cocaleros fueron adquiriendo una acumulación de resistencia contra el poder estatal, pero también una capacidad cada vez mayor de movilización y de articulación con diferentes sectores. La persecución estatal convirtió al movimiento cocalero en una de las vanguardias de los nuevos movimientos sociales en Bolivia. Al igual que con los mineros después de la Masacre de Catavi, el asedio estatal puede repercutir, dadas las condiciones de organización, en el fortalecimiento de la clase.

Estos tres nuevos constituyentes simbólicos de lo nacional-popular se entrelazan todos a través de la defensa de la *nación(es) boliviana*. Ciertamente se trata de un nacionalismo diferente al de la revolución del 52, pues convoca a una refundación de la identidad a través del reconocimiento de las formas de vida y las formas societales indígenas. Pero comparte con el nacionalismo del 52, su intención totalizadora del campo de lo nacional. Aquí totalización es sinónimo de nueva hegemonía ideológica en todo el campo nacional. Lo que distingue la reivindicación boliviana de estos componentes es la capacidad de extender la influencia territorial

de los reclamos a todo el espacio ideológico de la nación. Es decir, una marcada vocación de hegemonía estatal y nacional recorre al campo popular boliviano desde el 52 e incluso desde antes con proyectos inconclusos como el de Tupac Katari.

3.3 ¿El Final de una Costumbre?: La Crisis del Neoliberalismo, el Ciclo de Revueltas y el Ascenso al Poder del MAS-IPSP

Rene Zavaleta Mercado en 1983, en su ensayo *Las Masas en Noviembre*, expresaba acerca de la sociedad boliviana que:

“En la construcción de la política en esta sociedad ¿Cuál es el significado de lo que se llama golpe de estado? Es, hay que decirlo, una suerte de costumbre colectiva o, más bien es la manera que adoptan el cambio político y la sucesión del poder en Bolivia.” (Zavaleta, 2013: 102).

Para explicar esta costumbre del golpe de estado en Bolivia, Zavaleta afirmaba que la cuantificación propia de la democracia representativa, es solo útil en la medida en que los ciudadanos se igualan, no solo de manera abstracta, sino concreta a través del Estado y el mercado nacional. En Bolivia, en cambio, no había ocurrido aún (cuando él escribía esas páginas por lo menos) esa igualación, sino que se practicaba una desigualdad constitutiva producto de una sociedad abigarrada y heterogénea: *“La forma abigarrada y desigual de la sociedad impide en una gran medida la eficacia de la democracia representativa como cuantificación de la voluntad política”* (Zavaleta, 2013: 103).

El signo común de la historia boliviana, según Zavaleta, sería la irrupción del poder a través del golpe, la cualidad del poder sobre la cantidad, en la medida en que la cantidad (la dispersión humana) no podía expresarse de manera adecuada. Sin embargo, luego del último golpe de estado que es objeto de estudio de Zavaleta: el golpe de Meza en 1980, el país transitó el camino de las reformas estructurales que propiciaron un arreglo institucional que permitió la continuidad democrática. Desde 1983, en donde Hernán Siles Suazo asumió la presidencia por voto popular hasta la actualidad, no ha existido interrupción abrupta de las elecciones democráticas.

Se trata de un fenómeno general en América Latina desde principios de los años ochenta: el lento proceso de institucionalización de la democracia representativa. Proceso que coincidió con el ascenso de la gobernabilidad neoliberal, como ofensiva de la burguesía transnacional contra los Estados de bienestar, las empresas estatales, las limitaciones nacionales al comercio, los bienes comunes y en general hacía cualquier traba al proceso de acumulación.

Este proceso no se produjo de manera sutil, lo que por un lado representó normalización institucional, por otro significó inestabilidad económica y social particularmente en los países periféricos y dependientes. Bolivia se convirtió en uno de los países donde el credo neoliberal se aplicó con más fuerza y donde la clase política se convirtió con más fervor a esta nueva fe. Sin embargo, veinte años después de que la estabilización de la democracia parecía haberse completado con éxito, apareció en el escenario nacional el fantasma de la vieja costumbre boliviana.

Era el año 1999 y se empezaban a escuchar en el área rural de Cochabamba los primeros ecos de lo que sería llamado después la *Guerra del Agua*¹⁷. El gobierno nacional y el local habían decidido hacer frente a la falta de agua potable y de riego en Cochabamba siguiendo el plan del Banco Mundial de entregar en concesión el recurso a empresas extranjeras: la receta neoliberal. Los primeros en protestar el plan del gobierno fueron los campesinos de las afueras de Cochabamba frente a la inminente privatización de sus canales de riego.

Rápidamente se fungió una alianza entre campesinos, sindicatos, organizaciones ambientales y civiles, se creaba La Coordinadora por la Defensa del Agua y de la Vida que lideraría las protestas masivas que se avecinaban. ¿El factor que desató todo? El alza en las tarifas. El gigante estadounidense Brechtel, que había constituido la subsidiaria “Aguas de Tunari” para manejar el consorcio, subió los precios del servicio unas semanas después de haber adquirido el contrato. Los aumentos, a veces del 50% o incluso más, en las tarifas desataron la rabia y el rechazo popular.

El 11 de enero del año 2000 la ciudad de Cochabamba amanecía bloqueada: las carreteras de entrada y salida, las calles de la ciudad, el aeropuerto, todo estaba paralizado. Esta situación se prolongó por tres días. Había emergido un poder popular que rivalizaba directamente con el poder institucionalizado. El ex dictador y presidente electo Hugo Banzer decidió mostrar la fuerza del Estado y envió a 1000 efectivos policiales para infundir el miedo y evitar una concentración en la plaza central de Cochabamba. La respuesta popular, sin embargo, excedió las expectativas del gobierno central y puso en jaque a su estrategia. Cochabamba se convirtió en una zona de guerra. El gobierno se vio obligado a pactar la baja de sus tarifas a niveles anteriores y se comprometió a revisar el contrato: una primera victoria.

Esto, sin embargo, era insuficiente. La Coordinadora se dio cuenta, una vez revisado el contrato, que era necesario que este fuera cortado de raíz. Exigían algo

¹⁷ La presente reconstrucción está basada en el capítulo “la guerra del Agua” del libro *Desafiando la globalización: Historia de la Experiencia Boliviana* (Shultz, J et al. 2008).

que parecía imposible: incumplir un acuerdo formal ya firmado entre una multinacional y el Estado boliviano, algo impensable para la gobernabilidad neoliberal. Para principios de abril de ese año la situación había escalado. El presidente, desconociendo un acuerdo entre los líderes de la protesta y el gobierno local, impuso la ley marcial en la ciudad de Cochabamba. El resultado: un muerto, cientos de heridos y decenas de detenidos. La situación parecía salirse de control y una espiral de violencia amenazaba ya no solo a Cochabamba sino a todo el país, los asustados funcionarios de Brechtel decidieron huir del país. Frente a esto el presidente decidió ceder: el contrato debió suspenderse. Era la primera victoria del movimiento social contra la política privatizadora y el modelo liberal en Bolivia.

El fantasma de la costumbre colectiva, sin embargo, no dejaba de recorrer Bolivia. El presidente Banzer tuvo que ceder, pero antes de hacerlo, intento consumir la vieja estrategia de la dictadura. La prisión, el asesinato, la difamación fueron todas armas utilizadas por el presidente constitucional que finalmente decidió que no valía la pena llevar a Bolivia a otra gran confrontación, a otro de esos momentos donde la cualidad del poder debía expresarse sobre la cantidad.

Habrían de pasar tres años más para que de nuevo estallara en Bolivia otra confrontación en la que el Estado se vería desbordado por la acción popular y la protesta masiva. Esta vez el epicentro sería el altiplano: El Alto. Ubicado en los cerros que rodean a la Ciudad de La Paz, El Alto se ha destacado más de una vez por la tenacidad y combatividad de sus pobladores. Su composición social: migrantes del altiplano, obreros, informales, artesanos. El motivo esta vez no sería el Agua, sino otro recurso natural: El Gas.

El mandato de Banzer terminó y lo sucedió el presidente Gonzalo Sánchez Lozada¹⁸. El Presidente Sánchez asumió en un contexto de déficit público y desaceleración económica. Ya a principios del año 2003 tuvo que enfrentar los primeros embates de la protesta masiva, producto de un aumento en los impuestos con los que se buscaba llenar el hueco fiscal. Estas protestas adquirieron un aire de revuelta amenazando la normalidad de la relación sociedad civil- Estado. Con una parte de la policía unida a las protestas, el ejecutivo solo contaba con el Ejército para hacer frente a la situación. Edificios quemados, saqueos y en general el caos de la revuelta se apoderaban lentamente de la vida pública boliviana¹⁹.

Entre el mar de protestas empezaba a surgir una dirigencia particular. En enero de 2003 se publicaba el *Manifiesto del Estado Mayor Del Pueblo Boliviano*. Un

¹⁸ Lozada había hecho toda su carrera política en el MNR el legendario partido que habría liderado la revolución del 52. Y que se habría convertido luego en una caricatura de sí mismo, adoptando el credo neoliberal y liderando las reformas desde 1985.

¹⁹ En total fueron 33 los muertos en estas jornadas de protesta.

Manifiesto firmado por las principales organizaciones sindicales y sociales del país. Declaraban allí un ultimátum al presidente y le daban 48 horas para iniciar un diálogo sin condiciones. Sus demandas eran diversas, declaraban estar cansados de los diálogos estériles, de las políticas antipopulares, de la enajenación de las empresas nacionales y los recursos naturales, del desmantelamiento de la seguridad social, de la corrupción, de la tentativa de enajenar el Gas a través de Chile para su venta a los Estados Unidos y de la acción represiva del Estado. En definitiva sus demandas eran la transformación y liquidación inmediata de la gobernabilidad y el modelo neoliberal. Uno de los líderes más visibles de esta alianza era el exdiputado por el MAS-IPSP y dirigente cocalero Evo Morales Ayma.

Nacido en 1959, hijo de una familia campesina Aymara, Morales pasó su infancia y adolescencia entre el trabajo y el estudio. Su familia, como muchas otras, migró del altiplano hacia el Chapare (Cochabamba) en busca de una mejor vida. Finalmente se estabilizaron con el cultivo de la hoja de coca. Morales decidió entrar a la vida sindical. Para el año 1988 era secretario ejecutivo de la Federación del Trópico de Cochabamba²⁰, una de las organizaciones matriz de los sindicatos campesinos del trópico, cuyo eje articulador era la hoja de coca y la lucha contra su penalización impuesta desde los Estados Unidos. A lo largo de los años 90, Morales se convirtió en uno de los principales líderes de la protesta campesina y de la reivindicación de los cocaleros. Ya desde principios de siglo, diferentes organizaciones sociales originario/campesinas decidieron entrar en la contienda política de la democracia representativa, Evo se convertiría en diputado por la alianza ASP-IPSP (Asamblea por la Soberanía de los Pueblos y el Instrumento Político por la Soberanía de los Pueblos) que reunía a numerosas organizaciones campesino/originarias del país. En enero de 2002 sería expulsado del congreso acusado de “graves faltas” contra la ética parlamentaria, en un momento de confrontación entre campesinos cocaleros y las fuerzas estatales.

Entre tanto, la tensión social continuaba creciendo en Bolivia. A medida que pasaban los meses en el 2003 se hacía inminente que el gobierno tenía dos opciones: cambiar radicalmente su política o enfrentarse a los sectores populares. Una vieja dicotomía boliviana que se había resuelto históricamente en la segunda opción. Bolivia se acercaba a un momento de crisis general, crisis que era también

²⁰ Desde la revolución de 1952 la creación de sindicatos, centrales y federaciones campesinas ha sido un eje central en la vida campesina boliviana. Estas organizaciones han adquirido muchas veces la forma del gobierno comunal local, particularmente en zonas de colonización. Organizan tareas comunales, resuelven pleitos jurídicos, representan a los campesinos frente al Estado para la legalización de las tierras, organizan movilizaciones, etc. Este carácter especial de los sindicatos campesinos explica su nivel de cohesión y su importancia cualitativa en la vida política boliviana. Esto es particularmente cierto, desde el desmoronamiento del “pacto militar-campesino”.

un momento nacionalizador y comunicador de todos los distintos tiempos sociales y estratos históricos que convivían en el país, como decía Zavaleta:

“El único tiempo común a todas estas formas es la crisis general que las cubre o sea la política. La crisis, por tanto, no sólo revela lo que hay de nacional en Bolivia, sino que es en sí misma un acontecimiento nacionalizador: los tiempos diversos se alteran con su irrupción.” (Zavaleta, 2013: 106).

A este momento de crisis atenderían las distintas clases y movimientos sociales del país. Momento de concentración histórica, la Guerra del Gas actuaría como un huracán político. Toda la élite política Bolivia sentiría el embate de este momento que condensaba las contradicciones de todo el periodo neoliberal, pero que además arrastraba consigo la manifestación de una serie de contradicciones más profundas ligadas al proceso histórico colonial y republicano en Bolivia.

Corría el mes de septiembre del año 2003, en la ciudad de Oruro se creaba la Coordinadora Nacional de Defensa y Recuperación del Gas (CNDRG). Siguiendo la estrategia de lucha de la Guerra del Agua, la coordinadora aglutinaba en su interior a diversas organizaciones sociales sindicales, campesinas, estudiantiles y civiles, algunas de las cuales ya habían participado en la Guerra del Agua. Su articulación dependía de una serie de demandas puntuales en las cuales se destacaba la lucha contra la firma del consorcio con Pacific LGN²¹ para la venta de gas a Estados Unidos de América y México a través de un puerto chileno. El gas había cobrado renovada importancia en el país a medida que se expandía la exploración y explotación del recurso. En palabras de Raul Ornelas:

“Si las reservas de este energético fueran aprovechadas por la nación boliviana, se podrían superar los agudos problemas que la aquejan: el valor de las reservas de gas detectadas equivale a dieciséis veces el total de la deuda externa de Bolivia y supera en más de ciento treinta veces la inversión anual que realiza el Estado. Por ello, las movilizaciones populares exigen que los recursos naturales sean aprovechados en beneficio del país y no de las empresas.” (Ornelas, 2004).

Sin embargo, en la ausencia de una empresa nacional de hidrocarburos²² y de una legislación tributaria fuerte, la riqueza del gas quedaba en manos de las multinacionales y pasaba a engrosar las arcas del gobierno para subsanar el déficit.

En este escenario la Coordinadora convocó el inicio de las protestas para el 19 de septiembre de 2003. Simultáneamente la CSUTCB encabezada por Felipe Quispe

²¹ Una empresa con capitales mixtos de las empresas British Gas, British Petroleum y Repsol/YPF.

²² YPFB (Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos) había sido seccionada y vendida a lo largo de los años 90 del siglo XX.

(y que había tenido enfrentamientos con la dirigencia del MAS-IPSP y la coordinadora) realizaba una protesta paralela en la ciudad del Alto desde el 8 de septiembre, demandando la liberación de uno de sus miembros y otras demandas incluida la no venta de gas. El 20 de septiembre, luego que empezara la convocatoria de la Coordinadora a la guerra del gas, el ejército disparo sobre miembros de la CSUTCB que bloqueaban la vía cerca de Warisata dando muerte a cuatro personas incluidas una niña. Este hecho marcó el principio de una confrontación que escalaría en septiembre y octubre.

Las confrontaciones del altiplano estarían marcadas por un “sentimiento aymara”. Junto a las demandas económicos-sociales construidas en el espacio natural del Estado-Nacional, aparece en el escenario boliviano toda una serie de demandas culturales ligadas a una memoria histórica de larga data. En Bolivia conviven distintos estratos históricos que configuran espacio-tiempo de maneras diversas. La mayoría de estos estratos son híbridos, es decir, no aparecen con toda su pureza pues ya participan de la circulación mercantil y capitalista. Pero en su hibridación conservan de manera viva muchas de las formas de vida indígenas: fiestas, modos de organización, modos de entendimiento, lenguaje, etc.

La nación aymara es una de las que conserva este legado de resistencia de manera más intacta. Situados a lo largo del altiplano boliviano los aymaras conservan su lengua, sus tradiciones y parte de sus formas de organización que se combinan con formas de organizaciones capitalistas. La CSUTCB tenía en su seno un proyecto indigenista basado en esa larga memoria. En palabras de Jose Honorio Martínez:

“El proyecto indígena plantea un renacimiento de la nación aymara denomina Pachakuti, o retorno al tiempo-espacio aymara. Para ello debe transcurrir un periodo de Pacha tixra o caos y revuelta, y de ch’axwa lucha. Los aymaras consideran que el espacio y territorio aún lo conservan, pero la temporalidad en la que habitan no es la suya, sino que viene de la colonia que se mantiene hasta hoy siendo un tiempo de oscuridad o ch’amkpacha. En su proyecto la memoria de los líderes indígenas como Tupac Amaru, Tupac Katari y Zarate Wilka, fungen como arquetipos de la lucha y el retorno a otro tiempo.” (Martínez, 2005: 33).

El rol de la memoria y la acumulación histórica de los aymaras jugará un papel importante en la movilización alteña en la guerra del gas. El Alto se compone en buena medida de migrantes del altiplano en su mayoría aymaras, su conexión con el mundo aymara no se ha roto del todo y genera fuertes sentimientos de pertenencia (anudados a los de rechazo a los que son víctima por los paceños y los mestizos y blancos urbanos) que se reactivan cuando se inicia la movilización social. Los elementos de identificación indígena fueron uno de los referentes de unidad que se crearon durante las jornadas de la guerra del gas. Al ver que la represión social

caía sobre sus pares, la población del Alto tomó la bandera y se convirtió en la trinchera más destacada de la guerra del gas para el bando popular. Sin duda, la lucha del Alto era una lucha también por el reconocimiento, una lucha contra la discriminación y el racismo sistémicos en Bolivia, contra las medidas gubernamentales de los últimos años que habían afectado su calidad de vida y contra la inacción estatal frente a sus condiciones de vida. Todos estos elementos hicieron de El Alto un centro de alta conflictividad social pero con un sentido de unidad que le permitía articularse para resistir y atacar al poder del Estado.

De esta manera fue que a partir del 20 de septiembre de 2003 la situación empezaba a desbordar al Estado. La “rebelión aymara” de Warisata y Sorata producto del asesinato a los miembros de la CSUTCB, en donde los campesinos resistieron con palos, piedras y hasta fusiles, mostraba que un escenario de “guerra civil” se abría paso en el país. Las demandas de la guerra del gas se habían transformado, ya no se exigía solo la cancelación del contrato, sino la renuncia del presidente Gonzalo Sanchez Lozada (Goni) y la salida de todo su gobierno pues se les veía como los culpables directos de la represión y la muerte de manifestantes.

Desde la trinchera estatal se desestimó la magnitud de la protesta, se llamaba al orden y se propuso una campaña de deslegitimación de los líderes y los movimientos. El mes de octubre demostraría que el cálculo estatal era erróneo. El 2 de octubre las juntas vecinales de El Alto decidieron hacer un paro de 48 horas apoyando la exigencia de la renuncia del presidente, así entraba la ciudad a la guerra del gas. A partir de estos días las organizaciones alteñas empezarían a marchar hacia la Paz, bloquear las carreteras, cerrar las calles. Como relatara Álvaro García Linera:

“Miles de bloqueos impiden todos los accesos a los barrios; cientos de barricadas, a veces de dos metros de altura y decenas de zanjas antitanques, surcan las principales avenidas que atraviesan El Alto; las Wiphalas coronan los escombros, los insurrectos se comunican en aymara por altoparlantes y, los chicotes andinos marcan el principio de autoridad del comité de huelga que ha asumido, de hecho, la soberanía política en cada territorio.” (Linera, 2003).

En todo el país empezaban a activarse protestas similares, pero dada la cercanía de El Alto con la Paz su movilización era neurálgica para mantener el cerco sobre el gobierno. El gobierno puso en marcha un estado de sitio sin declararlo y movilizó al ejército en todas las regiones del país. La represión sobre los pobladores del Alto fue particularmente cruel. En El Alto, los bloqueos afectaron el abastecimiento de combustible en la Paz. El gobierno con el pretexto de abastecer la Paz a toda costa, ordenó al ejército abrirse paso entre las barricadas dejando un saldo de 26 muertos. De esta manera parecía que de nuevo se imponía la vieja *costumbre* boliviana. La

salida negociada no era ya una opción para los movimientos sociales, había demasiada solidaridad con los caídos para negociar. La única solución entonces era la salida del gobierno o la represión sin cuartel²³.

El *golpe de Estado* suele tener un sentido militar, es decir, se suele pensar que para realizarlo es necesario una fuerza armada que irrumpa en el lugar del poder. No obstante, es necesario hacer la precisión que un golpe puede ejercerse desde el poder gubernamental mismo. En la medida en que el golpe busca cambiar la cualidad del poder estatal y transformar la relación entre las diferentes clases sociales y el Estado, es enteramente posible sin que exista la sucesión nominal del poder. El golpe del estado que ocurre desde el poder mismo es simplemente la cancelación de las normas legales en las que se desarrolló su legitimidad, en el caso que nos compete la cancelación de las garantías constitucionales.

Es claro que Bolivia se acercaba de esta manera a la consumación de eso que Zavaleta llamaba la *vieja costumbre boliviana*. La junta militar apoyaba al presidente Lozada y este a su vez tenía el apoyo de los Estados Unidos de América que veía con muy malos ojos el liderazgo y la naturaleza de las protestas que se desarrollaban en el país. La situación interna era en cambio, adversa para el presidente. A lo largo de octubre cada vez más los partidos se distanciaban del presidente, así lo hizo también el vicepresidente Carlos Mesa. El peso de la institucionalización de la democracia fue clave para el desenlace. En el cálculo político de los partidos hegemónicos no estaba la cancelación de las garantías constitucionales, principalmente de las elecciones. Es decir, se habían adaptado ya a la competencia electoral y a la forma de legitimidad de la democracia representativa. Así pues, el golpe de Estado no era una perspectiva válida para estos grupos. Igualmente dado el carácter sanguinario que había adquirido la represión estatal, para poder competir en las siguientes elecciones, era necesario apartarse de la legitimación del poder.

El presidente entonces se hallaba en una posición incómoda, para consumir su estrategia debía declarar el *golpe* no solo contra las fuerzas populares, sino contra todo el conjunto de partidos que representaban intereses también de la burguesía nacional y transnacional. En esta posición y quizá faltante de un carácter militar, el presidente Sánchez Lozada anunciaba el 13 de octubre la suspensión de las exportaciones de gas y la realización de una consulta para decidir sobre el futuro de este recurso. Este ofrecimiento llegaba muy tarde, su renuncia inmediata se había

²³ En el desarrollo de la segunda semana de octubre de 2003 el gobierno recurrió a la censura de la libertad de prensa, cerrando emisoras y canales. Se perfilaba así toda una estrategia de represión general, que sin embargo, no pudo ser consumada. En gran parte, por la tenacidad con la que los pobladores de El Alto le hicieron frente al Estado.

convertido en la bandera principal de todas las protestas y había logrado focalizar un enemigo para aglutinar diversas demandas. El 14, 15 y 16 de octubre fueron testigos de una movilización general en todo el país, incluso en Santa Cruz (ciudad de la burguesía nacional y transnacional) aumentaban las protestas. Los caminos estaban bloqueados, marchaban los mineros y los campesinos. En las principales ciudades del occidente había bloqueos, en El Alto y en la Paz barricadas. Finalmente el 17 de octubre el presidente Gonzalo Sánchez Lozada dimite y huye del país en un helicóptero hacía los Estados Unidos. Ese mismo día el vicepresidente Carlos Mesa es investido por el congreso como presidente de la república. Promete un referéndum sobre el gas, una asamblea constituyente y elecciones anticipadas. Las organizaciones sociales aceptan la tregua con el gobierno y se declaran en alerta frente a la posible traición de sus demandas.

Sin duda, pesó también sobre el bloque popular la institucionalización de la democracia. El bloque popular no se encontraba en las condiciones ideológicas para prolongar su estrategia hasta consumir un *golpe* e instaurar una gobernanza política de corte popular. El gran ganador de la contienda fue entonces la democracia representativa, dando así por clausurada la vieja costumbre boliviana. Ciertamente esto no significa que la *crisis nacional* no haya repercutido sobre la esfera política cambiando el contenido mismo de la política nacional y obligando a una reforma de los esquemas del sentido común en Bolivia. Sin embargo, la crisis no se tradujo en una confrontación abierta o en una guerra civil, sino que fue encauzada dentro del circuito de la democracia representativa, dentro de la continuidad constitucional.

Finalmente en julio de 2004 se realizaría un referéndum sobre el gas, cumpliendo así una de las demandas que desataron el enfrentamiento más sangriento de los últimos tiempos en Bolivia.

Las preguntas del referendo parecían augurar verdaderos cambios en la política respecto al sector hidrocarburos que estaban lejos de la ideología y práctica neoliberal. Se trataba de una amenaza a los capitales transnacionales y los nacionales ligados a estos. Sin embargo, dado el contexto de *crisis* que atravesó el país, el referéndum se realizó sin mayores contratiempos. Todas las preguntas fueron aprobadas, sin embargo, la participación fue del 60% aun cuando la ley boliviana prevé la obligatoriedad del voto y una multa para el incumplimiento. En el oriente boliviano la participación fue menor que en el occidente y en ningún caso supero el 65%. Esto muestra que la legitimidad del referéndum fue limitada, las

causas de esto pueden ser variadas, desde una posición radical frente a la legitimidad del referendo²⁴, hasta la simple apatía o el desconocimiento.

Dado el carácter controversial del referéndum, pues en él se abría la posibilidad de la nacionalización, su paso por el congreso fue accidentado. Tanto así que, ante la aparente tentativa de incumplimiento de las demandas nacionalizadoras, los movimientos sociales volvían a las calles del país exigiendo un verdadero cambio de política inmediato. De igual forma, los resultados de referéndum y su naturaleza crearon un movimiento paralelo en el país. En el oriente, en los departamentos de Santa Cruz, Tarija y Beni se empezaba a desarrollar una estrategia de algunos grupos influyentes ligados a grupos empresariales que exigían una mayor autonomía departamental frente a la inminente nacionalización de las riquezas hidrocarburíferas. Así, el mes de junio de 2005 parecía ver reactivada la crisis nacional, ahora abierta en dos frentes (el popular y el empresarial de oriente) la solución fue la renuncia de Carlos Mesa y la convocatoria a elecciones anticipadas.

Fue así que finalmente la democracia representativa encauzaría las demandas populares (y también las autonómicas de oriente más ligadas a circuitos de élite, aunque respaldadas, no en el mismo sentido, por comunidades indígenas y campesinas). El día 18 de diciembre de 2005 se celebraron las elecciones anticipadas, estas elecciones cambiarían el panorama del poder institucionalizado en Bolivia. Partidos de histórica trayectoria como el MNR (Movimiento Nacionalista Revolucionario) quedarían reducidos a su mínima expresión, algo de esperar dado su papel en la represión de 2003. De estas jornadas emergería un gran ganador: el MAS-IPSP en cabeza de Evo Morales como presidente y Álvaro García Linera como vicepresidente. Con un 53,72% de los votos y una cómoda mayoría en el congreso, el MAS-IPSP se posicionaba como el partido hegemónico, seguido por un partido creado para esas elecciones PODEMOS (Poder Social Democrático) y que respondía a intereses empresariales de oriente, la clase política tradicional y una parte de la clase media. Precisamente en el oriente del país este partido obtuvo las mayorías, pero el occidente, mucho más denso poblacionalmente, se imponía en la contienda.

Esto, sin embargo, auguraba el nuevo frente de conflicto que se abría en Bolivia bajo la discusión sobre la autonomía. Ciertamente el oriente boliviano se caracterizaba por ser tierra de hacendados, de empresarios del agro, de una clase media urbana mestiza y de poblaciones indígenas aisladas. En cierta medida, buena

²⁴ La COB (Central Obrera Boliviana), la COD-ALTO (Central Obrera del Alto) y la CSUTCB (Confederación Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia) tenían demandas más radicales y se negaban a aceptar la legitimidad del referéndum, por considerarlo una medida de estabilización y neutralización por parte de las élites bolivianas.

parte del oriente boliviano permaneció al margen de los acontecimientos centrales de *Octubre*. En realidad, un racismo sistémico recorre todo el oriente, y dada su centralidad económica (tanto en recursos como en inversiones de capital), la tentativa de una independencia aparece como atrayente para ciertos grupos. Aún más cuando ven como imposición de indios y coyas las disposiciones populares que se emiten desde el altiplano y que intervienen en sus intereses regionales.

En conclusión, el ascenso del MAS-IPSP al poder estuvo marcado por un contexto de estabilización democrática, fallas sociales, económicas y políticas del periodo neoliberal, recomposición del campo popular y un momento de crisis del bloque de poder hegemónico. Crisis que, aunque tuvo brotes de insurrección popular particularmente en la ciudad de El Alto, no rebasó los límites institucionales de la democracia representativa y fue finalmente canalizada a través de elecciones anticipadas. El MAS-IPSP logró conquistar la hegemonía electoral y convertirse en el portador estatal del campo ideológico nacional-popular que había irradiado desde los movimientos originario/campesinos en Bolivia al resto de la sociedad boliviana y particularmente a las clases urbanas de occidente.

4 El Programa del MAS-IPSP: Un Diagnóstico Crítico de la Historia Nacional Boliviana

El programa de gobierno de un partido político está determinado por diferentes factores. Para algunos partidos, el programa es el producto de una situación interna, de un acuerdo ideológico y formal entre sus fracciones en temas puntuales del desarrollo nacional. Este es el caso de los partidos de élite que tienen poca o ninguna relación con bases de militancia o bases sociales, estos partidos dirigen sus programas por lineamientos técnico-ideológicos e incorporan determinados elementos del “debate nacional” o del momento político nacional, para atraer el voto de opinión. Así mismo, existen partidos creados con intereses puramente electorales, ligados al emprendurismo y caudillismo político y a intereses personales más que a lineamientos ideológicos (Alcántara, 2004:16). Y no es extraño que estas dos formas partidos ideológicos y partidos con intereses personales se mezclen en distintas formas y grados.

Existen también casos en donde el programa es producto, no ya de una pura discusión interna de la organización y de la adecuación de los lineamientos ideológicos con los problemas concretos de la nación, sino que es producto de una concentración de fuerzas sociales que terminan por dar forma a los lineamientos ideológicos y programáticos. Esto no significa que no exista en estos casos la mediación de los cuadros dirigentes y de los intelectuales (y la ideología) que son, al fin y al cabo, los que escriben el programa y dirigen el partido. Sino que la presión de las fuerzas sociales obliga a que el debate ideológico se acople a las demandas de los grupos sociales que el partido dice representar.

El programa de gobierno del MAS-IPSP puede verse como un caso casi paradigmático de este último tipo de programas. Producto de la recolección de una multiplicidad de luchas sociales, políticas y culturales en Bolivia²⁵, sus lineamientos ideológicos y programáticos son la expresión de una formación social heterogénea y a-hegemónica²⁶, es decir, marginada de la política en el país.

²⁵ Para una lectura de esta recolección desde la perspectiva de los marcos de referencia véase: (Rodrigues, 2017)

²⁶ No es posible decir que el conjunto de las fuerzas reunidas en torno al primer programa político del MAS-IPSP fueran todas fuerzas contra hegemónicas.

Es por esto que dentro de los programas de gobierno y planes de desarrollo del MAS-IPSP es posible encontrar una multiplicidad de elementos ideológicos y discursivos los cuales recogen no solo las demandas, sino también las formas de entender los problemas sociales que agobian al país. En este apartado nos concentraremos en estudiar el diagnóstico que realizó el MAS-IPSP sobre la realidad social boliviana.

Precisamente la identificación de los problemas a superar en Bolivia, es decir, el aspecto diagnóstico de los programas es uno de los sellos distintivos del aparato ideológico del MAS-IPSP. En este diagnóstico se hace una crítica general de la historia boliviana, crítica que se basa en un aparato conceptual diverso que incluye los conceptos de hegemonía, crisis, neoliberalismo, capitalismo de Estado, patrón primario exportador, entre otros. Dice el programa de gobierno de 2005:

“Los últimos años, Bolivia vive dos tipos de crisis, por un parte de dominación por otro lado, estructural en el plano económico y social. La crisis de dominación –o del sistema político- que vive Bolivia hace varios años no encuentra acertada resolución. Esta se refiere a la inexistencia de hegemonía clara en el orden político y económico, en palabras sencillas: no se sabe quién manda a quien. Debido a esta situación, las decisiones fundamentales acerca de la dinámica social, económica y política recaen en fuerzas externas organismos multilaterales, países desarrollados y empresas transnacionales.

A lo largo de los últimos 20 años, la clase dominante y el sistema de partidos políticos se subordinaron sin condiciones al modelo económico neoliberal provocando, paralelamente un vaciamiento ideológico y de principios de ambos. Entonces, el neoliberalismo dejó sin contenido a los partidos políticos y a una fracción importante de la clase dominante producto de la globalización mundial capitalista.” (MAS-IPSP, 2005:3).

Como es posible apreciar, el MAS-IPSP es un partido forjado por las fuerzas de una crisis en la reproducción política del capital. De allí que reconozca como punto de partida de su programa precisamente esa crisis. Ahora bien, el problema del neoliberalismo y la crisis que generó en Bolivia no es tratado por este documento como un fenómeno inconexo con respecto al resto de la historia boliviana. En el programa de 2005 hay también una crítica al capitalismo de Estado intentado por el MNR desde la revolución de 1952. Este habría profundizado también el carácter primario exportador del país.

“En las dos estrategias de desarrollo, Capitalismo de Estado y Neoliberalismo, vigentes sucesivamente desde la década, se consolidó el modelo primario exportador, la diferencia fue el desplazamiento de las exportaciones de la minería a los hidrocarburos. En otras palabras, la producción, explotación y exportación de recursos naturales no renovables fueron la base que permitió la construcción de las relaciones económicas políticas y social.” (MAS-IPSP, 2005: 4).

El MAS-IPSP identificaba como problemas y como efectos contraproducentes de estas dos estrategias de desarrollo: la pérdida de la capacidad estatal, de la soberanía territorial y política, la incapacidad de dar seguridad y bienestar social y la incapacidad para desarrollar productivamente al país. Desde este diagnóstico, se parte para elaborar un plan de acción desde una visión opuesta al neoliberalismo y al lugar que Bolivia ocupa en la mundialización capitalista (lugar primario-exportador). Así pues, el MAS-IPSP criticaba tanto el *patrón de reproducción vigente*, como la forma histórica del capitalismo en Bolivia (capitalismo dependiente)

Ahora bien, en el programa de gobierno 2005, que es previo a la victoria en las elecciones, no se da una importancia central a la idea del *colonialismo*, esta aparecerá como elemento discursivo central dentro del Plan Nacional de Desarrollo 2006 (PND 2006). En la presentación del programa se dice que:

“El largo periodo de imposición y dominación del colonialismo, profundizado en los últimos 20 años por las políticas neoliberales, tuvo severas consecuencias para la vida de la mayoría de las bolivianas y los bolivianos: nos hizo perder la visión de país y, fundamentalmente, la apreciación del valor de las personas y los pueblos, su interrelación armónica con la naturaleza y la fuerza que tiene la relación comunitaria. Esto nos obliga a reconstituir los fundamentos de nuestro país.” (Gobierno Plurinacional de Bolivia, 2006:1).

Se proponía entonces la “refundación del país” a partir del ethos cultural comunitario que emana de las comunidades campesino-originarias en Bolivia. Esta inclusión sugiere un reajuste discursivo acorde con la recolección de las demandas más radicales del katarismo y de los pueblos indígenas del oriente en Bolivia, que eran constituyentes fundamentales del nuevo campo ideológico de las luchas populares en el país. Incluso en la visión de desarrollo del PND 2006 se establece el marco filosófico del desarrollo desde una visión comunitaria:

“Nuestra propuesta se basa en la concepción del Vivir Bien, propia de las culturas originarias e indígenas de Bolivia. A partir de los elementos comunitarios enraizados en los pueblos indígenas, en las comunidades agrarias, nómadas y urbanas de las

tierras bajas y las tierras altas, postula una visión cosmocéntrica que supera los contenidos etnocéntricos tradicionales del desarrollo.” (Gobierno Plurinacional de Bolivia, 2006: 10).

En general, el diagnóstico del MAS-IPSP sobre los problemas de la sociedad boliviana parece estar influenciado por un aparato conceptual que puede ubicarse entre la tradición de la izquierda latinoamericana crítica de la dependencia estructural, el katarismo y las cosmovisiones indígenas. Se problematizan elementos estructurales de la corta, media y larga duración de la historia boliviana con un claro acento en las clases subalternas. Perfilando de esta manera la necesidad de una refundación y redefinición de la forma de desarrollo político, social, cultural, económico, que ha imperado en el país desde el periodo colonial.

Todo este aparato conceptual del diagnóstico no permite establecer cuáles eran las tareas inmediatas que se propuso el MAS-IPSP, ni los objetivos de mediano y largo plazo que se proponía. Si en últimas buscaba el “capitalismo andino amazónico”, el socialismo comunitario o la restauración del tawantinsuyo. Para esclarecer esto, es necesario continuar hacia las propuestas concretas de los programas y Planes Nacionales de Desarrollo (PND) publicados por el partido.

Antes de comenzar el análisis de los programas, se deben tener en cuenta algunas precisiones. Parte de este programa se convirtió en mandato constitucional. El ascenso al poder del MAS-IPSP y el proceso constitucional o constituyente son inseparables, aunque no por ello idénticos. Sin embargo, buena parte de los contenidos que existen en los programas de desarrollo del MAS-IPSP están consagrados como artículos de la constitución, es por ello que es de utilidad utilizar la misma constitución en el análisis del proyecto masista. También se presupone aquí una cierta unidad programática entre los diferentes programas de gobierno y planes de desarrollo a analizar (2005, 2006-2009, 2010-2015, 2015-2020), esta unidad programática, aunque es comprobable, no implica que no existieron importantes cambios de acento entre los programas que deberán ser puestos de manifiesto en el análisis. Por último, con el objetivo de esclarecer ciertas nociones e ideas centrales se dividió este análisis en tres grandes campos: el programa económico, el programa social y el programa político-administrativo.

4.1 Programa Económico: Recuperación de la Capacidad Estatal, Economía Plural y Estabilidad Macroeconómica.

Dado que el neoliberalismo es ante todo una determinada política económica²⁷ capitalista y el MAS-IPSP se proponía transitar del modelo neoliberal hacia otro tipo de modelo estatal/social, examinar los cambios en la política económica es clave para leer las intenciones y los alcances de la transformación política y social que este partido buscó impulsar en la sociedad boliviana.

En el programa de gobierno que presentó el MAS-IPSP en noviembre del año 2005, antes de ganar las elecciones de ese mismo año, el apartado correspondiente al área económica comienza diciendo: *“El objetivo principal y nacional del programa económico del MAS-IPSP es mejorar las condiciones y la calidad de vida de todos los bolivianos y bolivianas.”* (MAS-IPSP, 2005:11).

Se trata de un objetivo general y consecuente con la idea de desarrollo, cualquiera que esta adquiera de forma concreta. Con este objetivo en mente se establece en el documento que se iniciará un proceso de cambio en el patrón de desarrollo. En el cual: *“(...) Se ingresará a una nueva era estatal industrializando los recursos naturales renovables y no renovables, y definiendo una explotación sostenible de los mismos con visión del futuro.”* (MAS-IPSP, 2005:11).

El Estado se convertiría en el actor fundamental de este proceso de cambio, pues como se había identificado en la etapa diagnóstica, la reducción de la capacidad estatal durante el neoliberalismo había impedido la consecución de la mejora de la calidad de vida de los bolivianos:

“El Estado será el protagonista central del desarrollo nacional, que a partir de un proceso de planificación, adquirirá autonomía en el diseño e implementación de los programas de reestructuración y desarrollo productivo con generación de empleo y reducción de las desigualdades y la pobreza.” (MAS-IPSP, 2005:12).

Para procurar y recuperar el protagonismo del Estado en el proceso económico, el MAS-IPSP identificaba pertinente la intervención estatal en los sectores estratégicos generadores de excedentes, donde el de los hidrocarburos era el principal. Se identificaba así que la política neoliberal al privatizar los recursos hidrocarbúricos (descapitalizar empresas, reducir impuestos e impedir control de la producción), había privado al Estado de un importante margen de maniobra para

²⁷ El carácter económico del neoliberalismo no implica ciertamente que muchas iniciativas ideológicas/culturales no estén relacionadas con su ascenso como política mundial.

intervenir en la economía nacional. Por ello proponía en el 2005, como metas de su proyecto inmediato en el área de los hidrocarburos:

- *La nacionalización de los hidrocarburos*
- *Tener total control y dirección estatal del sector hidrocarburífero*
- *Lograr la soberanía energética*
- *Lograr la industrialización del gas, y*
- *Utilizar esta riqueza para el desarrollo social y productivo del País.* (MAS-IPSP, 2005:14).

Ahora bien, el “total control” no era propiamente un proyecto de estatización del sector. En el programa de 2005 se establecía que la actividad hidrocarburífera del país se realizaría bajo el mandato de una política nacional de hidrocarburos dirigida desde el Estado y que todos los nuevos contratos que se firmaran con empresas nacionales y extranjeras debían seguir esta política nacional. Así mismo las empresas que ya operaban en el país se les daban dos opciones: firmar nuevos contratos y someterse a la dirección estatal o dejar de operar en el país. En cuanto a este último escenario si la retirada de las empresas era concertada y pacífica no se precedería a la expropiación, si por el contrario se tomaran medidas jurídicas el gobierno buscaría la expropiación y nacionalización. (MAS-IPSP, 2005:15,16)

En el Plan Nacional de Desarrollo de 2006 se reitera en parte esta visión pero se añade un elemento discursivo. Se trata de la idea de *circuito virtuoso* entre empresas transnacionales y Estado:

“Los hidrocarburos, en especial el gas natural, se destacan por ser un recurso estratégico no sólo en la región latinoamericana sino a nivel mundial, de ahí la necesidad de una mayor presencia del Estado en la cadena productiva. Tienen un peso político y económico específico en el ámbito mundial y juega un papel geopolítico en América del Sur.

Sin embargo, tanto los hidrocarburos como la minería son intensivos en capital, requieren grandes inversiones a largo plazo, tecnología y mano de obra especializada, tienen pocos encadenamientos con el resto del aparato productivo nacional. Por estas razones, el país requiere, por un lado, de alianzas estratégicas con el sector privado nacional e internacional, como con otros países, y por otro lado, criterios de desempeño para generar circuitos virtuosos entre el Estado y las empresas transnacionales.” (Estado Plurinacional de Bolivia, 2006: 92). Se trata de un cambio de acento con respecto al programa del 2005 donde se daba énfasis en el control y dirección estatal Según la propuesta para el sector hidrocarburos contenida en el PND 2006:

“La propuesta de cambio consiste en: recuperar la soberanía nacional sobre los recursos hidrocarburíferos, potenciar a YPFB como principal agente de la cadena productiva, asumir por parte del estado el poder de decisión sobre volúmenes y precios, definir nuevas reglas mediante la suscripción de contratos con las empresas extranjeras y captar mayores ingresos a favor del Estado boliviano.” (Estado Plurinacional de Bolivia, 2006: 100).

En concreto se proponía la capitalización y recuperación de las empresas nacionales Chaco S.A, Andina S.A y Transredes con un 50+1% de participación estatal.

Así pues, se puede establecer que el proyecto masista en el área de hidrocarburos tenía por objetivo la recuperación de la soberanía estatal, la búsqueda de la industrialización mediante alianzas estratégicas con el capital privado y la a redirección del excedente generado en el sector para impulsar programas sociales y económicos en todo el país.

Además del sector hidrocarburos; que es presentado como el sector estratégico principal, en el Plan Nacional de Desarrollo de 2006 se incluyen como sectores estratégicos: Hidrocarburos, Minería, Electricidad y Recursos Ambientales. Estos últimos tres son tratados con un enfoque similar al que se le da a los hidrocarburos. Por medio de la alianza entre el capital privado y el Estado se potenciarían estos sectores, siempre reservando al Estado la propiedad última de estos recursos y la capacidad de ejercer el control estratégico sobre estos sectores.

En el sector minero se programaba la reactivación de la estatal COMIBOL (Corporación Minera de Bolivia) la propiedad estatal sobre los yacimientos, así como de la alianza con capitales privados para el desarrollo de la industrialización de los minerales metálicos y no metálicos. De igual manera, en el sector eléctrico se planteaba la recuperación de la estatal ENDE (Empresa Nacional de Energía), también con apoyo del capital privado para la expansión de la capacidad eléctrica del país con miras a lograr abastecimiento interno y exportación de energía. Por último, sobre los recursos ambientales el proyecto del MAS-IPSP era la recuperación de la soberanía estatal sobre estos recursos, aunque sin la creación de una empresa estatal dedicada a la gestión de los mismos, dándole prioridad a las organizaciones campesinas y originarias.

Por esto, lo correcto es caracterizar el proyecto de política económica del MAS-IPSP en los sectores estratégicos, como uno de recuperación de la capacidad estatal,

colocando al Estado como eje central de estos sectores, recuperando la capacidad de dirección, captación de excedentes y gestión pública.

Ahora bien, en otros sectores del aparato productivo nacional, el Estado aparecía con un papel más limitado, aunque aun así protagónico, se trata de los sectores de vivienda, transportes y telecomunicaciones.

En el área de vivienda, el Estado promovería la vivienda social así como la financiación y el crédito para las soluciones habitacionales de los más necesitados. También mejoraría el sistema de adquisición de tierras fiscales para construcción periurbana para acabar con el fenómeno de la venta ilegal de tierras y buscaría un mejor sistema de catastro urbano y rural.

En el área de transportes, el Estado fomentaría la creación de infraestructura de transporte multimodal: fluvial, aéreo y terrestre. Aumentaría y mejoraría la infraestructura vial, reactivaría el transporte ferroviario, mejoraría la infraestructura aeroportuaria y buscaría impulsar el transporte fluvial por sus ventajas comparativas en precios con otros transportes. También buscaría una recuperación del patrimonio estatal entregado en concesiones ferroviarias y aeroportuarias.

Por último, en el área de telecomunicaciones el Estado buscaría cerrar la brecha con respecto a otros países, así como la brecha interna entre el campo y la ciudad. El Estado financiaría programas que ejecutarían las empresas del sector, así mismo ejecutaría vía préstamo programas para la creación de infraestructura para telefonía móvil. Se buscaría también fortalecer el aparato normativo para la operación de las empresas del sector y crear un sistema nacional de información científica y tecnológica.

En el caso del área de transformación industrial, manufacturera y el turismo. El Estado tomaría un papel más limitado fomentando el acceso al crédito, la creación de entidades descentralizadas para apoyar la producción y garantizar la seguridad jurídica. Así mismo, se hablaba de priorizar en estas áreas a las pequeñas y medianas empresas, así como a los productores asociados y comunitarios.

En el área rural el Estado impulsaría una especie de reforma agraria que implicaba algo más de intervención. Según el programa del 2005, se buscaría entre otras cosas la titulación de tierras comunitarias y privadas, el control de la especulación y de la tierra improductiva, la entrega de tierras fiscales para redistribución y la suspensión de licitación internacional de los bosques. En el PND de 2006 se especifica que los principales beneficiarios de la política rural del MAS-IPSP serían

las unidades productivas pequeñas, que representaban según el programa el 68% de las unidades productivas del país. Así mismo se daban cifras concretas sobre la cantidad de tierra a distribuir:

“En un primer momento se procederá a efectuar la distribución y redistribución de 2’200.000 de hectáreas de tierras fiscales ya certificadas y declaradas como tales, luego del proceso de saneamiento respectivo.

Posteriormente, se espera certificar otras 2’300.000 de hectáreas como resultado de finalización del proceso de saneamiento en curso (2006-07), que comprende a 36’900.000 de hectáreas. En el mediano plazo y como resultado del saneamiento de otras 31’300.000 hectáreas, previstas a efectuarse por el gobierno en los próximos cinco años, se espera certificar otras 7’500.000 de hectáreas como nuevas tierras fiscales, las que sumadas a los 8’000.000 de hectáreas ya distribuidas como TCOs, hacen un total de 20’000.000 de hectáreas distribuidas hasta el final de la gestión gubernamental.” (Estado Plurinacional de Bolivia, 2006: 133).

En el programa de 2006 se proyecta también el desarrollo tecnológico para el área rural, aunque no se dan políticas concretas para impulsar la obtención de maquinaria y tecnología asociada al riego, la fertilización, las plagas o las semillas. Se habla de la creación de un Instituto Nacional de Investigación Agropecuaria y de la reestructuración de entidades existentes como SIBTA (Sistema Boliviano de Tecnología Agropecuaria) y SENASAG (Servicio Nacional de Sanidad Agropecuaria e Inocuidad Alimentaria). Además de estas medidas se mencionaba la asistencia y la construcción de obras para el riego, la búsqueda de la soberanía alimentaria a través de productos locales, el impulso a actividades rurales no agrícolas como la agroindustria y la metalmecánica y la industrialización de la Coca.

Así pues, en el área rural el proyecto masista presentaba elementos de reforma agraria, particularmente en el área de distribución de tierras fiscales. Aunque no se configuraba como un proyecto de expropiación y redistribución de tierras de privados. De igual manera, el Estado tomaría, al igual que en el grueso de los sectores del aparato productivo nacional, un papel promotor de proyectos de desarrollo favoreciendo a los pequeños productores, buscando mejorar la infraestructura (principalmente en el área de riego), la productividad y procurando la soberanía alimentaria.

En conclusión, el proyecto económico del MAS-IPSP era el de la recuperación de la capacidad estatal para conducir el aparato productivo nacional. En los sectores estratégicos habría una intervención estratégica que llevaría a la creación y

recuperación de empresas estatales, la recuperación de la propiedad de los recursos, la ampliación de los controles hacia las empresas privadas, un sistema impositivo que permitiera un mayor recaudo y el impulso a la industrialización. En otros sectores del aparato productivo el Estado adquiriría un rol activo, aunque con una intervención de carácter más puntual, dejando la mayor parte de la acción a las empresas nacionales y extranjeras. Por último, en el área rural, el Estado impulsaría una especie de reforma agraria moderada repartiendo tierras fiscales.

Lo anterior indica, que aunque el Estado se volvería un eje central de la economía nacional, este no actuaría solo. Ya en el programa de gobierno del 2005 se hablaba que los actores del desarrollo productivo del país serían: *“(...) la empresa privada nacional, las unidades de pequeña escala en el ámbito urbano y rural, las cooperativas productivas, las empresas estatales latinoamericanas, a través de una alianza estratégica.”* (MAS-IPSP, 2005: 12).

Sobre este mismo tema aparece en el Programa de Gobierno 2010-2015 del MAS-IPSP, un nuevo elemento discursivo, que está consignado en la Constitución del Estado Plurinacional de Bolivia aprobada en el 2008. Se trata de la idea de Economía Plural. En este plan se dice que: *“Con la profundización de la Bolivia Productiva, en el plano económico se buscará expandir el Modelo Económico Nacional Productivo, basado en la Economía Plural, donde se desarrollen a plenitud la economía Estatal, Privada, Comunitaria y Cooperativa.”* (MAS-IPSP, 2010: 53).

Sobre esta economía dice la propia Constitución Política del Estado:

“La Economía Plural integra las diferentes “formas de organización económica sobre los principios de complementariedad, reciprocidad, solidaridad, redistribución, igualdad, seguridad jurídica, sustentabilidad, equilibrio, justicia y transparencia. La economía social y comunitaria complementará el interés individual con el vivir bien colectivo” (Art. 306 numeral 3). (Asamblea Constituyente de Bolivia, 2009).

Y de manera más específica la misma constitución establece que:

Para dejar de ser dependientes de la exportación de materias primas, el modelo de economía plural se fundamenta en la industrialización de nuestros recursos naturales, para convertirnos en un país productor y generador de riquezas para mejorar la calidad de vida de las bolivianas y bolivianos (Art. 311). En este sentido, el Estado promueve, incentiva y otorga seguridad jurídica a las actividades económicas privadas que aporten en el crecimiento del país (Art. 311). También protegerá y fomentará a las organizaciones económicas comunitarias, a los

trabajadores gremiales, a los micro y pequeños productores, facilitándoles el acceso al financiamiento para el mejoramiento de sus procesos productivos (Art. 334). (Asamblea Constituyente de Bolivia, 2009).

La *economía plural* se asentaría sobre una idea de *desarrollo armónico combinado*. En esta idea las diferentes formas de organización social del trabajo (privada, comunitaria, cooperativa, estatal), así como los diferentes grados de cualidad entre las mismas (micro, mediana y gran empresa) podrían desarrollarse de manera paralela sin afectarse mutuamente. Aún más, sería posible potenciar cada una de ellas para que combinadas diera cada una su aporte al desarrollo nacional. Siendo así, la centralidad estatal con miras al desarrollo industrial del país, estaría acompañada por el fomento de una economía plural donde todos los actores productivos (con sus respectivas formas de organización del trabajo) nacionales experimentarían una posibilidad real de desarrollo. Así mismo, este tipo de desarrollo favorecería principalmente a pequeños productores, las organizaciones comunitarias y, en general, a las formas de organización del trabajo no capitalistas.

Ahora bien, todo este programa de recuperación de la actividad y capacidad estatal y de economía plural, no puede ser leído de manera correcta sin una clave de lectura que permite interpretarlo como un proceso de reforma estatal que dejaría intacto las bases del ciclo de reproducción social. Se trata del mandato de *estabilidad macroeconómica*.

En un apartado breve pero cuya importancia es crucial, el programa del 2005 establece qué:

“La política económica se orientará a mantener y consolidar el equilibrio macroeconómico, evitando provocar desequilibrios económicos y sociales.

En el marco de la independencia del Banco Central de Bolivia (BCB), el gobierno del MAS-IPSP garantiza la estabilidad económica, monetaria y financiera, ya que los instrumentos pertinentes son administrados por el BCB y la responsabilidad de la estabilidad recae en el ente emisor.

EL MAS propone un desarrollo productivo con generación de empleos, el mismo mantendrá la estabilidad de la política monetaria y financiera que cuente con bajas tasas de interés; de una política cambiaria que estimule las exportaciones; de una política fiscal que aliente la inversión pública; y una política de empleo que genere fuentes de trabajo permanentes.” (MAS-IPSP, 2005: 35).

La estabilidad macroeconómica se mantuvo como uno de los ejes de la política y el programa del MAS-IPSP y como clave de lectura permite comprender los alcances de las reformas que puso en marcha en la sociedad boliviana. En su ascenso al poder el MAS-IPSP estaba inclinado a gestionar la crisis social y política por la que atravesaba el país, por medio de reformas a la política económica neoliberal. Por ello es que el carácter socialista o anticapitalista del MAS-IPSP no puede ser rastreado en su programa nacional, sino en algunas fracciones con poder ideológico dentro del partido/movimiento social con repercusión internacional. Baste para comprobar esto, que la única mención de la palabra socialismo en el programa de gobierno de 2005 se encuentra en el nombre del partido²⁸, y que en todo el programa no queda nunca nombrado el socialismo como horizonte de la transformación social en el país.

Incluso la idea de *economía plural* estaría simplemente reflejando idealmente la propia composición de la sociedad boliviana (la convivencia de formas de organización del trabajo y el consumo heterogéneas), proponiendo a su vez, que cada una de estas formas podría potenciarse sin afectar a la otra.

En conclusión, es posible establecer que el programa económico del MAS-IPSP estaba basado en la recuperación de la capacidad de la inversión estatal, principalmente²⁹ a través de la intervención estatal del sector hidrocarburos y los sectores estratégicos generadores de excedente, la idea de desarrollo armónico combinado de la economía plural y la búsqueda de la estabilidad macroeconómica, es decir, de una nueva estabilidad de la reproducción social capitalista en Bolivia.

4.2 La Política Social: Recuperar la Normalidad de la Reproducción Política, Mejora de las Condiciones de Reproducción Social y la Incógnita del Socialismo-Comunitario

El programa económico o la política económica de un gobierno nos muestra los medios, pero no revela cuáles son los fines de esa política. En el periodo neoliberal la política económica fue vista como un fin en sí mismo y la estabilidad macroeconómica y la austeridad fiscal eran buscadas como la finalidad de la política

²⁸ Las siglas MAS (movimiento al socialismo) fueron solo producto de una coincidencia o casualidad. A falta de aval electoral el Instrumento Popular por la Soberanía de los Pueblos (IPSP) buscó alianza electoral con un partido que estuviera avalado por el sistema de partidos. Al final fue el MAS, un partido con historia falangista, el que terminó por prestar sus siglas.

²⁹ Es pertinente recordar que el MAS-IPSP también se propuso la reactivación estatal en otras áreas de menor capacidad económica como la minería, el turismo, los transportes

estatal en su conjunto. Es por ello que todo el periodo neoliberal se caracterizó también por una debilidad en cuanto a la política social, la cual se entendía como un gasto más que como una inversión.

Aunque el MAS-IPSP compartía este diagnóstico sobre el fracaso de política social del neoliberalismo, resulta revelador que en el programa de gobierno de 2005 antes de ganar elecciones el MAS-IPSP comenzara su propuesta social con el área de seguridad. Eso indica hasta qué punto existía en Bolivia un verdadero quiebre de la normalidad de la reproducción política del capital, que además de la alta conflictividad sociopolítica, se expresaba en la conflictividad social relacionada con el delito. De los 20 apartados sobre el área social en este programa, 11 corresponden al tema de seguridad social. Dice en el programa: *“La violencia criminal, el delito y la corrupción están poniendo en riesgo la normalidad, tranquilidad y vida de nuestra comunidad pero además la continuidad democrática.”* (MAS-IPSP, 2005: 41).

El enfoque que el programa da a la seguridad estaba en consonancia con su idea de cambiar el patrón de desarrollo:

“El MAS-IPSP asume la seguridad ciudadana como una expresión inherente a la Seguridad Humana. Los ciudadanos mejoraremos nuestra seguridad en la medida en que accedamos igualitariamente a los servicios públicos, disminuyamos la pobreza, incluyamos más a los excluidos, reduzcamos la brecha entre pobres y ricos, construyamos espacios deliberativos, ejerzamos mejor nuestra ciudadanía y privilegiemos la tolerancia, el respeto recíproco y practiquemos valores democráticos en una sociedad multicultural.” (MAS-IPSP, 2005: 42,43).

Se trataba de un programa para recuperar la normalidad de la reproducción política del capital (el Estado Democrático Capitalista), no desde el punto de vista de la acción represiva del Estado, sino desde la mejora de las condiciones de reproducción del grueso de la población. Aquí la normalidad del desarrollo estatal estaba ligada a la normalidad y mejoramiento en el curso de la reproducción social garantizada por la misma acción estatal. Esto resume en buena medida el papel de mediador que tuvo el MAS-IPSP entre un momento de ruptura y otro de recomposición (Quiroga, 2014). Era necesario para salvar la normalidad de la reproducción social general en Bolivia, un cambio en la relación entre el Estado y la

sociedad civil, y más particularmente, entre el Estado y los sectores excluidos de la sociedad civil³⁰.

Esta nueva relación entre las clases sociales y el Estado, tomó el nombre en el PND 2006 de “nueva estatalidad” y “nueva societalidad”, que serían nuevas formas de relaciones entre sociedad y Estado basadas en valores y prácticas comunitarias. En el plan de desarrollo presentado por el gobierno en el 2006 hay un fuerte acento en este aspecto sociocomunitario. Allí dice que:

“La Estrategia Nacional Sociocomunitaria: Bolivia Digna es la respuesta a esta situación en un proceso del desmontaje del colonialismo liberal y la construcción de la interculturalidad y el comunitarismo expresado en una nueva «estatalidad» y «societalidad».” (Estado Plurinacional de Bolivia, 2006: 25).

Esta nueva societalidad tenía como fuente de inspiración las formas de organización comunitaria en Bolivia, promoviendo la interculturalidad y la participación activa de los actores históricamente excluidos:

“Los procesos de resolución de la problemática social contarán con la participación y toma de decisiones de los sectores y actores en situación de exclusión. La construcción de la equidad se sustentará en estrategias de carácter comunitario y estará orientada al establecimiento de relaciones de igualdad con el resto de la sociedad y el Estado.” (Estado Plurinacional de Bolivia, 2006: 27).

Por otra parte, las metas concretas que se planteaban en el plan de desarrollo de 2006 dependían de la acción directa estatal. El grueso de las metas concretas en política social del MAS-IPSP estaban relacionadas con la mejora general de las condiciones de reproducción social. Se trataba de una mejora general que recaería principalmente sobre los sectores excluidos de la sociedad: indígenas, niños, mujeres, pobres, campesinos, trabajadores informales, micro y pequeños empresarios, obreros, etc. Además, esta estrategia se enfocaba en ciertos puntos críticos. En la tabla 1 se aprecia que las metas concretas se refieren a necesidades básicas, al menos en el sentido histórico/moral del término³¹.

³⁰ No significa esto que la relación tuviera que cambiar necesariamente a favor de los sectores excluidos. La estrategia contraria, en la que la relación cambia a favor del Estado, era también un resultado posible de la confrontación.

³¹ Marx habla de las necesidades como mediadas por el factor histórico moral, no como un conjunto de necesidades dadas naturalmente.

SITUACIÓN ACTUAL	METAS 2006-2010
<p>Agua potable y saneamiento 2.3 millones de habitantes no tienen acceso al agua potable.</p> <p>5 millones de habitantes no tienen acceso al servicio de saneamiento.</p>	<p>Población que será beneficiada con agua potable: 1.926.414 habitantes.</p> <p>Población que será beneficiada con saneamiento: 2.057.750 habitantes.</p>
<p>Recolección y tratamiento de residuos sólidos Deficiente prestación en los servicios de recolección y tratamiento de residuos (rellenos sanitarios) sólidos.</p>	<p>Se incrementarán y mejorarán los rellenos sanitarios y el servicio de recolección, con una inversión de 11.5 millones de dólares americanos al año.</p>
<p>Aguas residuales Reducido tratamiento de Aguas Residuales.</p>	<p>Población que será beneficiada con tratamiento de aguas residuales: 1.314.778 habitantes.</p>
<p>Electricidad El 1.18 millones de viviendas en el área urbana cuentan con electrificación</p> <p>Solamente 243 mil viviendas en el área rural cuentan con electrificación</p>	<p>Se ampliará la cobertura de electricidad en el área urbana de 85 por ciento a 95 por ciento beneficiando al menos a 460 mil hogares adicionales y sectores productivos de zonas periurbanas.</p> <p>Se ampliará la cobertura de electricidad en el área rural de 30 por ciento a 50 por ciento beneficiando al menos a 210 mil hogares adicionales.</p>
<p>Matriz energética Actualmente los hogares utilizan GLP para la generación de energía.</p>	<p>Se construirán redes e instalaciones domiciliarias de Gas Natural en 160.000 viviendas.</p>
<p>Vivienda Existe un déficit cuantitativo de 298 mil viviendas y en términos cualitativos un déficit de 855 mil viviendas</p>	<p>Se construirán 100 mil soluciones habitacionales</p>
<p>Alfabetización Actualmente el 13,6 por ciento (750.000 habitantes) de la población mayor a 15 años es analfabeta absoluta.</p>	<p>Se alfabetizarán a 1.23 millones de personas mayores a 15 años, lo que significa prácticamente analfabetismo cero.</p>

Tabla 4.1 Metas PND 2006-2010. Tomado de (Estado Plurinacional de Bolivia, 2006).

Bolivia presentaba una carencia en estos aspectos con respecto a buena parte de los países latinoamericanos, y dado que el nivel histórico moral de una sociedad se refiere tanto a su carácter interno, como al avance de las necesidades de otras naciones. Esta brecha histórico-moral con respecto a sus referentes exteriores más inmediatos se presentaba como una meta inmediata para lograr estabilizar la reproducción social en Bolivia.

En palabras del Plan Nacional de Desarrollo del 2006:

El tejido intersectorial se organiza desde la Bolivia urgente y la Bolivia solidaria, a partir de la protección social para reducir las brechas de inequidad hasta alcanzar concentrarnos en el horizonte de la dignidad, en el horizonte del Vivir Bien. Esto

implica la intervención estructural, integral y movilizadora del Estado en las subregiones priorizadas, luego implementar estrategias de sostenibilidad de la equidad la energía estatal y social de la solidaridad, la reciprocidad y la redistribución. (Estado Plurinacional de Bolivia, 2006: 25).

Sin embargo, el PND del 2006 también planteaba desligarse de la política neoliberal de la focalización de subsidios y atacar las causas estructurales de la pobreza para lograr un verdadero cambio social:

El problema de la pobreza es insoluble sino se cambian las causas que la originan: la desigualdad y la exclusión social, económica, política y cultural, las mismas que responden al patrón de desarrollo primario exportador que concentra la riqueza en pocas manos y reproduce la pobreza generalizada en el país. ((Estado Plurinacional de Bolivia, 2006: 32).

Con este objetivo en mente se pretendía distribuir *factores y medios de producción* a los miembros de las comunidades para lograr su inclusión en la nueva matriz productiva, fomentando así la creación de empresas comunitarias y pequeñas empresas periurbanas. Es decir, se planteaba la creación de pequeños *núcleos de acumulación de capital* que permitieran la consecución de un ingreso estable a las comunidades y familias para salir de la pobreza. En general, el programa social se dividía en tres etapas: una etapa asistencial para garantizar un mínimo de condiciones de vida, una segunda etapa de articulación productiva y por último el empoderamiento social derivado de esta articulación.

El programa social del PND 2006 tenía como grandes sectores: la salud, la educación, la justicia, la seguridad pública, defensa nacional, culturas y saneamiento básico. En las áreas de salud, educación y saneamiento básico el Estado tenía programas de asistencia inmediata y urgente que atacaban la desnutrición y mortalidad infantil, el analfabetismo y la desescolarización, la falta de agua potable y de saneamiento. En las demás áreas seguridad pública, defensa, justicia y culturas, se hacía un énfasis en el cambio del modelo neoliberal, una inclusión de las formas de justicia comunitarias, la creación de consejos de seguridad comunitarios, la revitalización de las diferentes culturas en el país y también se planteaba la modernización del ejército y su vinculación al desarrollo nacional a través de cuerpos de ingenieros, el servicio militar obligatorio y la ayuda en las campañas de alfabetización.

En el programa de gobierno (2010-2015) y plan de desarrollo (2016-2020), el acento en el aspecto comunitario se reduce considerablemente, el lenguaje en general en

el que están escritos dista en una buena medida del utilizado en el Plan Nacional De Desarrollo 2006-2010, donde el aspecto ideológico era resaltado en cada apartado. Aunque aún existe, lo comunitario se enuncia simplemente como un valor general. Los resultados de la gestión, los subsidios focalizados (Bono Juancito Pinto, Bono Juana Azurduy y Renta Dignidad), así como los programas de salud universal, de vivienda (el que se casa quiere casa), de agua potable, entre otros, toman mayor relevancia. Este acento en las políticas específicas más que en el discurso puede ser interpretado de diferentes maneras, pero muestra que el MAS-IPSP fue desarrollando frente al tema social una estrategia pragmática de mejoramiento de las condiciones de vida.

Sin embargo, en el Plan de Desarrollo Económico y Social (PDES) de 2016 (Estado Plurinacional de Bolivia, 2015) existe un aspecto ideológico nuevo con respecto a los demás planes y programas, se trata de la enunciación de *Socialismo Comunitario* que no aparecía ni en el programa de 2005, 2006 o 2010 más que en el nombre mismo del partido (Movimiento al Socialismo). Esto, sin embargo, no aparece dentro de un plan general de cambio de la propiedad de los medios de producción en el país, sino que es un “horizonte civilizatorio”:

“El Vivir Bien como la base de un modelo civilizatorio alternativo al capitalismo que es el del Socialismo Comunitario para Vivir Bien. El socialismo comunitario fortalece la ampliación de los bienes públicos y de carácter común, la consolidación de la economía plural y la expansión de la riqueza para el disfrute y la felicidad comunitaria, la socialización de decisiones en manos de la sociedad auto organizada, la complementariedad entre el ser humano y la naturaleza logrando una comunidad entre la economía, la cultura y la naturaleza; y el intercambio de energías que nutren la vida y son generadoras y regeneradoras de vida, en el marco de una relación metabólica que convierte el desarrollo integral en un proyecto de vida en armonía con la Madre Tierra.

El Socialismo Comunitario es el campo de batalla dentro de cada territorio nacional entre una civilización dominante, el capitalismo aún vigente pero decadente, enfrentada contra la nueva civilización comunitaria emergente desde los intersticios, desde las grietas y contradicciones del propio capitalismo. El Socialismo que nace en este milenio solo puede ser democrático, comunitario y del Vivir Bien, y es la única esperanza real para una regeneración de los pueblos y de la propia naturaleza. El Socialismo Comunitario para el nuevo milenio se alimenta de nuestra raíz ancestral, incorporando los conocimientos y las prácticas indígenas de diálogo y convivencia con la Madre Tierra.” (Estado Plurinacional de Bolivia, 2015: 11).

No obstante, todas las metas sociales concretas del gobierno están enmarcadas en la reproducción social del capital y dentro de la recuperación de la acción estatal. De manera que no es claro cómo se avanzarían posiciones en ese “campo de batalla” frente al capitalismo.

En conclusión, el programa social del MAS-IPSP tenía como objetivos 1) regresar a la normalidad de la reproducción política del capital, es decir, a la normalidad entre la relación del Estado con la Sociedad Civil y particularmente con las clases populares y sectores excluidos a través de 2) Mejorar las condiciones de reproducción social en Bolivia principalmente en algunos aspectos clave en los que el país se hallaba rezagado en términos histórico-morales y 3) proponer un discurso ideológico de nueva socialidad: “*Estado socialcomunitario, Modelo económico social comunitario productivo, socialismo comunitario*” cuya ruta no queda determinada de manera específica.

4.3 El Programa Político-Administrativo: Las Autonomías y el Estado

Parte importante de esta estrategia de “nueva societalidad” era el carácter autonómico que debía adquirir el país. En el plan de desarrollo de 2006 se dice al respecto:

“Es importante señalar que la constitución de este nuevo Estado, regionalmente descentralizado, es imprescindible para cambiar el patrón de desarrollo. El inicio de este cambio empieza con la decisión de conformar territorios regionales como unidades de planificación territorial en las cuales se conforma el poder social basado en la asociación de municipios autónomos, con la decisión de transferir recursos y competencias a estas regiones para garantizar la construcción del poder social y de constituir autoridades locales y regionales que tienen la capacidad de controlar la gestión política pública.” (Estado Plurinacional de Bolivia, 2006: 83).

Como ya se vio el neoliberalismo sentó las bases de la descentralización en Bolivia. Sin embargo, la descentralización que proponía el neoliberalismo buscaba en realidad desactivar los conflictos a escala nacional y remplazarlos por gestión local. Dentro del PND 2006 parecía aparecer una visión diferente, allí se planteaba qué:

“Para conseguir este propósito [construir un Estado plurinacional comunitario] es necesario redefinir las competencias regionales descentralizadas del Estado y conferir a las autoridades locales tradicionales de la región -comunitarias, indígenas, cívicas- funciones, responsabilidades y competencias públicas para su participación

legal y legítima en los Comités de Desarrollo Regional instituido mediante la política de Territorialización del Poder Social, al igual que en el Comité de Desarrollo Nacional, de tal modo que a través del control social la gestión pública se ajuste periódicamente en concordancia con las decisiones asumidas por los respectivos Comités de Desarrollo.” (Estado Plurinacional de Bolivia, 2006: 84).

Se trataba pues de un ambicioso plan de poder social territorial, en donde las comunidades locales pasarían a ser un actor central dentro del desarrollo nacional. Este plan del gobierno estaba en consonancia con el referéndum autonómico que terminó finalmente en la promulgación de la Ley Marco de Autonomías y Descentralización “Andrés Ibáñez”. El primer artículo de la Ley dice:

Artículo 1. (MARCO CONSTITUCIONAL). En el marco de la Constitución Política del Estado, Bolivia se constituye en un Estado Unitario Social de Derecho Plurinacional Comunitario, libre, independiente, soberano, democrático, intercultural, descentralizado y con autonomías, que garantiza la libre determinación de las naciones y pueblos indígena originario campesinos preservando la unidad del país. (Asamblea Legislativa Plurinacional, 2010).

En esta ley marco se definían las competencias generales de las autonomías, sus funciones y sus alcances. En el PDES de 2016 se hablaba del fortalecimiento de las autonomías a través del apoyo al Consejo Nacional de Autonomías, establecer las capacidades institucionales del Gobierno Autónomo Departamental, Gobierno Autónomo Municipal y Gobierno de Autonomías Indígena Originario Campesinos, desarrollar asistencia técnica y mejorar los sistemas de gestión y administración, entre otras medidas.

En los documentos analizados hay un marcado énfasis en la plurinacionalidad como respeto a la autonomía de los pueblos indígenas y campesinos. Este énfasis es producto del carácter central del elemento originario-campesino en la constitución del poder social de la última década en Bolivia. No obstante, las leyes autonómicas también fueron parte de la construcción de un contra-poder regional concentrado en el oriente boliviano. Este contrapoder que tuvo su máxima expresión en el paro cívico promovido desde la ciudad de Santa Cruz, buscó, por la vía del debate autonómico, proponer una división social del país entre oriente y occidente. Sin embargo, dado que una buena parte de la riqueza natural del país (incluida los hidrocarburos) se encuentran en esta parte del país, esta autonomía total significaba en realidad un freno al proceso de control nacional del subsuelo que puso en marcha el MAS-IPSP. Además de la constitución de una hegemonía regional que rivalizara con el poder estatal fundamentado socialmente en el occidente del país. Es por ello

que el tema de la autonomía y la descentralización es uno de los nodos problemáticos de la gestión política del MAS-IPSP. En el último capítulo será importante revisar cómo se desarrolló el tema autonómico y las tensiones que surgieron en Bolivia a partir de ello.

En conclusión, las autonomías departamentales, municipales e indígenas campesinas hacen parte del núcleo del proyecto programático e ideológico del MAS-IPSP, se crearon instituciones pertinentes y el mandato autonómico reglamentó el proceso de descentralización. Esta descentralización autonómica difiere en el aspecto programático de la que se intentó en el periodo neoliberal, pues buscaba concretar un verdadero poder popular autónomo en Bolivia. Sin embargo, las tensiones entre los distintos niveles del proceso autonómico no pueden ser evaluadas de antemano en los programas y deberán ser profundizadas en la última parte de la tesis.

4.4 Las Clases Sociales en los Programas del MAS-IPSP

Sobre las preguntas que se formularon desde el marco teórico, a saber: ¿Qué clases representaba ideológicamente el MAS-IPSP? En los programas se utiliza la categoría general de *excluidos* para incluir a toda una serie de clases y de fracciones de las mismas, esto indica que no existe una centralidad clasista explícita (centralidad campesina, centralidad obrera, etc.) en los programas. Una de las categorías importantes es la de *pequeños y medianos productores*, estos aparecen tanto como beneficiarios de los programas del MAS-IPSP, como posibles resultados finales de las políticas estatales. Es decir, el MAS-IPSP se planteaba tanto beneficiar a los pequeños y medianos productores, como crear toda una nueva capa social de los mismos, principalmente ayudando a las comunidades históricamente excluidas a convertirse en propietarios de medios y factores de producción.

Desde las categorías propuestas el MAS-IPSP parecía acercarse tanto programáticamente, como ideológicamente, a los productores directos que viven de la reproducción simple del capital o de la reproducción mercantil, tanto urbanos como rurales. Por otra parte, el combate de la pobreza extrema a través de medidas urgentes indica que el MAS-IPSP tenía como objetivo mejorar las condiciones de vida y en lo posible eliminar la *masa marginal* o el *ejército industrial de reserva* en Bolivia. Representaba pues también los intereses de toda esta población latente en Bolivia, más no afirmándolos en su situación, sino incluyéndolos al grueso de clases productivas del país. En el campo rural, se resaltaba su interés en la titulación y en

la dotación de tierras fiscales, por lo que la clase de los campesinos pobres, sin tierra y semiproletarizados aparecía también como una de las clases y fracciones representadas en el programa. Por último, las comunidades originario/campesinas se veían recogidas en sus llamados de autonomía y reproducción comunal, por lo que también parecería representar a este segmento. Llama la atención la poca centralidad de la clase obrera y sus fracciones (minera, fabril, etc.). En el PND de 2016 se resume de manera clara esta visión global:

El Plan contempla un rol más protagónico de los pequeños y medianos productores y de la economía comunitaria y con el impulso adicional al desarrollo de una sociedad basada en el conocimiento y en economías propias y creativas, donde además se articulan las economías de intercambio con las economías de complementariedad y solidaridad. Además, el Plan pretende profundizar los avances en las políticas sociales y en la erradicación de la extrema pobreza, incluyendo un mayor y mejor acceso a la educación y salud, haciendo efectivo el derecho humano a los servicios básicos. (Estado Plurinacional de Bolivia, 2015: 54).

Todo esto significa que el programa del MAS-IPSP solo era “anticapitalista” en un horizonte de largo plazo y francamente abstracto. El mandato de estabilidad macroeconómica, el desarrollo de una economía plural, los incentivos crediticios y las alianzas con el capital privado en los proyectos estatales, así como la creación y afianzamiento de los pequeños y medianos productores son elementos que nos permiten confirmar que en el terreno programático el MAS-IPSP se presentaba como un *punto intermedio* entre las fracciones capitalistas hegemónicas y las fracciones populares hegemónicas, buscando el desarrollo armónico de sus intereses.

Esto significa que a pesar de la inclinación ideológica y discursiva del MAS-IPSP, que lo colocaba de lado del bloque popular y de la nueva construcción de lo nacional popular en Bolivia. Su programa no contenía una transformación radical de las estructuras de reproducción social. Lo que si presentaba era la intención de transformar (parcialmente) el patrón de reproducción concreto, a través de la acción estatal para mejorar las condiciones de reproducción social.

4.5 Conclusiones sobre el Programa Nacional del MAS-IPSP

Lo que se ha llamado el programa nacional del MAS-IPSP es la combinación de una serie de elementos ideológicos y programáticos consistentes presentes en los

documentos analizados: Programa Gobierno MAS-IPSP 2005, PND 2006-2010, Programa de Gobierno MAS-IPSP 2010-2016, PDES 2016-2020. Las conclusiones que se derivan de este análisis son:

- Que la utilización de un aparato conceptual crítico/radical con el que se analizaba la historia boliviana y que combinaba elementos de inspiración de la izquierda revolucionaria, el katarismo y las cosmovisiones indígenas no se tradujo en un programa de tipo revolucionario.
- El programa puede ser descrito fundamentalmente como un programa antineoliberal, con elementos discursivos anticoloniales.
- En el aspecto económico se enfrentaba al neoliberalismo buscando la recuperación de la capacidad estatal para gestionar bienes y servicios.
- Igualmente en este aspecto, buscaba potenciar las distintas formas de organización del trabajo presentes en la sociedad boliviana. Privilegiando las organizaciones productivas comunitarios y de pequeños productores, pero sin poner trabas al desarrollo de los grandes capitales nacionales y transnacionales.
- Así mismo, buscaba que la economía del país se mantuviera estable, lo que se traducía en el mandato de estabilidad macroeconómica: evitar la inflación, el déficit público, etc.
- En el aspecto social buscaba el restablecimiento de la reproducción política del capital, es decir, normalizar la relación entre el Estado y los sectores excluidos de la sociedad: los campesinos pobres, los pequeños productores, la masa de informales, los obreros, los pueblos indígenas, etc.
- Buscaba oponerse a la política social del neoliberalismo aumentando el gasto estatal para mejorar las condiciones de reproducción social, atendiendo necesidades histórico morales rezagadas en el país (saneamiento, agua potable, electricidad, salud, alfabetización, etc.).
- Postulaba la construcción de una nueva socialidad para promover la participación activa de los distintos sectores sociales, con el fin de crear un modelo de Estado “sociocomunitario” y de horizonte Socialista comunitario.
- En el plano político administrativo proponía la consecución de la autonomía y la plurinacionalidad. Buscando la descentralización y el respeto por los territorios originarios/campesinos involucrándolos en los planes de desarrollo nacional.

Después de concertar estas conclusiones es pertinente avanzar en la determinación concreta de estas propuestas, es decir, revisar de qué manera fue utilizado el

presupuesto estatal y qué sectores que se mencionaban en el programa se vieron privilegiados.

.

5 Ingreso y Gasto Estatal

Después de revisar los lineamientos programáticos e ideológicos del MAS-IPSP, se revisará cual fue la estructura general del gasto estatal en Bolivia desde la llegada al poder del MAS-IPSP en 2006, para examinar si se siguió la línea programática o si por el contrario la acción estatal estuvo en contravía de lo concertado en el programa de reforma nacional.

En primer lugar, cabe resaltar que el 2006 es el primer año de superávit del sector público en más de 50 años (**Gráfico 5.1**), superávit que se mantuvo hasta el 2013. Esto estuvo ligado a la entrada de ingresos por hidrocarburos producto de la nacionalización y a una mejor recaudación tributaria en general.

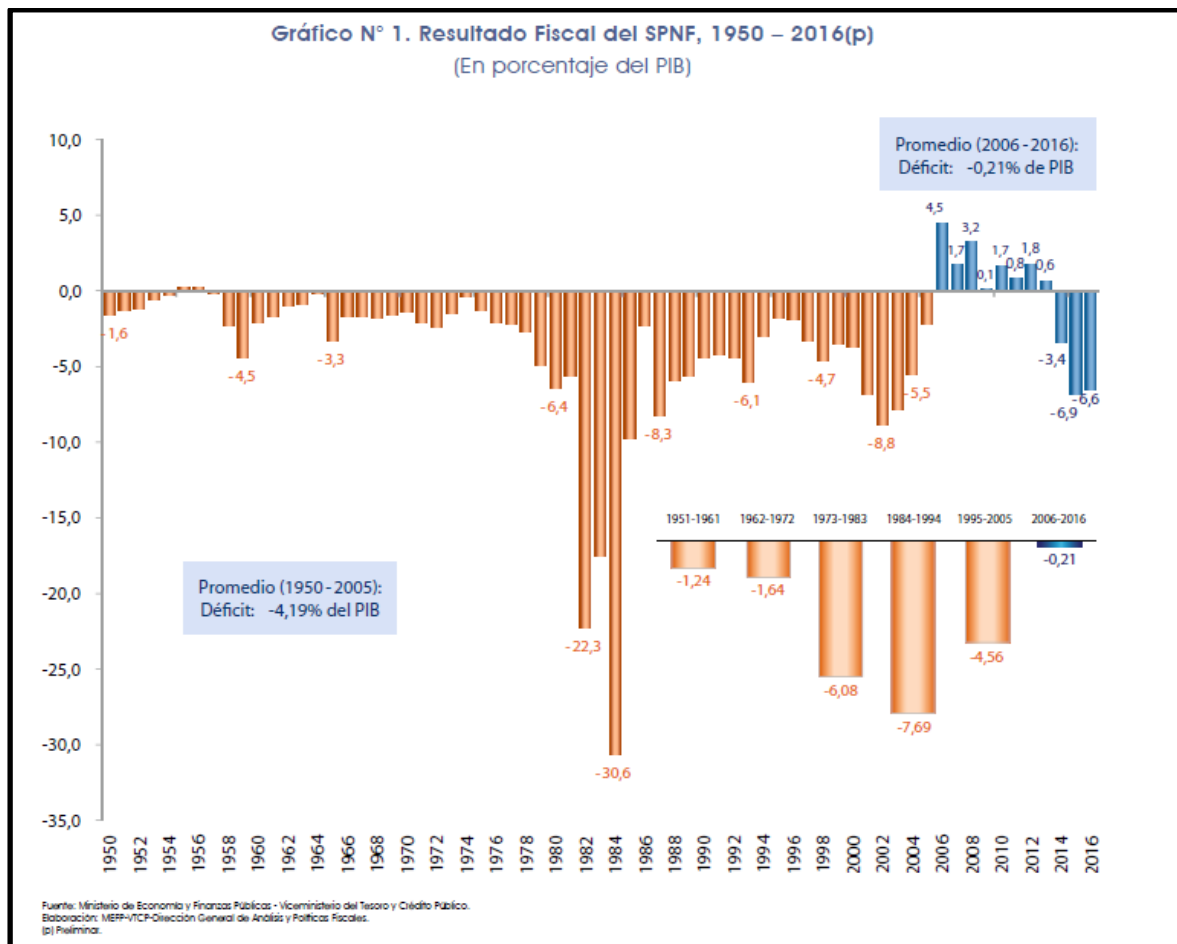


Gráfico 5.1 Resultado Fiscal del Sector Público No Financiero 1950-2016. Tomado de Ministerio de Economía y Finanzas Públicas (2017).

Es pertinente detenerse en las condiciones que da el Decreto Supremo 28701 a las compañías extranjeras y privadas, y qué fue en concreto la llamada “nacionalización” aprobada por vía del referéndum. Según el primer artículo del decreto:

“A partir del 1 de mayo del 2006, las empresas petroleras que actualmente realizan actividades de producción de gas y petróleo en el territorio nacional, están obligadas a entregar en propiedad a Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos - YPF, toda la producción de hidrocarburos.” (D.S No 28701, 2006).

Este artículo también establece que YPFB quedará en control de la comercialización de los hidrocarburos y de la fijación de sus precios. El siguiente artículo deja en claro que la nacionalización no implica necesariamente expropiación inmediata, sino que significa también reestructuración de los contratos y concesiones. Según el artículo tercero:

“Sólo podrán seguir operando en el país las compañías que acaten inmediatamente las disposiciones del presente Decreto Supremo, hasta que en un plazo no mayor a 180 días desde su promulgación, se regularice su actividad, mediante contratos, que cumplan las condiciones y requisitos legales y constitucionales. Al término de este plazo, las compañías que no hayan firmado contratos no podrán seguir operando en el país.” (D.S No 28701, 2006).

En cuanto al recurso gasífero se establecieron también algunas unas disposiciones particulares. El artículo cuarto establece que los campos con una producción superior a los 100 millones de metros cúbicos de gas natural deberían dar de su producción el 82% al estado y se quedarán con un 18%. Los campos con menores producciones mantenían la distribución existente en el 2005.

Por último, el Estado con la intención de controlar la cadena productiva de los hidrocarburos dispuso en el artículo séptimo que: *“Se nacionalizan las acciones necesarias para que YPFB controle como mínimo el 50% más 1 en las empresas Chaco S. A., Andina S. A., Transredes S. A., Petrobrás Bolivia Refinación S. A. y Compañía Logística de Hidrocarburos de Bolivia S. A.”* (D.S No 28701, 2006).

De esta manera, es evidente que la “nacionalización” no dispuso la expropiación de las empresas privadas extranjeras y nacionales, sino de un reposicionamiento del Estado como principal accionista y propietario de los hidrocarburos en el país, así como de una renegociación de los contratos con las empresas extranjeras que tenían inversiones en el sector hidrocarburos.

5.1 Ingresos del Sector Público No Financiero

La repercusión de estas disposiciones legales en el periodo 2005-2017 se hacen evidentes al constatar que el ingreso por hidrocarburos creció significativamente en el ingreso del sector público no financiero. Llegando en 2008 a representar el 50% de los ingresos corrientes de la nación. El siguiente ingreso de importancia es el ingreso tributario que se compone de los impuestos al mercado interno y las importaciones, en el periodo 2014-2017 en un contexto de precios bajos de los hidrocarburos, el ingreso tributario se convirtió en el primer renglón de ingresos de la nación. Es de destacar también, que los ingresos por empresas públicas pasaron de representar el 1% del ingreso corriente nacional, a representar el 8%; los ingresos por regalías mineras representan apenas el 1% y otros ingresos corrientes representan en promedio un 5% en el periodo 2005-2017. **(Gráfico 5.2)**

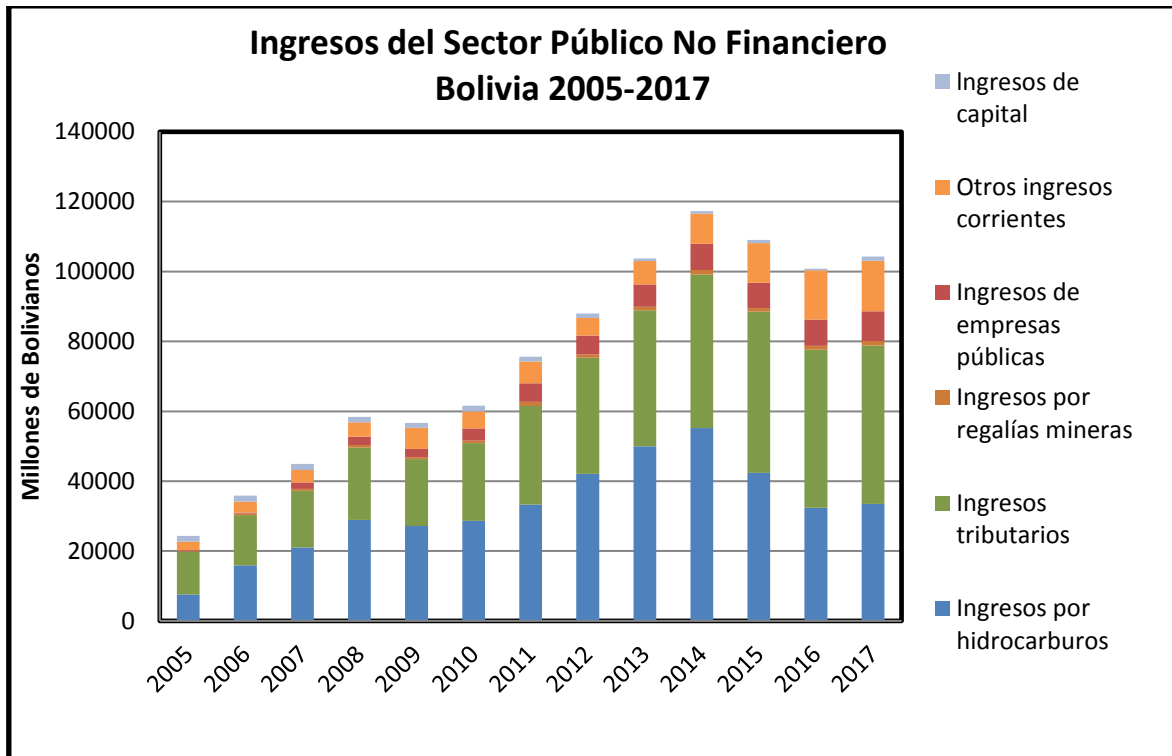


Gráfico 5.2 Ingreso del Sector Público No Financiero en Bolivia del año 2006 al 2016. Elaboración propia. Datos tomados de Ministerio de Economía y Finanzas Públicas (2018).

Ahora bien, el ingreso de hidrocarburos se compone de regalías, impuestos y rentas. La evolución de estos tres componentes muestran que las rentas se convirtieron en el rubro más importante, lo que habla de la centralidad que adquirió YPBF como comercializador de los hidrocarburos hacia el exterior y en el mercado interno. En general, este contexto favorable de ingreso estatal propicia las

condiciones para el desarrollo ambicioso de un programa nacional de inversión. En el presente capítulo se analiza cómo fue empleado el grueso de este ingreso nacional, despreciando la variable del malgasto público o la corrupción. Esto en la medida en que, aunque existieron casos importantes, no existe documentación de un desfaldo estatal de grandes proporciones.

5.2 Gasto Corriente

En el periodo 2005-2017 el gasto estatal creció a un ritmo promedio de 12%, lo que indica que creció a un ritmo superior al de la economía boliviana en el mismo periodo. No obstante, presentó importantes fluctuaciones relacionadas con la disminución del ingreso por cuenta de los hidrocarburos. (**Gráfico 5.3**). El gasto estatal está dividido entre gasto corriente y gasto de capital. El gasto corriente fue en promedio el 69% del total de los gastos en el periodo analizado. (**Gráfico 5.4**).

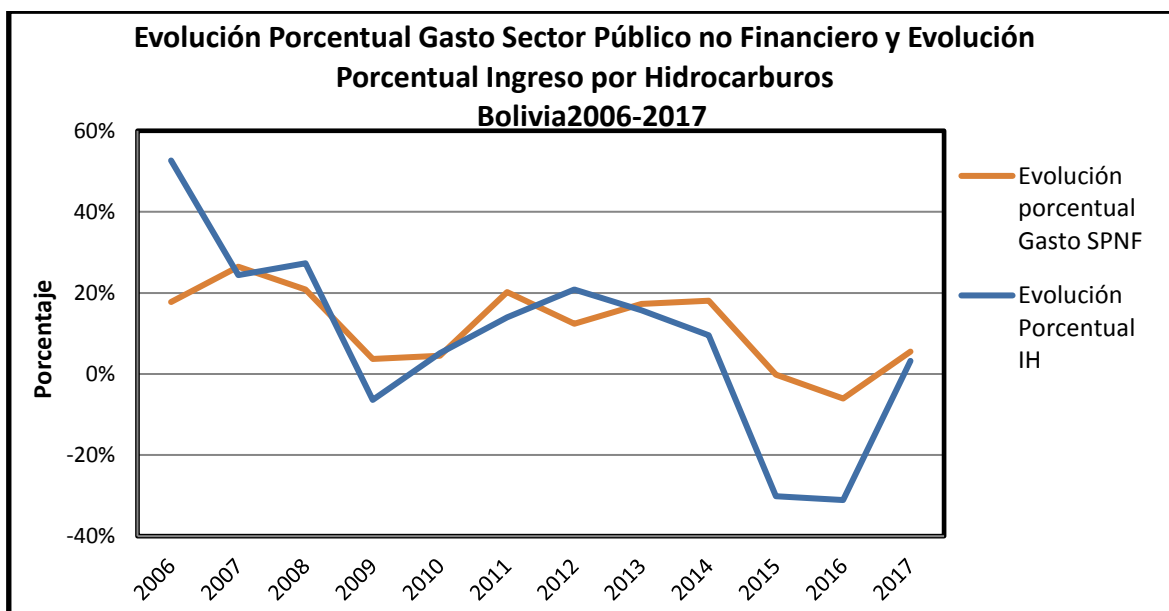


Gráfico 5.3. Evolución Porcentual Gasto Sector Público no Financiero y Evolución Porcentual Ingreso por Hidrocarburos Bolivia 2006-2017. Elaboración propia con datos tomados de Ministerio de Economía y Finanzas Públicas (2018).

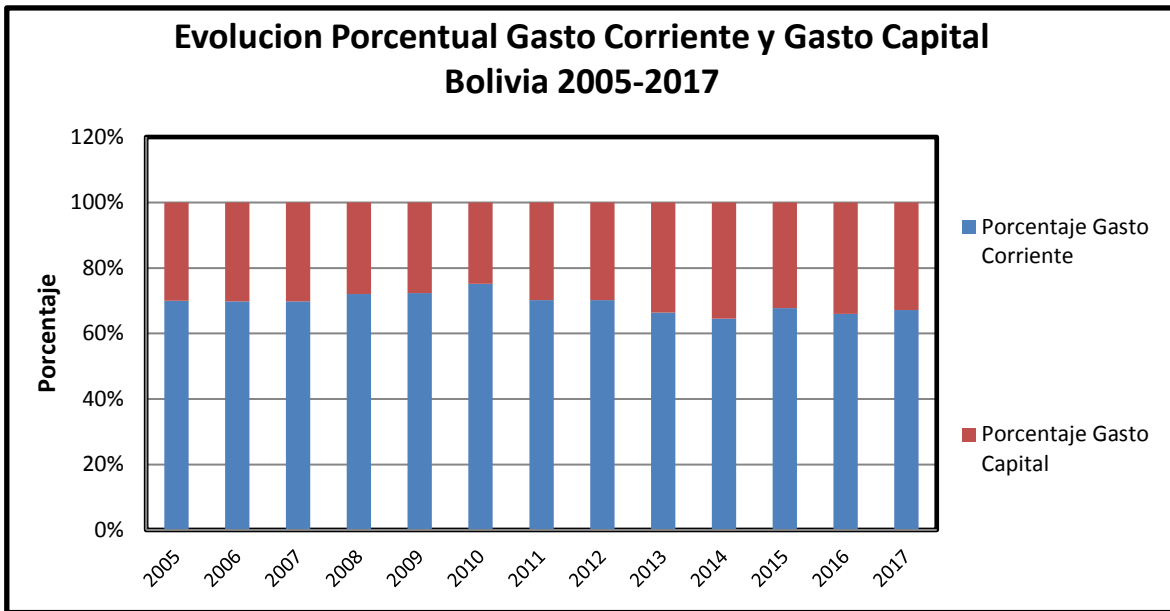


Gráfico 5.4. Evolución Porcentual Gasto Corriente y Gasto Capital Bolivia 2005-2017. Elaboración propia con datos tomados de Ministerio de Economía y Finanzas Públicas (2018).

Dentro del gasto corriente se encuentran los gastos de: servicios personales, bienes y servicios, intereses de la deuda, pensiones, transferencias y otros egresos corrientes. El renglón correspondiente a *bienes y servicios* aumentó significativamente su contribución a los gastos corrientes en el periodo, pasando de representar un 13% en el 2005 a un 41,7% en el 2017, además de un incremento absoluto de 14.585% pasando de 2.394 millones de bolivianos en 2005 a 34.896 millones de bolivianos en 2017. (**Gráfico 5.5**).

Este incremento en los *bienes y servicios* se debe principalmente al aumento en las inversiones para la creación y la consolidación de las empresas públicas. Bolivia contaba en 2016 con 16 empresas públicas nacionales en funcionamiento, dentro de estas, las principales y las que más utilidad neta presentan son YPFB (Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos), ENDE (Empresa Nacional de Electricidad), TAB (Transportes Aéreos Bolivianos), BOA (Boliviana de Aviación) y EMV (Empresa Metalúrgica Vinto).

Los *servicios personales* pasaron de ser el principal gasto del sector público no financiero en el año 2005, a estar en el segundo renglón de importancia para el 2017. En el año 2006 representaban el 43% de los gastos estatales corrientes y en el 2017 este rubro se constituía en el 38% de los gastos estatales. Esto como ya se mencionó, ocurrió porque la estructura del gasto corriente cambió a favor de los

bienes y servicios. El gasto de servicios personales se trata principalmente del gasto en salarios y sueldos del sector público (magisterio, salud, fuerzas armadas, personal administrativo, personal de servicio, etc.).

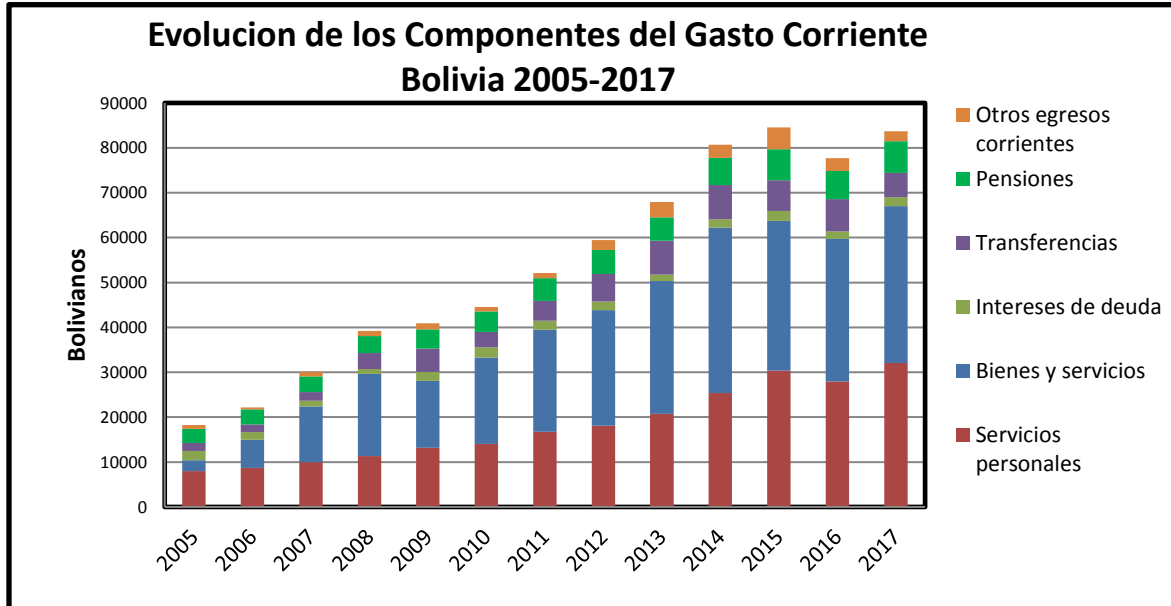


Gráfico 5.5. Evolución Componentes del Gasto Corriente Bolivia 2005-2017. Elaboración propia. Datos tomados de Ministerio de Economía y Finanzas Públicas (2018).

El gasto por transferencias en el periodo 2005-2017 significó en promedio el 9% del gasto estatal corriente. En transferencias, se tienen en cuenta principalmente las transferencias condicionadas como el Bono Juancito Pinto, Juana Azurduy y no condicionadas como la Renta dignidad. Aunque se aumentó el monto total de transferencias, su relación con la estructura del gasto estatal permaneció estable en el transcurso del gobierno del MAS-IPSP. Esto indica que las transferencias económicas a privados en Bolivia no se configuraron con una perspectiva de aumento por encima de la proporción del ingreso estatal.

Las pensiones, por su parte, disminuyeron desde el 2005 su participación en el gasto estatal pasando del 17% al 8% en el 2017. Y se pasó de gastar 3.110 millones en el 2005 a 7.082 millones en el 2017, lo que a comparación de los demás gastos corrientes fue un crecimiento leve. Por último, el componente de otros egresos” fluctuó entre el 5 y el 3% en el periodo analizado y los intereses de deuda representan en promedio el 4% del gasto corriente.

Esta estructura de los gastos corrientes, comprueba que existió un intento por revertir la estructura heredada del gasto estatal. Contrario a lo que se denuncia

comúnmente, aunque existió un aumento considerable de los servicios personales, el principal gasto estatal corriente fue el vinculado a la creación y gastos de operación de empresas nacionales. Ciertamente esto hace parte importante del programa económico del MAS-IPSP, donde el Estado se debía convertir en el motor de la economía nacional para general un efecto multiplicador.

5.3 Gasto Capital e Inversión Pública

El otro gran gasto estatal, el gasto de capital, pasó de 7.833 millones en el 2005 a 40.854 millones en el 2017, un aumento de 522%. Con respecto al gasto total, el gasto de capital se mantuvo en promedio alrededor del 30% durante el periodo analizado. Para rastrear de qué se compuso esta inversión, es necesario revisar las inversiones públicas en este periodo, que si bien no son iguales que el gasto capital, ofrecen un panorama general de cómo se utilizaron los recursos.

En primer lugar, es pertinente analizar cómo se dividen los recursos en el país. El gasto de capital se divide, en las cuentas nacionales, en 5 categorías: Gobierno Central, Gobierno Municipal, Empresas Públicas y otros. Cómo se puede apreciar en el **Gráfico 5.6** existió un aumento considerable en el gasto correspondiente a Empresas públicas, que pasó de un monto de 89 millones en el 2005 al pico de inversión en 2016 con 12.248 millones. Su participación en el gasto total de capital pasó de 1,14% en 2005 a 27% en 2016 y se invirtieron en total 63.641 millones de bolivianos en el periodo 2006-2017.

Los montos totales invertidos en el periodo 2006-2017 indican que la administración que gastó más recursos de capital, fueron los gobiernos municipales con 122.944 millones de bolivianos, seguidos por el gobierno central 72.927, las empresas públicas con 63.641, los gobiernos departamentales con 50.334 y otros con 5.442. Lo que arroja un total de 315.400 millones de bolivianos invertidos en el periodo 2006-2017. Así pues, es posible afirmar que en el periodo de gobierno del MAS-IPSP priorizó el gasto en empresas públicas y que los gobiernos municipales ejecutaron una parte importante del gasto de capital. (**Gráfico 5.6**).

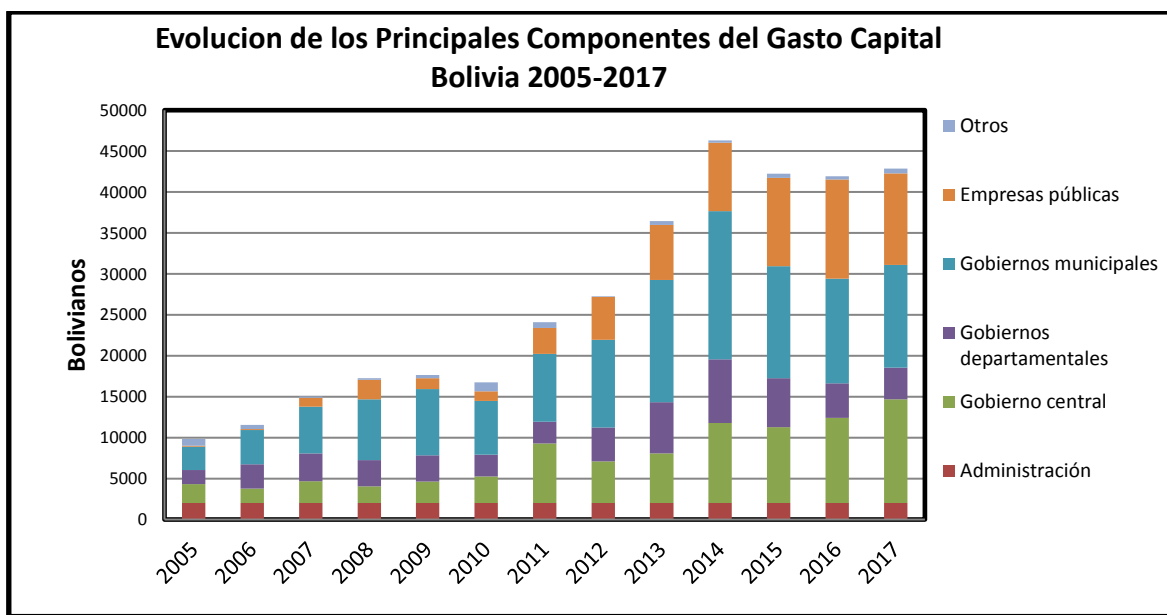


Gráfico 5.6. Evolución de los Componentes del Gasto Capital Bolivia 2005-2017. Elaboración propia. Datos tomados de Ministerio de Economía y Finanzas Públicas (2018).

Otra percepción común con respecto a los gobiernos progresistas latinoamericanos es su carácter asistencialista y su focalización en el gasto social. En el caso del gobierno del MAS-IPSP, la distribución de la inversión pública mostró una fuerte tendencia a privilegiar la infraestructura y también el gasto productivo por encima del gasto social, a diferencia de lo que ocurría en la década anterior. **Gráficos 5.7 y 5.8.**

En el periodo 2006-2017 se invirtió en infraestructura la suma de 15.533 millones de dólares, por su parte el gasto social significó 9.252 millones de dólares, el gasto productivo 6.453 millones de dólares y el multisectorial 1.869 dólares.³² En la década anterior (1996-2005) se invirtieron en el área social 2.430 millones de dólares, en el área productiva 621 millones de dólares y en el área de infraestructura 2.288 millones de dólares. Esto muestra que se revirtió una tendencia de la inversión pública en Bolivia.

³² Desde el 2015 se incluye el subsector Energía dentro del sector productivo de acuerdo a los lineamientos del PNDES 2016-2020. Sin embargo, se prefirió mantener las cuentas anteriores donde energía formaba parte del gasto en infraestructura. Esto se justifica además, en tanto la energía eléctrica funciona sobretodo como una condición general de la producción, aunque sea ella mismo un valor de uso y un valor de cambio.

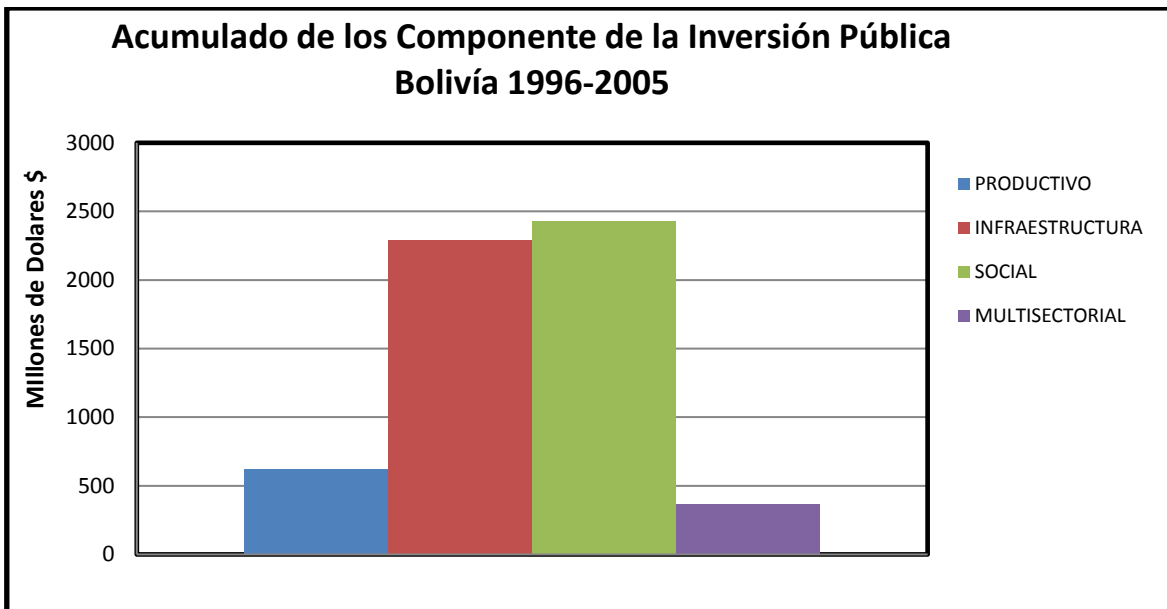


Gráfico 5.7 Acumulado de los Componente de la Inversión Pública Bolivia 1996-2005 Elaboración propia, con base en datos de (INE, 2018).

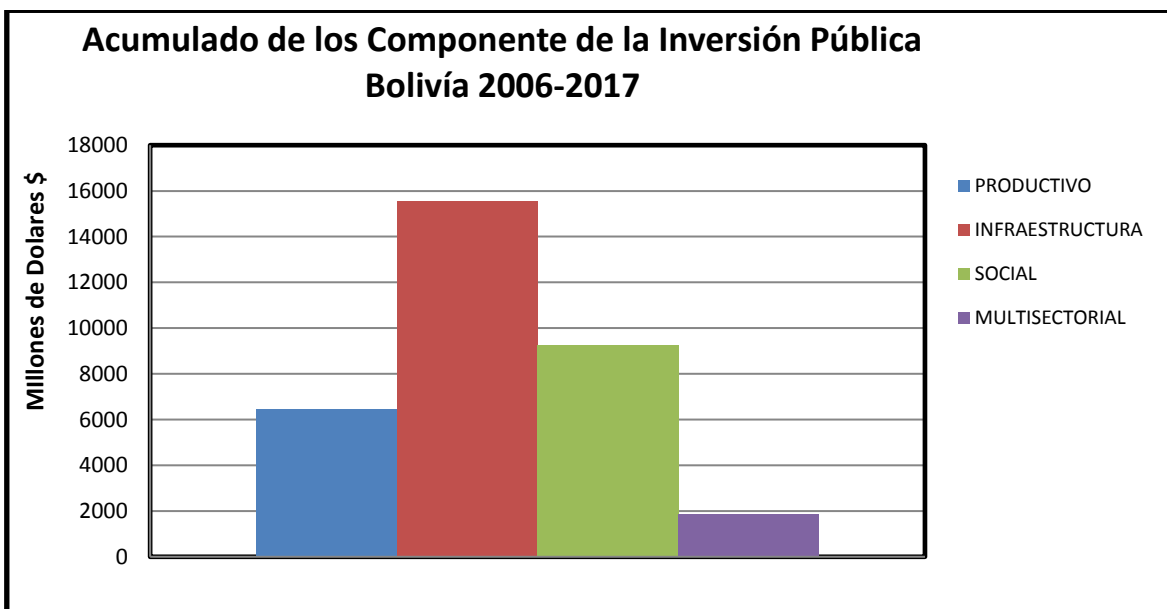


Gráfico 5.8. Acumulado de los Componente de la Inversión Pública Bolivia 2006-2017 Elaboración propia, con base en datos del (INE, 2018).

A continuación se desglosan algunos de los principales sectores del gasto público en infraestructura y productivos en Bolivia pues estos como hemos visto se configuraron como los gastos estratégicos de la gestión del MAS-IPSP (tanto en programa como en la evolución de la inversión). Se analizaran los sectores de:

Hidrocarburos, Minería, Transportes, Energía, Industria y Agropecuario³³. Finalmente se darán conclusiones generales sobre la estructura del ingreso y el gasto estatal en Bolivia.

5.3.1 Sector Hidrocarburos

Uno de los sectores con mayor crecimiento³⁴ en inversión pública durante el periodo de gobierno 2006-2017 fue el de hidrocarburos con una inversión acumulada en el periodo de 3736 millones de dólares, que representa un crecimiento de 4.172% con respecto al periodo anterior.

El privilegio hacia el sector hidrocarburos se explica en la medida en que el MAS-IPSP identificaba este sector como el creador de excedentes nacionales y su proyecto de gobierno estaba íntimamente relacionado con la renta derivada de estos recursos; revela también que las alternativas productivas no fueron priorizadas y que como se denuncia comúnmente, el gobierno del MAS-IPSP potenció el extractivismo, quizá fortaleciendo algunas transformaciones industriales primarias, pero sin diversificar la matriz productiva.

Una de las consignas del gobierno del MAS-IPSP que recogía las demandas de la guerra del gas, fue la llamada industrialización del gas en Bolivia. Es posible establecer que una fase primaria de esta comenzó con la Planta de separación de líquidos Rio Grande entregada en 2013 y siguió con la Planta de Separación de Líquidos Gran Chaco entregada en 2015. Sin embargo, el verdadero inicio de la era industrial del gas comenzó con la Planta de Amoniaco y Urea que fue entregada por Evo Morales el 14 de septiembre de 2017. Esta planta, según declaraciones oficiales, precisó de una inversión de 953 millones de dólares y supone un salto cualitativo con respecto a la inversión estatal en el sector. En la medida en que se trata de una planta petroquímica que produce productos transformados con valor agregado y estratégicos (Urea que se utiliza como fertilizante para el sector agropecuario) que se comercializarían principalmente en el mercado externo y particularmente para el mercado brasileño del Estado de Mato Grosso. (YPFB, 2017).

No obstante la importante inversión que implica la Planta de Urea y Amoniaco para el sector de la industrialización de los hidrocarburos, esta representa apenas una pequeña parte del grueso de la inversión del sector. El grueso de la inversión del

³³ Los sectores del gasto social: Educación, Salud, Urbanismo/Vivienda y Saneamiento básico se trataran en el apartado de la situación socioeconómica de Bolivia.

³⁴ El sector de mayor crecimiento con respecto al periodo anterior fue el sector de comunicaciones. En el periodo 1996-2005 se invirtieron 1,21 millones de dólares en este sector. En el periodo 2006-2017 se invirtieron 636 millones de dólares un aumento de 52.564%.

sector se concentró en la exploración y explotación. Esto indica que en Bolivia se mantiene un modelo clásico frente al sector de hidrocarburos, en donde se busca aumentar o mantener la productividad de la materia prima en base a una expansión de la frontera hidrocarburífera. Según datos de YPFB, en los últimos 20 años (1997-2017), la exploración y la explotación representaron siempre más del 50% de la inversión en el sector. (**Gráfico 5.9**).

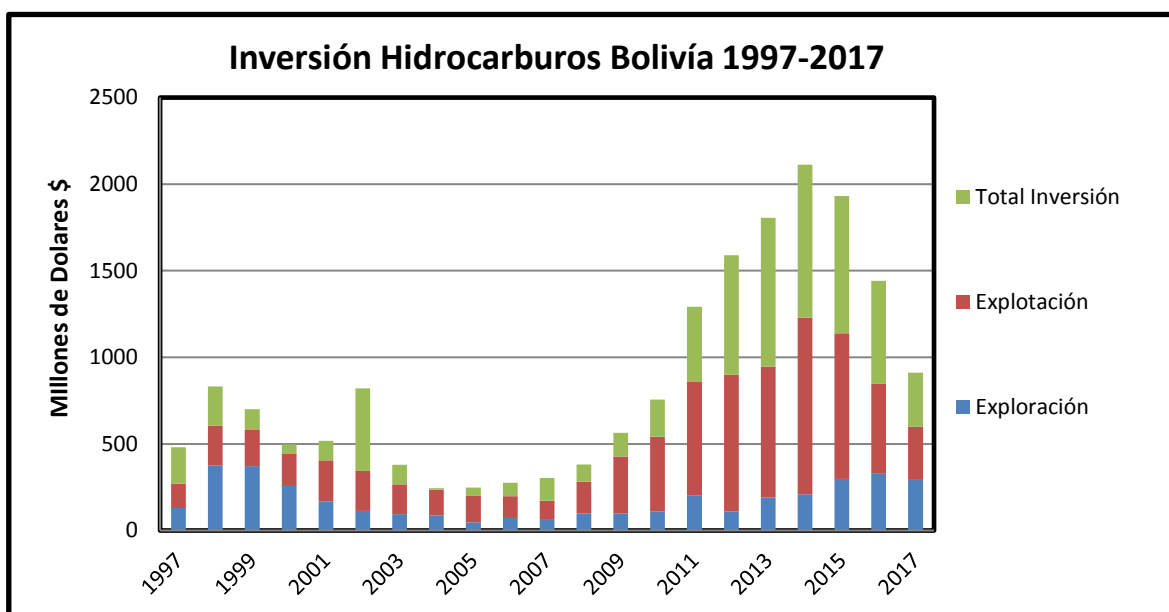


Gráfico 5.9. Inversión Hidrocarburos Bolivia 1997-2017 Elaboración Propia, datos tomados de (YPFB, 2017)

En la memoria de YPFB de la gestión del 2017 la exploración y desarrollo (explotación) corresponden al 66% de la inversión del sector. Otras actividades como transporte y distribución representan el 19% y la industrialización apenas el 6% de la inversión. (Barriga, 2017).

En el documento Bolivia Corazón Energético se establece que “Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos dará prioridad entre 2018 y 2019 a once proyectos de exploración que tienen un potencial de 12,16 trillones de pies cúbicos (TCF) de gas, en la perspectiva de aumentar y reponer las reservas de hidrocarburos” (YPFB,2017).

El proyecto de la nacionalización llevado a cabo por el MAS-IPSP no estuvo exento de críticas. La política hidrocarburífera del gobierno fue criticada en la medida en que pregonó la nacionalización, pero ocultó la realidad del sector. Un sector en el que las multinacionales tendrían aún la primacía y que se habrían visto beneficiadas por ciertas disposiciones del gobierno como las de la nacionalización de los

transportes que implica el mantenimiento de los gasoductos con dineros públicos ahorrando costos a las multinacionales.

Manuel Gandarillas en el artículo *Bolivia: la época dorada del extractivismo* afirma que: “Las transnacionales petroleras no se fueron. Permanecen en el país con el control de las reservas, la producción, y desde esa posición condicionan y definen la política sectorial que se orienta a la exportación masiva de gas natural, situación que ha hecho de Bolivia el principal exportador de este recurso al Cono Sur. La nacionalización de los hidrocarburos que pregona el Gobierno de Evo Morales profundizó esta orientación exportadora, traspasando, como se mencionó en el caso del transporte, los costos de inversiones y mantenimiento de los ductos, de las empresas privadas al Estado.” (Gandarillas, et al., 2016).

Los datos de la Agencia Nacional de Hidrocarburos comprueban en parte esta visión. En el campo del petróleo licuado (petróleo, condensado y gasolina) el país aumentó su producción de 48.551,57 BPD (barriles por día) en el 2006 a 54.443,57 BPD en el 2017, con un pico de 63.086,45 BPD en el 2014 antes de la caída en los precios del petróleo (**Gráfico 5.10**).

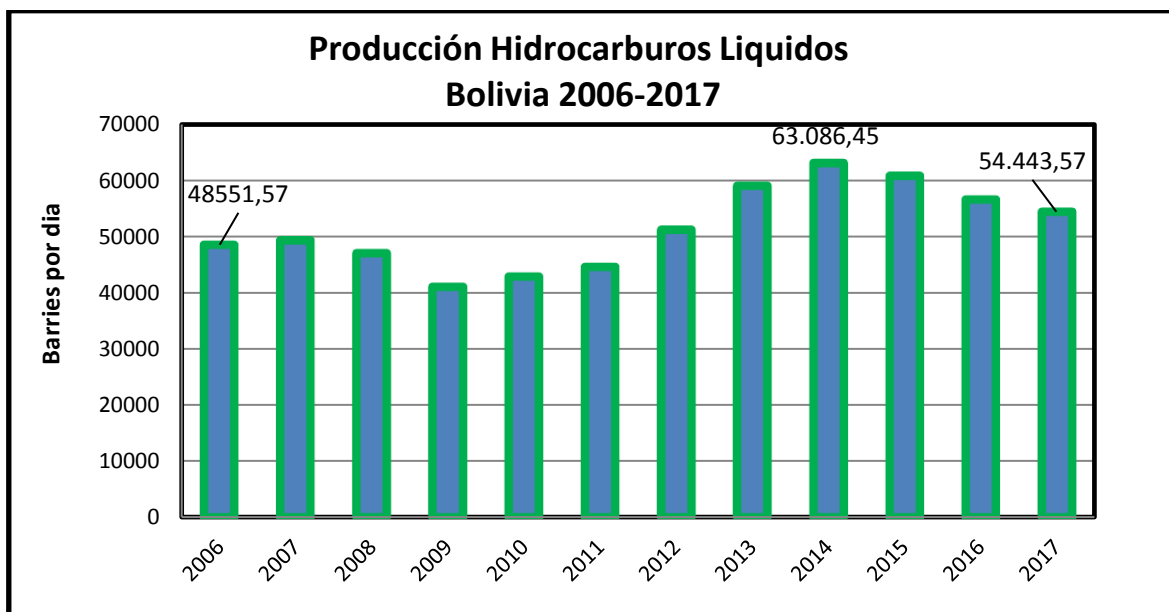


Gráfico 5.10. Producción Hidrocarburos Líquidos Bolivia 2006-2017. Elaboración propia con base en datos de (ANH, 2018).

Una buena parte de esta producción es controlada por la brasileña Petrobras y por la inglesa Repsol. En el periodo 2006-2017 las dos compañías controlaron en promedio el 76% de la producción de petróleo licuado en el país, las compañías con

participación estatal (YPBF CHACO S.A y YPBF ANDINA S.A) controlaron en promedio el 17% de la producción. Es de resaltar que para el 2006 las dos empresas con participación mayoritaria estatal controlaban el 29,6% de la producción, para el 2017 controlaban apenas el 20,5% (**Gráfico 5.11**).

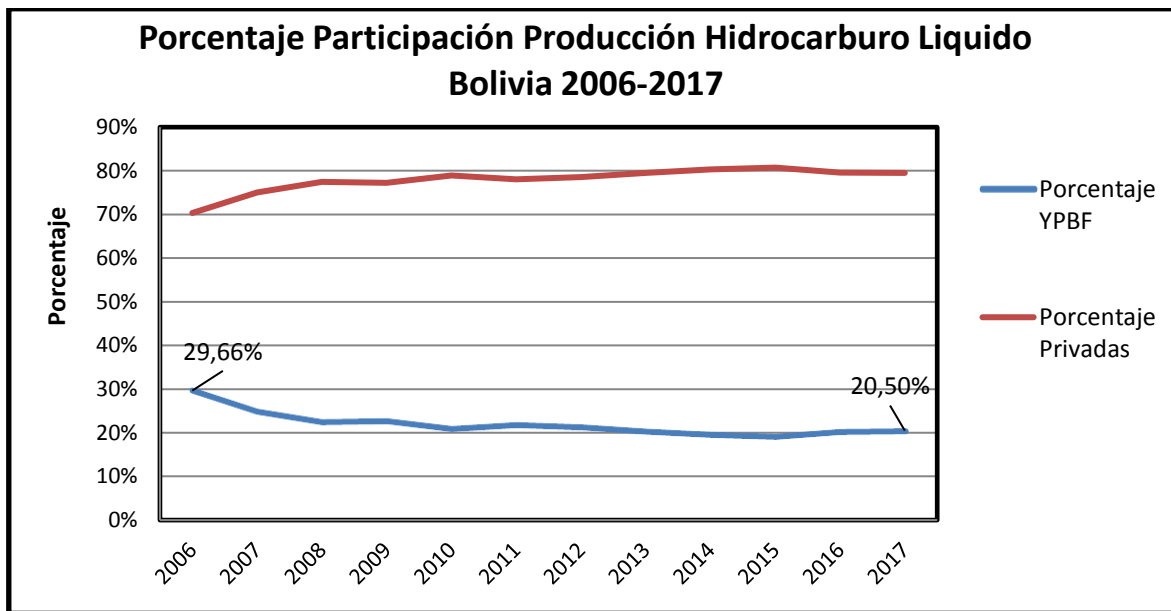


Gráfico 5.11. Porcentaje Participación Producción Hidrocarburo Líquido 2006-2017 Elaboración propia con base en datos de (ANH, 2018).

En el campo del gas natural la situación es similar. La producción nacional se incrementó de 1.420,97 MMPCD (Millones de pies cúbicos por día) en promedio en el 2006 a 2.000,77 MMPCD en el 2017 pasando por un pico en el 2014 de 2.166,17 MMPCD. (**Gráfico 5.12**).

Las empresas extranjeras controlaban el 70% de la producción en el 2006, en el 2017 controlaban el 79,53% de la misma (**Gráfico 5.13**). La producción de empresas mayoritarias nacionales (YPBF CHACHO, YPBF ANDINA y MATPETROL) pasó de 421,8 MMPCD a 410,29 MMPCD, es decir, una reducción absoluta de 11,5 MMPCD. Esto indica que las compañías operadoras extranjeras aún tienen control de la producción nacional, aun cuando las disposiciones del Decreto Supremo 28701 (“nacionalización”) las obliga a pagar una renta mayor al Estado.

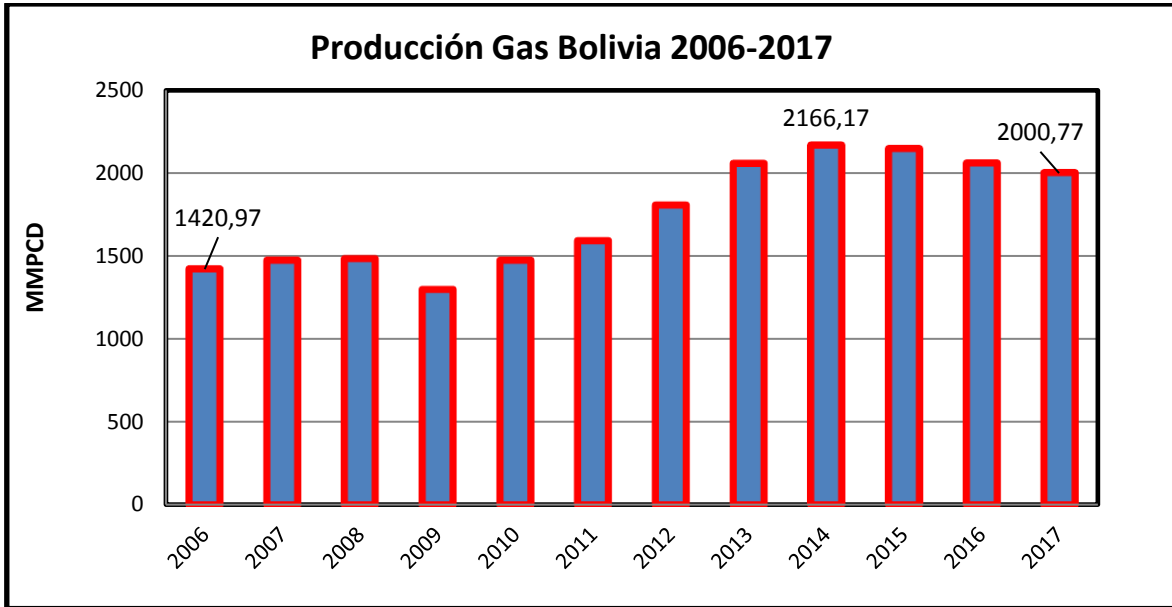


Gráfico 5.12. Producción Gas Bolivia 2006-2017 Elaboración propia con base en datos de (ANH, 2018).

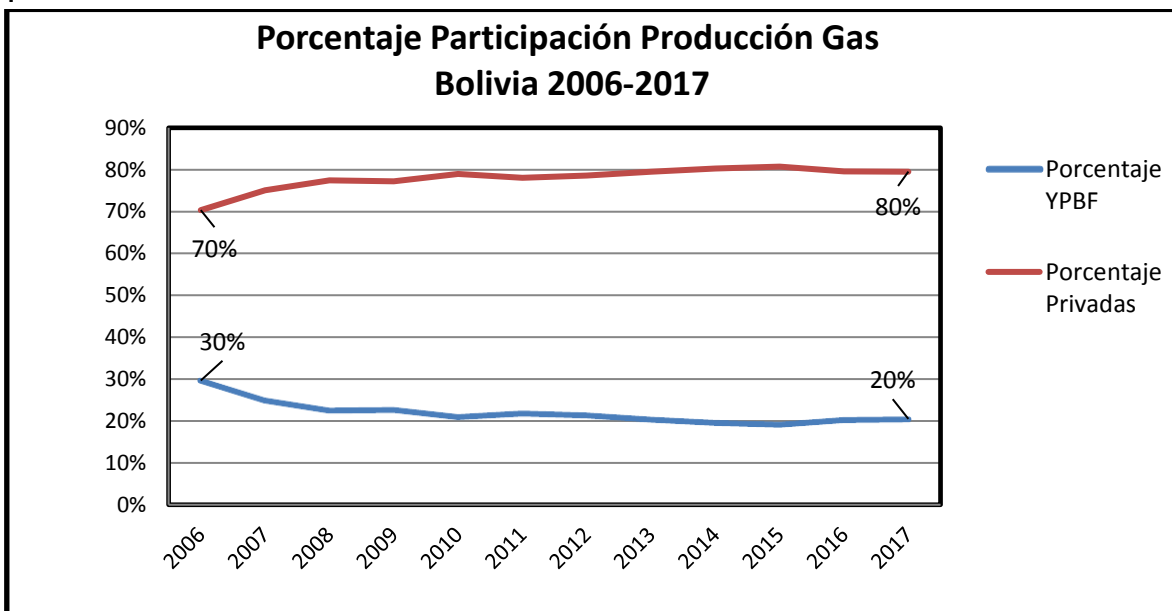


Gráfico 5.13. Porcentaje Participación Producción de Gas 2006-2017 Elaboración propia con base en datos de (ANH, 2018).

Todo esto permite entender que la nacionalización se trató realmente de una renegociación de contratos propiciada por una situación de desborde político producto de las luchas sociales y que tuvo como interlocutor entre las multinacionales y las clases populares al MAS-IPSP. El control de la producción por parte de las operarias extranjeras no solo no se redujo, sino que se aumentó. Ahora

bien, hay que aclarar que tanto YPBF ANDINA, como YPBF CHACO son empresas recapitalizadas (con algo más del 50% con propiedad estatal), es decir, hay un pequeño margen de recuperación estatal de las reservas y sus operaciones con respecto al periodo neoliberal. El sector, como se ha visto, estuvo principalmente enfocado en la exploración y la explotación, pero también se realizaron algunas inversiones en el campo de la industrialización y de los transportes.

5.3.2 Sector Minero

En el sector minero se invirtieron en el periodo 2006-2017 un total de 910 millones de dólares. En promedio la inversión anual fue de 65 millones de dólares. Sin embargo, las más importantes inversiones se llevaron a cabo del 2011 en adelante (**Gráfico 5.14**). En el periodo 1996-2005 se invirtieron apenas 31,4 millones de dólares, esto quiere decir que la inversión creció en un 2.501% en el periodo 2006-2017.

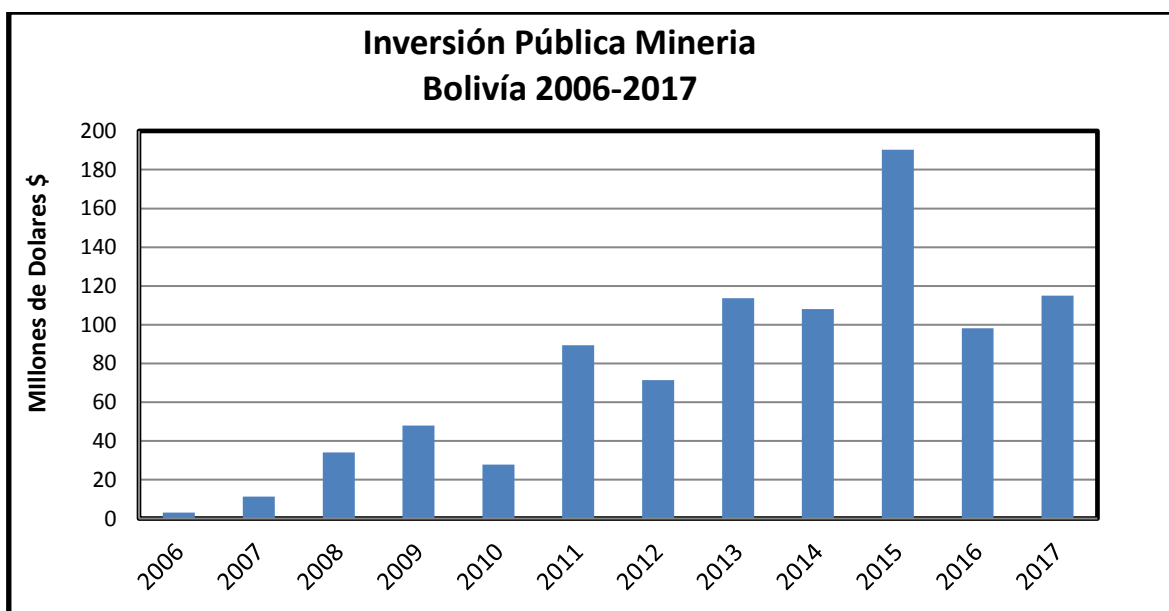


Gráfico 5.14. Inversión Pública Minería Bolivia 2006-2017. Elaboración propia con base en datos del (INE, 2018).

El sector minero estatal tuvo dos fuertes caídas desde 1980. La primera caída hacia el año 1986 (año de la famosa “relocalización”, que fue en realidad el despido de más de veinte mil mineros de la CONMIBOL), tuvo una recuperación en los años noventa y hacia comienzos del siglo XX tuvo su peor desplome, a partir del año 2004 empieza una recuperación. Sin embargo, no volvió a los niveles minero-estatales de los años 80 del siglo XX (**Gráfico 5.15**). Esto puede atribuirse tanto a

las reformas neoliberales, la volatilidad de los precios de los minerales; principalmente de la fluctuación del precio del estaño principal mineral estatal, así como a la poca eficiencia de la minería estatal, tema asociado a la obsolescencia de algunas de las tecnologías utilizadas y la ejecución presupuestal.

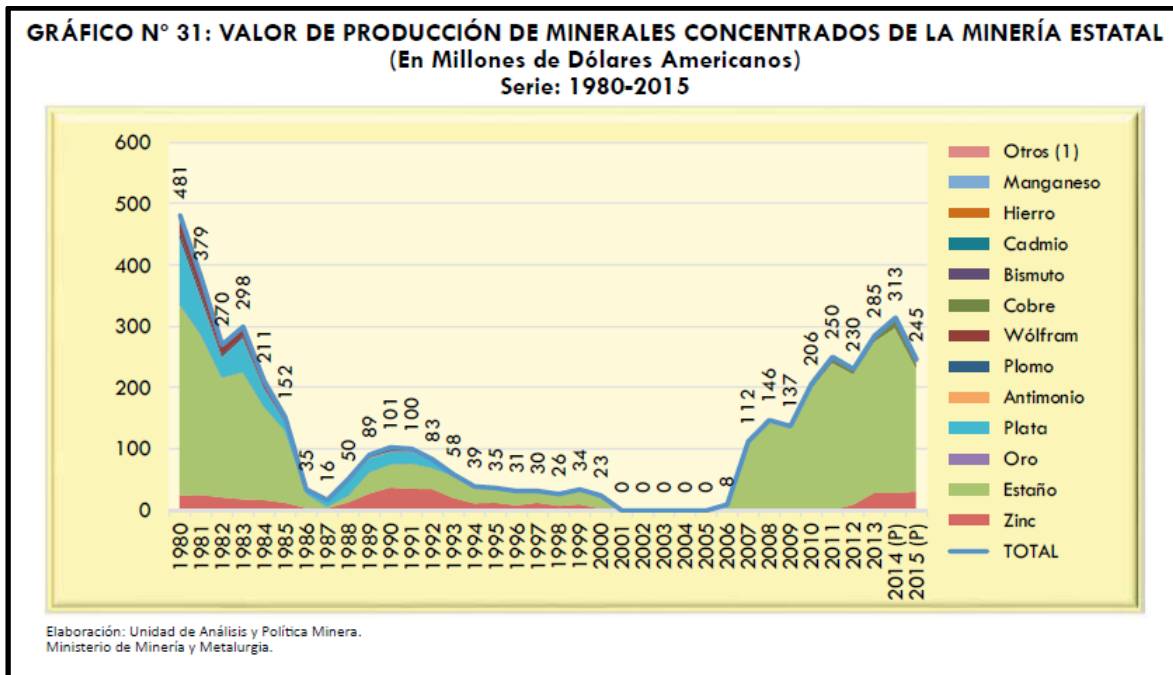


Gráfico 5.15. Valor de Producción de Minerales Concentrados de la Minería Estatal Inversión Pública Minera Bolivia 1980-2015 Tomado de Ministerio de Minería y Metalurgia (2016).

Bolivia fue puesto en la lista de los “países menos atractivos para la inversión” (Vásquez, 2018) debido a las disposiciones legales que parecen no favorecer tanto al capital transnacional, por lo que la inversión privada mantuvo a bajos niveles. La inversión pública fue en promedio el 32% de la inversión en el periodo 2006-2015 (**Gráfico 5.16**). Sin embargo, la minera estatal representa una pequeña porción del valor total de la minería del País 6%, según COMIBOL (Corporación Minera de Bolivia). Entre el año 2006-2015 el valor de producción de la minería estatal ascendió a 1.795 millones de dólares, la inversión pública en el mismo periodo fue de 697 millones de dólares. En el sector privado la inversión en el mismo periodo fue de 2.212 millones de dólares y el valor de la producción fue de 13916 millones de dólares. Lo que indica que la inversión en la minería estatal aún no presenta un rendimiento similar al del sector privado.

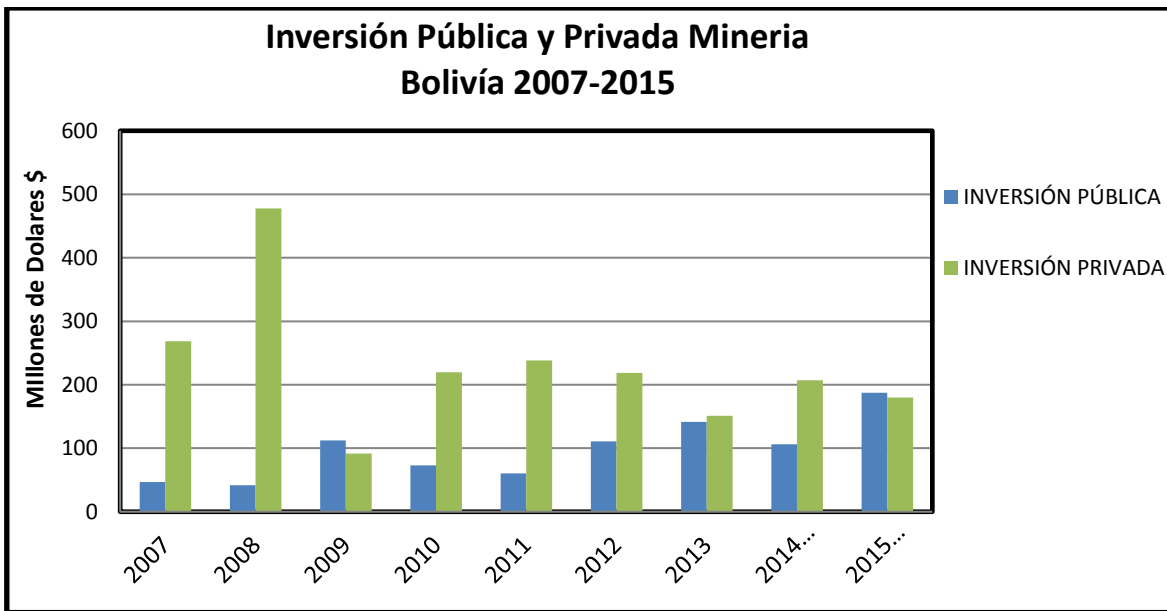


Gráfico 5.16. Inversión Pública y Privada Minería Bolivia 2007-2015. Elaboración propia con base en datos del (INE, 2018).

El gobierno del MAS-IPSP realizó inversiones en las siguientes empresas mineras: Empresa Minera Huanuni, Empresa Minera Colquiri, Empresa Minera Corocoro, Empresa Metalúrgica Vinto, Empresa Metalúrgica de Karachipampa y Empresa Boliviana del Oro, junto con otra serie de proyectos de inversión en unidades productivas que aún no están en funcionamiento pleno. De estas empresas solo Huanuni, Colquiri y Corocoro son verdaderamente rentables y dejaron en el 2017 utilidades por 53 millones de dólares, las demás empresas necesitan inversiones y tienen una baja ejecución presupuestal. (Comibol, 2017). En el camino de la industrialización se invirtió en capital fijo, así como en la investigación en el sector a través del Centro de Investigación Minero Metalúrgica (CIMM). Sin embargo, aún no se producen productos con valor agregado, además de los cátodos de cobre (Colquiri) y el bismuto metálico (Fundición Bismuto Telamayu).

En general el sector estuvo dominado por la minera privada y por la minería cooperativa y chica, el sector estatal creció e intentó posicionarse a través de inversiones particulares como un actor de relevancia. Sin embargo, la poca eficacia de la ejecución presupuestal parece minar las posibilidades de un crecimiento dinámico de la minería estatal.

5.3.3 Sector Industrial

Las inversiones en el sector industrial permanecieron en niveles muy bajos durante el periodo neoliberal. Después del ascenso del MAS-IPSP al poder, este gasto se incrementó ligeramente, pero no fue sino hasta el año 2012 donde empezó a experimentar un verdadero crecimiento (**Gráfico 5.17**).

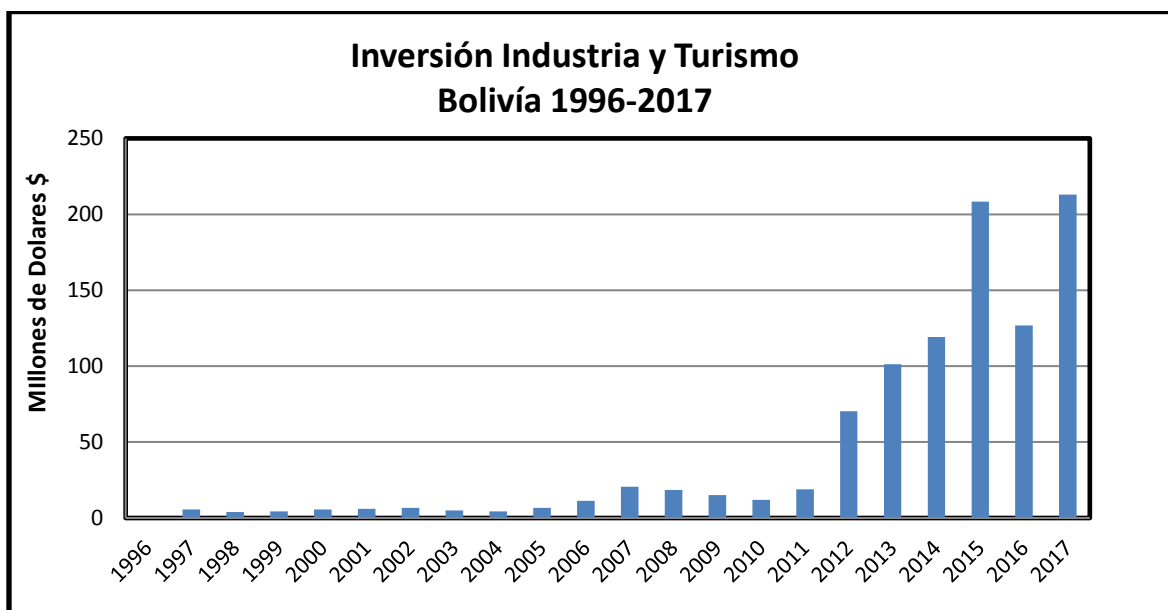


Gráfico 5.17. Inversión Industria y Turismo Bolivia 1996-2017. Elaboración propia con base en datos del (INE, 2018).

Las inversiones en industria se concentraron en la producción de bienes, es decir, la creación de empresas industriales nacionales-estatales. Los servicios de apoyo a la producción nacional se mantuvieron en un nivel bajo de inversión, aunque en el nivel departamental representan el principal rubro. Sin embargo, el nivel central controló el 90% de la inversión en el sector industrial. (Ministerio de Desarrollo Productivo y Economía Plural, 2016).

La iniciativa gubernamental llevó a la creación de una serie de empresas nacionales en el sector industrial y de apoyo a la producción: EASBA (Empresa Azucarera San Buenaventura), EBA (Empresa Boliviana de Almendras y derivados), Cartones Bolivia, EMAPA (Empresa de Apoyo a la Producción de Alimentos), QUIPUS, Yacana, Lácteos Bolivia, Papeles de Bolivia, Insumos Bolivia, ECEBOL (Empresa de Cemento Boliviana), EEPS (Empresa Estratégica Producción Semillas), EEPAF (Empresa Estratégica de Producción de Abonos y Fertilizantes), ENVIBOL (Envases de Vidrio de Bolivia). La mayoría de estas empresas se ubican en el sector

de la industria primara, solamente QUIPUS y ECEBOL se apartan de esta caracterización.

Las tres empresas que precisaron de una mayor inversión fueron: EASBA, ECEBOL y EMAPA, entre las tres, se hizo una inversión de 6.090 millones de bolivianos³⁵ (Ministerio de Desarrollo Productivo y Economía Plural, 2016). La empresa EASBA que se plantea como una gran empresa de procesamiento de caña para producir derivados: azúcar, alcohol, compost, bagazo hidrolizado, vinaza concentrada y energía. Generó ingresos por 90 millones de bolivianos en el entre 2015 y 2017, sin embargo, está financiada por créditos del BCB (Banco Central de Bolivia) por un monto de 1.832,34 Millones de bolivianos, lo que significa que simplemente con ingresos netos cubriendo algo menos del 2% de la inversión (audiencia pública EASBA)³⁶. La empresa ECEBOL aún no se encuentra en funcionamiento, pero se espera que en su primera gestión produzca 950 mil toneladas de cemento. (Luizaga, 2018)

Por su parte EMAPA, se plantea como una empresa para apoyar a los productores de alimentos, estabilizar los precios en el mercado interno y ayudar a la comercialización en el mercado interno y externo de los productos nacionales. Por lo que su función la configura como un gasto estatal, más que una empresa con perspectiva de ingreso. En la Rendición de cuentas final de la gestión de 2017 se notaban como principales logros de la empresa:

- *Estabilización del precio del pan en 40 centavos por 6 años' con la provisión de harina al sector Panificador'*
- *Estabilización de la carne de pollo, el huevo y la carne cerdo a través de la Provisión de maíz al sector'*
- *Estabilización del precio de la leche, a través de la provisión de afrecho de trigo.*
- *Hasta diciembre 2014 se entregaron 600 máquinas productivas al sector panificador con un valor de 12.771 908 bolivianos*
- *El 2015 se realizó la provisión de granos y afrecho a 179 productores avícolas 15.233 productores lecheros y 23 productores porcinos. (EMAPA, 2018).*

Así mismo, en los 10 años de operación de la Empresa se apoyó a un total de 1.043.257 hectáreas de maíz (311.079 ha), trigo (381.175 ha), soya (134.310 ha) y arroz (216.692 ha) con insumos agrícolas (agroquímicos, semilla, combustible). En el periodo 2007 - 2017 la Empresa de Apoyo a la Producción de Alimentos logró

³⁵ Datos del año 2015

³⁶ En una situación similar se hallaba la empresa Quipus especializada en tecnología ensamblada en Bolivia, pues sus ingresos no representaban ni el 1% de lo invertido. (Arce, 2017)

acopiar un total de 2.636.309 toneladas de grano, entre arroz en chala (478.717 Tn), maíz (949.781 Tn), soya (165.382 Tn) y trigo (1.042.429 Tn). En general, el rol de esta empresa fue el del apoyo a los pequeños y medianos productores con el fin también de estabilizar los precios de la canasta básica alimentaria en el mercado interno. (EMAPA, 2018).

De esta manera, es posible concluir que existió una inversión relativamente grande durante el periodo 2006-2017, y más particularmente en el 2014-2017, en el sector industrial/estatal en Bolivia. Estas inversiones parecen ser rentables solo en el largo plazo y algunas como EMEPA se presentan como entidades para la regulación de precios de bienes salario, y por lo tanto, fundamentales para la regulación de la caída de poder adquisitivo del salario en Bolivia. Sobre estas inversiones a largo plazo es posible afirmar que Bolivia se encuentra realmente en una política contraria a todas las recomendaciones liberales heterodoxas y ortodoxas e incluso keynesianas.

5.3.4 Sector Transporte

El principal gasto público en el periodo 2006-2017 fue el ejecutado en el sector transporte. En el periodo 2006-2017 se invirtieron 11.307 millones de dólares en el sector, en el periodo 1996-2005 se invirtieron 2.008 millones de dólares (**Gráfico 5.18**). Ahora bien, el gasto en el sector transportes fue sido el más destacado en los últimos veinte años (1996-2016) y en los dos periodos significó en promedio el 35% de la inversión pública total.

El gasto del sector transporte tuvo como principal destinatario el subsector de la inversión en carreteras. En el periodo 2006-2016 se invirtieron 5.486 millones de dólares en total y se ocupó en promedio un 54% de la inversión en el sector transporte. En el periodo 1998-2005 este promedio fue del 62% (Administradora Boliviana de Carreteras, 2018) lo que señala que a pesar del aumento absoluto en la inversión en carreteras en el país, decreció en términos relativos su presencia dentro del sector. Esto puede deberse a las inversiones que se realizaron en el subsector ferroviario, fluvial y aéreo. En el subsector de carreteras destacan los proyectos de doble vía que se desarrollaron en todo el país aumentando la conectividad vial. Así mismo, existe una marcada tendencia al desarrollo de corredores viales orientados a la exportación de productos dentro de lo que se llama el *corredor bioceánico*, también existió un énfasis en el departamento de Cochabamba por su carácter central dentro de la geografía nacional.

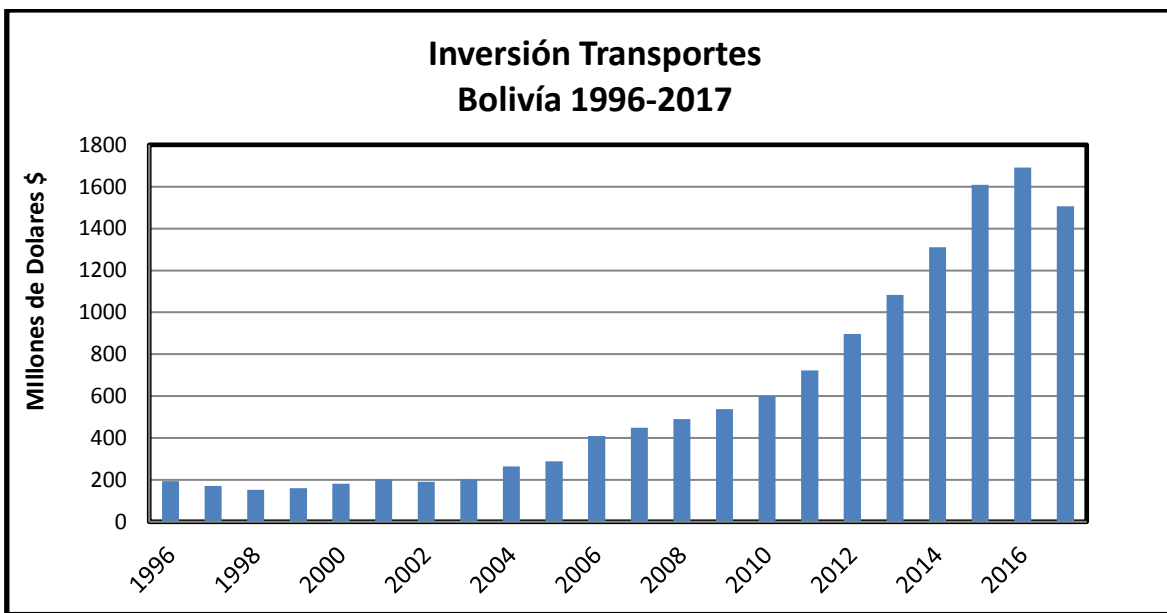


Gráfico 5.18. Inversión Transporte Bolivia 1996-2017 *Elaboración propia, con base en datos de (INE, 2018).*

Por otra parte, el subsector ferroviario recibió una inversión equivalente a 267 millones de dólares en el periodo 2006-2017. Este subsector se plantea como un sector estratégico por la construcción del tren bioceánico que es también uno de los grandes proyectos de infraestructura de Suramérica y que conectaría a Brasil, Paraguay, Bolivia, Chile y Perú, lo que reduciría el tiempo de la circulación en las mercancías hacia el atlántico suramericano y hacia el pacífico asiático. Aunque también presenta proyectos de inversiones como el Tren Metropolitano de Cochabamba. En el subsector de transporte aéreo se invirtieron 1.444 millones bolivianos en el periodo 2006-2017 para la construcción de nuevos aeropuertos y mejoramiento de los antiguos. Por último, en el transporte fluvial se invirtieron apenas 24 millones de bolivianos en la construcción de puerto Busch que busca la conexión fluvial con Paraguay y una salida al océano atlántico (Ministerio de Obras Públicas, Servicios y Vivienda, 2018).

En conclusión, el sector transportes ha sido uno de los ejes de la inversión pública en Bolivia en los últimos veinte años. La construcción de carreteras fue priorizada sobre las demás formas de transporte y las dobles vías se presentan como los proyectos más destacados. Existe también un marcado carácter exportador en la adecuación vial en Bolivia, aun cuando busque tener efectos positivos sobre el mercado interno.

5.3.5 Sector Energía

El sector energético se planteaba en los PND y programas de gobierno del MAS-IPSP como uno de los ejes centrales en el cambio de “matriz productiva”. Los datos generales sobre la inversión indican que en el periodo 2006-2016 se invirtieron 2.153 millones de dólares, en el periodo 1996-2005 se invirtieron 169 millones. Es decir, que existió un aumento de 1.268% en el periodo de gobierno del MAS-IPSP, en este periodo se destaca la inversión realizada desde el año 2014 con un acumulado de 1.404 millones de dólares, es decir, el 65% de la inversión en el periodo (**Gráfico 5.19**).

Una de las principales disposiciones en el sector energético fue la reactivación de ENDE como empresa estatal. ENDE se compone de una casa matriz que ejerce control y vela por el cumplimiento de los objetivos nacionales y las subsidiarias y filiales. Sin embargo, ENDE controlaba en buena parte la participación en las empresas subsidiarias, aunque es de destacar que para el 2016 era dueña del 60% en ENDE ANDINA S.A (el otro 40 pertenece a la estatal venezolana PDVSA), que producía el 31,5% de la energía del sistema interconectado nacional en ese mismo año. (Ministerio de Energías, 2018)

La ejecución presupuestaria de ENDE estuvo enfocada en aumentar la capacidad energética del país con miras a generar excedentes para la exportación de energía a Argentina y Brasil, y suplir la demanda interna. Del presupuesto ejecutado entre 2012 y 2017, 80% fue destinado a la generación, 17% a la transmisión y 3 % para la distribución. Entre los proyectos se destacaron los del “cambio de matriz energética” particularmente el Parque Eólico Qollpana II, Eólico San Julián, Eólico El Dorado, Eólico Warnes, Eólico La Ventolera, La Geotérmica Laguna Colorada, Planta Piloto Geotérmico Sol de Mañana, Solar Yunchará, Solar Uyuni, Solar Oruro Fase I, Solar Riberalta Guayaramerin. La gran apuesta de ENDE fueron en el periodo analizado los proyectos hidroeléctricos a los cuales incluye en la categoría de “energías limpias” y los proyectos termoeléctricos: *“En la gestión 2017 la matriz energética se encuentra constituida por el 72% en generación térmica (Gas natural y diésel), 25% generación hidroeléctrica y 3% generación con energías alternativas (biomasa y eólica). Sin embargo al 2025 se proyecta, que la matriz energética sea predominantemente hidroeléctrica con una participación importante de recursos energéticos renovables.”* (ENDE, 2018).

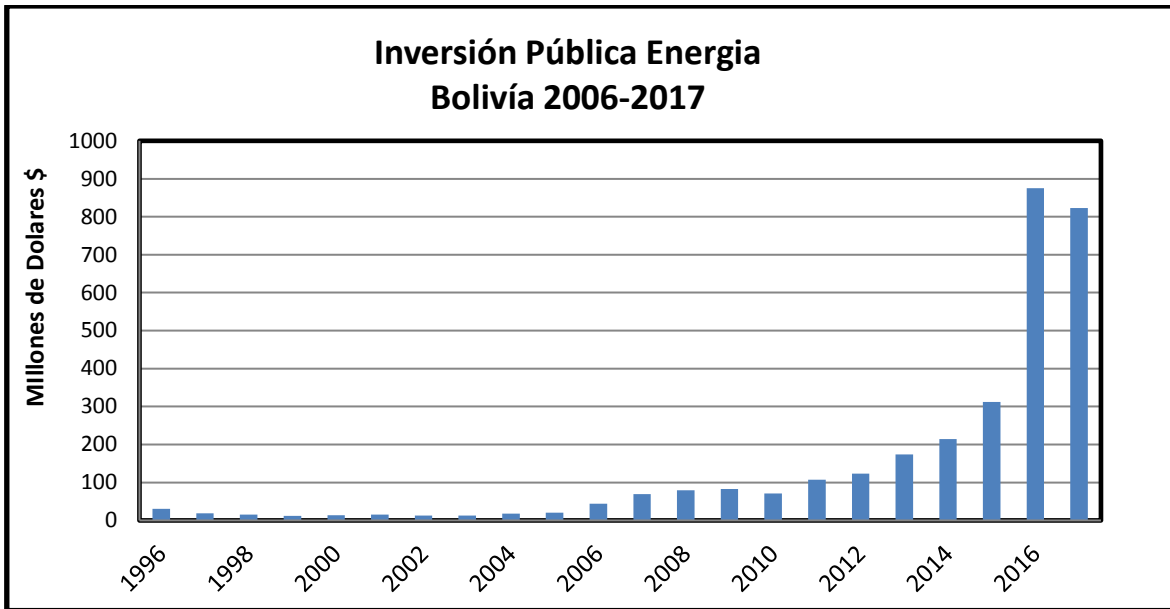


Gráfico 5.19. Inversión Pública Energía Bolivia 2006-2017 Elaboración propia con base en datos del (INE, 2018).

En el sistema nacional ENDE y las subsidiarias generaban para el 2006 el 71% de la energía en Bolivia, el resto lo generaban empresas privadas. La principal demanda de electricidad en el país es residencial (39%), seguida por la industrial (26%) y la general (20%). (Ministerio de Energías, 2018)

También se adelantaron en el sector programas de subsidios como la *tarifa dignidad* y diferentes programas del PEVD (Programa Electricidad Para Vivir Con Dignidad) para beneficiar a sectores excluidos. La tarifa dignidad, reduce en un 25% la tarifa de los hogares más pobres, si consumen menos de 70kWh-mes. Por su parte el PEVD había beneficiado hasta el 2015 a más de 64 mil familias con una inversión de 319,5 millones de bolivianos (PEVD, 2018)

En general, es posible concluir que existió, en el periodo analizado, una importante influencia estatal en el sector eléctrico producto de los decretos “nacionalizadores” que supusieron un mayor control estatal del sector. A través de este control se impulsaron proyectos de gran envergadura principalmente en el sector hidroeléctrico, controlar los precios de la electricidad y dar subsidios focalizados. Así mismo, las hidroeléctricas se perfilan como las grandes proveedoras de energía en el país remplazando a las termoeléctricas en el transcurso de la siguiente década, la inversión en energías limpias fue importante, aunque representó una muy pequeña parte de la generación eléctrica del país.

5.3.6 Sector Agropecuario

La inversión en el sector agropecuario representó un 6% de la inversión total en el periodo 2006-2016, en el periodo 1996-2015 representó un 8% de la inversión total. Por otra parte, la inversión pasó de un promedio de 45 millones de dólares al año en el periodo 1996-2005 a un promedio de 180 millones de dólares al año en el periodo 2006-2016 y en el periodo 2013-2016 este promedio fue de 263 millones de dólares (**Gráfico 5.20**). Todo esto indica que a pesar de que se aumentaron las inversiones en el sector, sobretodo en el último periodo, el gasto en el sector agropecuario representa una muy pequeña parte de la inversión pública.

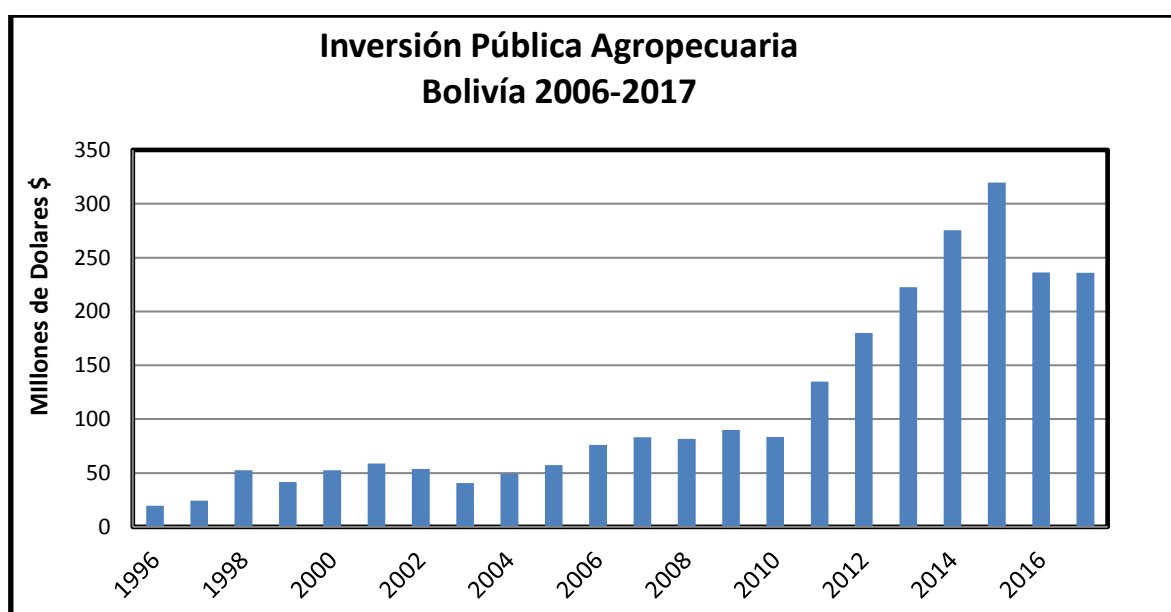


Gráfico 5.20 Inversión Pública Agropecuaria Bolivia 2006-2017 Elaboración propia con base en datos del (INE, 2018).

Los datos sobre esta inversión, por otra parte, no están disponibles o completamente sistematizados. Existen también una gran cantidad de entidades descentralizadas adscritas al ministerio que realizan diferentes funciones lo que dificulta aún más el seguimiento a la gestión.

En primer lugar, cabe destacar la fiscalización de tierras en el país. En el periodo 2006-2017 se sanearon y titularon 74 millones de hectáreas y se emitieron 934.541 títulos esto responde a la llamada reforma agraria que el gobierno impulsaba en sus planes de gobierno (INRA, 2017). Así mismo, y en consonancia con los planes de gobierno se invirtió en los pequeños productores rurales a través de distintos programas. Una de las entidades más importantes en transferencias fue

EMPODERAR que invirtió 1.290 millones de bolivianos en diferentes áreas de la producción rural, según los propios datos de EMPODERAR se ejecutaron hasta 2016 3.069 proyectos que beneficiaron a más de 132 mil familias de pequeños productores. (EMPODERAR, 2018) También se invirtió en la construcción de infraestructura de riego en el país. Tanto el programa “MIAGUA” como el programa “MIRIEGO” contribuyeron al mejoramiento del riego en el país. En total se adecuaron 72.918 hectáreas en el país con una inversión de 2.414 millones de bolivianos (Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, 2018).

La gran mayoría de las entidades y programas como ACCESOS (Programa para inclusión de económica para familias y comunidades rurales), UCAB (Programa de producción de alimentos y sustitución de bosques), CIQ (Centro Internacional de la Quinoa), FONADIN (Fondo Nacional de Desarrollo Integral), IPD- PACU (Institución Pública Desconcentrada, IPD-SA (Institución Pública Desconcentrada de Soberanía Alimentaria) tienen como finalidad apoyar a pequeños y medianos productores en el país con acceso a maquinaria, semillas, fertilizantes, riesgo, capacitación, etc. En general, la ejecución presupuestal de estas entidades muestra que los pequeños productores fueron los más beneficiados de estas políticas, sobre todo a los pequeños productores rurales de occidente. A pesar de no existir un consolidado de datos generales sobre la inversión en el sector agropecuario, la cantidad de entidades descentralizadas muestra la diversificación en la inversión que se llevó a cabo en el gobierno del MAS-IPSP en el sector, ciertamente representó una parte muy pequeña de la inversión global, pero creó instituciones que permiten una ejecución en diferentes niveles para atender la diversidad del sector.

5.4 Conclusiones sobre la Estructura del Ingreso y Gasto Estatal

Desde las preguntas que han surgido en el marco teórico acerca del ingreso y el gasto estatal, a saber: ¿Se modificó la estructura del ingreso y gasto estatal? ¿Qué sectores (condiciones de la producción, producción, condiciones de la reproducción de la fuerza de trabajo) del gasto estatal se priorizaron durante el gobierno del MAS-IPSP? Y ¿Qué sectores y clases sociales se vieron beneficiadas con la ejecución del gasto en el gobierno del MAS-IPSP?

Es posible responder, en primer lugar, que el ingreso por concepto de hidrocarburos estuvo directamente relacionado con la capacidad de inversión pública y aunque se aumentó el monto del recaudo tributario, no hay perspectivas de que este recaudo

reemplace completamente al rubro de los hidrocarburos como principal fuente de ingreso estatal.

También se concluye que se modificó significativamente la forma del gasto corriente, pasando de una estructura que privilegiaba los servicios personales a una que privilegia el gasto en bienes y servicios. El Estado pasó a convertirse en un actor relevante en diferentes áreas del aparato productivo nacional y un proveedor de bienes y servicios al mercado nacional e internacional.

En términos de gasto de capital e inversión pública, el gasto más importante se presentó en el sector de infraestructura destacándose el gasto realizado en el subsector de transportes y más precisamente en la adecuación vial del país, lo que representa una continuidad con los gobiernos anteriores. Así mismo, se realizó una importante inversión en el subsector eléctrico, asociado a la construcción de hidroeléctricas y en menor medida de otros proyectos de energías limpias. Por último, las comunicaciones fueron el subsector que mayor aumento tuvo con respecto al periodo anterior, aunque su participación en el sector de la infraestructura es aún pequeña.

Desde las categorías propuestas en el marco teórico con respecto a los tres sectores de la inversión pública, es posible correlacionar el gasto en infraestructura con las condiciones generales de la producción, el gasto social con el gasto en las condiciones de reproducción social y el gasto productivo con el gasto en el sector de la producción.

En el periodo de analizado (2006-2016) la inversión total acumulada en términos absolutos indica que el orden fueron: 1) sector de Condiciones Generales de la Producción 2) sector Condiciones Generales de la Reproducción 3) sector Producción. No obstante, en términos relativos el orden es 1) sector Producción crecimiento del 1.039% 2) sector Condiciones Generales de la Producción crecimiento del 679% 3) sector Condiciones Generales Reproducción 381%.

Siendo así, se concluye que en el periodo de gobierno del MAS-IPSP se priorizó el gasto productivo, aun cuando en términos absolutos la inversión en las condiciones generales de la producción se mantiene muy por encima de los otros dos sectores. Así mismo, se destaca el poco crecimiento del gasto en las condiciones generales de la reproducción, lo cual descarta describir el gasto estatal del periodo de gobierno del MAS-IPSP como gasto primordialmente asistencialista.

La división analítico-conceptual entre condiciones generales de la producción, condiciones generales de la reproducción y producción, debe matizarse en la medida en que la mejora de las condiciones de la reproducción social puede ser lograda sin una inversión directa en el sector social (salud, vivienda, educación y saneamiento). Las inversiones en el área de los bienes salario para el sector productivo, así como en áreas de poco valor agregado se configuran como un modo intermedio para mejorar las condiciones de reproducción de los segmentos más vulnerables (proyectos productivos agrícolas). Igualmente en el sector de las condiciones generales de la producción, la inversión repercute tanto en el sector productivo como en el reproductivo: agua, electricidad, vías, etc. Una parte importante del gasto estatal fue invertido en áreas que repercutieron indirectamente la reproducción social, logrando una estrategia combinada de mejora cualitativa de las condiciones de la producción capitalista y mejora de las condiciones de reproducción social.

Es posible dar a esta estrategia que llevó a cabo el MAS-IPSP el nombre de capitalismo comandado por el Estado. El Estado interviene en la economía como productor de valores de uso, ejerce diferentes maneras de control y regulación sobre el sector productivo (a través del control de los precios, los incentivos a actividades consideradas estratégicas, el control directo de los recursos o las mismas empresas estatales). Esto es evidente en el sector de hidrocarburos y en el sector eléctrico, y en menor medida en el sector minero, agropecuario e industrial. En todos estos sectores el Estado logró posicionarse como un actor importante para el desarrollo de las iniciativas privadas, tal como estaba concebido desde el programa de 2005 y el PND 2006.

Por último, al respecto de cuales clases y sectores sociales se vieron beneficiados con los cambios en el gasto estatal, es posible afirmar que buena parte del gasto estatal en el periodo de gobierno del MAS-IPSP benefició al grueso de la población boliviana. Los sectores excluidos como los campesinos más pobres, los sectores más pobres de la ciudad (obreros, pauperizados, pequeños productores etc.) son los más beneficiados con iniciativas como el control de precios a productos agrícolas, subsidios a la producción y subsidios de valores de uso estatales. Ahora bien, la inversión en energía e infraestructura, principalmente vial, beneficia también a los medianos y grandes capitales al abaratar los costos de producción y circulación dentro del país, que de paso se ven beneficiados con otros gastos estatales.

6 Situación Macroeconómica en Bolivia

Se hace necesario, para analizar con más detalle el proceso político del MAS-IPSP, realizar un examen de la situación macroeconómica en Bolivia en el periodo de gobierno 2006-2016. No es la intención de este trabajo hacer una revisión exhaustiva de los datos económicos, ni tampoco formular medidas econométricas predictivas o descriptivas. Simplemente a través de algunos datos generales, pero fundamentales, entender la dinámica y tendencias actuales de la economía boliviana, intentado buscar algunos de los rasgos descritos por la Teoría Marxista de la Dependencia, como esenciales de las economías dependientes capitalistas.

Surge aquí ciertamente un problema y es que delimitar las estadísticas nacionales bajo un marco de pensamiento fundamentalmente contrario al paradigma keynesiano que alimenta su construcción metodológica (Shaik, 2011), produce una desconexión entre los datos y el marco teórico/conceptual. No es el objetivo de la tesis lograr a partir de las cuentas nacionales, derivar datos que sean totalmente acordes con los problemas y las preguntas planteadas por la economía marxista, más específicamente: cuál es la cantidad y la forma en la que se reparte el *plusvalor* generado en una formación socioeconómica. Sin embargo, y a sabiendas, de que este problema existe se presentan algunos comentarios y reservas sobre cómo interpretar en general las *cuentas nacionales* de acuerdo a las recomendaciones que surgen desde el paradigma económico marxista.

6.1 Producto Interno Bruto y Cuentas Nacionales

El PIB en Bolivia pasó de 27'278.913 bolivianos en 2006 a 44'374.306³⁷ en 2017 bolivianos (**Gráfico 6.1**). Un crecimiento anual del 4,6% (**Gráfico 6.2**) en promedio³⁸ y teniendo en cuenta que el aumento de la tasa demográfica del país en el periodo fue de 1,6% se trata de un aumento considerable y de un rendimiento superior al de periodos anteriores. En efecto, el PIB per cápita pasó de 1.227 dólares en 2006 a 3.390 dólares en 2017. En el periodo 1996-2006 el crecimiento del PIB fue en promedio 3,17% y el PIB per cápita subió de 966 dólares en 1996 a 1.037 dólares en 2005.

³⁷ Este aumento se refiere al aumento en precios constantes y no el aumento en los precios corrientes, esto se utiliza para aislar el efecto de la inflación sobre el producto interno bruto.

³⁸ A precios constantes, pues a precios de mercado, es decir, antes de derechos, importaciones, IVA e impuestos indirectos el crecimiento en promedio es de 5%

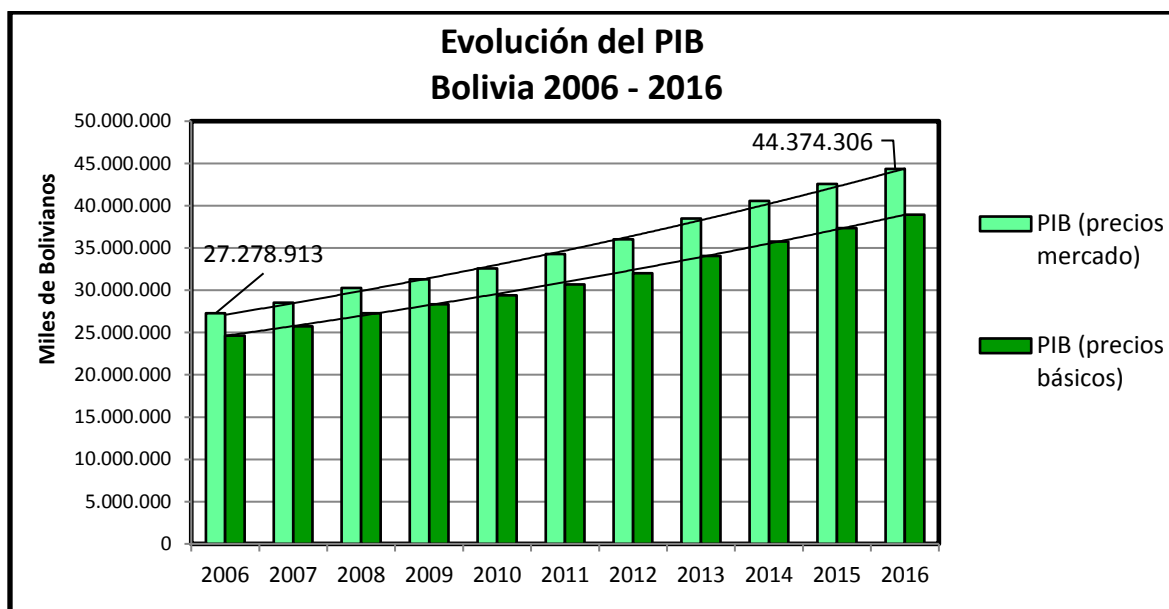


Gráfico 6.1 Evolución del PIB Bolivia 2006-2016 Elaboración propia con base en datos de (INE, 2018).

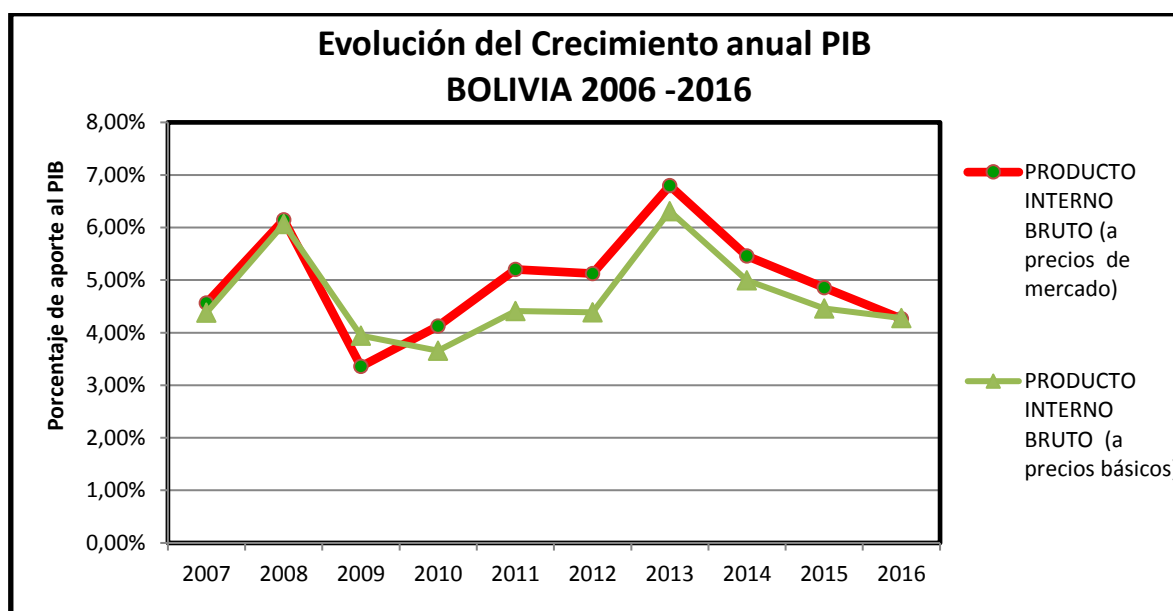


Gráfico 6.2 Evolución del Crecimiento Anual PIB 2006-2016 Elaboración propia con base en datos de (INE, 2018).

En el periodo 2006-2017 el renglón más importante de la economía boliviana fue el de la industria manufacturera y dentro de ésta, el sector de los alimentos se mantiene como el más importante. Es importante resaltar que si bien existió un crecimiento absoluto en la industria manufacturera³⁹, esta representaba para el

³⁹ Pasó de 4'646.134 bolivianos en el 2006 a 7'311.665 en 2016 un aumento del 157,3%

2006 el 17% del producto nacional, para el año 2016 ésta aportó un 16,4 %. Lo que significa que en términos relativos perdió su importancia en la economía (**Gráfico 6.3**). Esto indica que a pesar de su crecimiento en términos absolutos, el PIB de la industria manufacturera, no logró dar un salto cualitativo en el proceso económico nacional. Incluso el PIB industrial total del país tuvo un descenso relativo con respecto a su peso en la economía y paso del 19,9% al 18,97%.⁴⁰

En la **Gráfico 6.3** muestra también que el producto agrícola⁴¹ era para el inicio del periodo de análisis, el segundo renglón de la economía nacional, para el final del periodo pasó a ocupar el tercer puesto en importancia en la economía nacional, pasando de aportar el 14,4% en el 2006 a un 11,7% del total del PIB en el 2016. Esto puede interpretarse de diversas maneras, por ejemplo, que Bolivia dejaba de ser un país primariamente agrícola o las sequías que se presentaron en el periodo 2014-2016, así como la disminución de los precios internacionales (principalmente de la soya) haya afectado el desarrollo normal de la agricultura.

También es posible ver que el renglón correspondiente a Establecimientos Financieros, Seguros Bienes Inmuebles y Servicios Prestados a las Empresas pasó a ocupar el segundo lugar en importancia dentro de la economía nacional con un 12,48% para el 2016 y el subsector de servicios financieros pasó de representar un 3,1% en el 2006 a un 5,5% en 2016 presentando un aumento absoluto del 291% en dicho periodo. Esto es indicador del avance de la financiarización y del crédito en Bolivia.

Las áreas de Construcción y Electricidad, Gas y Agua presentaron un crecimiento sostenido, aunque su peso en la economía nacional es relativamente pequeño. Gas, agua y electricidad experimentó un crecimiento promedio de 5,76% en el periodo 2006-2016 y pasó de representar 1,96% a un 2,11% del total de la economía. La Construcción, por su parte, se incrementó en promedio 8,95% en el periodo 2006-2016, pasando de representar un 2,79% a un 4,03% de la economía nacional. Esto indica que las políticas de inversión en infraestructura del Estado contribuyeron al crecimiento económico nacional en estas áreas.

⁴⁰ Compuesto por la suma de la Industria manufacturera, la industrialización de alimentos, la industrialización de minerales e hidrocarburos.

⁴¹ Que Incluye Agricultura, Silvicultura, Caza y Pesca.

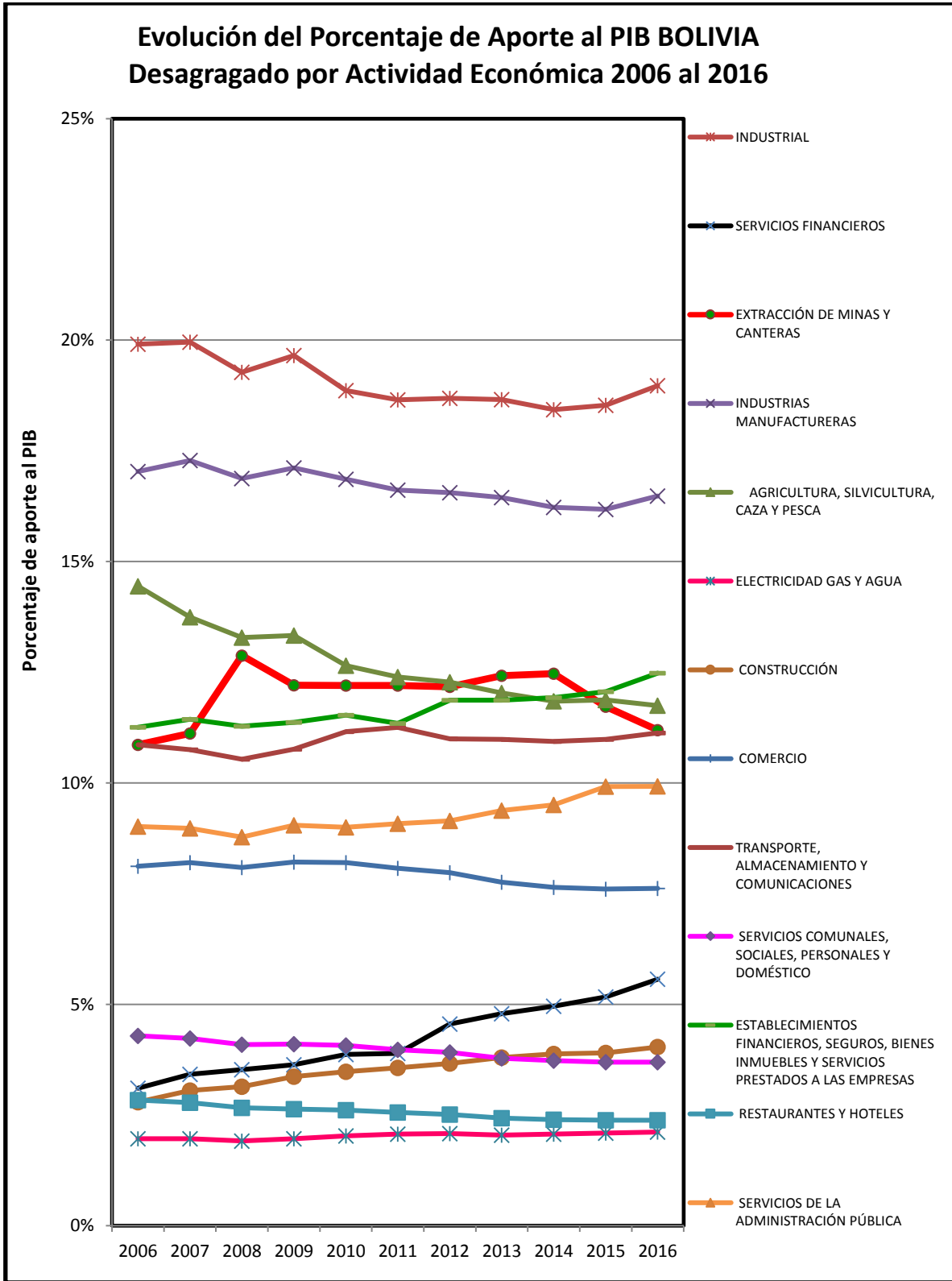


Gráfico 6.3 Evolución del Porcentaje de Aporte al PIB en Bolivia Desagregado por Actividad Económica del año 2006 al 2016. Elaboración propia con base en datos de (INE, 2018).

Otros sectores se mantuvieron estables en su peso en la economía nacional y han crecido a un ritmo similar al del PIB, es el caso de los sectores del Transporte, almacenamiento y comunicaciones, el sector de Restaurantes y Hoteles y el de los servicios de la Administración pública. Otros han decrecido levemente en importancia, el caso de los Servicios comunales, sociales, personales y domésticos y del Comercio (**Gráfico 6.4**).

En términos territoriales más específicos, el PIB del país se concentra alrededor de los departamentos de La Paz, Cochabamba y Santa Cruz, se trata de un eje económico y demográfico que no ha sido modificado en el transcurso de las últimas tres décadas (**Gráfico 6.5**). El departamento de Santa Cruz tiene por su parte, el PIB per cápita más alto del país y es junto con la Paz la principal región económica del país en el periodo analizado.

Ahora bien, el PIB en este grado de abstracción no permite entender hacia donde se dirige el valor que se produce en la economía. Las cuentas consolidadas de la nación intentan reflejar hacia donde se dirige el valor producido por una formación social. En las cuentas nacionales se divide el valor del PIB por tipo de gasto entre: la formación de capital fijo, el consumo final de hogares, el consumo de la administración pública, las exportaciones, la disminución de valor que implican las importaciones y la renta de las empresas extranjeras.

Ahora bien, la principal asignación del PIB por tipo de gasto es el consumo final en hogares e ISFN (Instituciones Sin Fines de Lucro) que representa en promedio el 70% del gasto final en el país. El gasto de consumo final de la administración pública creció a un ritmo de 5,5% en promedio en el periodo 2006-2017 y representa un promedio un 11% de la asignación de gasto del PIB (**Gráfico 6.6**). La formación bruta de capital fijo aumentó a un ritmo superior a los demás sectores con un crecimiento promedio de 9,9%. Este crecimiento de la formación bruta de capital fijo está relacionado al crecimiento de la inversión estatal, particularmente la construcción ocupa un lugar central sobre los bienes de capital en la formación de capital fijo público (**Gráfico 6.7 y 6.8**). Así mismo, la escala privada de la formación de capital fijo también aumentó considerablemente, principalmente en los bienes de capital. Las exportaciones y la reducción de las importaciones variaron en el periodo y serán tratadas con más detalle en el siguiente apartado de comercio exterior.

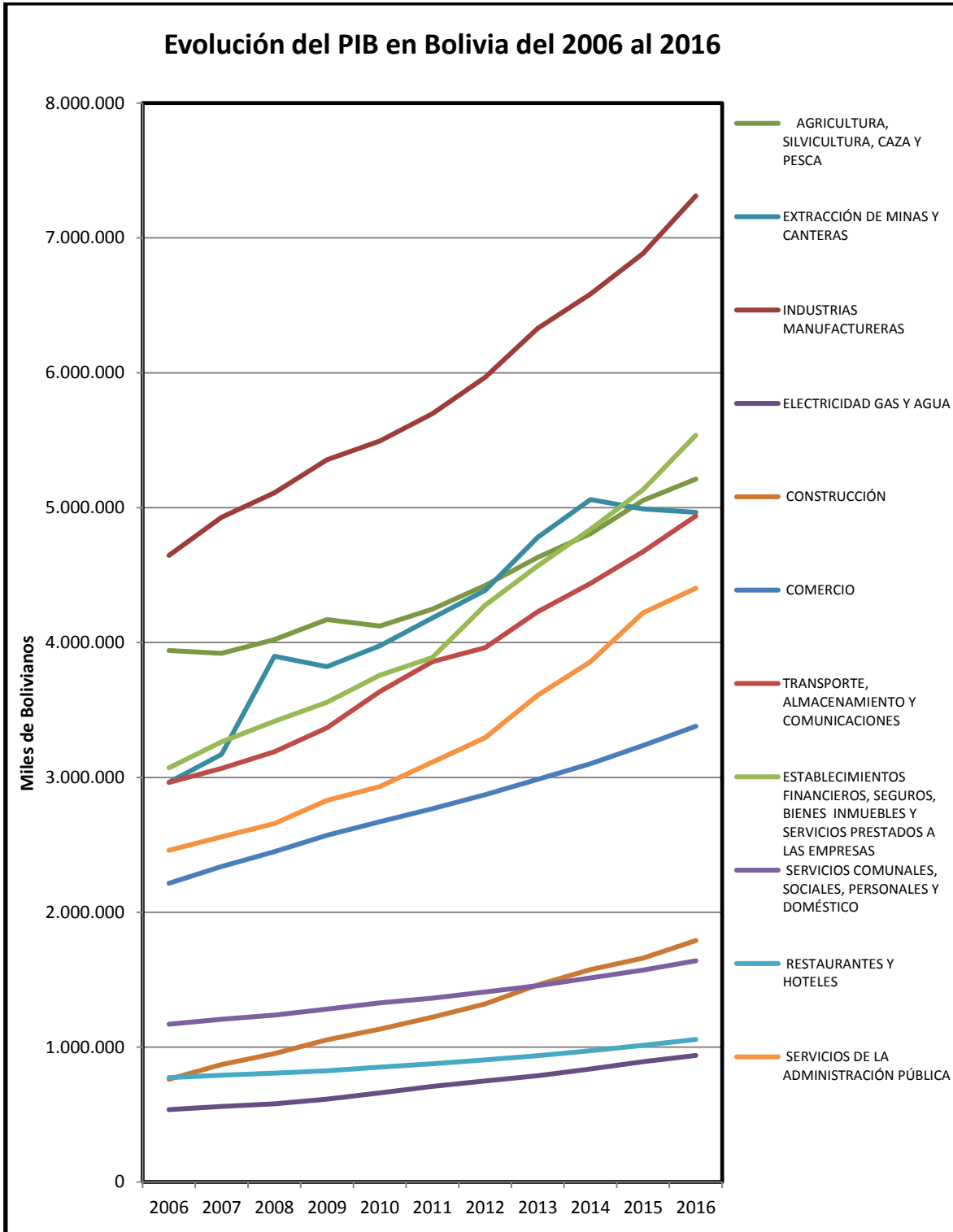


Gráfico 6.4 Evolución en Miles de Bolivianos Aporte al PIB en Bolivia Desagregado por Actividad Económica del año 2006 al 2016. Elaboración propia con base en datos de (INE, 2018).

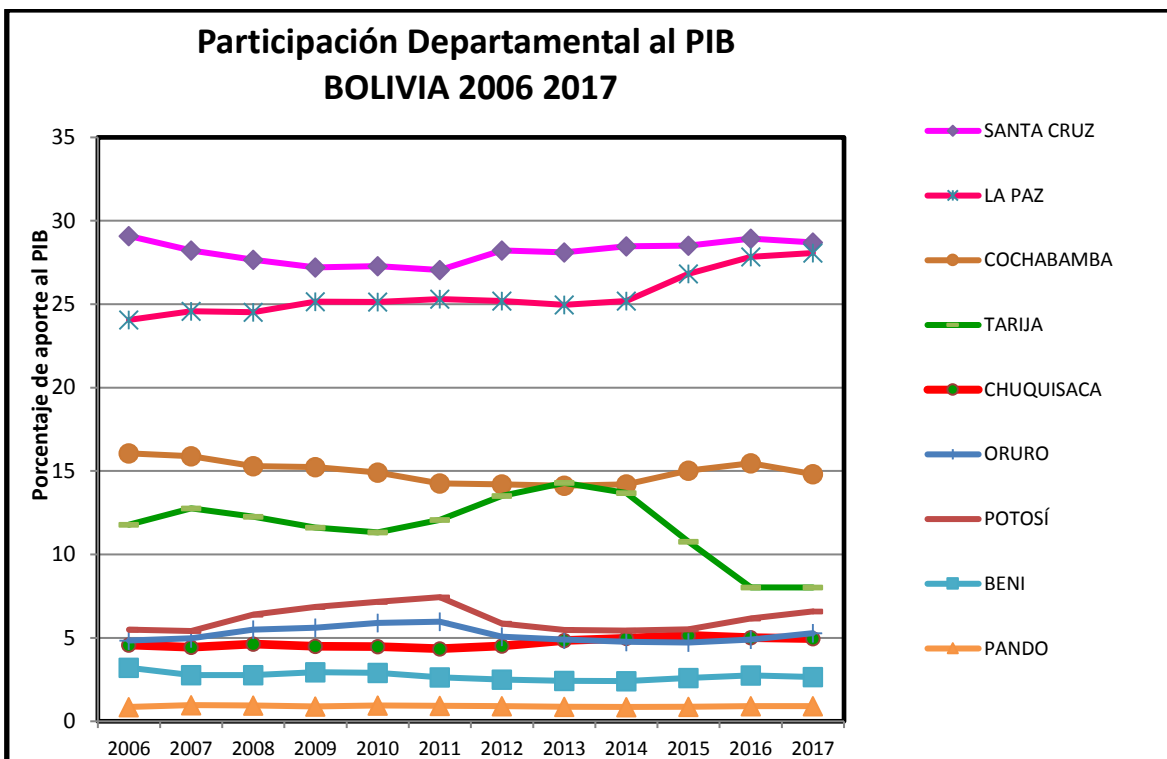


Gráfico 6.5 Participación Departamental al PIB Bolivia 2006 al 2016 Elaboración propia con base en datos de (INE, 2018).

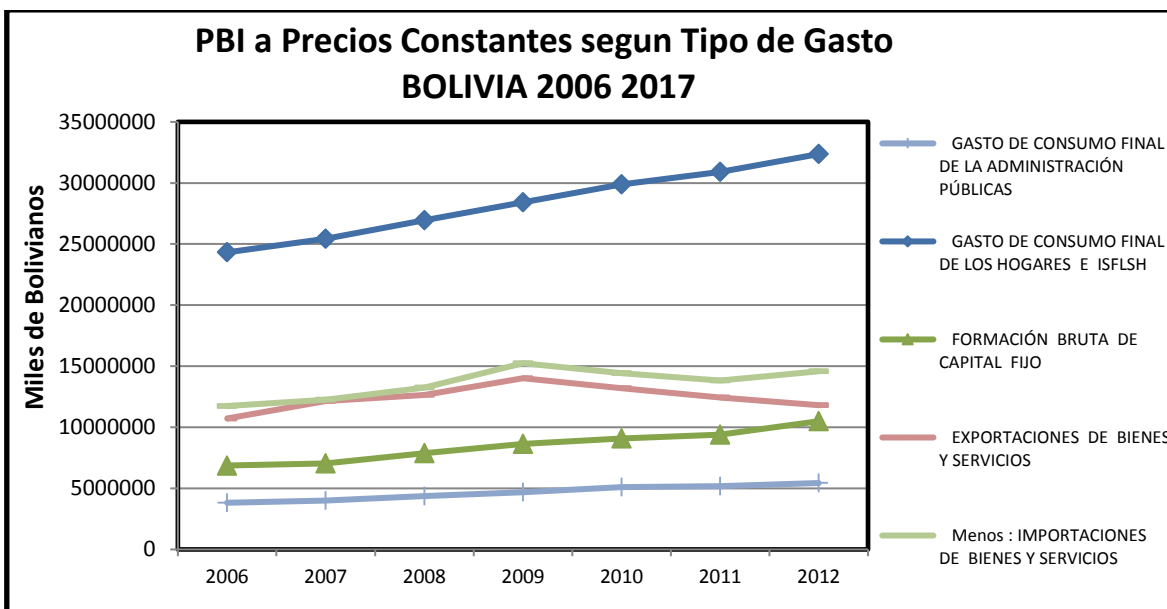


Gráfico 6.6 PIB a Precios Constantes según Tipo de Gasto Bolivia 2006 al 2017 Elaboración propia con base en datos de (INE, 2018).

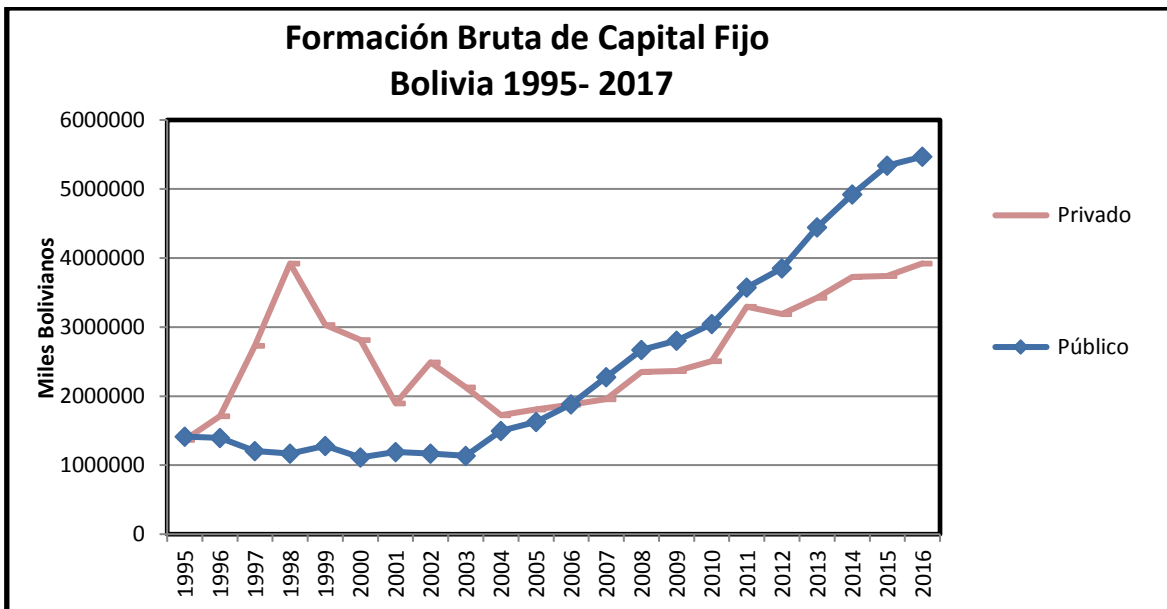


Gráfico 6.7 Formación Bruta de Capital Fijo Bolivia 1995-2017 Elaboración propia con base en datos de (INE, 2018).

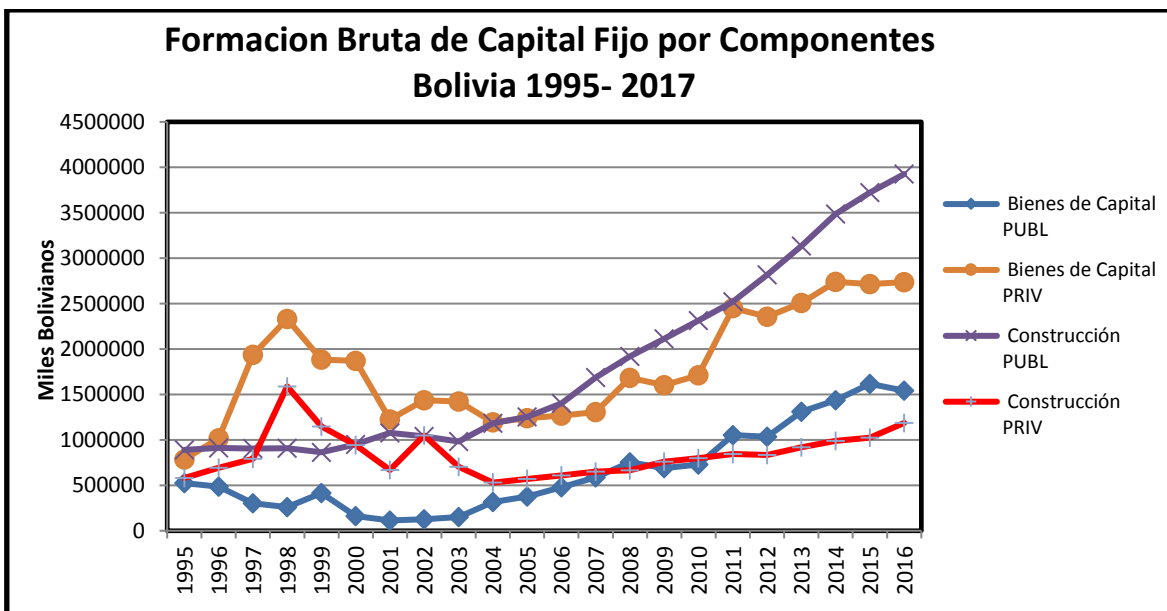


Gráfico 6.8 Formación Bruta de Capital Fijo por Componentes Bolivia 1995-2017 Elaboración propia con base en datos de (INE, 2018).

La otra división que se realiza en las cuentas nacionales es la que se refiere al ingreso bruto disponible. Este se divide entre: Remuneración a empleados, Excedente bruto de explotación, Renta y propiedad de empresas extranjeras, Remuneración de los empleados procedente del resto del mundo, Otras transferencias corrientes procedentes del resto del Mundo, Impuestos sobre la

producción y las importaciones, Subsidios a la producción (**Gráfico 6.9**). Los datos muestran que el porcentaje del ingreso nacional que le corresponde a la remuneración de empleados se mantuvo sin grandes modificaciones desde el año 1998 y representa en promedio el 30% (**Gráfico 6.10**). Lo mismo ocurrió con el excedente bruto de explotación que representa en promedio el 52% del ingreso disponible en el periodo 2006-2016. La parte que corresponde a rentas de la propiedad y de las empresas extranjeras se mantuvo estable en todo el periodo con un promedio el -4%, valor negativo pues corresponde al ingreso que sale del país. Por su parte los subsidios a la producción representaron el -2% y otras transferencias corrientes representó el 5% del ingreso en el periodo.

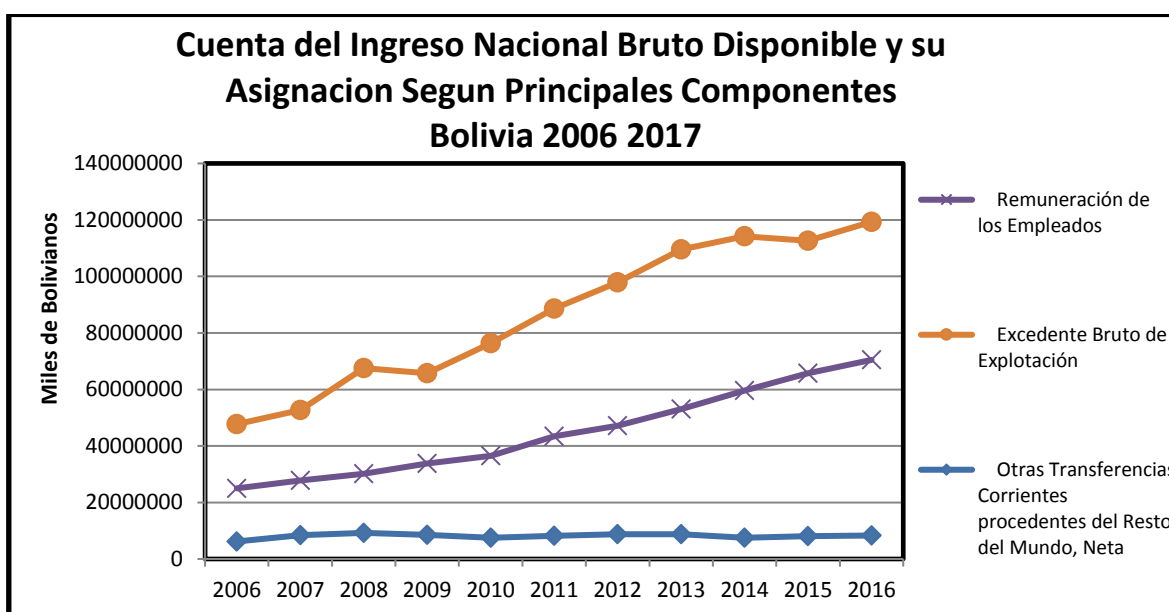


Gráfico 6.9 Cuenta del Ingreso Nacional Bruto Disponible y su Asignación Según Principales Componentes Bolivia 2006-2017 Elaboración propia con base en datos de (INE, 2018).

Si se correlacionan algunos de estos datos es posible extraer una serie de conclusiones, si se compara el consumo final de hogares e IPSFL con la remuneración a empleados, se obtiene una importante diferencia, lo que indica que buena parte del consumo final proviene de *sectores no remunerados*, es decir, sectores cuya fuente de ingreso es la ganancia o la renta. (**Gráfico 6.11**). Por otra parte, la relación de los dos factores de producción del capital (capital constante y Capital variable), muestra que el capital variable tiene más importancia que el capital fijo en todo el periodo analizado⁴² (**Gráfico 6.12**).

⁴² Para realizar el cálculo de la composición de estos dos factores. Se incluyó en el capital fijo el correspondiente a los bienes de capital del sector privado, igualmente se descontó de la remuneración a empleados el correspondiente a los servicios personales de la administración pública. Para calcular correctamente la composición orgánica de capital serían necesarias otra serie

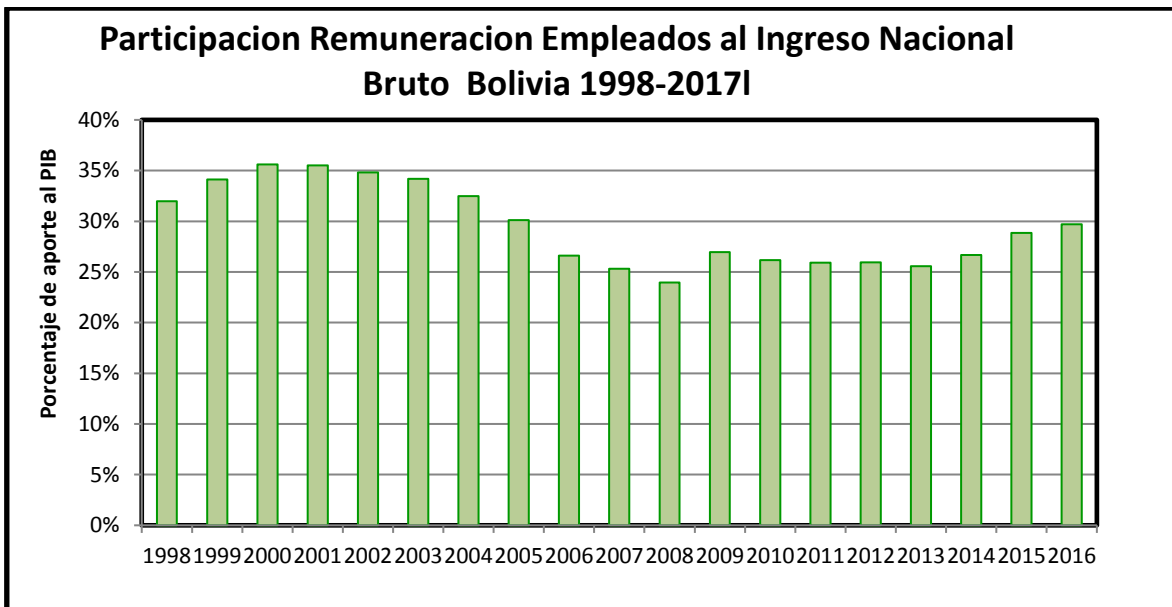


Gráfico 6.10 Participación Remuneración Empleados al Ingreso Nacional Bruto Bolivia 1998-2017.
Elaboración propia con base en datos de (INE, 2018).

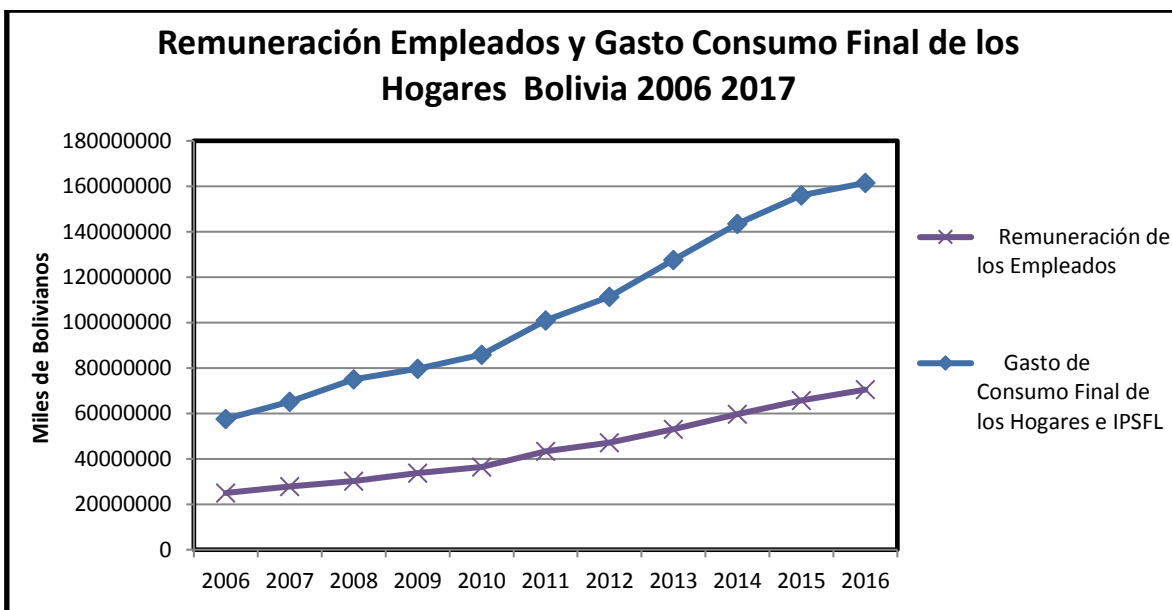


Gráfico 6.11 Remuneración Empleados y Gasto Consumo Final de los Hogares Bolivia 2006-2017
Elaboración propia con base en datos de (INE, 2018).

de reducción como por ejemplo, la remuneración a los sectores no productivos, así como la determinación de los bienes de capital que entrar realmente a formar parte de la producción.

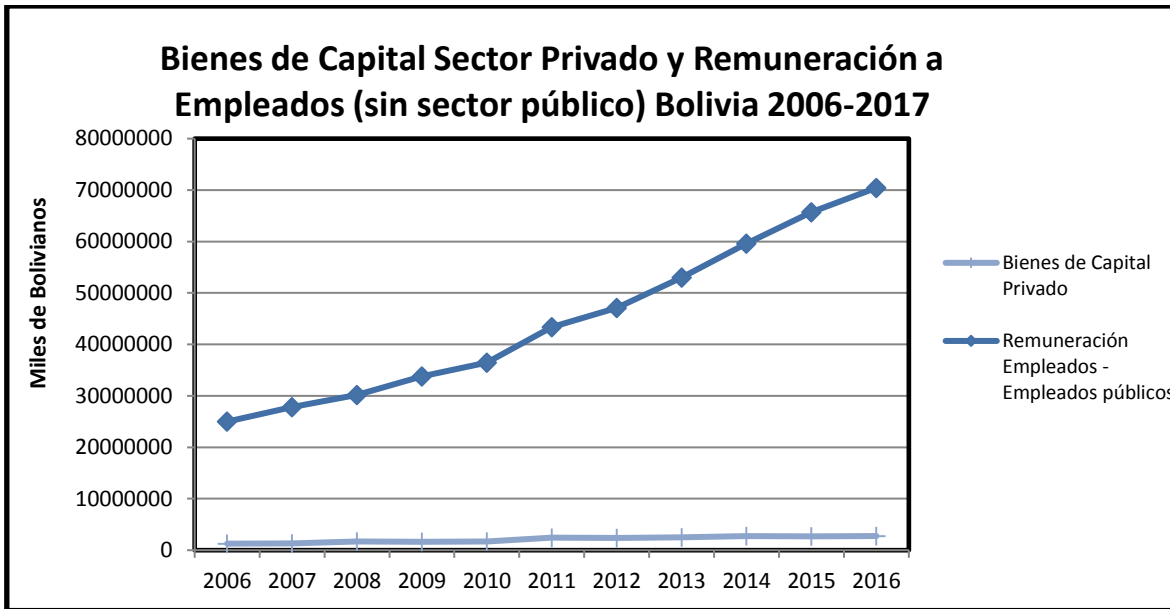


Gráfico 6.12 Bienes de Capital Sector Privado y Remuneración a Empleados (sin sector público) Bolivia 2006-2017. Elaboración propia con base en datos de (INE, 2018).

También la acumulación de capital difiere en magnitud de la formación bruta de capital fijo. Aunque la formación bruta de capital fijo se mantuvo estable en su crecimiento, la acumulación presentó dos fuertes caídas una en el periodo 2008-2009 y la siguiente en el periodo 2014-2016 esto parece estar fuertemente relacionado con caídas en los precios internacionales de las materias primas y con crisis mundiales externas.

En general, estos datos indican una serie de tendencias que ya se habían enunciado en el marco teórico con respecto a la teoría marxista de la dependencia, así como en el estudio del gasto estatal. En primer lugar, la importancia del *fondo de consumo* sobre el *fondo de acumulación*. Esto como se verá más adelante es posible relacionarlo con la naturaleza del grueso de las empresas nacionales que son en su mayoría PYMES (pequeñas y medianas empresas) cuya escala de reproducción es la escala de reproducción simple y no ampliada de capital, por lo que las ganancias se incorporan principalmente como un fondo de consumo. Aunque esto también es posible relacionarlo con el avance de la informalidad laboral y de los productores directos del campo.

Por otra parte, la baja composición orgánica de capital (la relación entre el capital constante o fijo y el variable) muestra una tendencia a depender del plusvalor absoluto, más que sobre el plusvalor relativo y un bajo grado de productividad de las unidades económicas. Sin embargo, los datos también señalan que la escala de

reproducción del capital aumentó considerablemente en Bolivia propiciando un aumento de la acumulación de capital, del consumo final y de la formación bruta de capital fijo.

6.2 Comercio Exterior

En términos de comercio exterior es posible observar que el saldo comercial en Bolivia presentó superávit desde el 2004 hasta el 2014, teniendo un pico en el 2012 con un saldo positivo de 3.000 millones de dólares. En el 2015 y 2016 empezó a presentar déficit comercial (**Gráfico 6.13** y **Gráfico 6.14**), es posible asumir que este déficit está relacionado con la caída en los precios del Gas (**Gráfico 6.15**) y el aumento de la importación desde China.

Las exportaciones más importantes del país se mantuvieron estables y se componen de: Combustibles/Lubricantes Minerales y Materiales crudos no comestibles estos dos componentes son alrededor de un 70% de las exportaciones totales de Bolivia (**Gráfico 6.16**). Por otra parte, el Oro es la exportación que más creció en importancia pasando de representar el 3% de las exportaciones en el 2007 al 10% en el 2016. En contraste, los artículos Manufacturados componen alrededor del 10% de las exportaciones totales en el periodo analizado sin mostrar ninguna tendencia al alza.

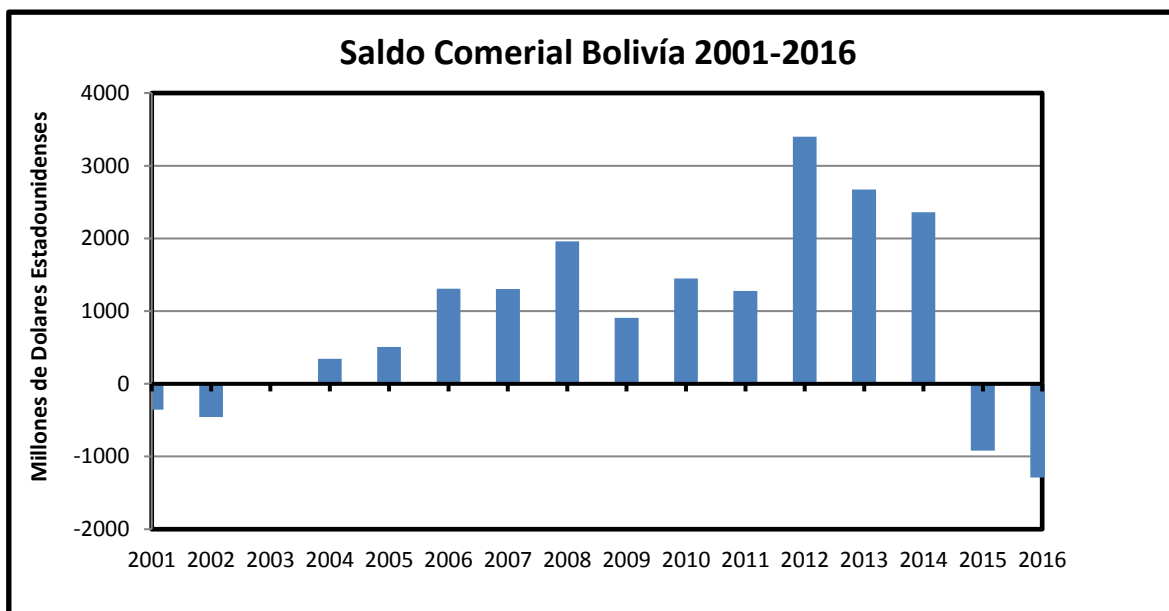


Gráfico 6.13 Saldo Comercial Bolivia 2001-2016. Elaboración propia con base en datos de (INE, 2018).

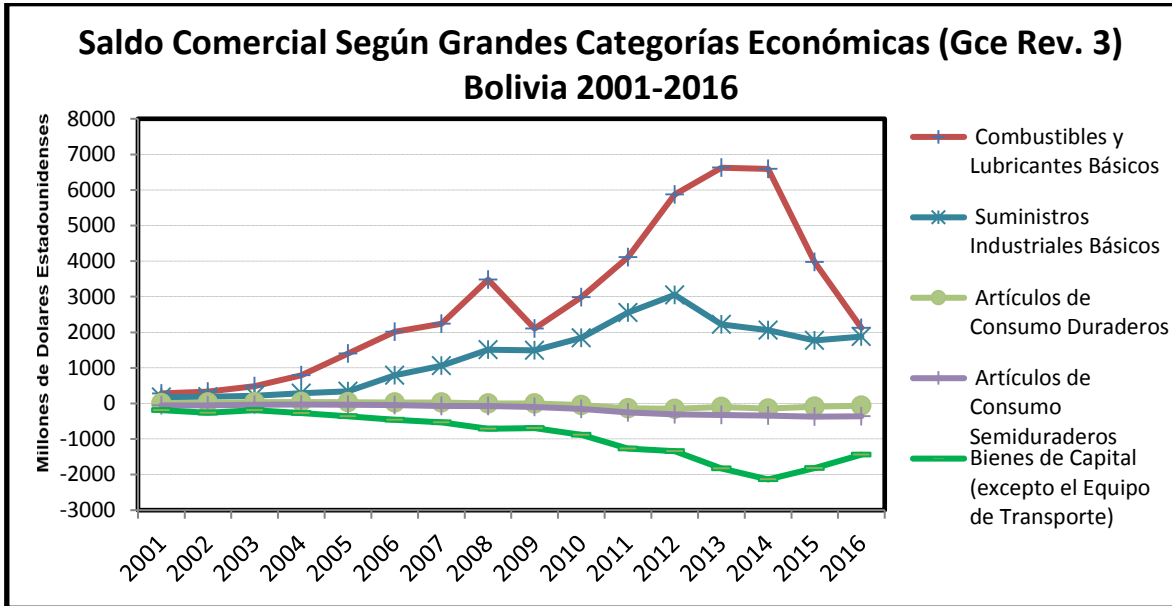


Gráfico 6.14 Saldo Comercial Según Grandes Categorías Económicas (Gce Rev. 3) Bolivia 2001-2016
Elaboración propia con base en datos de (INE, 2018).

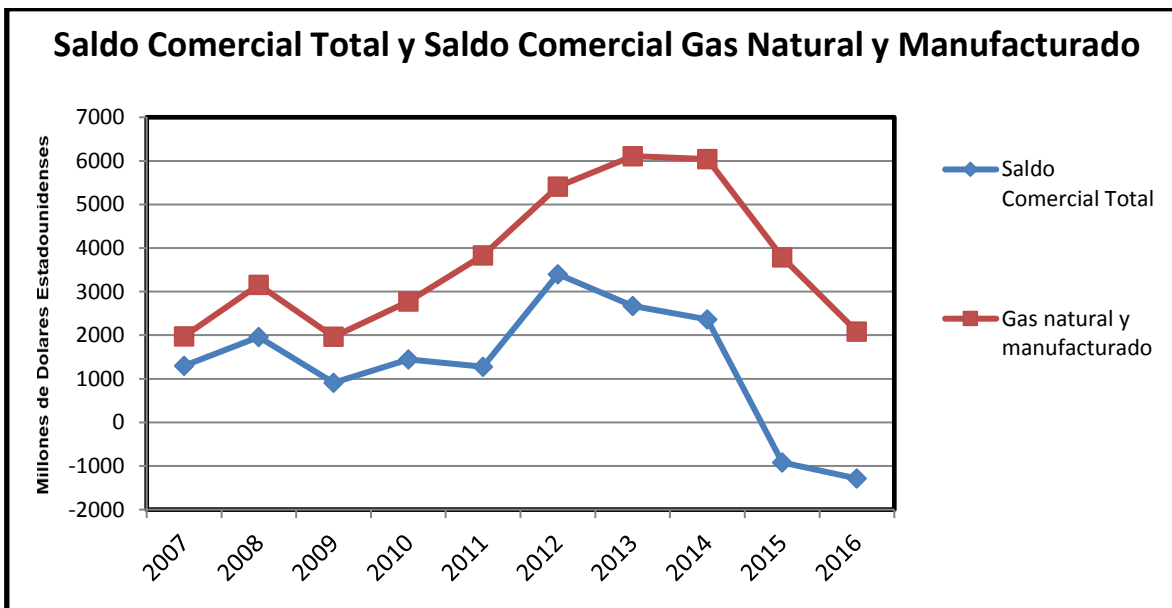


Gráfico 6.15 Saldo Comercial Total y Saldo Comercial Gas Natural y Manufacturado Bolivia 2007 al 2016. Elaboración propia con base en datos de (INE, 2018).

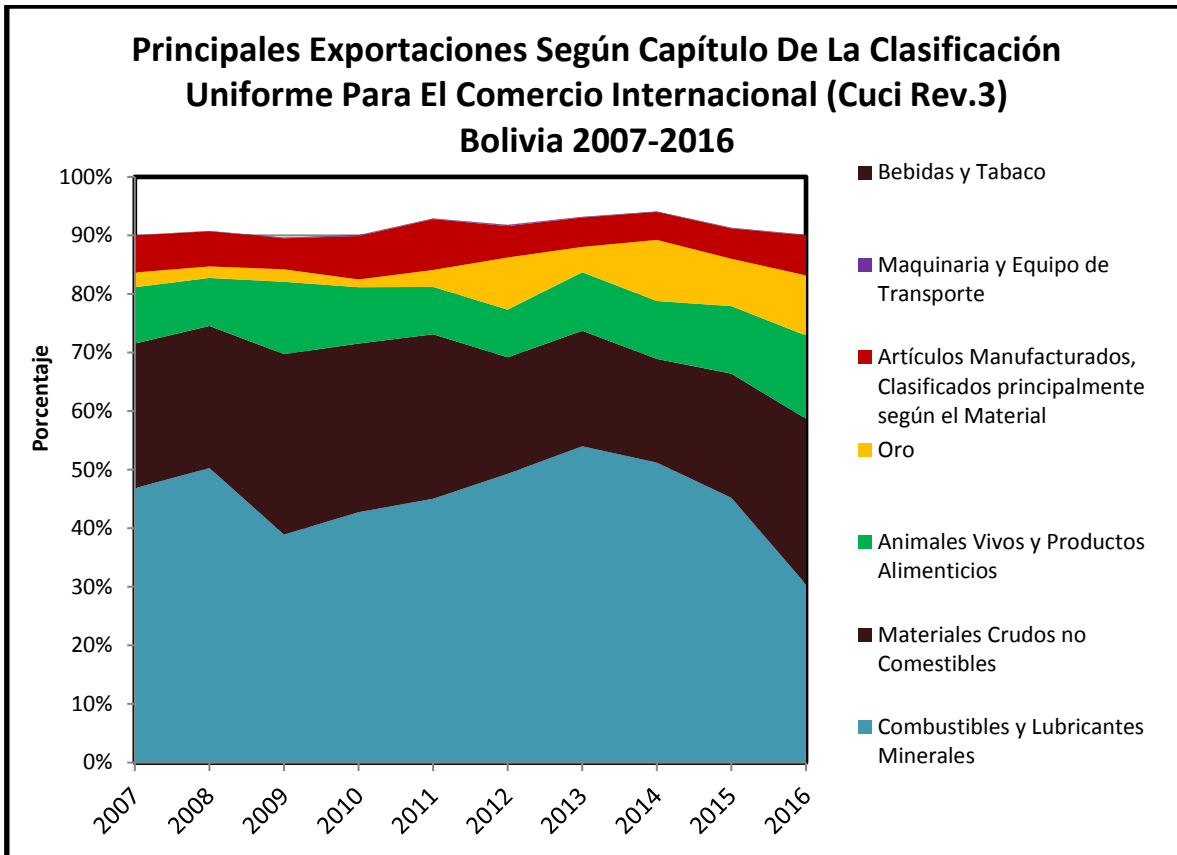


Gráfico 6.16 Principales Exportaciones Según Capítulo De La Clasificación Uniforme Para El Comercio Internacional (Cuci Rev.3) Bolivia 2007-2016 Elaboración propia con base en datos de (INE, 2018).

Las principales importaciones del país se comportan de manera muy similar en los últimos 15 años y se componen de: Maquinaria y Equipo de Transporte, Artículos Manufacturados y Productos químicos y conexos. Entre las tres representan algo más del 70% de las importaciones del país. Siendo el más importante el capítulo de Maquinaria y Equipo de transporte cuyo porcentaje dentro de las importaciones promedia alrededor del 30% (**Gráfico 6.17**).

La **Gráfico 6.18** muestra cómo la tendencia desde el 2013 es a una reducción del saldo comercial positivo con sus principales socios, particularmente Brasil y Argentina producto de la disminución del precio del Gas natural. Así mismo, desde el año 2006 hay una tendencia al aumento del déficit comercial con la República Popular de China, que asciende para el 2014 a un máximo histórico de 1.441 millones de dólares.

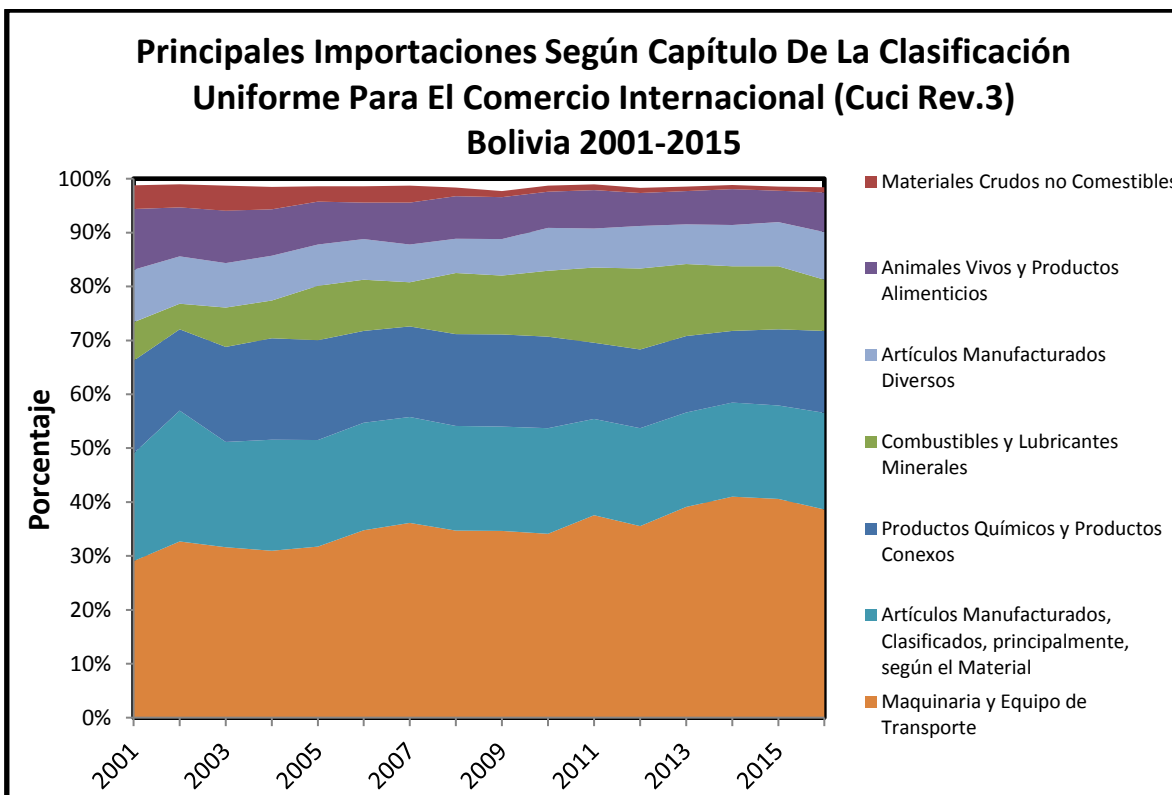


Gráfico 6.17 Principales Importaciones Según Capítulo De La Clasificación Uniforme Para El Comercio Internacional (Cuci Rev.3) Bolivia 2001-2016 Elaboración propia con base en datos de INE (2018).

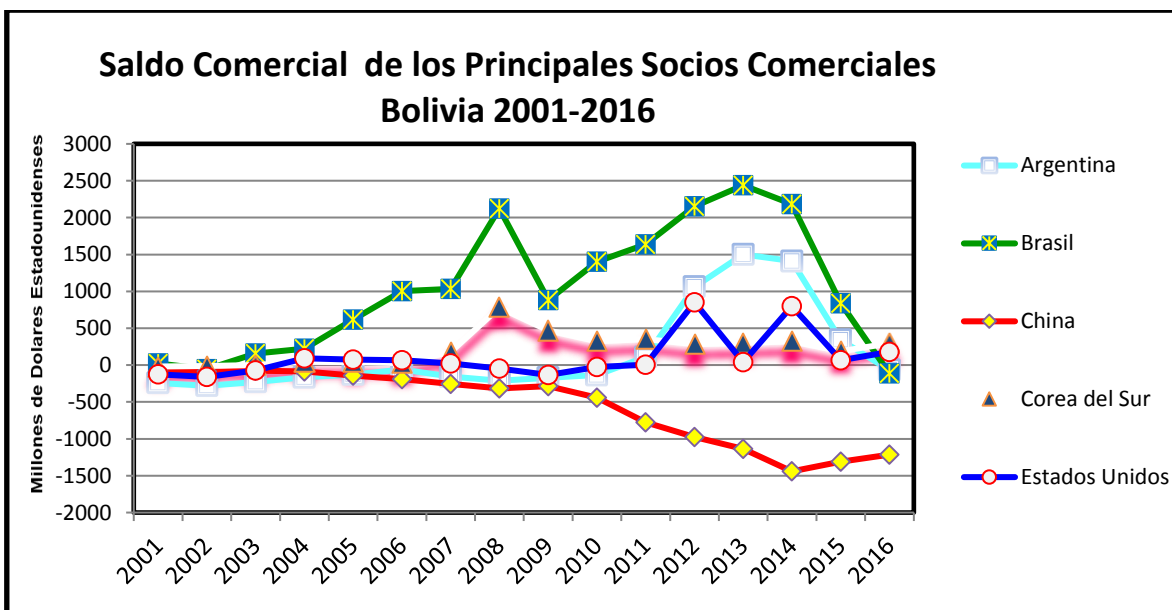


Gráfico 6.18 Saldo Comercial de los Principales Socios Comerciales Bolivia 2001-2016 Elaboración propia con base en datos de INE (2018).

Es posible concluir que, en términos de comercio exterior, Bolivia depende de la exportación de materias primas y sus derivados, particularmente de la exportación del gas natural. Lo que lo hace susceptible en términos de su balanza comercial a la variación de los precios internacionales, principalmente de los hidrocarburos. Igualmente, las importaciones más importantes se centran en bienes de capital y bienes de consumo industrializado, lo que refuerza la tesis de que Bolivia es aún una economía dependiente.

6.3 Mercado interno y Empresas Nacionales

El crecimiento de la demanda interna parece ser uno de los factores centrales en el desempeño económico de Bolivia frente a la crisis mundial y al descenso en los precios de los *commodities*. En efecto, pese a los shocks en la demanda externa, la economía boliviana mantuvo su ritmo de crecimiento de manera más o menos estable, lo que indica que la demanda interna es el nuevo motor del crecimiento. (Darwin, Osmar 2015) (Humérez, 2014) (Banco Central de Bolivia, 2018)

Las importaciones se mantienen en el periodo 2006-2017 en promedio en 26,23% de la oferta final (**Gráfico 6.19**). El gobierno destacó la tendencia a fortalecer el mercado interno principalmente en productos de la agricultura y transformados como la leche, papa, trigo, maíz y soya, también se abasteció la demanda de gas natural interna (que en su mayoría se utiliza en la generación de energía termoeléctrica). Por otra parte, el impuesto más importante al mercado interno el IVA pasó de representar el 20% del recaudo en 2005 del mercado interno a representar el 26% en 2017 creciendo por encima al IVA a las importaciones (memoria fiscal boliviana 2017). Sin embargo no existen datos completos sobre la composición real del mercado interno, que debería incluir también la influencia del contrabando en el país.⁴³

⁴³ En el apartado sobre la situación socioeconómica se darán más datos para indicar la profundización del mercado interno.

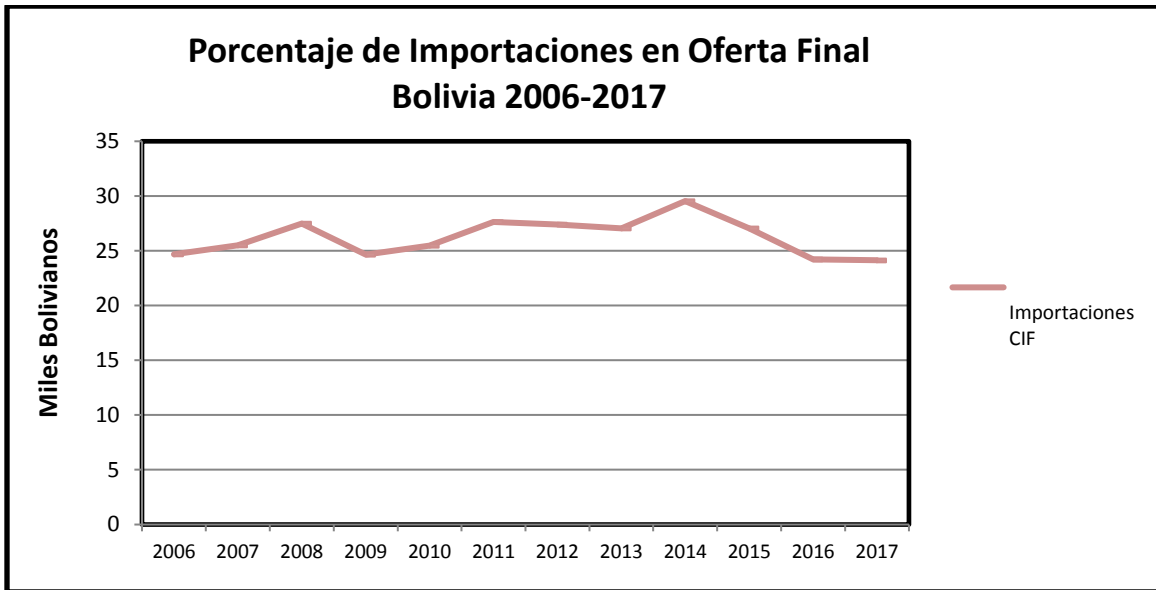


Gráfico 6.19 Porcentaje de importaciones en Oferta Final. Elaboración propia con base en datos del (INE, 2018)

En todo caso, el aparente crecimiento del mercado interno, estuvo acompañado de un crecimiento de la PYMES en Bolivia (pequeñas y medianas empresas). En el periodo 2005-2016 se crearon 219.638 empresas en el país. La mayoría de estas empresas creadas fueron empresas unipersonales, es decir, probablemente empresas medianas y pequeñas con capital personal para satisfacer necesidades de consumo. Estas empresas unipersonales representaban en el 2007 el 65% de las empresas en Bolivia, para el 2016 representaban el 79,8% del total de empresas. Las sociedades de responsabilidad limitada pasaron de ser el 31% en el 2007 a ser el 18,66% en el 2016, las sociedades anónimas del 2,8% al 1,18 y otras sociedades de 0,59 a 0,29 (Ministerio de Desarrollo Productivo y Economía Plural, 2017).

Para el 2007 el 35% de las empresas se encontraba en la actividad de Venta por mayor y por menor; reparación de vehículos automotores y motocicletas, para el 2016 el 37% se encontraba en esta actividad. Lo que lo convierte en el sector con mayor cantidad de empresas en el periodo 2007-2016. Lo sigue el sector de la construcción que pasó de representar el 11,4% en 2007 a ser el 13% de las empresas en 2016 y el sector de la industria manufacturera que pasó de representar el 14% de las empresas en 2007 a representar el 11% en 2016. Esto indica que en el periodo de gobierno del MAS-IPSP no se cambió la tendencia de la creación empresarial y esta se vuelca principalmente sobre el sector comercial. Es de destacar también que la mayoría de las empresas se ubican en el eje La Paz,

Cochabamba, Santa Cruz que como ya se dijo constituye el eje central de la economía boliviana. (Ministerio de Desarrollo Productivo y Economía Plural, 2017)

El valor agregado generado por las micro, pequeñas y medianas empresas en las diferentes áreas (manufactura, comercios y servicios) es apenas una pequeña parte del valor agregado total. Por ejemplo, para el año 2015 en el área de las industrias manufactureras de las 6.093 empresas que renovaron su matrícula comercial en 2015, 4.642 eran micro empresas, 733 pequeñas empresas, 525 medianas empresas y 193 grandes empresas. Los montos de valor agregado se repartieron en 80% grandes empresas, 13% medianas empresas, 4% pequeñas empresas y 3% micro empresas. El rendimiento, en términos de valor agregado por unidad productiva, fue de 116 millones de bolivianos para las grandes empresas, 7 millones para las medianas, 1,3 millones para las pequeñas y 168 mil bolivianos para las micro (**Tabla 6.1**).

Valor Agregado Sector Manufacturero en millones de bolivianos 2015

Tipo de Empresa	Total Empresas	Valor Agregado	Participación %	Valor agregado por empresa
Grande	193	22.521	80%	116,68
Mediana	525	3.747	13%	7,13
Pequeña	733	1.014	4%	1,38
Micro	4.642	782	3%	0,168
Total	6.093	28.063	100%	4,6

Tabla 6.1 Valor Agregado Sector Manufacturero en Millones de Bolivianos 2015. Elaboración propia con base en datos de (Ministerio de Desarrollo Productivo y Economía Plural, 2017)

Esto indica que micro, pequeñas y medianas empresas, tienen poca capacidad para generar valor agregado. Esto puede deberse principalmente al bajo grado de productividad de las unidades productivas, por otra parte, indica también que las PYMES dependen de la utilización intensiva de trabajo para poder competir en el mercado nacional y que reproducen fundamentalmente una escala de reproducción simple

Conviene señalar que el aumento de la pequeña y mediana empresa nacional está ligado al aumento de la intermediación financiera. Según datos de ASFI la cartera de créditos del sistema de intermediación financiera pasó de 28.686 millones de bolivianos en el 2006 a 167.302 millones de bolivianos en el 2018. Un aumento del 583 % en los últimos 12 años (**Gráfico 6.20**).

Dentro de la oferta crediticia: microcréditos, empresarial, PYME, vivienda y consumo, los microcréditos se consolidaron como la principal opción en el país pasando de representar el 24% en 2005 de los créditos en Bolivia a representar el 30% en 2018, con un total de 51.297 millones de bolivianos en 2018 (**Gráfico 6.21**). Igualmente, en el periodo 2005-2017 en promedio el 67,82% de los créditos fueron otorgados a unidades económicas (**Gráfico 6.22**). En el periodo 2005-2017 la participación de los sectores económicos (Productivo, servicios y comercio) fluctuó considerablemente, siendo el sector productivo el más significativo en el monto de créditos en todo el periodo (**Gráfico 6.23**).

Todo esto indica la importancia del capital financiero como intermediario económico en Bolivia, principalmente como fuente de financiamiento para pequeños y medianos productores. El crecimiento en la creación de empresas nacionales de pequeña y mediana escala muestra que una respuesta de parte de la población latente de la clase trabajadora ha sido intentar crear pequeños núcleos de acumulación, reproducción simple o mercantil. Núcleos de acumulación que se encuentran ligados al capital financiero como fuente para iniciar o acrecentar su proceso de acumulación de capital. Es por ello que se debe avanzar a explicar cómo las mediaciones financieras continúan reproduciendo las relaciones de la economía dependiente capitalista en escala ampliada.

Sistema de Intermediación Financiera Cartera de créditos, depósitos del público y patrimonio (En millones de bolivianos)

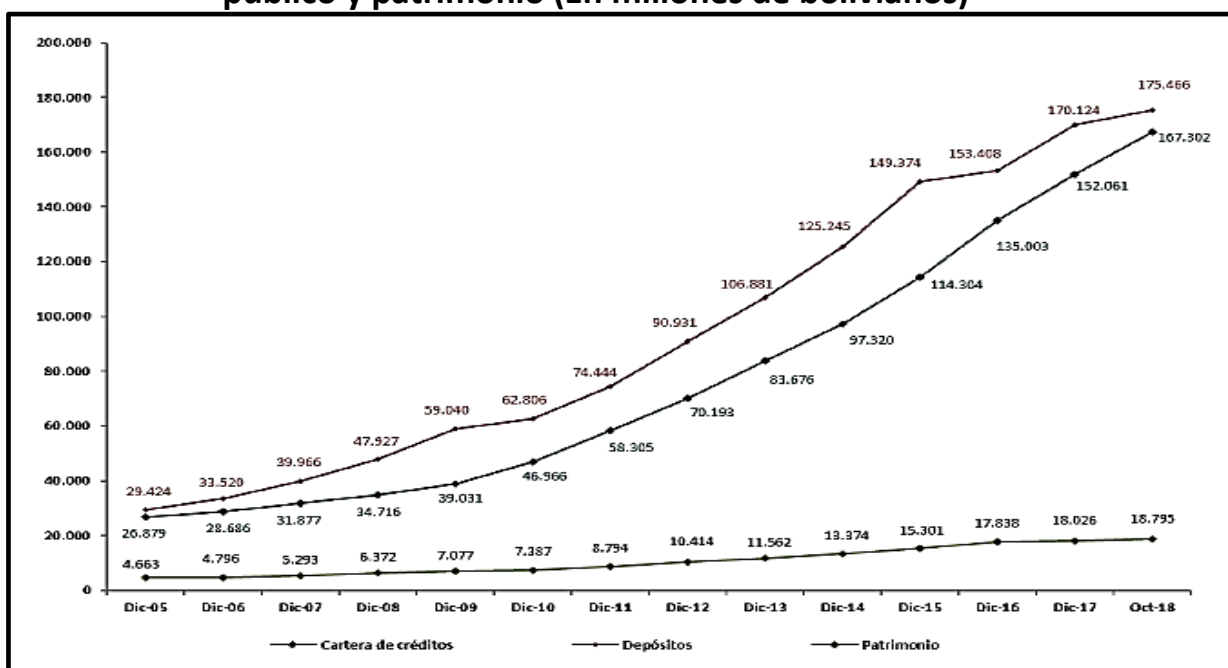


Gráfico 6.20 Sistema de Intermediación Financiera Cartera de créditos, depósitos del público y patrimonio (En millones de bolivianos) Bolivia 2005-2018. Tomado de ASFI (2018)

Sistema de intermediación Financiera Cartera por Tipo de Crédito en Bolivia

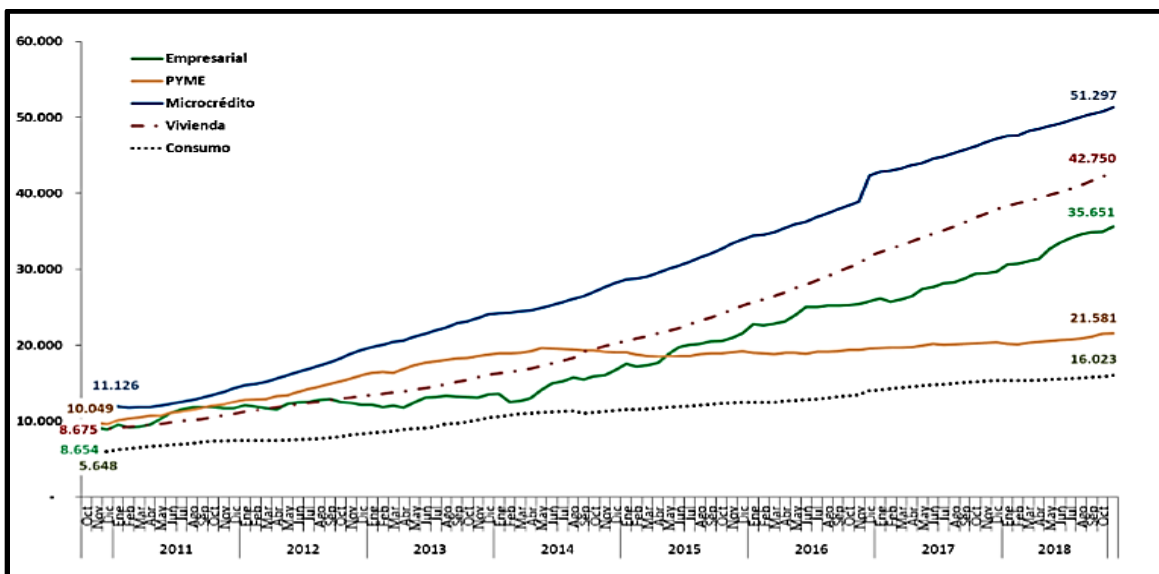


Gráfico 6.21 Sistema de Intermediación Financiera Cartera por tipo de crédito Bolivia 2005-2018 Tomado de (ASFI, 2018).

Distribución en Porcentaje de los créditos otorgados Bolivia 2005-2018

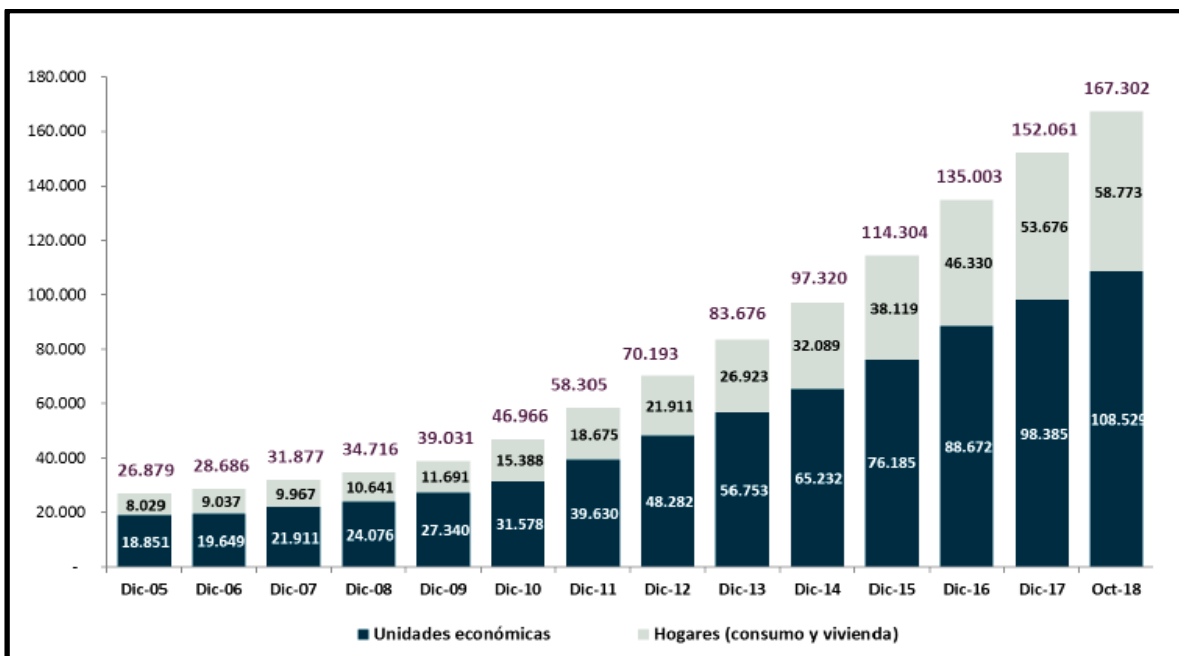


Gráfico 6.22 Distribución en Porcentaje de los créditos otorgados Bolivia 2005-2018 Tomado de (ASFI, 2018).

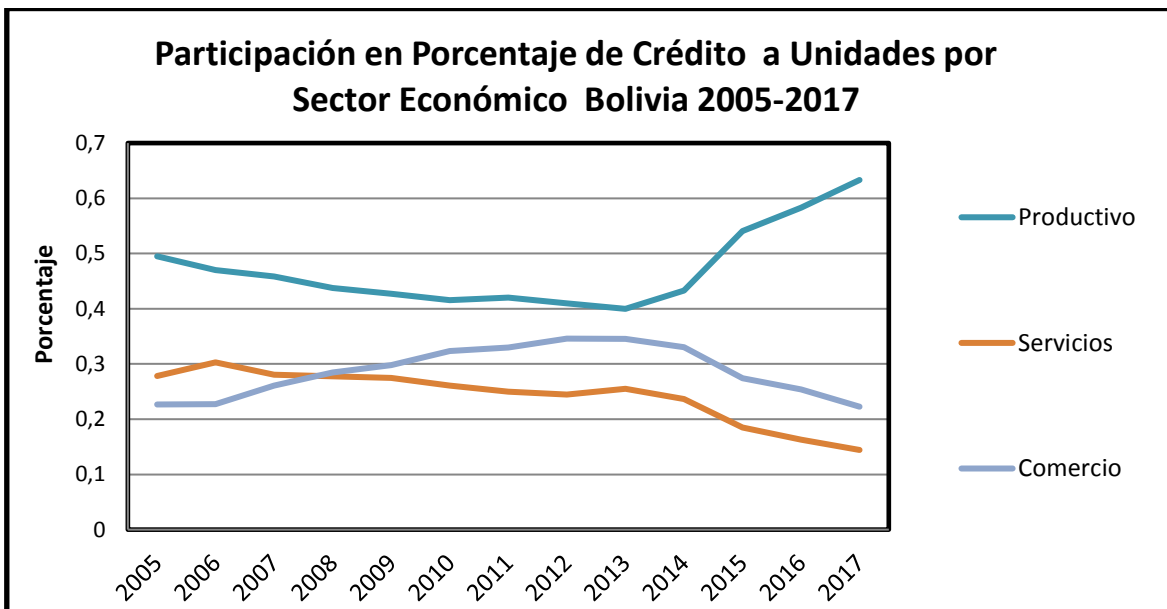


Gráfico 6.23 Participación en porcentaje de Crédito a Unidades por Sector económico Bolivia 2005-2017 Elaboración propia con base en datos de (INE, 2018)

No es posible derivar del crecimiento del mercado interno y de la iniciativa privada de acumulación que la *superexplotación del trabajo* ha sido superada, las condiciones en las que esto ocurre pueden haberse modificado, pero es apresurado negar esta superexplotación como factor central dentro de la *formación social boliviana*. El consecuente aumento de la intermediación financiera como fuente de capitales para iniciar el proceso de producción, indica también que una parte importante del *plusvalor* generado por estas empresas termina siendo absorbido por el capital financiero y por lo tanto, podría repercutir en la continuación de la extracción del plusvalor absoluto.

6.4 Deuda Externa

Aunque la deuda externa no es un dato concluyente para analizar si una economía es dependiente, debido a que gran parte de las economías centrales tienen volúmenes de deuda iguales o superiores a su PIB. Si es posible vislumbrar que una alta deuda externa y una baja cantidad de reservas condiciona aún más al país frente a los requerimientos extranjeros, por esto mismo, su disminución indica una capacidad mayor de maniobra en el escenario internacional para los Estados de economía dependiente.

El monto de la Deuda externa aumentó de 4.941 millones de dólares en 2006 a 9.428 millones de dólares en 2017 (**Gráfico 6.24**). No obstante, en el periodo 1996-2005 la deuda externa con respecto al PIB estuvo en un promedio de 56,6%, en el periodo 2006-2017 el monto de la deuda con respecto al PIB desciende hasta llegar a su punto más bajo en 2008 (14,50%) y subió hasta el 25% en el 2017 (**Gráfico 6.25**).

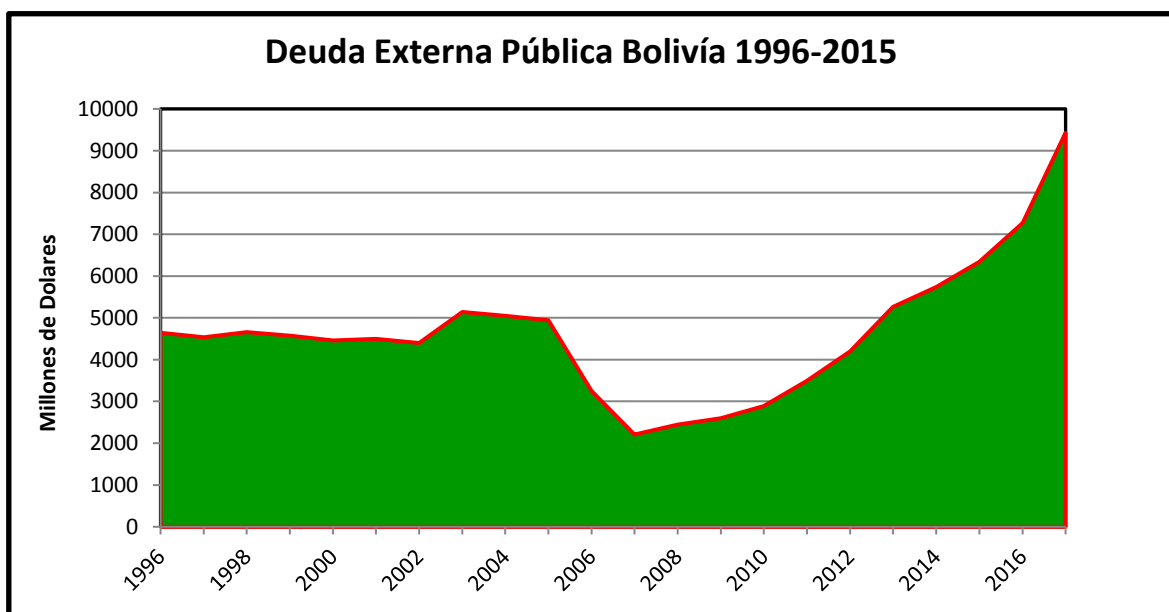


Gráfico 6.24 Deuda Externa Pública Bolivia 1996-2017 Elaboración propia con base en datos de (INE, 2018)

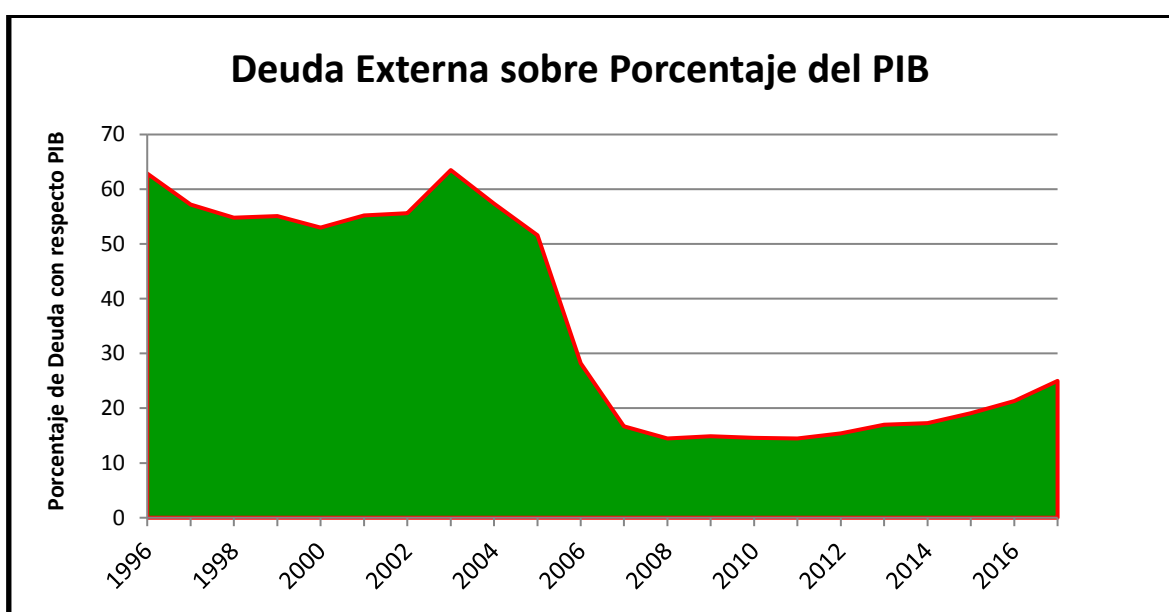


Gráfico 6.25 Deuda Externa sobre Porcentaje del PIB Bolivia 1996-2017 Elaboración propia con base en datos de (INE, 2018)

Igualmente, es importante constatar cómo el gobierno escogió cambiar de acreedores. Desde el 2006 la deuda contraída con el FMI es pagada en su totalidad y el país no volvió a contraer deuda con este organismo. Ocurre lo mismo con la deuda con Japón. La deuda con el Banco Mundial fue reducida considerablemente y pasó de 1.666 millones de dólares en el año 2005 a 233 millones de dólares en el año 2006 y para el año 2015 la deuda con el Banco mundial era de 753 millones de dólares. También se contrajo la deuda con Brasil, España y Francia y no se volvió pedir dinero de Estados Unidos de América, el Reino Unido o Bélgica. **(Gráfico 6.26 y Gráfico 6.27).**

Por otra parte, la deuda con el CAF- Banco de Desarrollo de América Latina aumentó un 225% pasando de 843 millones de dólares en el 2006 a 1900 millones de dólares en el 2015. La deuda contraída con la República Popular de China también se incrementó un 1.374% pasando a representar un 8% de la deuda nacional. Por último, cabe resaltar la deuda que contrajo Bolivia con Venezuela en el periodo 2006-2011 y que con un máximo de 416,50 millones de dólares en el 2011 se convirtió en la deuda bilateral más grande de Bolivia en el periodo 1996-2017. En el **Gráfico 6.28** se presenta la evolución de la deuda externa en Bolivia entre 1996 y 2015.

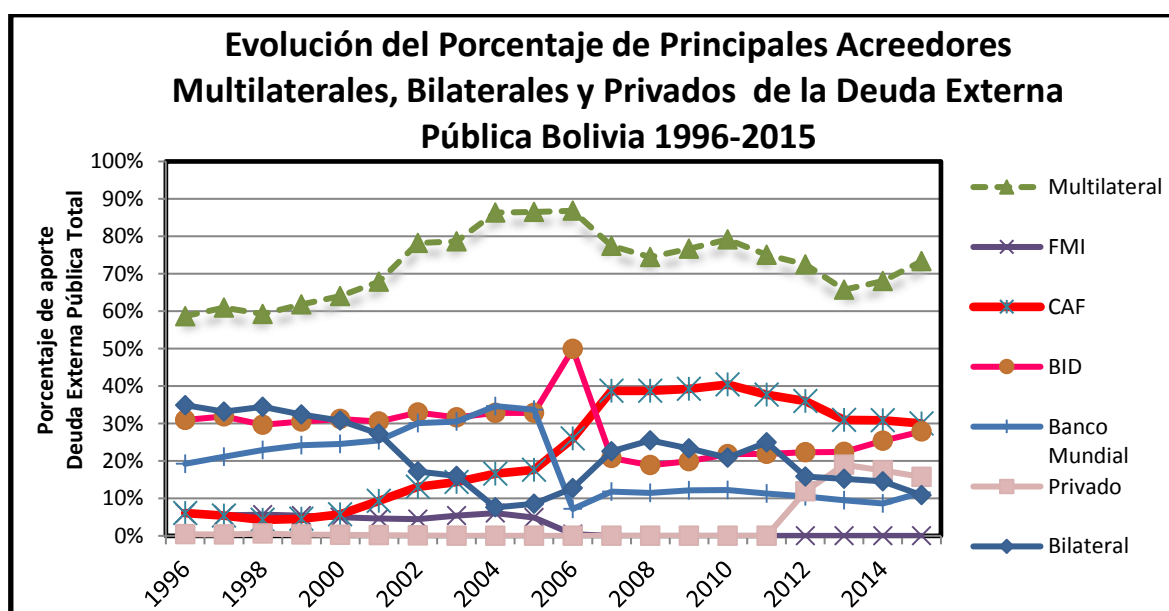


Gráfico 6.26 Evolución del porcentaje de Principales Acreedores Multilaterales, Bilaterales y Privados De la Deuda Externa Pública en Bolivia 1996-2015 Elaboración propia con base en datos de (INE, 2018).

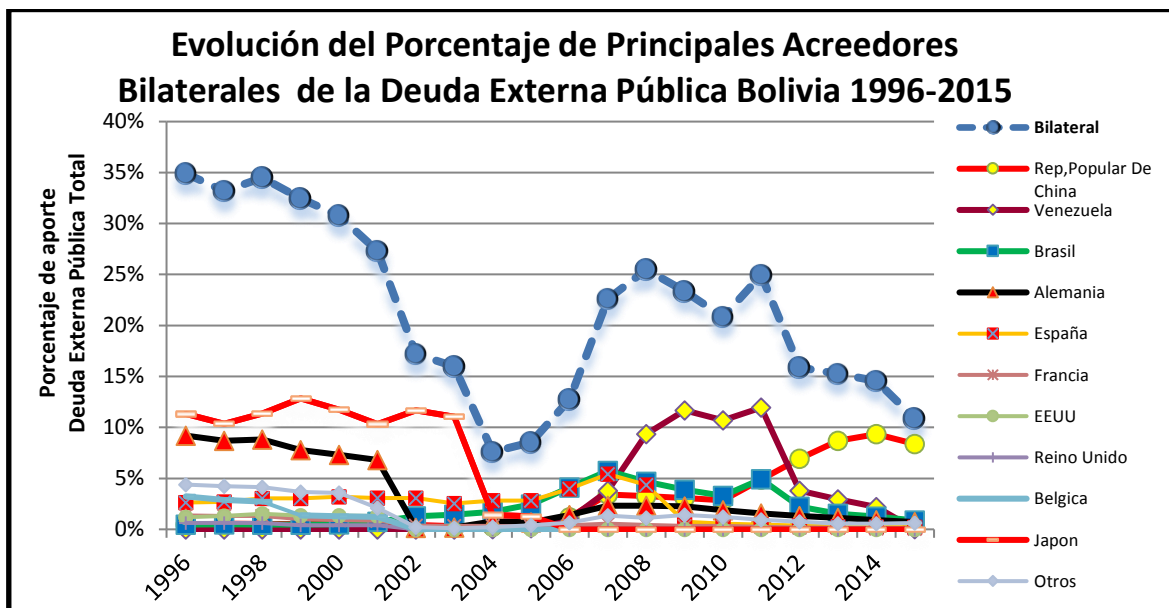


Gráfico 6.27 Evolución del porcentaje de Principales Acreedores Bilaterales De la Deuda Externa Pública en Bolivia 1996-2015 Elaboración propia con base en datos de (INE, 2018).

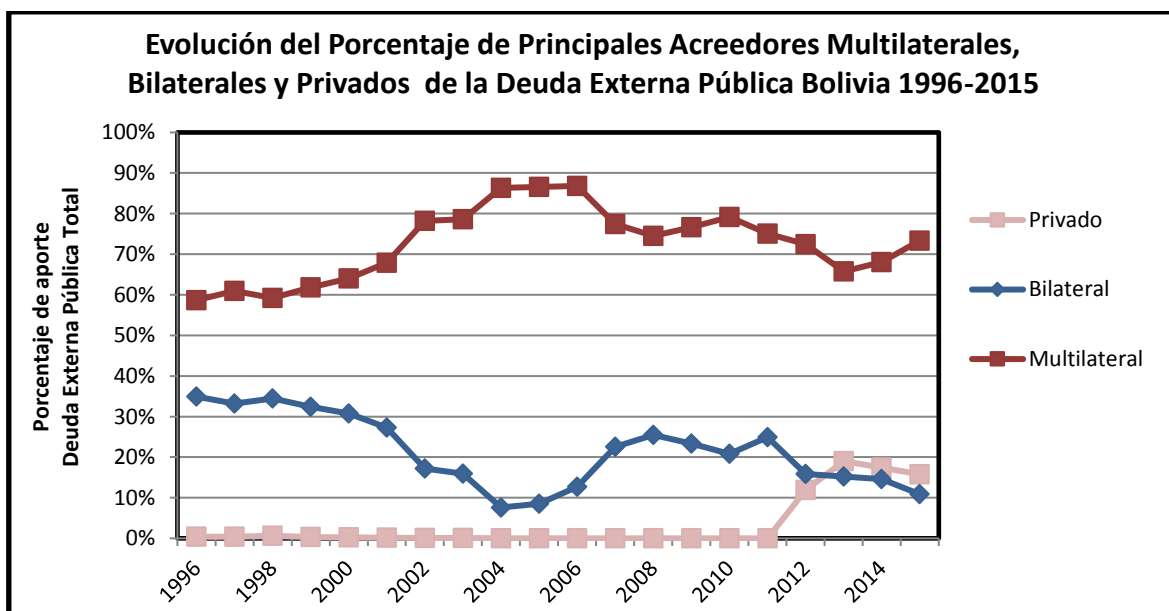


Gráfico 6.28 Evolución del porcentaje de Principales Acreedores Multilaterales, Bilaterales y Privados De la Deuda Externa Pública en Bolivia 1996-2015 Elaboración propia con base en datos de (INE, 2018).

La evolución de la deuda muestra que el gobierno cambió de acreedores intentando obtener un mayor margen de acción, a través de créditos sin condiciones políticas

o económicas. Sin embargo, el aumento de la deuda con China ligado al gran déficit comercial que presenta con esta nación, sugieren que se convirtió en el nuevo centro de la política exterior boliviana. Desde el punto de vista económico es posible describir esto como un aumento de la presencia de una economía imperialista en la economía nacional dependiente boliviana, desde el punto político y geopolítico la alianza con China representa un movimiento estratégico de alejamiento de la influencia norteamericana.

6.5 Conclusiones sobre la Situación Macroeconómica

Con los datos expuestos y bajo los conceptos expuestos en el marco teórico en el apartado acerca de la reproducción social del capital y la reproducción dependiente es posible responder la pregunta: ¿Cómo se desarrolló la economía boliviana en el periodo de gobierno y cuáles son sus principales tendencias?

En lo que respecta al capital inicial es posible establecer que se compone principalmente de capital nacional tanto privado como público y que en el periodo analizado, las inversiones en capital fijo público aumentaron considerablemente. Sin embargo, esto no significa que el capital extranjero no tenga presencia en puestos neurálgicos del aparato productivo nacional: hidrocarburos y minería, así como en el agronegocio y el sector financiero.

En la fase de compra de capital fijo, es posible establecer que Bolivia dependía de las importaciones para sus necesidades de capital fijo, principalmente maquinaria, equipos y bienes de construcción. Otra parte del capital fijo-constante se compone de los mismos insumos de la producción nacional, principalmente de la producción agrícola.

La fase correspondiente a la compra de capital variable, se trata de la parte más importante en el gasto de capital lo que muestra una baja composición orgánica de capital y una dependencia en el plusvalor absoluto como fuente de ganancia.

Ya en la fase productiva es posible responder que Bolivia es un país de bajo grado de industrialización en el cual se producen materias primas (hidrocarburos, oro y materiales mineros), productos transformados de poco valor agregado (industria de alimentos) y productos agrícolas, igualmente otras actividades “no productivas” o derivadas de la producción relacionadas con la actividad estatal, el sector financiero y los servicios que tomaron un peso importante en la economía nacional.

En su fase de realización, los datos del comercio exterior y sobre el mercado interno permiten concluir que los sectores de materias primas y generadores de excedentes se orientan al mercado externo principalmente minerales e hidrocarburos. Bolivia continuó con el déficit comercial que ha mantenido a lo largo de su historia, pues sus exportaciones dependen de la variación de precios en el mercado internacional. Sin embargo, una parte de la producción nacional se orientó a abastecer el mercado interno principalmente la producción agrícola y el del sector alimentos (aunque estas también participaron de la exportación).

El crecimiento del mercado nos brinda un matiz importante con respecto a las predicciones de la teoría marxista de la dependencia. Parece ser que la *dependencia* se reproduce a escala ampliada junto con el despliegue del mercado interno, esto significa que las características de la economía dependiente clásica se transforman cualitativamente en una económica dependiente de mercado interno en crecimiento donde adquiere particular relevancia la financiarización de la economía.

El tratamiento de la deuda externa revela un cambio de orientación en la política internacional de Bolivia ligado a generar un mayor margen de autonomía con respecto a los organismos internacionales y la banca internacional, pero aumentó su dependencia con respecto a la República Popular De China. Los efectos concretos de esta nueva *articulación dependiente* no es posible estimarlos de antemano. Sin embargo, es de suponer que esta nueva articulación supone un margen de acción política nacional e internacional mayor.

En general, el patrón económico muestra contradicciones y algunas coincidencias con el programa económico el MAS-IPSP. Como contradicción principal encontramos que el PIB industrial no se convirtió en el centro económico del país y que redujo su importancia dentro del proceso económico nacional. Incluso dentro del mismo PIB industrial, el sector alimentos siguió siendo el de mayor peso, un sector fuertemente vinculado con el sector primario de la economía. También, el PIB agrícola fue el sector que más disminuyó en importancia. Una reducción de la industria y de la agricultura en la economía nacional muestra que el MAS-IPSP no pudo apuntalar una verdadera política de desarrollo nacional que posibilitara un salto cualitativo en esta década.

El aumento en los sectores de Construcción y Electricidad, Agua y Gas, evidencian que el MAS-IPSP contribuyó a llevar adelante un proceso de creación y renovación de la infraestructura y de las condiciones de la producción. Igualmente, el aumento de los servicios financieros muestra que cada vez más los bolivianos acceden a la

financiación vía crédito tal y como está consagrado en el programa económico del MAS-IPSP.

El crecimiento del mercado interno concuerda con las intenciones del MAS-IPSP. Este crecimiento de la demanda y la oferta interna está vinculado también a la proliferación de las PYMES a nivel nacional. Lo que también concuerda con la propuesta de ayudar a los pequeños y medianos productores como modelo de acumulación de capital

La estabilidad Macroeconómica estaba consagrada en los programas del MAS-IPSP como una de sus metas y aunque no era el centro de su discurso ideológico, si se trataba de una de sus metas programáticas y pragmáticas más importantes. El crecimiento sostenido del PIB (junto con una baja tasa de inflación) era una de las fuentes de legitimidad más importantes para el gobierno tanto en el plano nacional como internacional.

Todo esto permite establecer que el gobierno combinó un discurso radical de horizonte socialista, con una política económica de intervención estatal moderada. Donde el objetivo principal era el mantenimiento de la estabilidad macroeconómica y socioeconómica, ligada a un aumento de la capacidad estatal para intervenir en el grueso de la economía nacional y principalmente en sectores estratégicos

.

7 La Situación Socioeconómica en Bolivia

El grueso de variables macroeconómicas no permite vislumbrar como es que el ingreso nacional repercute de manera real sobre las condiciones de vida de la población en general, ni cuáles son las diferencias y desigualdades que se reproducen. En este apartado se analizarán variables fundamentalmente socioeconómicas con el objetivo de ofrecer una idea general de la evolución de las *condiciones generales de la reproducción social* en Bolivia. También se realizará una descripción del problema de la tierra.

7.1 Índice Gini

El índice Gini es el indicador más utilizado para medir la distribución del ingreso en una sociedad. Basado en la curva de Lorenz se define por dos extremos donde 1 representa que todo el ingreso es percibido por un individuo y 0 donde todos los individuos de la muestra perciben el mismo ingreso.

Como es posible observar en el **Grafico 7.1**, existió una reducción considerable del Índice Gini en Bolivia en el periodo 2006-2016 (0,59 en 2006 a 0,47 en 2016) indicando que se redujo la desigualdad de ingresos en el país. Ahora bien, según la CEPAL (CEPAL, 2018) esto ocurrió más o menos de manera general en Latinoamérica en el periodo mencionado, por lo que se trataría de una tendencia general. Es difícil establecer en qué medida esta mejora en la distribución del ingreso estuvo impulsada por los programas de ayudas, el desarrollo del aparato productivo nacional o la mejora en las condiciones de la producción que llevó adelante el gobierno del MAS-IPSP y en qué medida estuvo impulsada por el crecimiento económico sostenido de la última década potenciado por la mejora en los “términos de intercambio” (principalmente el Gas) o de su efecto combinado.

Se hace necesario resaltar que los datos del INE para fabricar el Índice Gini en Bolivia provienen de encuestas de hogares, cuyos criterios son ingresos laborales y no laborales para el sostenimiento del hogar y no pasivos o activos de capital, por lo que la medición del Gini difícilmente estaría reflejando la diferencia en la acumulación de capital en el país o riqueza en el país.

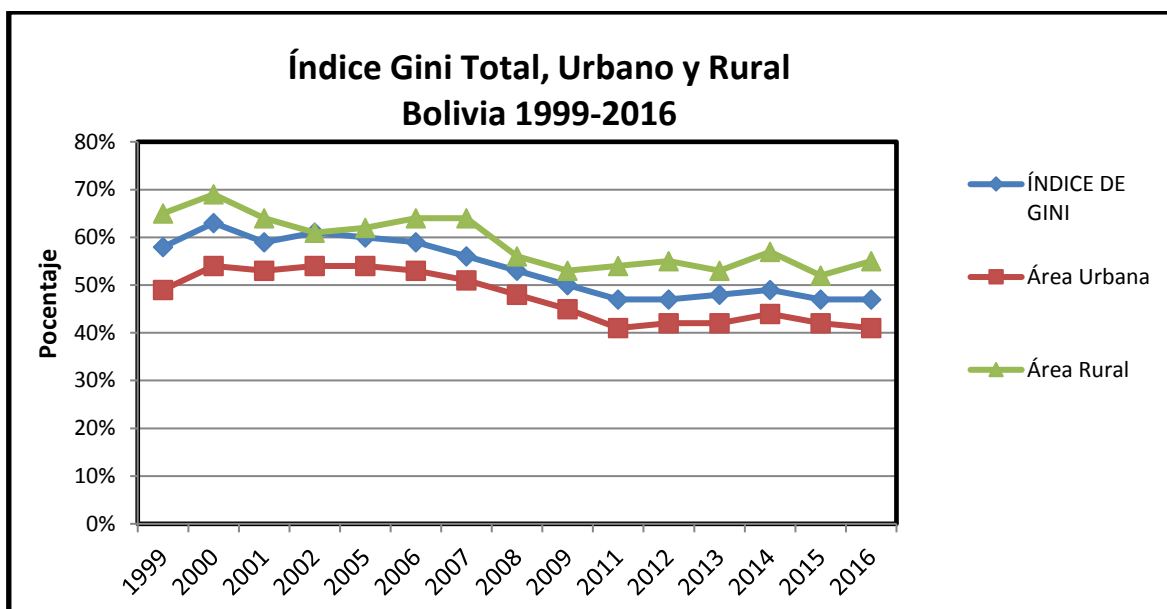


Gráfico 7.1 Índice Gini Total, Urbano y Rural Bolivia 1999-2016 Elaboración propia con base en datos de INE (2018).

Este es un defecto en general del Índice Gini en la medida que los datos utilizados son de ingresos y no de riqueza en términos de capital. De allí que no sea posible establecer de manera certera si la riqueza acumulada por la parte más rica de la sociedad realmente se repartió. Lo que si sugiere el índice Gini es que la brecha entre el ingreso del grueso de los hogares, es decir, entre las clases populares y la clase media disminuyó, sugiriendo un proceso de ascenso de una nueva clase media en Bolivia.

7.2 Indicadores de Pobreza

En el periodo 2006-2017 la pobreza se redujo del 59,9% al 36,4%. En el área urbana la pobreza se redujo del 50% en el 2006 al 28,2% en 2017, en el área rural disminuyó del 76% al 56%. (**Gráfico 7.2**) La superación de la línea de pobreza por persona para el 2016 fue en promedio de un ingreso igual o superior a 763 bolivianos al mes lo que equivale a unos 110 dólares estadounidenses o 3,3 dólares por día, lo que se encuentra por encima de los 1,90 dólares al día que utiliza el Banco Mundial para mediar la línea de pobreza. (Banco Mundial, 2015)

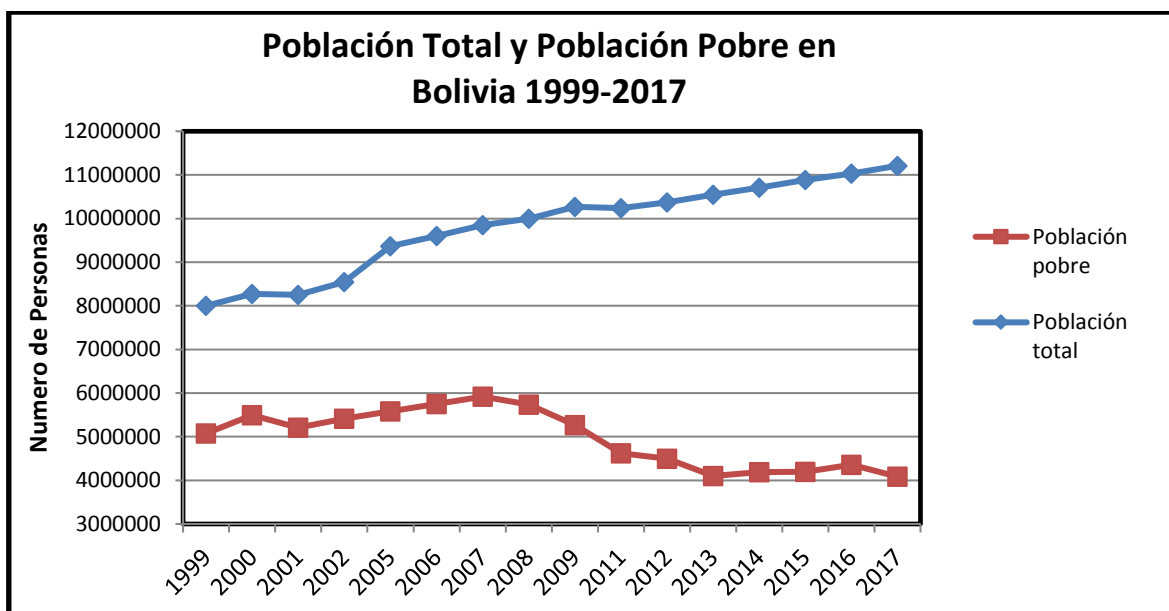


Gráfico 7.2 Población Total y Población Pobre en Bolivia 1999-2017 Elaboración propia con base en datos de INE (2018).

Por otra parte, la pobreza extrema se redujo del 37,7% en 2006 a 17,1% en 2017 (**Gráfico 7.3**) es importante resaltar como la reducción de la pobreza en Bolivia estuvo ligada a la reducción de esta pobreza extrema. Para el año 2006 de las 5.752.902 de personas por debajo de la línea de la pobreza que había en Bolivia algo más de 3.617.364 estaban en situación de pobreza extrema, es decir, un 62%. Para el año 2016 de los 4.356.602 pobres 2020571 (46,38%) estaban por debajo de la línea de pobreza extrema un (**Gráfico 7.4**). Esto significa que en el periodo de gobierno del MAS-IPSP algo más de un millón y medio de personas salieron de la pobreza extrema.

En el plano social los datos sugieren, que en Bolivia ha comenzado a surgir una nueva clase media que viene de los estratos populares Sin embargo, esta nueva clase media es vulnerable y no está totalmente constituida. Para el 2012 la población no pobre que estaba en el umbral de la pobreza llegaba al 30 % y para el 2013 el estrato medio vulnerable comprendía el estrato social más amplio en las cuatro regiones metropolitanas más importantes del país con un 36,5%, estas regiones a su vez concentraban al 46% de la población. (PNUD, 2015).

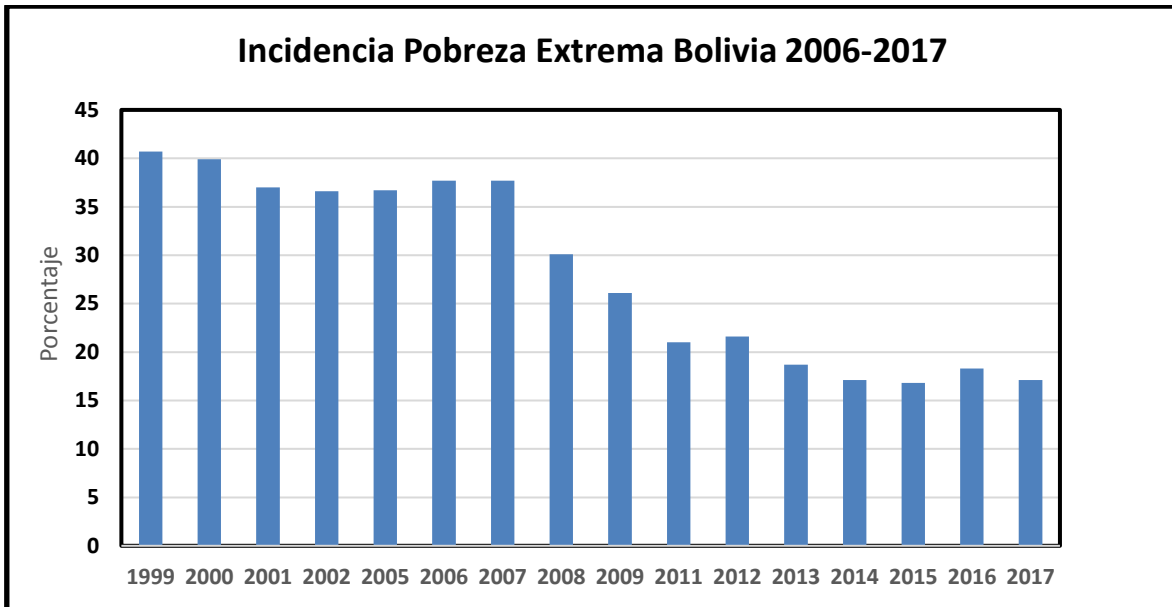


Gráfico 7.3 Incidencia Pobreza Extrema Bolivia 2006-2017 Elaboración propia con base en datos de (INE, 2018).

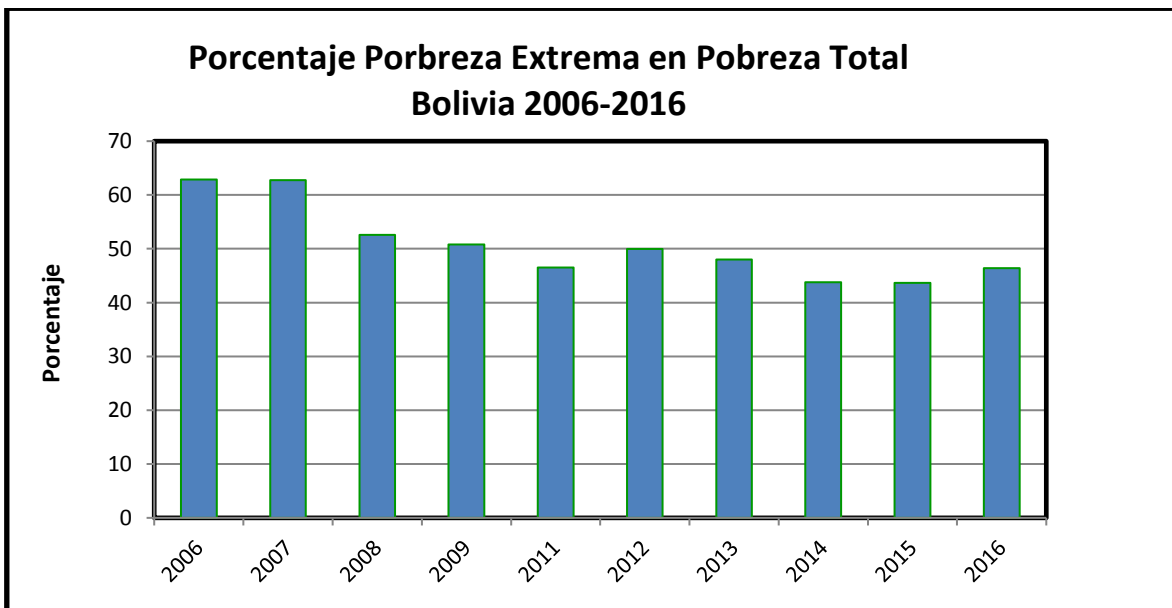


Gráfico 7.4 Porcentaje Pobreza Extrema en Pobreza Total en Bolivia 1996-2016. Elaboración propia con base en datos de (INE, 2018).

Ahora bien, la reducción de la pobreza estuvo ligada al aumento de los ingresos laborales⁴⁴ y las reducidas tasas de desempleo. Por ello resulta provechoso analizar cómo fue la evolución del mercado laboral en Bolivia.

7.3 Salario y Empleo

Cómo es posible observar en la **Grafico 7.5**, la remuneración media real de obreros y obreros especializados tuvo un aumento significativo en el periodo 2009-2016. Tanto así que para 2016 el nivel salarial medio de Empleados, Otros empleados, Obreros especializados y Otros obreros se encuentra en un rango similar. Igualmente es posible observar que la categoría de profesionales no existió un aumento significativo. Así mismo, la categoría de administradores y gerentes se encuentra muy por encima de la media nacional y la brecha entre esta categoría y las demás no se redujo⁴⁵.

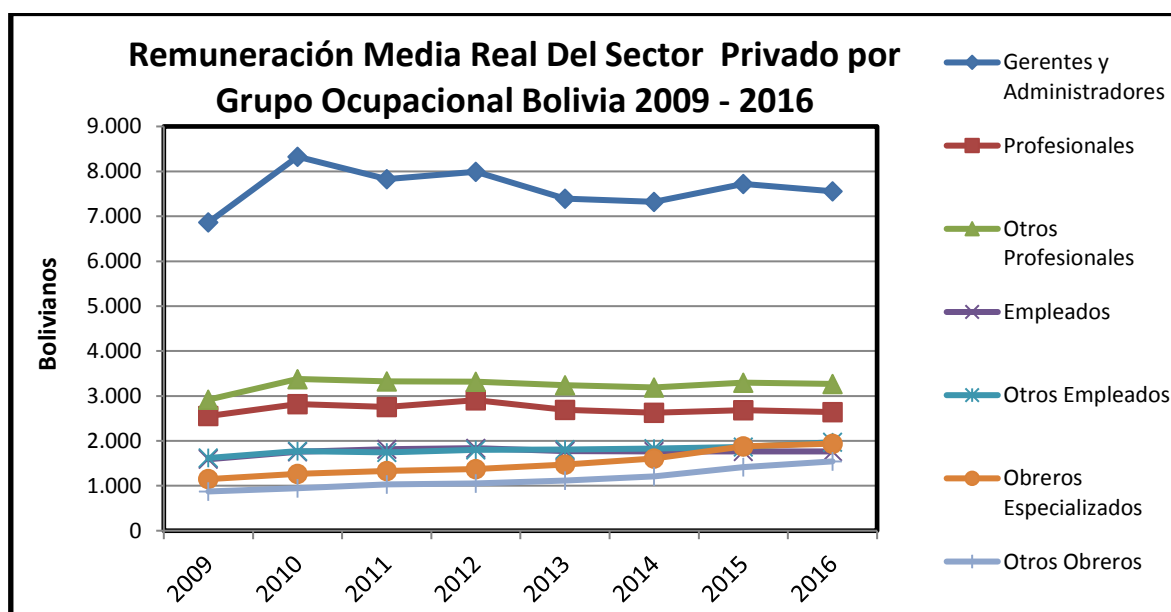


Gráfico 7.5 Remuneración Media Real del Sector Privado Por Grupo Ocupacional Bolivia 2009-2016
Elaboración propia con base en datos de (INE, 2018).

⁴⁴ Se utiliza el concepto de remuneración ya que incluye: Ingreso monetario total que recibe nominalmente el trabajador, antes de efectuados los descuentos de Ley, por el trabajo realizado para un empleador durante un mes. Sus componentes fundamentales son: salario básico, dominicales, bono de antigüedad, bono de producción o de productividad, bono de movilidad, pagos por horas extraordinarias, comisiones sobre ventas, etc. (INE, 2018)

⁴⁵ Si relacionamos el ingreso de los Gerentes y Administradores con el total de las remuneraciones a empleados, es posible establecer que este grupo relativamente pequeño controla una buena parte de la remuneración nacional.

El análisis de la remuneración media real debe ser matizado con algunas consideraciones. En primer lugar, la brecha salarial entre hombres y mujeres sigue siendo importante, sobre todo para los segmentos de gerentes y administradores, empleados, obreros especializados y otros obreros. En particular para el segmento de obreros especializados la diferencia es considerable. En el año 2009 la media salarial real de las mujeres que se desempeñaban como obreras especializadas era de 723 bolivianos, mientras que los hombres en el mismo rango promediaban 1.203 bolivianos; para el año 2016 en esta misma categoría las mujeres promediaron 1.156 bolivianos y los hombres 2.043 bolivianos.

Este patrón de crecimiento lento en los salarios de las mujeres está presente en todos los segmentos e ilustra la situación de desigualdad en cuanto a remuneración salarial entre hombres y mujeres. Otros estudios han evidenciado que, en general, las características del mercado laboral en Bolivia acentúan las desigualdades de tipo étnico/racial, de género y espaciales: campo/ciudad- Ciudades intermedias/Capitales, etc. (Jiménez, 2010). Así mismo, la disparidad entre las diferentes ramas de la economía en cuanto a la remuneración salarial se refiere es significativa. Por ejemplo, para el sector del comercio el promedio salarial real para el 2016 era de 1.636 bolivianos al mes, en cambio el sector de Producción y Distribución de Electricidad, Gas y Agua reportó un promedio salarial de 4.425 bolivianos al mes. Se trata de disparidades que tienen que ver tanto con la remuneración de obreros y empleados, como con la de los pagos a los gerentes y administradores.

Según la encuesta de hogares 2011-2015, la mayoría de la fuerza de trabajo boliviana son trabajadores por cuenta propia, para el 2015 estos representaban el 40,7% del total de la población ocupada del país, además la población que se desempeñaba en trabajo familiar o no remunerado ascendía al 17% para el 2015. Los obreros representaban el 8,2%, los empleados el 27,7%, los patrones, socios y empleadores el 4% y los empleados del hogar el 1,5%. (**Grafico 7,6**), (INE, 2018). El gran número de trabajadores por cuenta propia continúa indicando el peso de las iniciativas como las MYPES y del trabajo informal en Bolivia. El peso del PIB informal en Bolivia fue calculado alrededor del 54% para el 2014 (Velasco, 2016).

El área económica que más trabajadores agrupa es el área de agricultura, pesca y silvicultura que concentraba en el 2015 al 29,4% de la población ocupada del país. Lo seguían el área de las ventas al por mayor, por menor y reparación de automotores con un 15,9% y la industria manufacturera con 10,3%. Tanto la importancia del trabajo por cuenta propia, como del empleo rural, son indicadores de la centralidad social de los pequeños propietarios en la formación social

boliviana, algo que ya se había observado en el análisis macroeconómico revisando los datos sobre las empresas nacionales.

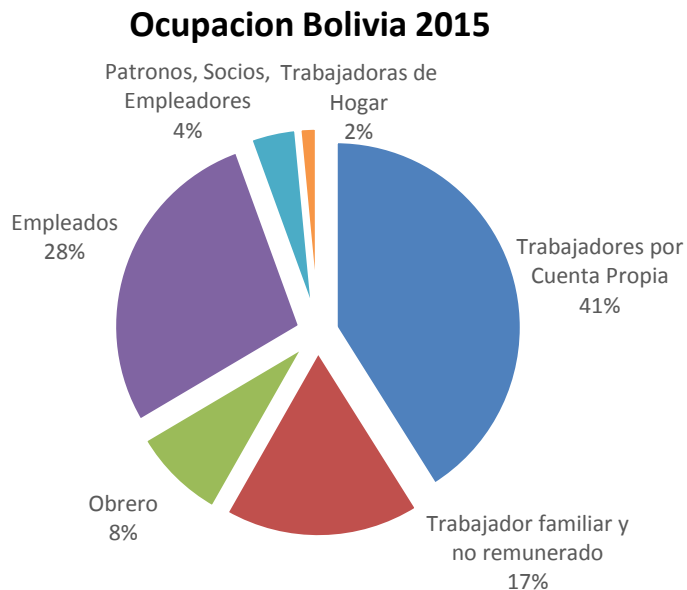


Gráfico 7.6 Ocupación Bolivia 2015 Encuesta Hogares. Elaboración propia con base en datos de (INE, 2018).

Por su parte, la remuneración del Sector Público no presentó grandes modificaciones. Así mismo, la brecha salarial entre los directivos (la remuneración más alta) y el personal de servicio (remuneración más baja) es bastante menor que en el sector privado (**Gráfico 7.7**), donde como ya se vio la diferencia entre la remuneración más baja y la más alta es considerable.

Es importante destacar que el sector público tuvo un importante crecimiento en cuanto a personal contratado directamente. Esto está relacionado con un crecimiento de las empresas estatales, con un aumento constante en el personal de salud y del magisterio y en general con el crecimiento del aparato estatal. Para el año 2005 había 223.241 empleados públicos para el 2017 se contrataron 387.926 empleados. El crecimiento porcentual más importante lo tuvieron las empresas públicas que para el año 2005 contaban con 673 empleados y para el 2015 contaba con 16.366 (Mamani, 2016)

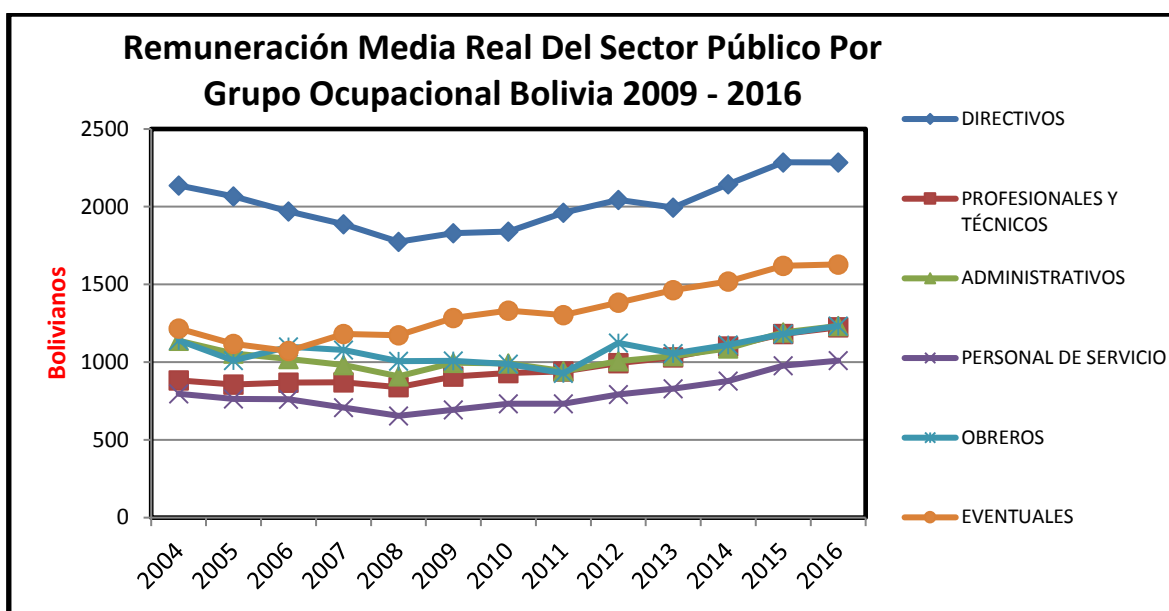


Gráfico 7.7 Remuneración Media Real del Sector Público por Grupo Ocupacional Bolivia 2009-2016
Elaboración propia con base en datos de (INE, 2018)

En último lugar, la población desocupada en el periodo 2006-2017 fue en promedio el 3,3% de la población económicamente activa. En el periodo 1999-2006 el promedio de población desocupada fue del 5% (**Gráfico 7.8**), esto indica que en general la tasa desempleo es baja en Bolivia, al menos según los datos oficiales.

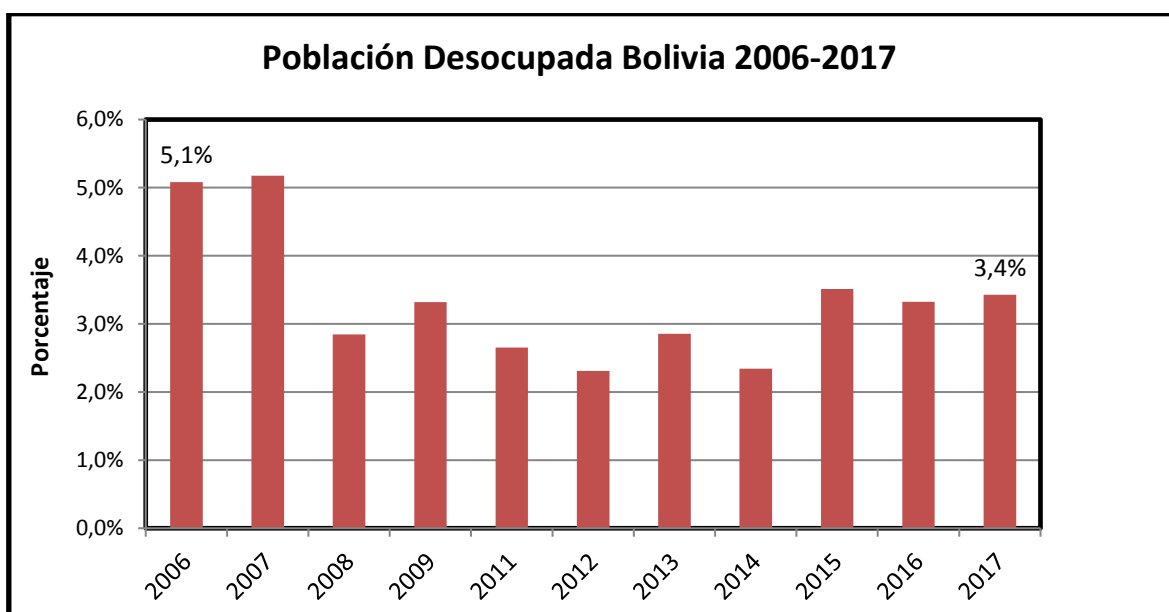


Gráfico 7.8 Población Desocupada en Bolivia 2006-2017 Elaboración propia con base en datos de (INE, 2018).

7.4 Seguridad Social

En el transcurso de la década de gobierno del MAS el acceso a la seguridad social, así como a vivienda, educación y salud presentó una ampliación en todo el país. La ampliación en la cobertura de todos estos servicios básicos era una de las metas inmediatas del MAS-IPSP tal como se planteaba en el PND 2006. Es posible adelantar la hipótesis que una buena parte de su legitimidad social y de su base electoral ha estado basada en esta ampliación de los servicios básicos hacia los sectores populares rurales y sobretodo urbanos.

A continuación se presentan algunos datos con respecto al avance en estos servicios en el país. En primer lugar, se examinará la seguridad social a corto plazo. Esta seguridad social se refiere a transferencias y bonos a los trabajadores en caso de enfermedad, maternidad y riesgos profesionales.

Para 1998 había 1.989.900 bolivianos protegidos por la seguridad social a corto plazo para el año 2016 el número había ascendido a 4.194.936. En el periodo de gobierno del MAS-IPSP se amplió la cobertura en 1.398.094 eso significa unas 139.000 personas al año. Esto significa que se pasó de 29% de personas protegidas por la seguridad social de corto plazo en el 2006 a 38% en el 2016. Del 1998 al 2006 en cambio solo se pasó del 25% al 29% (**Gráfico 7.9**).

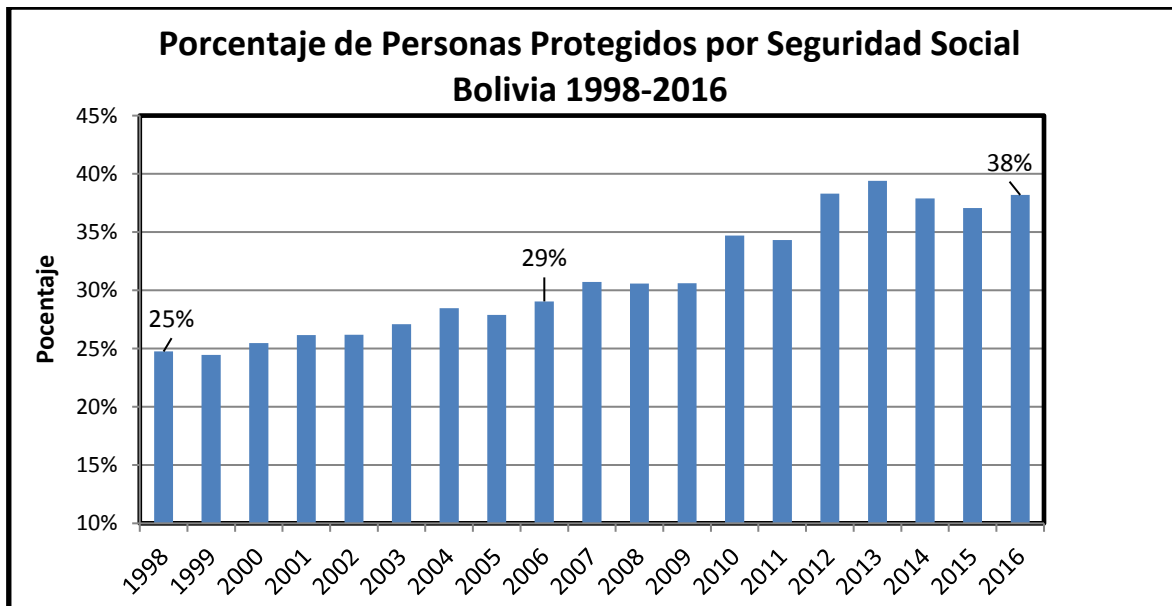


Gráfico 7.9 Porcentaje de Personas Protegidos Por Seguridad Social en Bolivia 1998-2016. *Elaboración propia con base en datos de (INE, 2018).*

También aumentó el personal en recursos humanos de la seguridad social a corto plazo que consta de médicos, odontólogos, bioquímicos y farmacéuticos, enfermeras graduadas, enfermeras auxiliares, otros profesionales en salud, personal administrativo y personal de servicio paso de 14.427 en el 2006 a 22.977 en el 2016. En el periodo anterior (1998-2006) el personal paso de 11.323 a 14.427 un aumento mucho menor que en el siguiente periodo. (**Gráfico 7.10**)

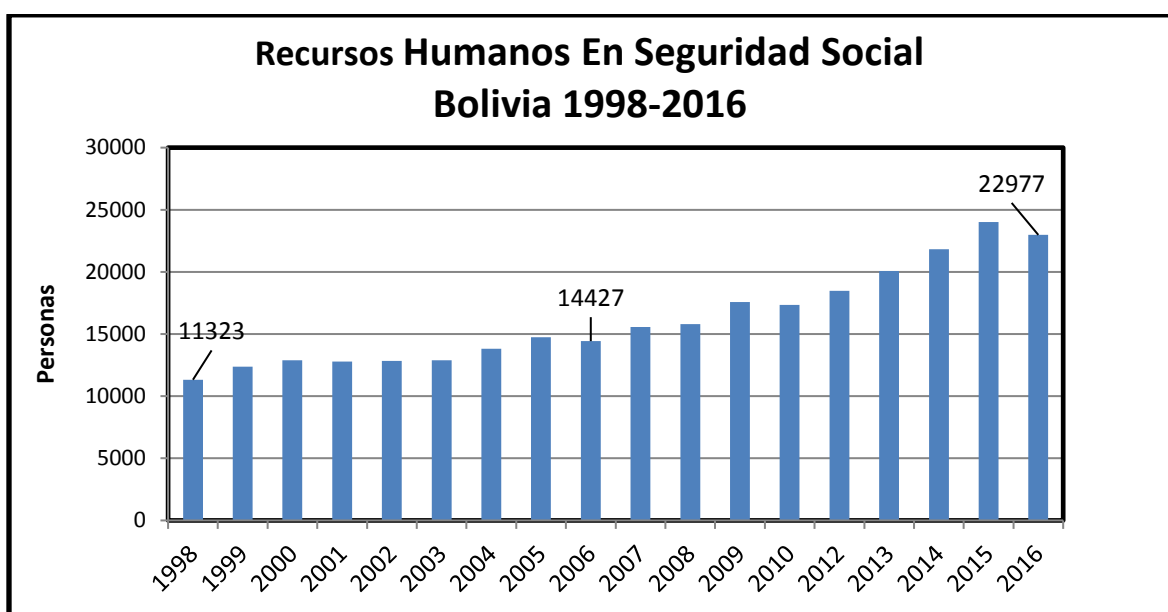


Gráfico 7.10 Recursos Humanos En Seguridad Social Bolivia 1998-2016. Elaboración propia con base en datos de (INE, 2018).

En términos de la seguridad a largo plazo que contempla esencialmente los fondos de pensión, también existió un incremento importante en la cobertura. Para el año 1998 había 463.170 (**Gráfico 7.11**) afiliadas a fondos de pensiones algo más del 2% de la población, para el año 2015 había 1.938.282 lo que representaba el 18% de la población del país.

Así mismo, como muestra el **Gráfico 7.12** en la década 2005-2015 aumentó considerablemente el número de pensiones de jubilación del seguro social obligatorio en Bolivia. Para el año 2005 apenas 4.486 personas se jubilaron en las distintas modalidades, en cambio, en el año 2016 se jubilaron 87.252. Es de destacar dentro de las distintas modalidades de jubilación la Jubilación de Pensión Solidaria de Vejez, creada en el 2010 en la ley de pensiones y que se compone de: “La Fracción de Saldo Acumulado, la Compensación de Cotizaciones cuando corresponda y la Fracción Solidaria.” (Artículo 15 Ley 065, 2010) Bajo esta modalidad de pensión, se pensionaron hasta el 2018, 124.085 personas.

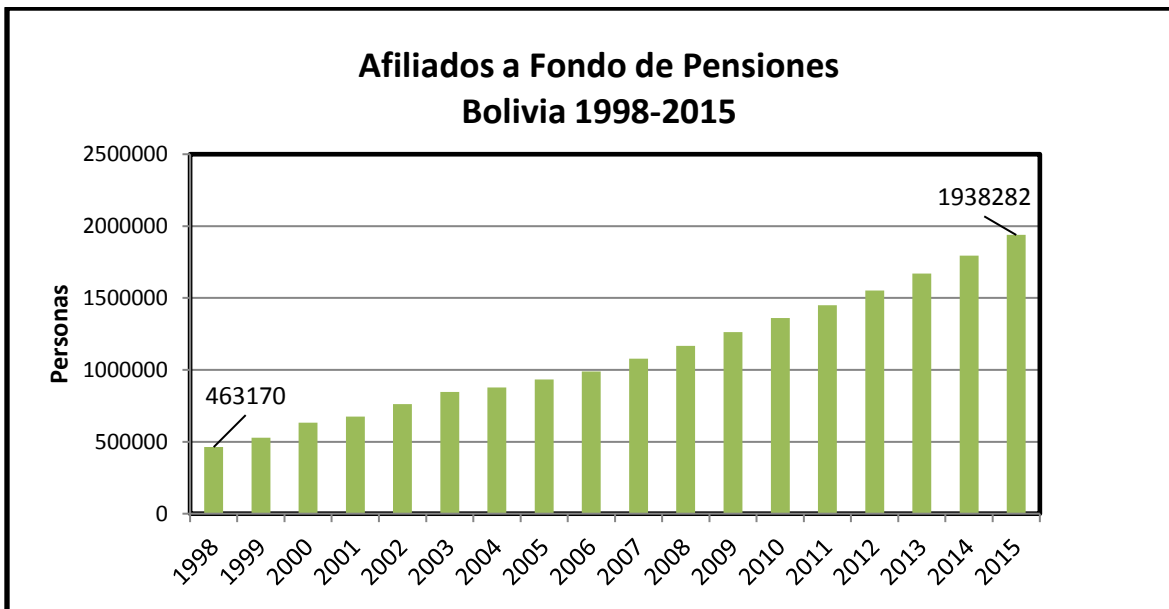


Gráfico 7.11 Afiliados a Fondo de Pensiones Bolivia 1996-2015. Elaboración propia con base en datos de (INE, 2018).

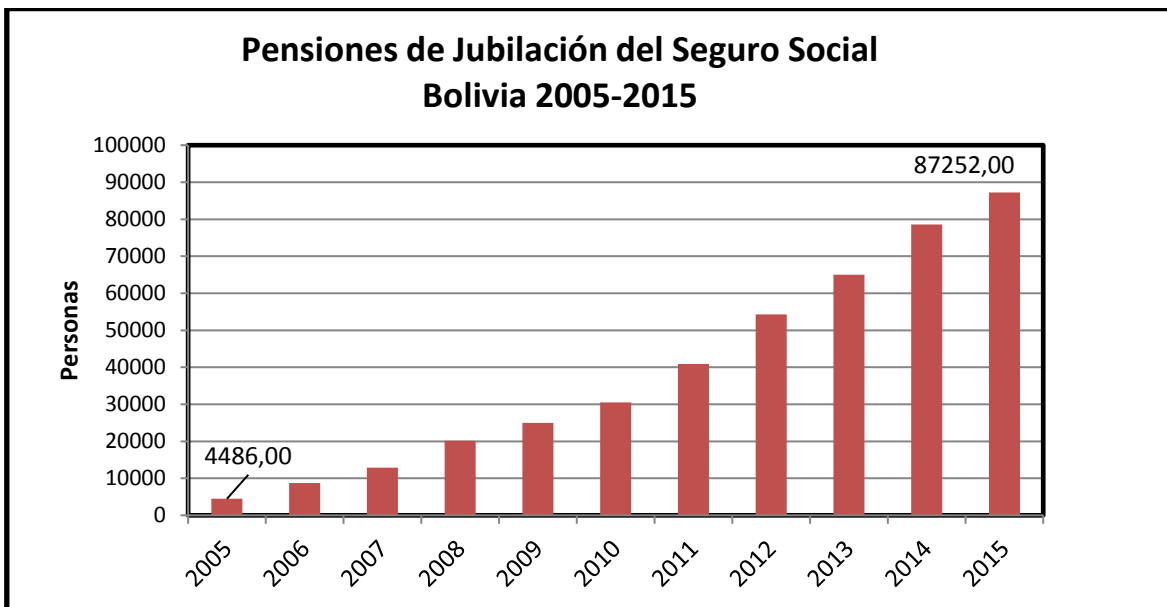


Gráfico 7.12 Pensiones de Jubilación del Seguro Social Bolivia 2005-2015.. Elaboración propia con base en datos de (INE, 2018).

Estos datos indican un cambio en la seguridad social en el país. En términos de corto plazo una parte importante la población económicamente activa del país se encuentra protegida ante eventualidades y en el largo plazo, cada vez más parece establecerse una cultura pensional promovida por el Estado.

7.5 Salud

Los avances en el campo de salud fueron menos intensos que en otros campos. Sin embargo, existieron avances en la infraestructura hospitalaria, en la disminución de la mortalidad infantil y en la atención de partos.

La evolución en la cantidad de establecimientos de salud se mantuvo constante en las últimas dos décadas. En el periodo 1997-2005 se construyeron 858 establecimientos de salud, en el periodo 2006-2016 se construyeron 857, lo que indica que existe un patrón de crecimiento constante que no fue modificado. En este respecto, la política del MAS-IPSP se diferenció del anterior periodo en la priorización de los centros de salud y la disminución de los puestos de salud. **(Gráfico 7.13 y Grafico 7.14)**

Según la normativa vigente, un Puesto de Salud es el primer nivel de atención en salud y es atendido por personal auxiliar o técnico en enfermería, se enfoca en la prevención y promoción, está en lugares de difícil acceso y de poca población. Dispone por esto de equipo médico básico. Los centros de salud, por su parte, se dividen en tres: ambulatorio, internación, integral. Estos a su vez tienen atención integral, atención ambulatoria, internación de tránsito y atención de parto. No realizan procedimientos quirúrgicos.

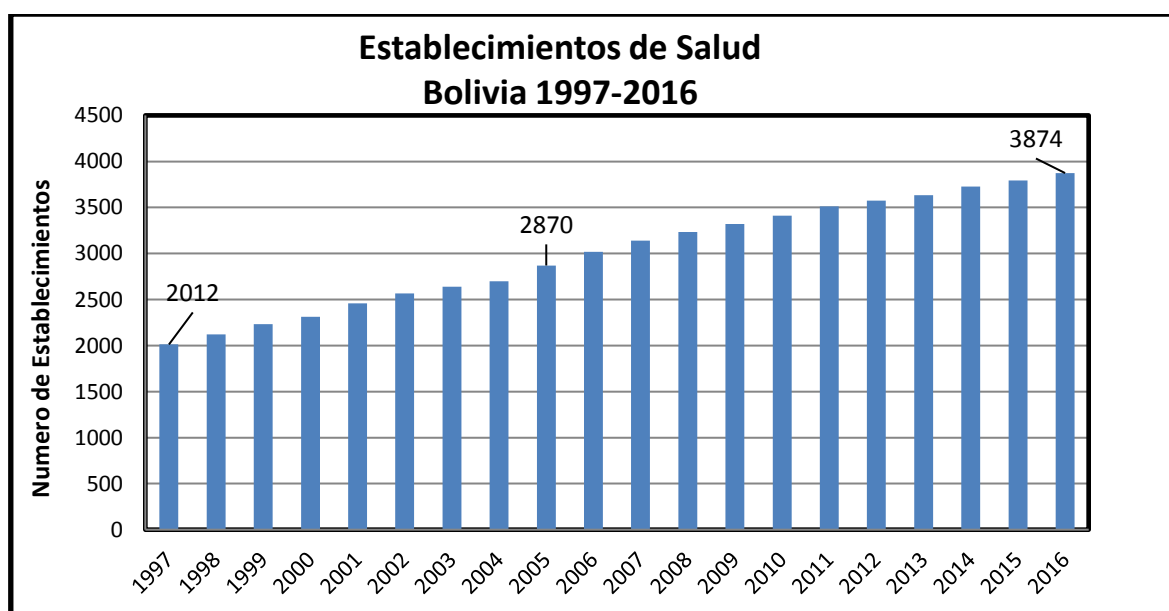


Gráfico 7.13 Establecimientos de Salud Bolivia 1997-2016. Elaboración propia con base en datos de (INE, 2018).

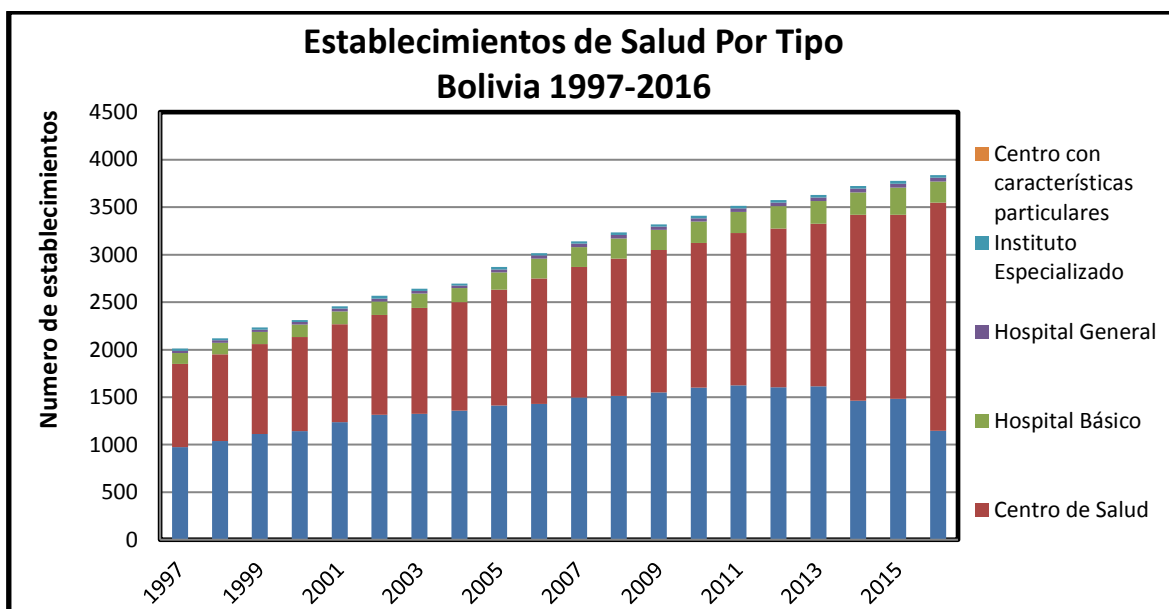


Gráfico 7.14 Establecimientos de Salud por Tipo Bolivia 1997-2016. Elaboración propia con base en datos de (INE, 2018).

Ahora bien, es evidente que en Bolivia existe un déficit importante en establecimientos de salud de tercer nivel y cuarto nivel. Para el año 2006 existían 34 Hospitales generales en el país, para el año 2016 la cifra era de 40. Lo que quiere decir que en una década de gobierno tan solo se construyeron 6 hospitales generales. La cifra de personas por hospitales generales pasó de 282.376 personas por hospital en el 2006 a 275.871 personas por hospital general. También el ritmo de crecimiento de los hospitales básicos fue lento. En el periodo 1997-2005 el país pasó de tener 117 hospitales básicos a tener 182. En el periodo 2006-2016 pasó de tener 209 en el 2006 a tener 222 en el 2016. No obstante, este crecimiento lento en el sector salud, se pusieron en marcha algunas inversiones importantes. El Gobierno anunció en el 2017 la creación de la Agencia de Infraestructura en Salud y Equipamiento Médico (AISEM), que tendrá como tarea inmediata la construcción de 48 hospitales e institutos de cuarto nivel. Con una inversión de 11 mil millones de bolivianos (Ministerio de Salud, 2016). Se trataba de un proyecto ambicioso que busca subsanar las falencias en términos de Salud en Bolivia.

Por último, cabe destacar algunos otros datos importantes. Según datos de la última Encuesta de Demografía y Salud (INE, 2017) la mortalidad infantil tuvo importantes descensos. En el periodo 2003-2008 la mortalidad de la niñez inferior a 5 años era de 63 por 1000 nacidos, para el periodo 2011-2016 esta se redujo a 29 por cada 1000 nacidos. Ahora bien, en la encuesta se advierte que son datos referenciales y

que tienen un porcentaje relativamente alto de variación (15%). A pesar de esto, las mejoras en la atención de partos y la ampliación de los centros de salud en el país sugieren que esta tasa se acerca a la realidad.

También es pertinente resaltar que la desnutrición y en particular la anemia infantil es un gran problema en Bolivia. Según datos de esta misma encuesta para el 2008 la anemia de cualquier tipo (leve, severa, moderada) para niñas y niños entre 6 y 59 meses era de 61,3 %, para el 2016 el porcentaje calculado fue de 53,7, esto sugiere que en Bolivia la alimentación infantil aún tiene graves problemas y presenta niveles muy por encima de los normales.

En general, es posible afirmar que existieron avances en el sistema de salud y en las condiciones de salud de los bolivianos en el periodo de gobierno del MAS-IPSP, aunque este parece ser uno de los sectores que presenta más carencias en el país.

7.6 Educación

En términos de educación también existió una ampliación en cobertura producto del gasto gubernamental. Es pertinente resaltar que la tasa de analfabetismo en el país se redujo considerablemente. En la década 1992-2002 la tasa se redujo del 20% al 13%, del 2002 al 2012 se redujo del 13% al 5%, según informes del Ministerio de Educación esta tasa se redujo en el 2018 al 2,4 % (Telesur, 2018) lo que daba casi por concluida la misión de la alfabetización en Bolivia.

Esto significa que el grueso de la fuerza de trabajo en Bolivia ya no es analfabeta. Las consecuencias pueden ser diversas, pero indican que es la fuerza de trabajo ya no está anclada simplemente a la reproducción de tareas simples o físicas, lo que da las condiciones para que la fuerza de trabajo se diversifique, lo que contribuye al alza de los salarios y de las condiciones de la clase trabajadora y la clase media en general.

La inversión en el sector educativo en el periodo 2006-2016 aumentó en un 317%. Se pasó de invertir 6.519'405.335 bolivianos en el 2006 a invertir 20.663'257.729 en 2016. (**Gráfico 7.15**) El grueso de la inversión se destinó al subsistema de educación regular (**Gráfico 7.16**) que comprende dos años en Educación Inicial en Familia Comunitaria Escolarizada, seis años en Educación Primaria Comunitaria Vocacional y seis años en Educación Secundaria Comunitaria Productiva.

Sin embargo, existió también un aumento presupuestal para el subsistema de formación profesional que se refiere a la formación de maestros y maestras, la formación técnica y tecnológica, la formación artística y la formación universitaria.

Este subsistema pasó de una inversión de 1.841'803.445 bolivianos en el 2006 a 5.418'956.466 bolivianos, un aumento del 294%.

Igualmente, la mayoría de estos gastos fueron gastos corrientes, lo que quiere decir que se priorizó la inversión en el “capital humano” o en la fuerza de trabajo educativa, es decir, el magisterio. Tanto en la ampliación de plazas de trabajo, la mejora de las condiciones laborales y salariales, así como los programas de formación en los cuales destaca PROFOCOM (Ministerio de Educación, 2016).

De igual manera en el periodo de gobierno del MAS-IPSP se redujo tanto el ausentismo, como el abandono en el área primaria y secundaria. Una parte de esta reducción puede deberse al Bono Juancito Pinto que es una transferencia monetaria condicionada.

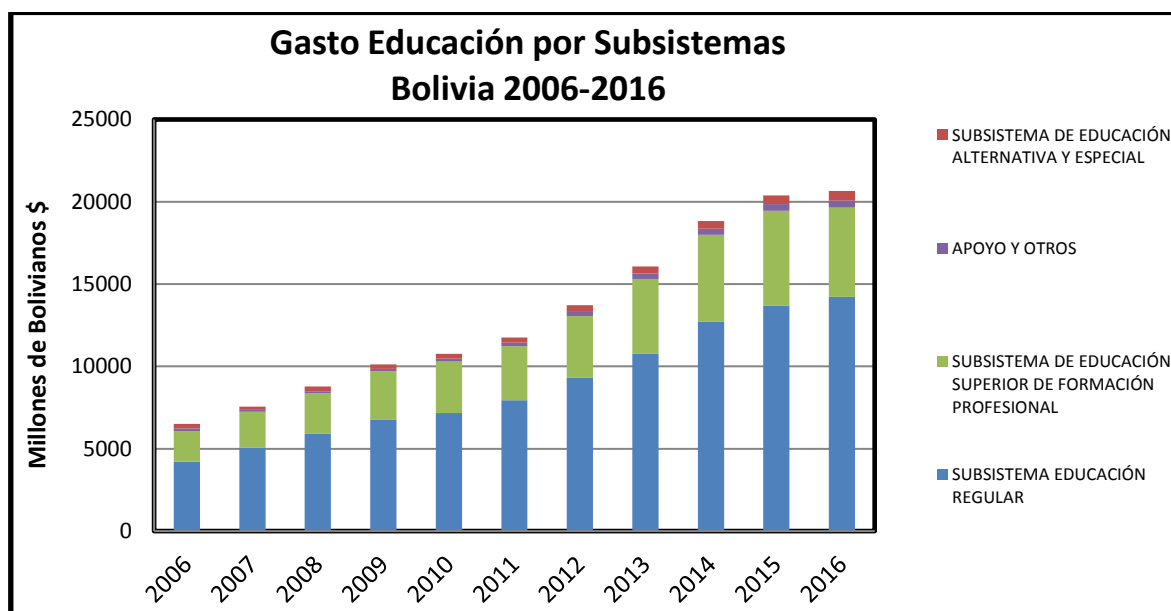


Gráfico 7.15 Gasto Educación por Subsistemas Bolivia 2006-2016. Elaboración propia con base en datos de (INE, 2018).

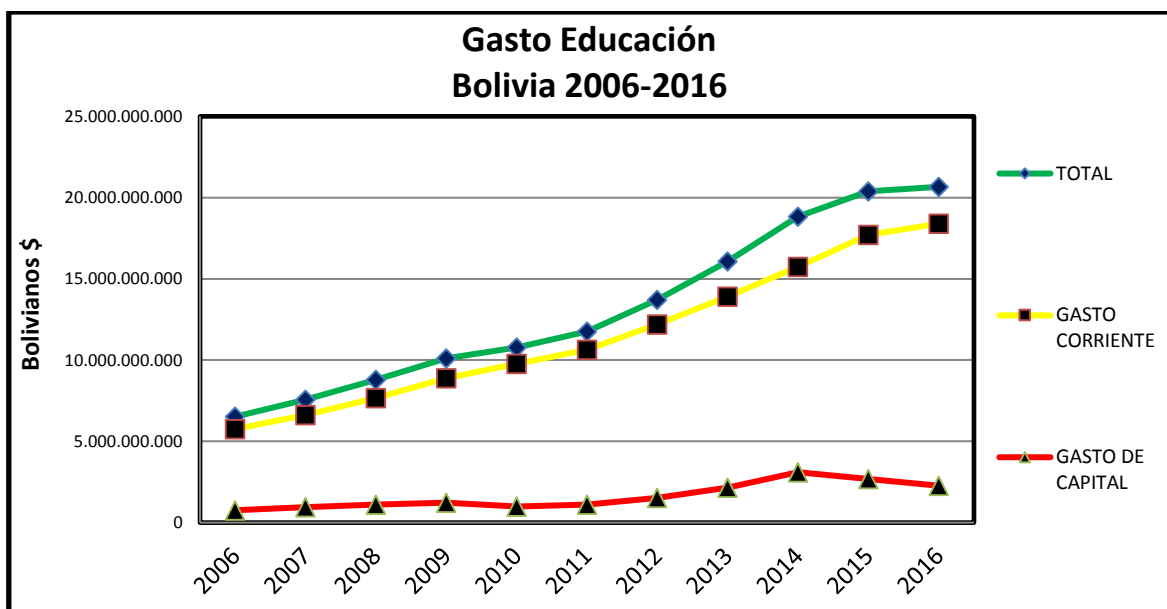


Gráfico 7.16 Gasto Educación Bolivia 2006-2016. Elaboración propia con base en datos de (INE, 2018).

7.7 Vivienda y Servicios

En general el tipo de vivienda en Bolivia no se modificó en el periodo analizado y mantiene una tendencia desde 1996 (**Gráfico 7.17**). El principal tipo de vivienda son casas chozas o pahuichi y Habitación(es) Suelta(s), (alrededor del 70%) esto indica que en Bolivia no hay un patrón de construcción urbana tal como existe en otros países de Latinoamérica. Sin embargo, esto no significa que no exista el crecimiento urbano y periurbano en Bolivia. Según el último censo nacional de Población y Vivienda realizado en 2012, la población urbana es de 67% y dada la tasa de crecimiento urbano es probable ese número haya llegado a 70% para el fin de la década. (Ministerio de Obras Públicas Servicios y Vivienda, 2016)

La tenencia de la vivienda tampoco presentó modificaciones en la últimas dos décadas. En 1996 el 66,7% de la población tenía vivienda propia, el 12% alquilaba y a un 12,1% le había sido cedida por parentesco. Para el 2016 los porcentajes eran respectivamente 63,7%, 16,4% y 13,3% (**Gráfico 7.18**). Igualmente, a lo largo de las dos décadas los porcentajes fluctuaron poco, mostrando una tendencia estable.

Algunos datos parecen indicar que el asentamiento informal sigue siendo el principal motor del crecimiento urbano en Bolivia. No existen datos oficiales sobre el porcentaje de informalidad de la vivienda en Bolivia, sin embargo, es posible derivar tanto del crecimiento periurbano como de las carencias en servicios de vivienda (particularmente el acceso al agua) la idea de que el asentamiento informal sigue siendo una gran fuente de crecimiento urbano.

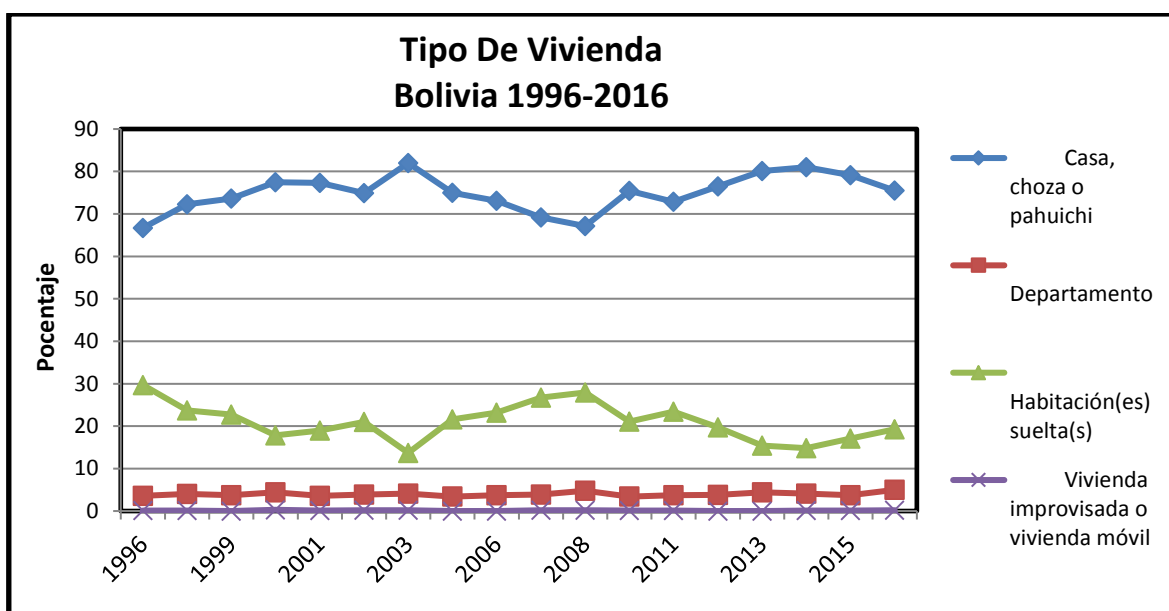


Gráfico 7.17 Tipo de Vivienda Bolivia 1996-2016. Elaboración propia con base en datos de (INE, 2018).

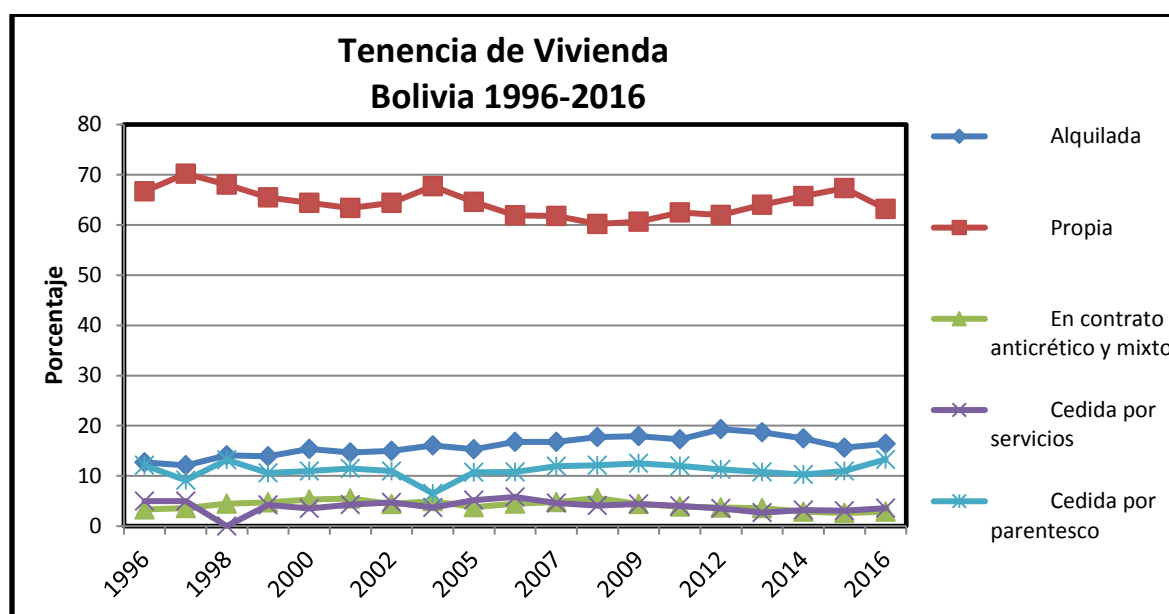


Gráfico 7.18 Tenencia de Vivienda Bolivia 1996-2016. Elaboración propia con base en datos de (INE, 2018).

En otros aspectos, la calidad de los servicios en la vivienda ha aumentado, este es el caso del combustible para cocinar utilizado en los hogares.

Para el 2002 el porcentaje de hogares que cocinaba con leña en Bolivia era de 31,6%, para el 2006 este porcentaje era de 27,3%, en el 2016 cocinan con leña el 15% de los bolivianos (**Gráfico 7.19**). El lugar donde fue más notoria la disminución de la leña como combustible fue en el área rural, con un crecimiento del uso del gas licuado. En el 2002 74% de los hogares rurales cocinaban con leña para el 2016 el porcentaje era de 45,3%, mientras el gas licuado paso del 18,4% en el 2002 a 48,6% en el 2016 (**Gráfico 7.20**).

El gas licuado o en garrafa se mantuvo como el combustible más usado para cocinar en el país con un promedio del 62%. El tipo de combustible que más creció fue el de Gas por red, este paso del 0,8% en el 2002 al 20% en 2016. Este aumento es principalmente urbano donde este tipo de combustible pasó del 1,3 al 29% en el periodo mencionado (**Gráfico 7.21**).

También el servicio eléctrico mejoró su cobertura en todo el país. Para el 2005 68% de los bolivianos tenía electricidad en su hogar, en el 2016 la cifra aumento a 91,6%. (**Gráfico 7.22**) El aumento fue particularmente sensible en el área rural. En el 2005, 29% de los hogares rurales contaba con energía eléctrica; para el 2016, el 74,6% contaba con este servicio. (**Gráfico 7.23**). Se trata de la reversión de una tendencia de falta de energía eléctrica en el área rural, todo esto ha ocurrido en el marco del Programa Electricidad para Vivir con Dignidad (PEVD).

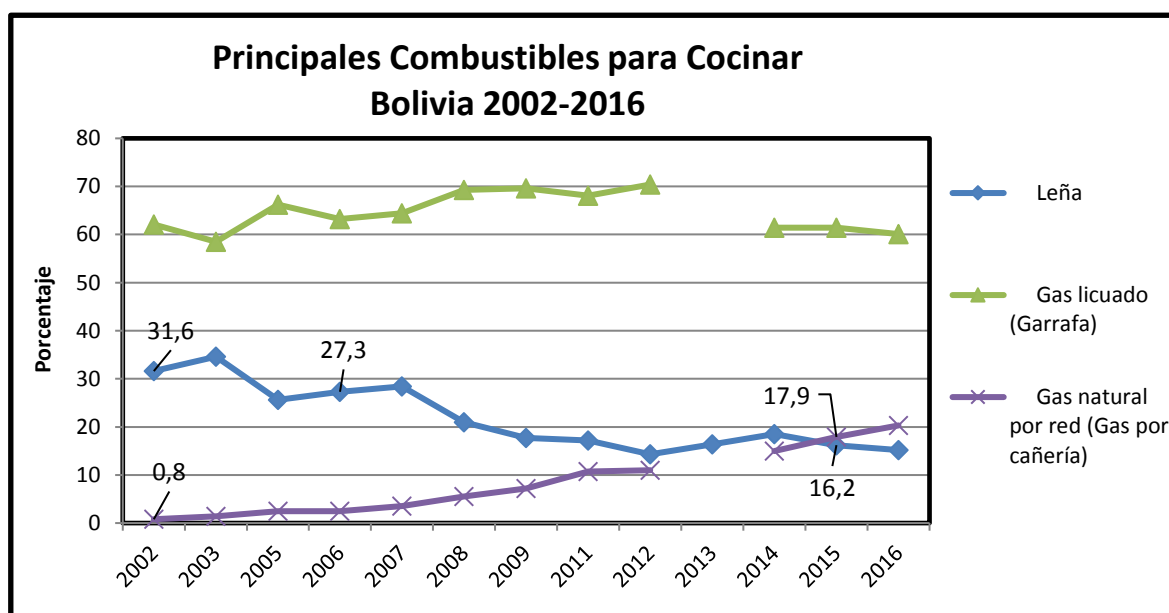


Gráfico 7.19 Principales Combustibles para Cocinar Bolivia 2002-2016. Elaboración propia con base en datos de (INE, 2018).

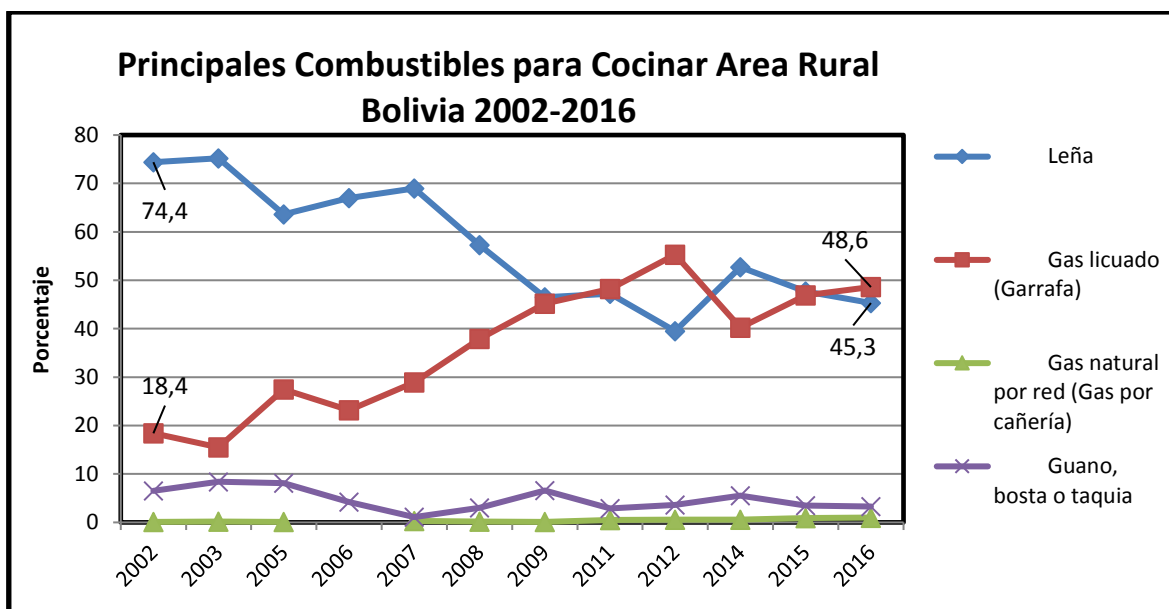


Gráfico 7.20 Principales Combustibles para Cocinar Área Rural Bolivia 2002-2016. Elaboración propia con base en datos de (INE, 2018)

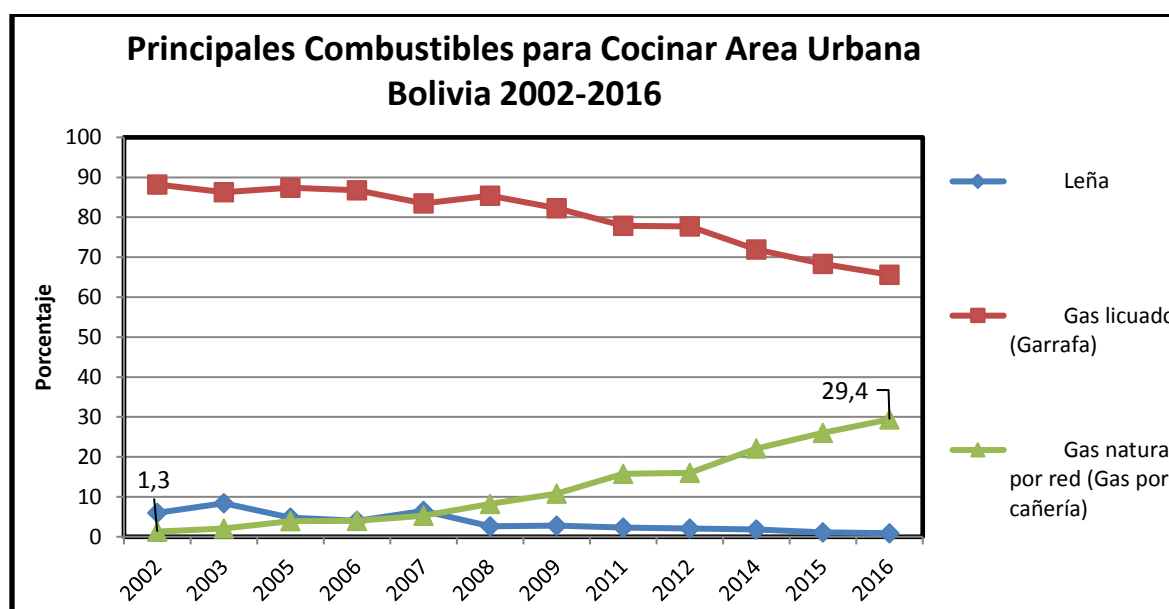


Gráfico 7.21 Principales Combustibles para Cocinar Área Urbana Bolivia 2002-2016. Elaboración propia con base en datos de (INE, 2018).

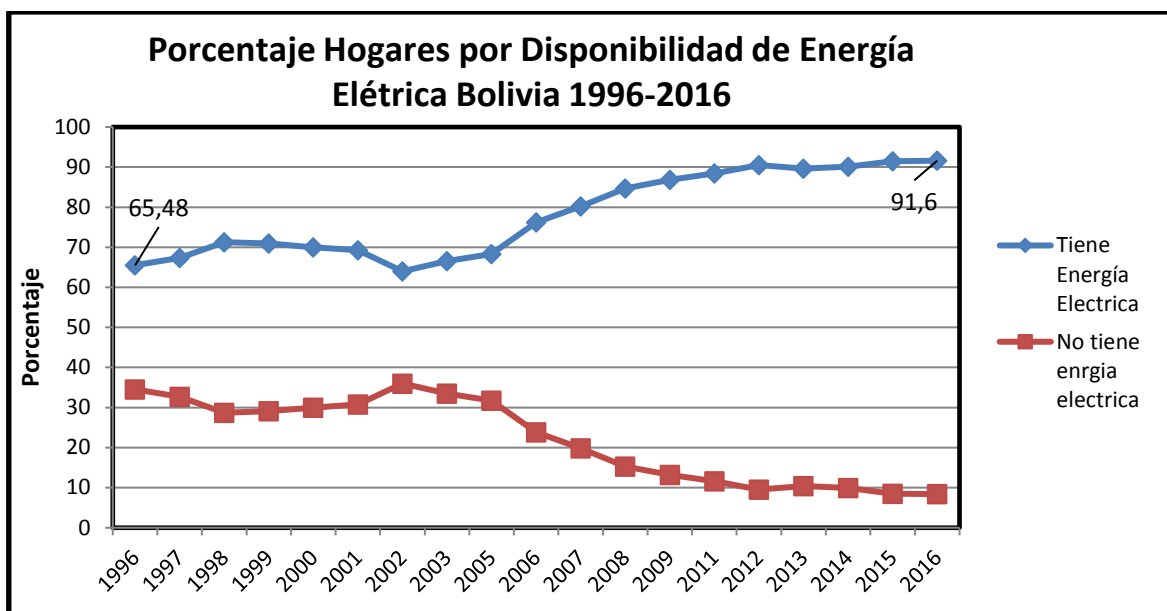


Gráfico 7.22 Porcentaje Hogares por Disponibilidad de Energía Eléctrica Bolivia 1996-2016.
Elaboración propia con base en datos de (INE, 2018).

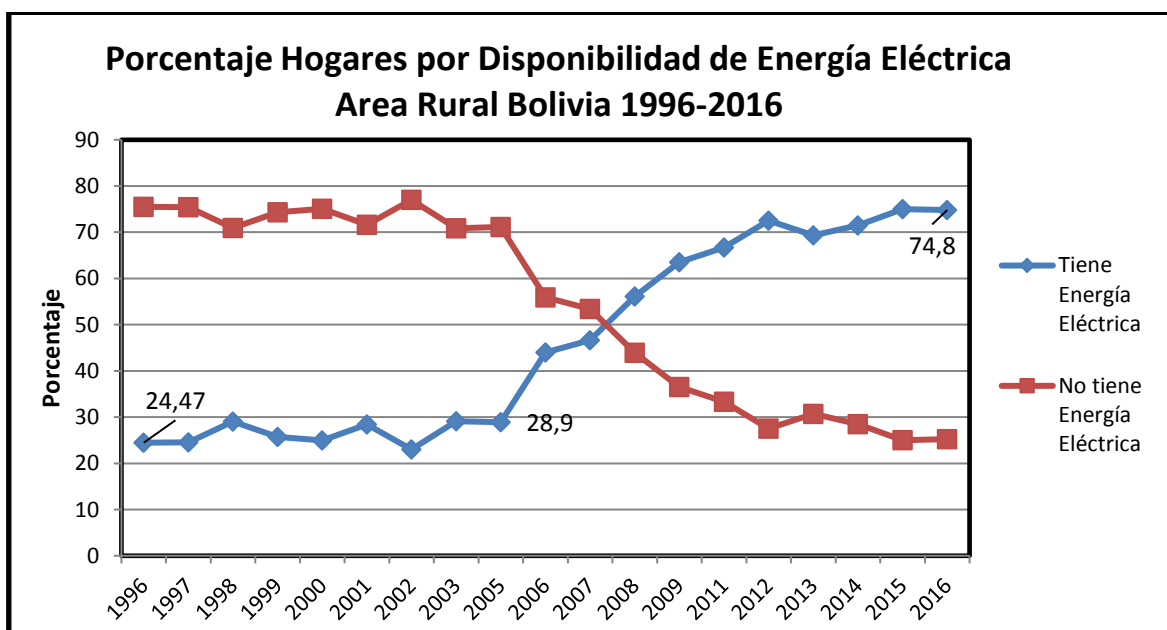


Gráfico 7.23 Porcentaje Hogares por Disponibilidad de Energía Eléctrica en el Área Rural Bolivia 2002-2016. Elaboración propia con base en datos de (INE, 2018).

Por último, en el subtema de vivienda y servicios se tratará el servicio de agua en hogares. Es de gran importancia para el presente trabajo dimensionar el problema del agua en Bolivia. No se debe olvidar que el gran “ciclo insurreccional” en el país

comienza con las guerras del agua en Cochabamba (2000) contra una ofensiva privatizadora del recurso.

En el tema de acceso al agua en la vivienda; que es una de las formas directas de medir como se encuentra la situación de este bien común, los datos al respecto son, si no contradictorios, por lo menos de difícil interpretación. Un informe oficial del 2015 establecía que el 82% de los bolivianos contaba con acceso a agua potable. En la ciudad el cubrimiento era del 90% y en área rural era del 65%. Así mismo, el ministro de medio ambiente informaba en el 2017 que las personas en Bolivia con acceso a agua potable eran 9,5 millones (iagua, 2018)

Los datos disponibles del INE (Instituto Nacional de Estadística) sobre servicio en vivienda contienen una serie sobre hogares con disponibilidad de agua, es conveniente resaltar que para toda esta serie de datos se advierte que el coeficiente de variación es superior al 20% en el periodo 2011-2016. Lo que indica que no existen datos duros sobre el acceso al agua potable en Bolivia, aun cuando el gobierno anuncia que el acceso al agua potable ha subido en el país. Se presentan los datos en el **Grafico 7.24**, donde se puede apreciar una considerable variación en periodos muy cortos de tiempo que son de difícil interpretación. En general se presenta un leve crecimiento en el acceso de agua potable al interior de las viviendas de 30,6% en el 2005 al 37,4% en el 2016.

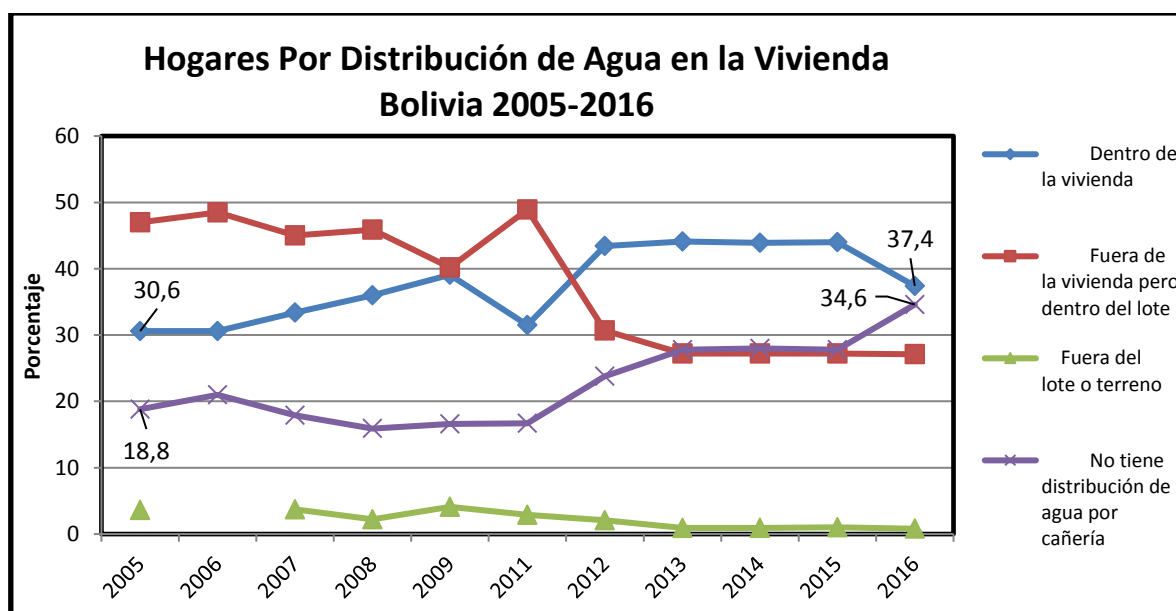


Gráfico 7.24. Hogares por Distribución de Agua en la Vivienda Bolivia 2005-2016. Elaboración propia con base en datos de (INE, 2018).

En el área urbana se mantiene dentro de parámetros normales y muestra que la evolución de la categoría *agua dentro de la vivienda* tiene una caída en el periodo 2009-2011 creció hacia el periodo 2011-2013 y tuvo un nuevo decrecimiento en el periodo 2013-2016. (**Grafico 7.25**). En general se pasó del 45% de en el 2005 al 52% en el 2016. Así mismo, los hogares que tenían acceso al agua fuera de la vivienda pero dentro del lote pasaron del 47% al 34%. Por último el porcentaje de hogares sin conexión a red paso de 6,3 al 13%. Este aumento considerable puede estar reflejando en general, la falta de cubrimiento de las redes de acueducto de las urbes en el país, lo que indicaría un crecimiento de la urbanización de tipo informal como se había advertido anteriormente.

En el área Rural (**Grafico 7.26**) sobresale el aumento vertiginoso de las viviendas que no tiene agua por cañería, pasando para un promedio del 40% entre los años 2005-2011 para llegar al 80,3% en el año 2016.

Particularmente en La Paz y en el altiplano existe actualmente un grave problema de abastecimiento de agua, el año 2016 fue escenario de una gran sequía que agudizó todos estos problemas. Se hace difícil entender cómo es que se avanzó tanto en el acceso a agua potable, si la distribución por cañería ha decrecido en el país. En este respecto los datos del INE y del Ministerio de Medio Ambiente y Agua parecen ser contradictorios.

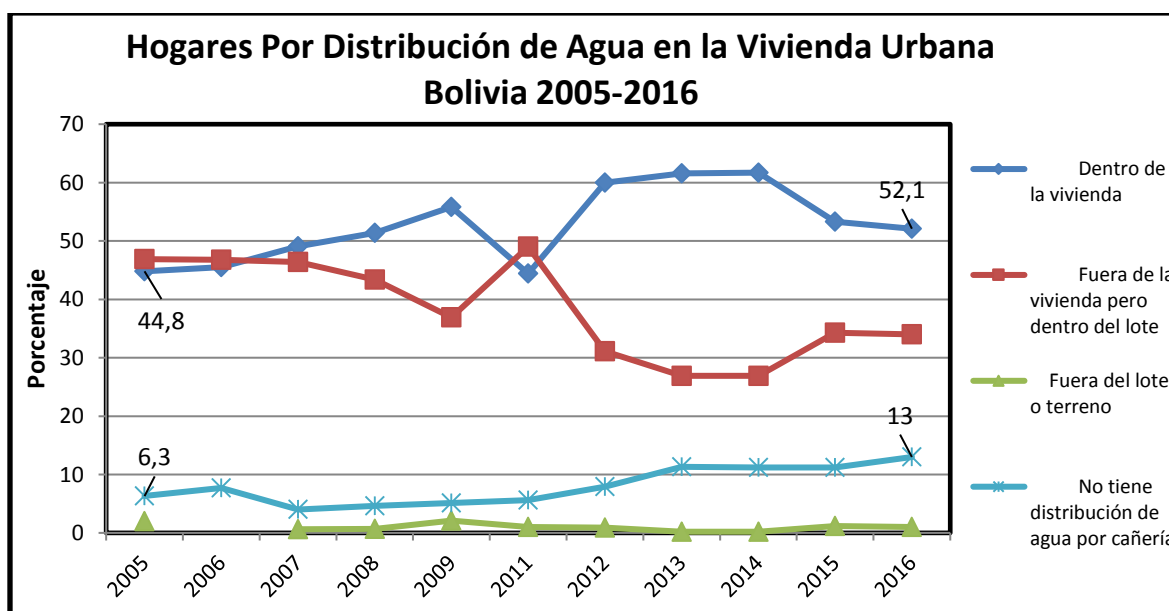


Grafico 7.25 Hogares por Distribución de Agua en la Vivienda Urbana Bolivia 2005-2016. Elaboración propia con base en datos de (INE, 2018).

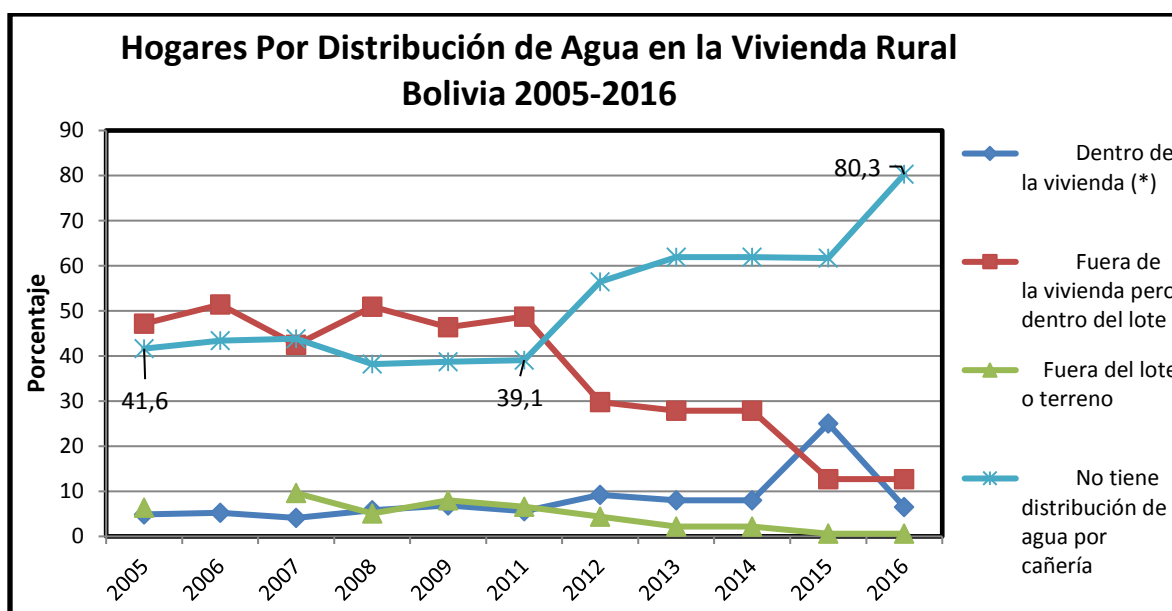


Gráfico 7.26 Hogares por Distribución de Agua en la Vivienda Rural Bolivia 2005-2016. Elaboración propia con base en datos de (INE, 2018).

Ahora bien, más preocupante aún es el panorama en el ámbito rural. Este trabajo deja constancia de la dificultad de interpretación de los datos proporcionados por el INE en el periodo 2012-2016. El impresionante aumento de los hogares que no están conectados a cañería en el área rural es difícilmente explicable. Para el 2016 el 80% de los bolivianos de área rural no tienen agua por red. Resulta ciertamente difícil pensar que para el 2005 el 41,6% de los hogares rurales no tenía agua por red de cañería y este número aumente a 80%.

No ha existido una migración hacia el área rural que explicara esto, ni una destrucción de las condiciones de infraestructura. Cuando se obtiene la información desagregada de acceso al agua en la zona rural se observa que el porcentaje de hogares que obtienen agua de *rio, vertiente o acequia* ha crecido de manera importante en los últimos dos años del periodo analizado y se acerca al 60% de los hogares. (**Gráfico 7.27**)

Esto significaría que en los últimos años del periodo analizado, los acueductos rurales en Bolivia dejaron de funcionar y una gran cantidad de hogares tuvieron que recurrir al agua de ríos, vertientes o acequias. Ciertamente si esto es así, es necesario poner en duda la potabilidad del agua que utiliza el grueso de la población rural en tanto se trata de una fuente de agua no mejorada. Ahora bien, es de esperar que ante una pauperización de este tipo los movimientos campesinos se hubieran manifestado de alguna manera. Sin embargo, las protestas por el agua en la sequía

del 2016 se concentraron en el área urbana y particularmente en La Paz y el Alto. (La Nación, 2016).

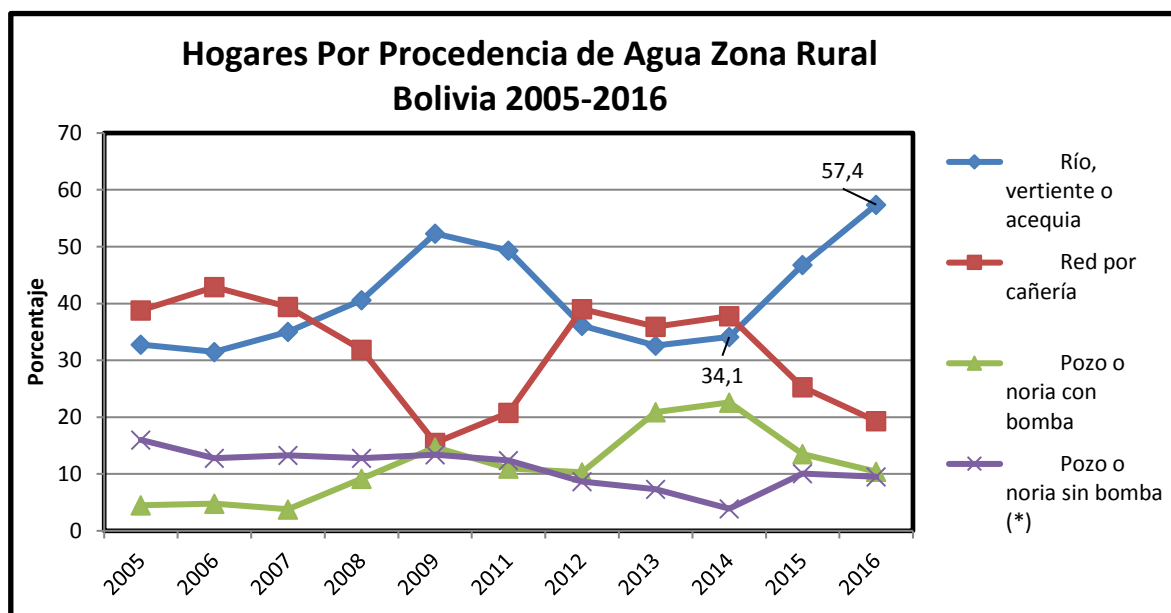


Gráfico 7.27 Hogares por Procedencia de Agua Zona Rural Bolivia 2005-2016. Elaboración propia con base en datos de (INE, 2018).

Así pues, resulta realmente complejo dar una respuesta al interrogante que plantea el aumento de los hogares que no tienen agua por cañería en el área rural. En todo caso, este problema sirve para ilustrar como el problema del agua sigue siendo un problema latente en Bolivia y que no es de fácil solución. Al acceso al agua se encuentra también en contradicción (al menos a largo plazo) con algunos otros objetivos centrales que el gobierno se trazó (ampliar frontera agrícola, ampliar extracción de hidrocarburos y minería).

7.8 El Problema de la Tierra y el Sector Rural

Dentro de la situación socio-económica del país, el problema de la tierra y el sector rural se configura como uno de los ejes importantes alrededor de los cuales el MAS-IPSP pudo articular una serie de demandas, en algunos casos contradictorias.

El problema de la tierra en Bolivia es evidentemente un problema de larga trayectoria histórica. Incluso antes de la invasión y el proceso de conquista español, las tierras bolivianas eran objeto de disputa entre los distintos reinos, imperios y tribus que habitaban la región. No obstante, lo que predominaba aún y a pesar de

las conquistas, retrocesos o avances, era la propiedad comunal de la tierra, así como las formas de trabajo comunitario (Ayni, Aullu, Minka)

Con la llegada de los españoles este tipo de propiedad paso a convivir con la propiedad individual de la hacienda y el trabajo de peonaje. Esta convivencia significó a grandes rasgos, el “respeto” de los españoles de la propiedad comunal con la condición del tributo. En general, la expansión española no fue más allá de donde lo necesitaba y dado que la economía se basaba en la exportación de metales, solo necesitaba la tierra para el auto sustento y no para la expansión agrícola.

El verdadero problema de la tierra surge con la independencia de Bolivia. Allí comienza un masivo proceso de expropiación a las tierras comunales que aún estaban en manos indígenas y la tentativa de convertirlas en tierras supuestamente productivas a manos de grandes latifundistas o parcelas individuales. Esta última opción, en donde el indígena se convertía en campesino, no fue realmente realizada sino hasta la revolución nacionalista de 1952.

La reforma agraria del 52 logró, en cierta medida, revertir la tendencia del latifundio y convertir al país en un país de pequeños propietarios a través de la expropiación de algunos de los latifundios y la adjudicación de tierras a indígenas/campesinos. No obstante, la modificación de la estructura de la tenencia de la tierra se modificó solo en ciertas zonas del país, principalmente en el altiplano. El fenómeno del latifundio y de la concentración de tierras no desapareció en Bolivia. En los llanos bolivianos y en general hacia el oriente boliviano, la estructura del latifundio se mantuvo y se dieron incentivos para su expansión. Actualmente es en esta zona geográfica donde se concentra la producción y el capital agrícola del país.

En general, el periodo revolucionario dio como resultado la reestructuración del país agrario dando las condiciones para el desarrollo de las relaciones económicas de tipo capitalista y mercantil (tanto en la venta de la fuerza de trabajo como en la destinación al mercado de los productos de la tierra), así como la finalización de las relaciones de servidumbre. (Saavedra, 2016)

El desarrollo capitalista de la agricultura en Bolivia no ha revertido la alta concentración de la tierra, según datos de Oxfam el 1% de las explotaciones más grandes controlan el 65% de la tierra en el país (Oxfam, 2016). Si bien Bolivia no es el país con más concentración de la tierra en la región, se trata de una concentración elevada. Actualmente, el país se encuentra en una encrucijada, pues el gran desarrollo capitalista de la agricultura; aunque es contrario al discurso del MAS-IPSP y a las aspiraciones de los movimientos y estamentos sociales que lo llevaron

al poder, es una tendencia que no parece haberse detenido. Aún más, parece haberse consolidado en el transcurso del gobierno del MAS-IPSP.

7.8.1 El Desarrollo de la Gran Industria Capitalista Agro-Ganadera

Según el censo agropecuario de 2013 en las últimas dos décadas se triplicó la superficie cultivada en el país y el número de UPA (Unidad de Producción Agrícola) creció significativamente también. (**Gráfico 7.28**). En 2013 se cultivaron en el país 2'760,238 hectáreas cultivadas, de estas 1'677,251 se cultivaron en el departamento de Santa Cruz, algo más del 60% de la superficie cultivada del país. (INE, 2015)

Santa Cruz es el departamento más grande del país y su extensión abarca el 40% del territorio nacional. Sin embargo, el departamento solo alberga el 13,3% de las Unidades de Producción Agrícola. Desde la revolución nacional convirtió en el epicentro del desarrollo de la agricultura capitalista y actualmente es el centro de producción agropecuaria del país.

En las últimas décadas el crecimiento agrícola de Santa Cruz ha sido acelerado. Para 1984 la superficie cultivada en el departamento era de 297.251 hectáreas en el 2013 como ya se dijo se cultivaron 1'677,251 hectáreas, un crecimiento del 564%. Este crecimiento está íntimamente ligado con el crecimiento de la gran propiedad en el departamento.

Según datos del censo agropecuario (2013) las UPA entre 1.000 y 5.000 hectáreas que representan el 2% de las UPA del departamento poseen 8'990.489 hectáreas de tierra, que a su vez son el 64% de la superficie del departamento. Esto indica hasta qué punto la expansión de la frontera agrícola en el país y particularmente en Santa Cruz ha estado ligada a la gran propiedad (**Tabla 7.1**). Así mismo, en Santa Cruz se concentra el capital fijo (la maquinaria e infraestructura) del sector agrícola del país.

UPA Departamento de Santa Cruz

Tamaño UPA (ha)	Porcentaje Superficie total	Porcentaje Total de UPA
1000-mayor de 1000	64%	2,09%
50-999,9	29%	28,9%
5-49,99,9	6,5%	36,7%
Menos 0,1-4,9	0,5%	32,2%

Tabla 7.1 UPA Departamento de Santa Cruz Elaboración propia con base en datos de (INE, 2015).

Los datos del censo agropecuario indican que de los 36.562 tractores que existen en Bolivia 25.126 (68%) se encuentran en Santa Cruz, lo siguen en importancia Cochabamba con 2.351 y la Paz con 2.317. Así mismo, Santa Cruz concentra el 57% de las trilladoras con motor, el 81% de las cosechadoras con motor, el 51% de las enfardadoras con motor, el 28% de los motocultores, 40% de las rastras, 63% de las tolvas abonadoras, 32% de las sembradoras de todo tipo y el 28% de las lavadoras de hortalizas. Así pues, es posible concluir que existe una concentración importante de capital fijo y maquinaria en el departamento de Santa Cruz.

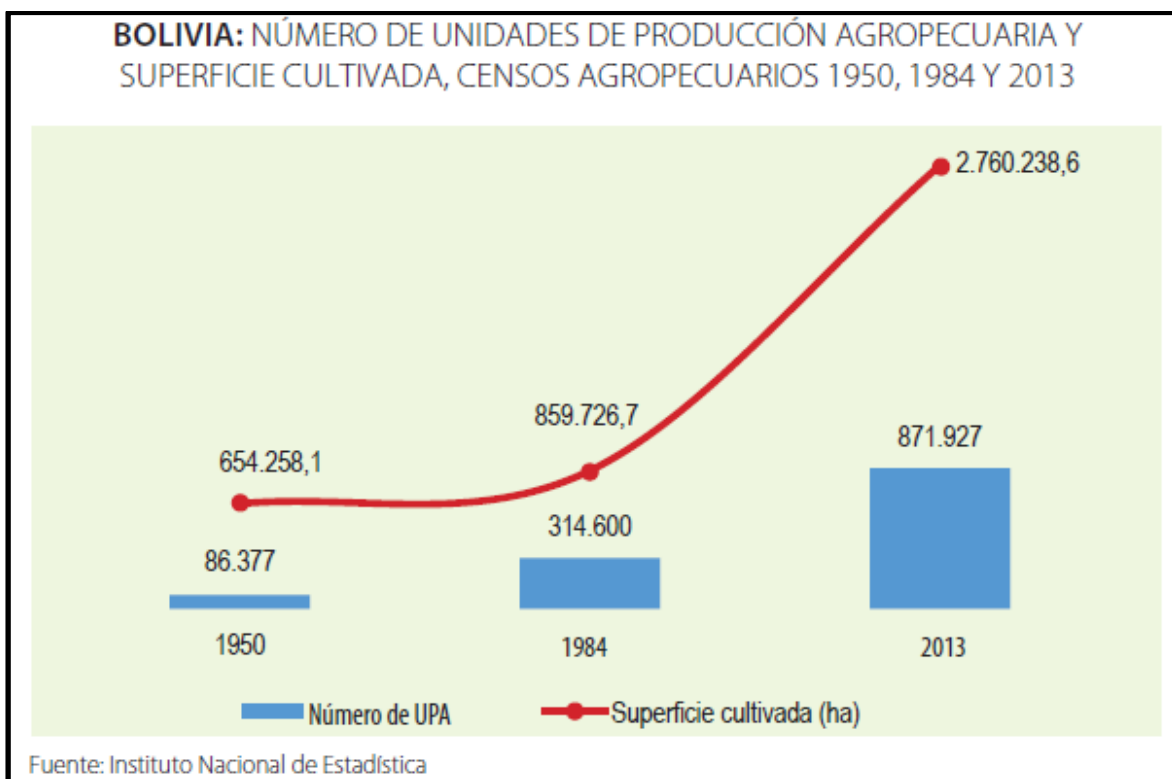


Gráfico 7.28 Número de Unidades De producción Agropecuaria y Superficie Cultivada, Censos Agropecuarios 1950, 1984 y 2013 Tomado de (INE, 2015).

De las 115.027 unidades agrícolas que existen en el departamento 54.674 emplean personal remunerado, 22.090 tienen por sistema de trabajo minka o ayni, y 50.329 trabajo comunitario, colectivo o familia. Esta estructura de los sistemas de trabajo, sugiere que en Santa Cruz existe tanto un campesinado con medios modestos y trabajo familiar, tierras de comunidades originarias, y campesinos y/o empresarios con capacidad de compra de trabajo, es decir, patronos. Estos últimos también en distintas gradaciones, desde unidades que combinan trabajo familiar con trabajo

asalariado, hasta grandes unidades propiamente capitalistas de producción agropecuaria en las cuales ya no reside el propietario.

Este patrón de crecimiento está, como ya se planteó, relacionado con la forma en la que se desplegó la reforma agraria en el 52. En el altiplano y los valles creó las bases para una economía campesina capitalista de pequeños y medianos propietarios (lo que ha sido denominada la vía “farmer” hacia el capitalismo), pero también dio incentivos para la creación de la vía “junker” en el oriente y los llanos del país donde los grandes terratenientes y los grandes capitales se asentaron, combinados con la pequeña y mediana propiedad de la colonización.

No obstante, los grandes capitales y terratenientes asentados en el oriente del país no son simplemente capitales nacionales, sino que extranjeros poseen grandes extensiones de tierra y producción agrícola en el oriente del país. Dentro de los extranjeros propietarios de tierras existe una “hegemonía” de los propietarios brasileños, que desde la década de 1990 empiezan un proceso de inversiones y compra de tierras. Como establece Miguel Urioste, los capitales brasileños:

“Encontraron aquí un margen de utilidades significativamente mayor que el que obtenían en Brasil o en otros países de origen, precisamente por el bajo precio de la tierra, el bajo precio del dólar como moneda de transacción corriente y de libre convertibilidad, los casi inexistentes impuestos que se pagan por la tierra y por las exportaciones, las facilidades de un mercado preferencial cautivo hasta el año 2008 en la Comunidad Andina de Naciones (CAN) y la cordial acogida en círculos de la clase media cruceña, no solamente en los niveles empresariales sino también en ámbitos de clubes sociales y fraternidades.” (Urioste, 2011)

Anteriormente, la reforma agraria del 52 había atraído extranjeros japoneses y menonitas que participaron activamente del desarrollo de la agricultura en el oriente del país y más particularmente en Santa Cruz. No obstante, en las últimas décadas los capitales brasileños se posicionaron como los principales inversionistas en la agricultura y más particularmente en el agronegocio de la soya. Para el 2007 los capitales brasileños controlaban el 40,3% de la producción de soya en el país, los menonitas controlaban el 20%, los nacionales el 28,9%, los japoneses el 7,1% y otros el 3,5%. (Urioste, 2011).

Para tener una dimensión de la importancia de la Soya en el país, hay que tener en cuenta que para la campaña de verano 2012-2013 de las 2760238 hectáreas sembradas en el país 999368 fueron sembradas con soya, es decir, el 36% de la

superficie sembrada en el país fue sembrada con Soya⁴⁶. De estas 999.368 hectáreas, 986.533 (99%) fueron sembradas en el departamento de Santa Cruz.

Para el 2014 las exportaciones de soya alcanzaron la cifra de 1.000'710.759 de dólares, cifra que disminuyó en el 2015-2016, pero que aún se mantiene por encima de los ochocientos millones de dólares. La producción se mantuvo alrededor de 2 millones de toneladas métricas en el periodo 2014-2016 (Anapo, 2016).

Ahora bien, la agroindustria no solo controla buena parte de la producción de Soya sino que controla también las cadenas de compra, transformación y distribución del grano. Aún más, la agroindustria facilita el acceso a crédito a los pequeños productores, con una serie de condiciones que benefician enormemente a la agroindustria y dejan con deudas a veces impagables a los pequeños productores. (Catacora, 2007).

Estos productores de soya, alrededor de 14 mil pequeños productores según ANAPO, se incorporaron a la cadena productiva de la soya de manera tardía y solo a partir de los años 90. Esta articulación tardía supuso un estado de dependencia de toda la cadena comercial y de producción ya creada. Como establece Mamerto Pérez:

“En general los ‘pequeños’ productores enfrentan las condiciones más adversas en comparación con los otros tipos de productores. Esta situación se debe a ‘sus relativamente mayores costos de producción y menores precios recibidos por su producto. Esto se explica por el menor poder de negociación de los pequeños productores al comercializar su producción o comprar insumos en volúmenes pequeños y también por realizar sus labores agrícolas con maquinaria alquilada’ (Montenegro y Guzmán, 2000: 347). Los ‘pequeños’ productores deben incurrir en costos extraordinarios debido a la diversidad de trámites a cumplir ante varias fuentes de financiamiento, pues al no poseer bienes hipotecables se ven obligados a recurrir a una fuente para la obtención de semilla, a otra para los agroquímicos y a otra para el combustible. Por otro lado, es usual que pongan como garantía de sus préstamos la cosecha a través de ‘contratos de propiedad de siembra’ (hipoteca de la cosecha) y que paguen intereses mayores que los ‘medianos’ y ‘grandes’ productores. Por último, a la hora de entregar su producción a los acopiadores, los ‘pequeños’ productores deben aceptar los resultados de los análisis físicos realizados por aquellos, que suelen suponer castigos altos del valor de la producción (por humedad e impurezas).” (Pérez, 2008: 99)

Igualmente, según los caculos realizados por Pérez sobre los beneficios en el sector sojero, en la campaña 2003-2004 los pequeños productores, que eran el 78% de

⁴⁶ El siguiente cultivo en importancia es el maíz con 390.667 hectáreas sembradas.

los productores del sector solo percibían un 9% de los beneficios totales del sector. Los grandes productores que representaban un 2% de los productores recibieron el 37% de los beneficios (Pérez, 2008: 101). Todo esto indica que el agronegocio, particularmente el de la soya, está altamente concentrado en un pequeño grupo de capitalistas cuyo origen es en su mayoría extranjero.

Así mismo, en Santa Cruz se vive un proceso de concentración de los capitales dedicados a la ganadería intensiva, a su transformación y distribución en el país. La tradición ganadera del País iniciada en el periodo revolucionario, convirtió al departamento llanero de Beni en el principal productor de carne del país. No obstante, ha existido un proceso de capitalización de la ganadería en el departamento de Santa Cruz que ha pasado a convertirlo en el líder en este respecto en el país. Para el 2013, Santa Cruz poseía 3'598.955 cabezas de ganado bovino y el departamento de Beni 2'631.013, respectivamente un 43% y un 31% del total de cabezas de ganado bovino del país. En términos de ganado criado para la producción de carne la diferencia entre Beni y Santa Cruz se acortaba (35 y 41% respectivamente), pero Santa Cruz se erige como el primer criador de cabeza de ganado para carne del país con 2'930.688 de cabezas de ganado y también de lejos como el primer criador de ganado para producción de leche con 661.258. Santa Cruz también lidera en criado de ganado porcino y en número de caballos en el país. Además, la inversión no solo está en el nivel de la producción primaria, sino que la industria frigorífica se ha asentado también en Santa Cruz (CEDLA, 2011)

En resumen, es posible establecer que el gran desarrollo de la agricultura y ganadería capitalistas en Bolivia se concentra alrededor del departamento de Santa Cruz y en menor medida en lo que se denomina la "media luna". Esta estructura capitalista presenta una alta concentración de capital, un predominio tecnológico e inversión extranjera. Así mismo, está vinculada a la concentración de la propiedad de las mejores tierras de Bolivia y a la expansión de la frontera agropecuaria.

7.8.2 El Problema de la Tierra: El Desarrollo de la Agricultura y la Ganadería de Medianos y Pequeños Capitales

Si bien el desarrollo agrícola capitalista del país se concentra en la región tropical de los llanos y más particularmente en Santa Cruz, es pertinente observar el estado del desarrollo de la agricultura en el altiplano y en los valles. La Paz y Cochabamba son los departamentos con mayor número de UPA, entre los dos contienen el 49% de las unidades del país⁴⁷. Así mismo, presentan tendencias de modernización y de diversificación que dan un panorama del posible futuro de estas regiones.

⁴⁷ La región de valles y altiplano concentra algo más del 70% de las UPA del país.

En el departamento de La Paz la gran propiedad (1.000 hectáreas o más) solo posee 273.303 hectáreas, de las cuales algunas probablemente sean tierras comunales, aun así, se trata solamente de un 10,7% del área del departamento. El rango que más extensión de tierra posee en el departamento es el que va desde las 5 a las 100 hectáreas (52,9%). Así mismo, en este rango se encuentran el 33% de las UPA del departamento. Ahora bien, en el rango entre menos de 0,1 y 5 hectáreas se encuentran el 65% de las UPA del departamento y en superficie ocupan solo un 7% del departamento (**Tabla 7.2**).

UPA Departamento de La Paz

Tamaño UPA (ha)	Porcentaje Superficie total	Porcentaje Total de UPA
1000-mayor de 1000	10,7%	0,0004%
100-999,9	29,4%	1,9996%
5-99,9	52,9%	33%
Menos 0,1-4,9	7%	65%

Tabla 7.2 UPA Departamento de La Paz Elaboración propia con base en datos de (INE, 2015)

Aunque la estructura de la propiedad de la tierra en el departamento de La Paz no está acaparada por los grandes propietarios, si se encuentra concentrada en un grupo de medianos propietarios, mientras la mayoría de las unidades cuentan con muy poca extensión de tierra. Esto sugiere que existe una clase de campesinos en el departamento de la Paz que se ha introducido en la agricultura capitalista, aunque no en los niveles del oriente del país. La forma de la tenencia de la propiedad en el departamento también es reveladora de esta tendencia a que se consolide una agricultura plenamente capitalista en el departamento. De las 242.036 UPA que tienen o trabajan tierra en del departamento, 75.089 fueron compradas, es decir, un 31%. Este proceso de compra indica que el mercado de tierras es bastante activo en el departamento.

Igualmente, la cantidad de maquinaria, aunque es mucho menor que en Santa Cruz, muestra ya un proceso de capitalización en marcha. Existen en el departamento 2.317 tractores (uno por cada diez unidades de producción), 343 trilladoras a motor, 443 cosechadoras con motor, 150 enfardadoras con motor, 814 motocultores, 6.546 rastras, 292 tolvas abonadoras, 32.027 cosechadores de todo tipo y 158 lavadoras de hortalizas. El número de UPA que utilizan tractores alquilados asciende a 95.648, es decir, un 39% de las unidades del departamento.

En términos de las formas de trabajo, sigue predominando en el departamento el sistema de trabajo comunitario, colectivo y familiar, en segundo lugar se encuentran los sistemas de trabajo ancestrales Ayni y Minka. Ahora bien, el Censo no discrimina que tipo de unidades utilizan trabajo combinado (asalariado/familiar, asalariado/comunitario, etc.), en todo caso el número de UPA que contrata trabajo asalariado es de 81.936, lo que representa un 33% de las unidades del departamento.

Así mismo, existe un porcentaje importante de las personas que trabajan en UPA que se dedican a otras actividades, es decir, que además de ser campesinos, venden su fuerza de trabajo en distintas ramas de la economía. Así pues, es de suponer que la remuneración que encuentran en el sector agropecuario es inferior a lo que deben obtener para garantizar el consumo personal o familiar, lo que los ubica en la categoría de semiproletarios o campesinos en vías de proletarización. En concreto, en el departamento de La Paz de las 690.453 personas mayores de ocho años 178.336 trabajan en otras actividades distintas a las actividades agropecuarias (minería, industria, comercio, jornaleros, etc.), siendo así el 25% de la fuerza laboral rural del departamento se emplea en otras actividades para cubrir sus gastos de reproducción⁴⁸.

Ahora bien, la estructura de la actividad agrícola en el departamento es diversa. Si bien la papa es el cultivo de mayor importancia, con un 18% de la superficie cultivada. Otros cultivos tienen también relativa importancia: la alfalfa (11%), cebada forrajera (10%), café (7,4%), cebada en grano (7,1%) y la Coca (5,1%). Esto demuestra que el gran agronegocio y los monocultivos no se asientan aún en el departamento. De nuevo esto revela que existe una estructura de pequeños y medianos propietarios que se especializan en diferentes cultivos.

En el plano de la ganadería, La Paz es el tercer departamento en número de cabezas de ganado bovino del país con 501.753. Así mismo, 37 % de las unidades del departamento tienen cabezas de ganado (un promedio de 5 cabezas por unidad). De estas 162.990 son para producción de leche y 332.333 para producción de carne. En ganado ovino existen 1'799.374 en total en el departamento, se trata del departamento con mayor cantidad de ganado ovino que se comercializa principalmente por la carne y la lana. En ganado porcino existen 62.049 de granja y 133.586 de corral, el ganado caprino es casi inexistente en el departamento. En el ganado camélido y en las llamas en particular existen 448.314, las alpacas alcanzan los 305.467 ejemplares lo que representa un 64% de los ejemplares del país. Llama la atención que estos 300 mil ejemplares están concentrados en 6.494 UPA, lo que

⁴⁸ Es necesario tener en cuenta, que el Censo de 2013 tiene en cuenta las personas mayores de ocho años, muchos de los cuales no representan aún una verdadera fuerza laboral, por lo que es posible que el porcentaje real sea mucho mayor.

habla de un importante grado de especialización, dado probablemente por las condiciones geográficas. Así mismo, en la ganadería se emplean 108.716 personas y de manera permanente 57.710 en el departamento, la actividad ganadera ocupa 987.175 hectáreas de las 2'535.254 totales. De esta manera es posible concluir que el sector ganadero presenta características similares al agrícola, en donde no es posible distinguir grandes procesos de inversión de capital y concentración de tierras⁴⁹.

De esta manera, se presentan en La Paz todos los elementos de las transformaciones producida por las relaciones capitalistas en el campo. En este caso se trata de medianos capitalistas, un mercado creciente de tierras, la introducción de mejoras técnicas y maquinaria y la semiproletarización de un sector del campesinado que combina su trabajo agrícola o pecuario con la venta de trabajo asalariado.

La situación es parecida en el departamento de Cochabamba. El departamento cuenta con 180.056 UPA y una extensión de 1.238.664 hectáreas. Las grandes propiedades (1.000 o más hectáreas) poseen 31.031 hectáreas, es decir, un 2,5 % de la superficie del departamento. Las UPA que más concentran propiedad son las que se encuentran entre las 5-50 hectáreas, estas ocupan 823.939 hectáreas, 66,5% de la superficie total. A su vez, en números estas unidades representan el 38% de las UPA. El rango entre menos de 0,1 hectáreas y 5 hectáreas ocupa la mayoría de las UPA del departamento llegando a un 60% (109.749) de las unidades del Departamento y poseen el 12% de la superficie total (**Tabla 7.3**).

UPA Departamento de Cochabamba

Tamaño UPA (ha)	Porcentaje Superficie total	Porcentaje Total de UPA
1000-mayor de 1000	2,5%	0,001%
50-999,9	19%	1,99%
5-49,9	66,5%	38%
Menos 0,1-4,9	12%	60%

Tabla 7.3 UPA Departamento de Cochabamba. Elaboración propia con base en datos de (INE, 2015).

⁴⁹ En términos de producción avícola, piscícola, de recolección de miel o caza, el departamento no tiene números importantes, sino en el sector avícola donde existen un poco más de 600 mil aves de corral ubicadas entre 78.398 UPA

Se trata de una estructura similar a la del departamento de La Paz aunque en este caso la concentración es menor, y se sitúa en el rango entre las 5 y las 50 hectáreas. Ahora bien, de los actuales propietarios de tierra en el departamento 89.367 la adquirieron a través de compra, es decir, 49% del total de unidades fueron adquiridas a través de compra lo que ilustra un creciente mercado de tierras.

También en el proceso de maquinización del campo, Cochabamba tiene similitudes con el departamento de la Paz. En el departamento hay 2.351 tractores, 93 trilladoras con motor, 310 cosechadoras con motor, 102 enfardadoras con motor 1.559 motocultores, 6.132 motocultores, 391 rastras, 44.500 sembradores de todo tipo y 180 lavadoras de hortalizas. Así mismo, como ya se mencionó atrás, el departamento tiene una importante cantidad de ordeñadoras mecánicas (1.026), por último cabe mencionar que 59.610 UPA alquilan tractores.

En términos de organización del trabajo de las 181.536 UPA del departamento, 81.837 contratan personal remunerado, es decir, un 45%. Se trata de un número más elevado que en el departamento de la Paz, lo que indica una tendencia más consolidada del trabajo asalariado rural en el departamento. De igual manera, 121.274 personas trabajan en otras actividades, esto significa el 22% de la población mayor de 8 años, lo que significa un porcentaje alto de la fuerza de trabajo real.

La producción agrícola del departamento es diversa, aunque cuenta con algunos cultivos principales. La papa es el principal con 34.799 hectáreas sembradas, el 17% de la superficie del departamento lo siguen el maíz (16%) y el trigo con 8,5%. Al igual que en La Paz la estructura productiva es diversa y no se centra en un solo cultivo. Por lo que es posible concluir que la presencia del gran agronegocio capitalista es escasa.

En lo que respecta a la producción ganadera, cabe resaltar que existe en Cochabamba un importante desarrollo en producción de leche. En efecto, la primera planta lechera de Bolivia fue construida en 1960 en Cochabamba, debido a las favorables condiciones climáticas del departamento. Luego fue adquirida por capitales peruanos y hoy se mantiene bajo el nombre de PIL Andina S.A, esta empresa encabeza la industrialización de la leche en Bolivia, actualmente Cochabamba y Santa Cruz son sus principales departamentos proveedores y desde el 2010 los productores de Cochabamba vienen reduciendo el margen con respecto a los de Santa Cruz, esto indica un mejoramiento y un cambio de calidad y cantidad en la industria lechera cochabambina. (PIL Andina S.A, 2016)

Los rendimientos de la ordeñada cochabambina superan por mucho el promedio nacional. Según el censo agropecuario 2013, el rendimiento de la ordeñada por

vaca en el departamento era de 10,1 litros. Esto significa que con 36.611 vacas ordeñadas diariamente se obtienen 370.155 litros de leche. Para el departamento de Santa Cruz, el rendimiento fue de 6,5 litros por vaca al día, lo que con 204.429 vacas ordeñadas le permite generar 1'322.610 de litros al día. Con estas proporciones es evidente que la leche cochabambina y su rendimiento están atrayendo inversiones importantes y posicionándose en el país.

Prueba de esto es la cantidad de ordeñadores mecánicos en el departamento. Cochabamba y Santa Cruz concentran el 89% de los ordeñadores mecánicos. Sin embargo, el número de UPA dedicado a la producción lechera es mucho menor en Cochabamba que en Santa Cruz, lo que quiere decir que está surgiendo un sector especializado en la industria lechera en Cochabamba.

Según el Censo agropecuario, de las 181.536 UPA del departamento, 60.888 cuentan con cabezas de ganado, es decir, un 33,5; y existe un total de 371.959 cabezas de ganado en el departamento, un promedio de 6 cabezas por unidad. De estas 86.995 son especializadas en leche y 240.658 en carne (con un añadido de 44.306 bueyes o chiñueleros). Estos datos parecen confirmar que la producción de leche en Cochabamba hay un sector especializado⁵⁰ pues de las cabezas destinadas a esta actividad son solo un 24% del total de cabezas de ganado.

Otras actividades ganaderas no parecen ser tan importantes en el departamento con excepción de la avicultura. Sin embargo, vale la pena mencionar algunos datos sobre estas. En el departamento 46.864 (25%) unidades cuentan con ganado ovino, en total hay 828.521 cabezas de ganado ovino. Hay 62.049 porcinos de granja y 108.775 de corral, 227.838 unidades de ganado caprino, 104.332 llamas concentradas en 4.724 unidades (22 llamas por unidad) lo que revela algún tipo de concentración y especialización y 23.541 Alpacas. Finalmente, la producción avícola es importante en el departamento, 835 UPA cuentan con aves de granja allí se concentran 12 millones de aves que a su vez son el 32% de las aves destinadas a la producción en el país. Esto habla de un sector avícola importante concentrado y con especialización⁵¹.

Es posible concluir del departamento de Cochabamba que experimenta un proceso análogo al que vive el departamento de la Paz: la existencia de relaciones de tipo capitalista y la especialización en algunos procesos. Sin embargo, los medianos y pequeños productores son los que predominan socialmente en la región. Así mismo, hay un importante proceso de proletarización que implica la venta temporal de la

⁵⁰ Para el 2003 solo 60 productores de leche alcanzaba la producción de 205 litros al día o más en Cochabamba. (Romero,2005) Es posible que este número haya aumentado en la última década.

⁵¹ En efecto, la industria cochabambina del pollo era líder en el país. Con los datos del último censo parece ser que Santa Cruz ha tomado la delantera en este respecto.

fuera de trabajo en actividades diferentes a las de la propia unidad agrícola. Existe también, una concentración de la tierra en manos de medianos propietarios aunque menor que en el departamento de la Paz.

Todo esto nos permite concluir que una buena parte del campesinado boliviano participa de las relaciones de tipo mercantil –capitalista (al menos en las regiones más densamente pobladas y económicamente activas: La Paz, Cochabamba y Santa Cruz). Otros estudios han indicado que la proporción de Unidades de Producción Agrícola que contratan trabajo asalariado, es mayor que la proporción de las unidades que cuentan simplemente con trabajo familiar. Esto indica que los campesinos no solo se han integrado al mercado a través de la venta de los productos, sino a través de la compra y venta de la fuerza de trabajo. (Saavedra, 2016).

Se puede tomar este diagnóstico como tendencias dentro del país. Cada vez más en Bolivia las relaciones capitalistas y mercantiles se establecen en el campo generando sus contradicciones particulares. Igualmente, la extensión tanto cuantitativa como cualitativa de las relaciones capitalistas, tiene distintas gradaciones dentro del país. En Santa Cruz, como ya se analizó, estas presentan un gran avance tanto cuantitativo como cualitativo. En los valles y altiplanos, se observa un avance cuantitativo, pero aún no un salto cualitativo a la gran industria capitalista.

7.9 Conclusiones Generales de la Situación Socioeconómica

De acuerdo a los datos presentados y bajo las categorías expuestas en el marco teórico es posible responder la pregunta: ¿Cómo evolucionó la situación socioeconómica en Bolivia en el periodo de gobierno del MAS-IPSP?

Es posible concluir que en el periodo de gobierno del MAS-IPSP se mejoraron visiblemente las condiciones de la *reproducción de la fuerza de trabajo* en el país. Estas mejoras se hayan en todo el espectro de los valores de uso a los que debe acceder el grueso de la población. Sin embargo, existían al final del periodo analizado importantes falencias sobre todo en el ámbito rural, con respecto a electrificación, servicio agua y saneamiento básico.

Se evidenció también, una reducción de la desigualdad del ingreso que sugiere un proceso de movilidad social dentro de las capas populares. Este proceso de movilidad social se da en un contexto de avance de las iniciativas de los pequeños propietarios rurales y urbanos, así como del sector informal de la economía, y también por el avance de los salarios en el país.

En el ámbito rural se evidenció un desarrollo de la agricultura capitalista en todo el país, aunque con un acento diferenciado en las tres zonas económicas más importantes. En La Paz y Cochabamba un avance de los pequeños y medianos productores, con cierta especialización productiva. En Santa Cruz (y en menor medida Beni) un avance de los grandes productores de soja y de carne, junto con pequeños y medianos propietarios y productores articulados a las cadenas de producción de los primeros. Un segmento importante de la población campesina trabaja en otras actividades lo que incide un camino de proletarización de algunos segmentos de la fuerza de trabajo rural. Por último, aunque se expandió el trabajo asalariado, la compra de tierras y la utilización de maquinaria el trabajo comunitario y familiar aún es central dentro de la producción agrícola boliviana.

Con respecto al significado que lo anterior tiene sobre la *superexplotación del trabajo* y la reproducción dependiente del capitalismo. Es posible sostener que las nuevas variables a tener en cuenta dentro de la formación social boliviana son: *el monto de la plusvalía repartida por el Estado, la articulación financiera y la escala de la reproducción simple o mercantil*. Estas tres han logrado mermar los efectos sociales más nocivos de la superexplotación del trabajo y el capitalismo dependiente, pero perfilan nuevas contradicciones sociales.

Sobre la composición social en Bolivia es importante resaltar el ascenso de una nueva clase media de origen popular no totalmente constituida, la centralidad del trabajo por cuenta propia y de la iniciativa de la pequeña empresa tanto urbana como de los pequeños productores rurales, en el ámbito del trabajo asalariado también es de resaltar la existencia de brechas salariales importantes entre los sectores sin poder de mando: obreros, empleados y profesionales y los sectores asalariados con poder de mando: gerentes y administradores. También la presencia en el ámbito rural de los grandes propietarios nacionales y extranjeros.

Los efectos políticos de esta complejidad social se reflejan en una estructura inestable de la representación de clases, que depende más de la coyuntura ideológica-política que de los intereses a largo plazo de las diferentes fracciones de clase. Es por ello que no es posible derivar de la composición social boliviana una tendencia política estable, pues muchos de los intereses inmediatos de estos grupos sociales son móviles, particularmente los intereses de los pequeños productores.

8 El Desarrollo de la Hegemonía del MAS-IPSP

En el trascurso del MAS-IPSP como partido de gobierno se constató un importante grado de hegemonización de la política boliviana. El MAS-IPSP logró incluso revertir tendencias que parecían responder a estructuras estables de la formación social boliviana (la dicotomía oriente/ occidente). El avance de esta hegemonía política, no obstante, debe ser analizado con mucha precaución, pues no significa mecánicamente el avance de un *sentido común* o de una hegemonía cultural.

Este apartado se concentrará en los datos de elecciones para comprobar el avance de la hegemonía del MAS-IPSP, al mismo tiempo que se relacionaran con los eventos más relevantes de la política y la sociedad boliviana en este periodo.

8.1 La Formación del MAS-IPSP y la Construcción de Hegemonía

Los antecedentes del MAS-IPSP se remontan al sexto congreso (1994) de la CSUTCB (Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia) donde se decide crear un instrumento político para rivalizar con los partidos hegemónicos en el terreno democrático para defender los intereses de los campesinos e indígenas y en último término, conquistar el poder político con base en las nacionalidades originario/campesinas. En 1995 en el congreso Tierra, Territorio e Instrumento Político esta situación se materializa con la presencia de la CSUTCB, la Central Indígena Del Oriente Boliviano (CIDOB), la Federación Nacional de Mujeres Campesinas Bolivia-Bartolina Sisa y la Confederación Sindical de Colonizadores de Bolivia (CSCB). Allí se funda el instrumento político con el nombre de Asamblea por la Soberanía de los Pueblos (ASP), este no logra la inscripción electoral y por ello cambia su nombre a IPSP (Instrumento por la Soberanía de los Pueblos). (Harnecker, Fuentes, 2008) (Zuazo, 2009) (Rodrigues, 2017)

En el transcurso de la segunda mitad de los años 90 se desarrolla una pelea interna de las diferentes fracciones por la hegemonía del instrumento político. Esta pelea por la hegemonía se produce entre los cocaleros del Chapare y la corriente katarista. El sector cocalero liderado por Evo Morales, saldría victorioso en esta confrontación hegemónica, entre otras, porque la lucha entre el Estado y los cocaleros les había conferido un lugar central en el escenario político. Se conjugaban contra los cocaleros todos los males de la época neoliberal de Bolivia: abandono y represión estatal, pérdida de la soberanía nacional y ataque contra las tradiciones de los pueblos indígenas. Igualmente, se hacía presente en el sector

cocalero una acumulación histórica proveniente del sector minero que había sido “relocalizado” después de los ajustes estructurales. Esto les daba una singular capacidad de cohesión y lucha política que los demás sectores carecían, esta cohesión política se expresó también en el terreno de la democracia representativa, pues Evo Morales fue elegido como diputado uninominal por un 70% de los votos en la zona cocalera en 1997. Lo que sugiere que los cocaleros tenían ya el contacto con la democracia electoral, en tanto un sector importante de ellos había sido mineros, que también lucharon por la consolidación democrática del país. Comprendían entonces la utilidad táctica y estratégica (aunque no como finalidad en sí) de la representación democrática⁵². Las demás fracciones, principalmente los campesinos originarios del altiplano desconfiaban de plano de las votaciones y el sistema electoral, por lo que la corriente katarista nunca pudo afianzarse en el terreno electoral en el país⁵³ a pesar de tener una gran capacidad ideológica.

Luego de esta victoria hegemónica del sector cocalero sobre el instrumento político, su proyección nacional ocurrió a partir de la articulación con los dos eventos más importantes de la historia reciente en Bolivia: la guerra del agua y la guerra del gas. Las dos confrontaciones surgieron con movimientos espontáneos (aunque en la guerra del Gas hubo una participación activa de la CSUTCB y la COR del Alto). En la guerra del agua Evo Morales participó directamente en los eventos en Cochabamba y los cocaleros bloquearon caminos en septiembre, así fue como se empezaron a posicionar en el escenario nacional.

La ruptura de la legitimidad que provocó la guerra del agua en Bolivia hablaba de un momento de disponibilidad general de la sociedad (Zavaleta, 2013:153), es decir, de un momento en donde la ideología imperante necesitaba ser remplazada o afirmar su hegemonía. Frente a esta disponibilidad, la estrategia del MAS-IPSP fue mantenerse del lado de las fuerzas populares, pero matizar el discurso ideológico que emitía al resto de la sociedad boliviana. Esto repercutió en una reducción de su carácter revolucionario o violento contra el Estado (Rodrigues, 2017), así mismo el partido incorporó dentro de sí, parte de la ideología katarista e indigenista que irradiaba en Bolivia. Esto es importante, en la medida en que las bases cocaleras se hallaban parcialmente desconectados de la irradiación cultural aymara y de los pueblos del oriente boliviano. Como colonos y exmineros salidos de sus tierras, se habían convertido en una generación de campesinos y cada vez menos en indígenas, pues si bien aún tenían raíces, se encontraban desarraigados del

⁵² Esta utilidad táctica de la democracia representativa fue en otras posible por los procesos de descentralización que ocurrieron en Bolivia en el periodo neoliberal y que abrieron la posibilidad de las representaciones municipales.

⁵³ En el 2002 durante el momento de irradiación ideológica más importante de lo nacional popular en Bolivia construido a partir de la identidad originario campesina, el partido MIP liderado por Felipe Quispe de orientación katarista radical obtuvo un 6% de los votos a nivel nacional.

universo cultural del altiplano y de los indígenas de oriente. No obstante, el MAS-IPSP entendió tempranamente la importancia de la irradiación ideológica de los pueblos indígenas en Bolivia hacia el resto de la sociedad, una irradiación basada en una memoria de larga data, presente en la mayoría de la población boliviana, que aunque de carácter propiamente mítico, no dejaba de tener sus efectos sobre la política concreta anudando la tradición histórica del poder político en Bolivia (blanco, corrupto, racista y neoliberal) y poniéndose así como una alternativa (multicultural, integradora, indígena y social-comunitaria) no intentada en Bolivia. Todo esto en el marco de la exigencia de soberanía antiimperialista y más particularmente antiestadounidense, que emanaba desde los cocaleros y en contra de todo el aparato neoliberal, lo que perfilaba también la centralidad que adquiriría el problema del Estado y del manejo de la economía en la estrategia del MAS-IPSP.

Toda esa combinación de métodos de acción política e integración de lo nacional-popular lo condujo a convertirse en una de las vanguardias de los movimientos sociales del país, aunque más particularmente en su vanguardia electoral. Este matiz es importante en la medida que la caracterización de las vanguardias normalmente se ha referido a elementos avanzados insurreccionales. La estrategia del MAS-IPSP de privilegiar la contienda electoral, está relacionada con las posibilidades del poder político que la normalización de la democracia representativa trajo al país. En el espacio de la lucha política de clases, confluía como un interés de todas las clases el mantenimiento de la democracia como método político, esto al menos en el corto y mediano plazo de los intereses. Sobre esto, basta mencionar la insistente batalla de la COB y el sector minero por la democracia, y en contra de la dictadura después de la segunda mitad del siglo XX. Así pues, en el plano político e ideológico todas las posibilidades reales del poder se relacionaban directamente con el método de la democracia, es decir, con la hegemonía electoral.

El MAS-IPSP logró posicionarse como la fuerza alternativa más importante del país y en el 2002 disputa la llegada a la presidencia con 20,9% de los votos contra un 22,5% del candidato del MNR Gonzalo Sánchez Lozada (**Gráfico 8.1**). El principal poder electoral del MAS-IPSP surgió como era de esperarse en el occidente del país, particularmente en el departamento de Cochabamba donde conquistó la mayoría absoluta con un 38% de los votos. Esto indica que su papel en la guerra del agua cuyo epicentro fue la ciudad de Cochabamba había dado “réditos políticos”. Se presentaba no solo como una organización que resistía el sistema neoliberal, sino que podía disputar su poder en elecciones, es decir, como una alternativa de poder viable. Su gran debilidad se encontró principalmente en el oriente boliviano Pando y Beni donde obtuvo apenas el 3% de los votos y, en menor medida, en Santa Cruz y Chuquisaca donde obtuvo el 10 y el 17% respectivamente.

Ciertamente pesaba aún la distancia que existía en estos departamentos con la nueva construcción de lo *nacional-popular* que había existido en el occidente del país.

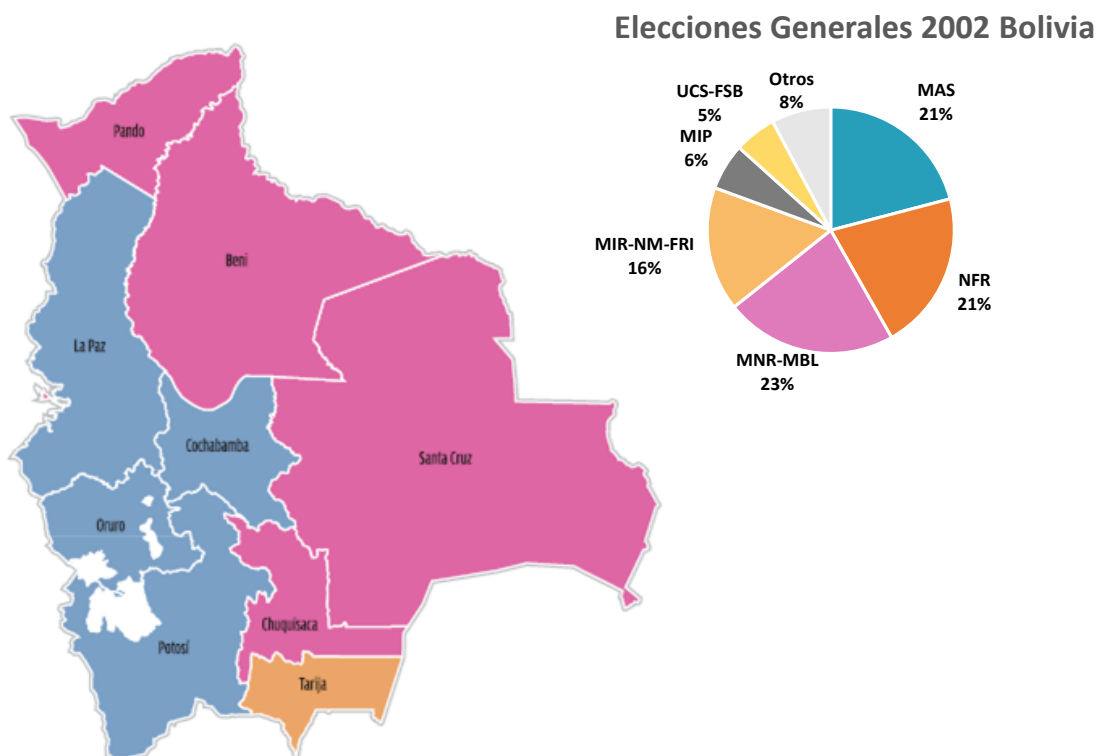


Gráfico 8.1 Resultados de Elecciones Electorales Generales 2002 Bolivia, Elaboración propia con base en datos de (TSE, 2010).

Igualmente, el MAS-IPSP obtuvo representación en el parlamento con 27 diputados y 8 senadores. Toda esta influencia política que ganó en el 2002 serviría para darle una posición especial con respecto a las siguientes elecciones. La arbitraria expulsión de Evo Morales del parlamento unos meses antes, así como la intromisión directa de los Estados Unidos de América en la política interior (Harnecker, Fuentes, 2008) parecieron catapultar aún más la imagen de Evo como hombre de las clases populares contra la clase política tradicional alejada y discriminante de lo nacional popular.

Los eventos desatados después de estas elecciones, principalmente los del año 2003 con la guerra del Gas terminaron por convertir al MAS-IPSP en la fuerza política hegemónica y a Evo Morales en la figura más destacada del movimiento popular frente a la sociedad boliviana. En la guerra del Gas existió una gran estrategia de confluencia, unidad política y solidaridad sectorial, así como la actividad espontánea de las masas, una dialéctica entre organización y

espontaneidad, que se hace presente en todo momento de ruptura política e ideológica (Luxemburgo, 2003). La conformación del Estado Mayor del Pueblo como punto de confluencia de las más importantes organizaciones populares del país, permitió la dirección efectiva de las demandas particulares y de la insurrección popular, una articulación que exigía un cambio en el patrón de reproducción social y política neoliberal. El quiebre ocurría en un nivel propiamente político: la ruptura de la hegemonía de las fracciones de clases dominantes, mediante la conformación de un bloque de poder contrahegemónico y aunque se perfilaba también una ruptura ideológica con respecto al Estado Capitalista Democrático, por parte de los elementos insurreccionales más avanzados, esta ruptura ideológica no irradió al grueso de la sociedad boliviana que permanecía expectante del desarrollo del enfrentamiento. (Linares, 2008)

El resultado de octubre fue entonces un estado de indefinición, un hiato político que esperaba ser resuelto. Es verdad que las fracciones hegemónicas: la clase política, los empresarios, terratenientes y parte de la clase media habían perdido la legitimidad que había sido depositada en los partidos, pero igualmente era cierto que el bloque popular no tenía la fuerza suficiente para imponerse por encima del acuerdo ideológico sobre la democracia, este empate momentáneo debía ser entonces resuelto mediante el mismo método democrático en elecciones, que terminaron siendo anticipadas frente a la posibilidad del escalamiento de la conflictividad.

En el año 2005 en las elecciones anticipadas, el MAS-IPSP se impuso en una victoria de mayoría absoluta con el 54 % de los votos. Había logrado conseguir una hegemonía electoral en el occidente del país y empezar a revertir la tendencia en el oriente (**Gráfico 8.2**). Por otra parte, el Movimiento Indígena Pachakuti liderado por Felipe Quispe de orientación katarista apenas obtuvo un 2% de los votos. La victoria electoral daba entonces por terminada, tanto la contienda interna de las distintas fracciones de clase dentro del movimiento popular, como la contienda entre el bloque popular y las clases hegemónicas históricas. El golpe a los partidos asociados con la forma de gobierno neoliberal fue de tal magnitud, que más de una década después, apenas comenzaban a conformar una fuerza que rivalizará al nivel nacional con el poder del MAS-IPSP.

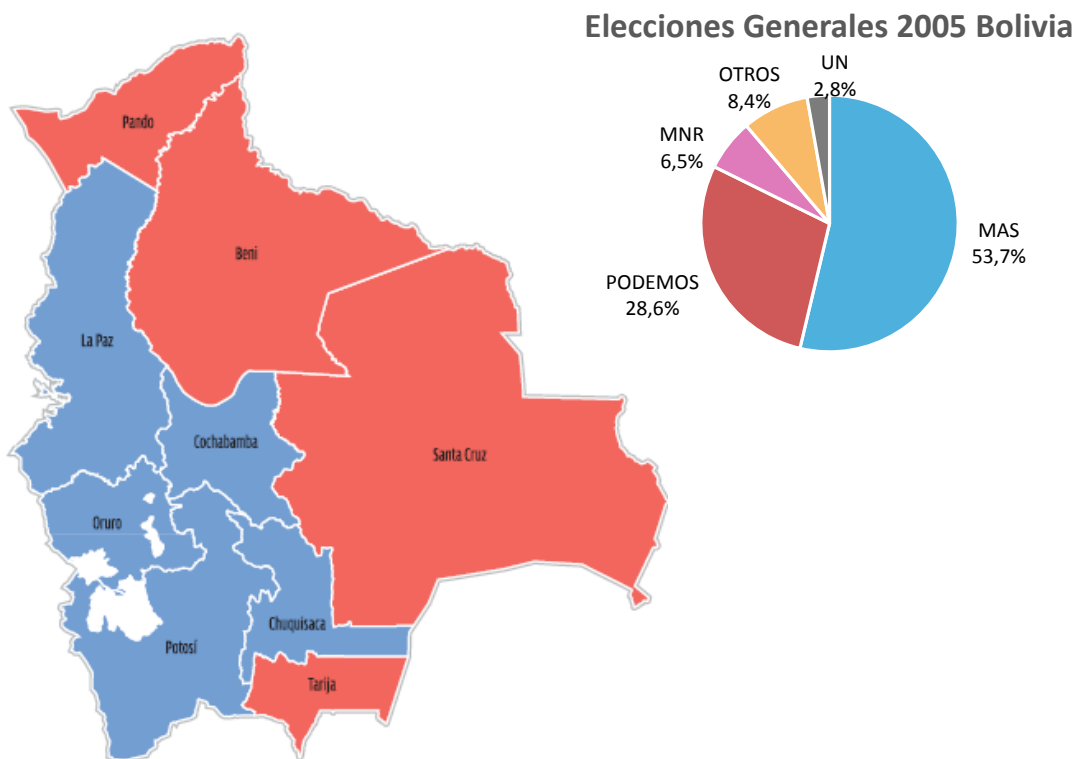


Gráfico 8.2 Resultados de Elecciones Electorales Generales 2005 Bolivia, Elaboración propia con base en datos de (TSE, 2010).

8.2 La Contraofensiva Regional

Si bien en el nivel nacional no existía competidor para el MAS-IPSP, en el nivel regional y departamental la situación parecía muy distinta. Después de ganar las elecciones de 2005 y posesionarse como gobierno en el 2006 el MAS-IPSP impulsó el proyecto de la Asamblea Constituyente, además emitió decretos importantes en el sentido de la nacionalización de los recursos naturales, particularmente de los hidrocarburos que daban unas nuevas disposiciones para el uso y distribución del excedente hidrocarburífero. Como las reservas se concentraban en el oriente y estas pretendían ser repartidas de manera distinta, esto empezó a crear una enquistada oposición. Todo el despliegue del proyecto del MAS-IPSP que incluía la reforma económica, política y cultural del país encontró particular resistencia en el oriente del país. Con los prefectos departamentales del lado de la oposición se empezó a crear una contraofensiva basada en el poder territorial departamental concentrado en las ciudades capitales: Santa Cruz, Sucre, Cobija y Tarija.

Esta contraofensiva no carecía de apoyo popular en los departamentos de la llamada media luna. Con la convocatoria a los referendos autonómicos departamentales y el referendo revocatorio se confirmaba que, aunque el MAS-IPSP conservaba hegemonía nacional, los prefectos y el movimiento autonomista de oriente tenía una hegemonía regional. Como ya se ha dicho la construcción de lo nacional-popular en Bolivia tuvo como centro de irradiación el occidente del país (aunque con el aporte de los indígenas de tierras bajas de oriente, que aunque minoritarios tenían un poder cualitativo particular), el oriente boliviano por su parte había construido parte de la identidad popular desde un rechazo a lo indígena y a la herencia cultural del occidente boliviano que eran los pilares discursivos de esa nueva hegemonía ideológica en Bolivia, así mismo el marcado centralismo frente a zonas que resultaban ser las más ricas en recursos del país planteaba un escenario de separación y división, pues la reivindicación autonómica radical se sustentaba en la idea del poder económico de la región oriental.

No se ha resaltado hasta qué punto esta movilización en oriente adquirió un marcado tinte insurreccional en donde hubo presencia de manifestantes de extracción popular. Por ejemplo, los eventos que tuvieron lugar en Sucre desde finales de 2007 hasta mayo de 2008, donde juntas vecinales y grupos de choque juveniles y otras agremiaciones principalmente urbanas, se cohesionaron en la ciudad para impedir las sesiones de la asamblea constituyente, la llegada del presidente a la ciudad y el apoyo al mismo de campesinos originarios, lo que terminó en escaladas de violencia racista sin antecedente cercano en la ciudad. (Defensoría del Pueblo, 2009) Este carácter popular de las manifestaciones racistas debe rastrearse en la profunda “pedagogía oligárquica” presente en buena parte del país y que era la ideología hegemónica en oriente. La pedagogía oligárquica en Bolivia como bien lo estudio Zavaleta, refiere los males de la nación en últimas a la “raza”, a los indios a los cuales se les destaca como seres llenos de vicios y sin capacidad civilizatoria. Esta pedagogía se extendía además de su carácter étnico en su carácter clasista y, en últimas, defensor de los intereses políticos e ideológicos de las clases dominantes y del patrón de reproducción social vigente. (Zavaleta, 2011)

Eventos similares se registraron en todo el oriente del país las agremiaciones cívicas compuestas por grupos de choque juveniles universitarios, de clase media y de extracción popular urbana protagonizaron en el trascurso del 2008 toda una contraofensiva en la cual se tomaron entidades estatales para remplazar a las autoridades con autoridades departamentales, organizaron bloqueos y paros y se tomaron plantas de gas para cortar el suministro hacia Brasil. Todo esto amenazó la estabilidad estatal, mientras las protestas adquirían dimensiones secesionistas. El punto más álgido de esta escalada de violencia, fue el de la masacre que ocurrió en Pando el 11 de septiembre de 2008 en el sector de Porvenir donde murieron 13

campesinos (simpatizantes del MAS) y dos funcionarios de la prefectura de Pando (UNASUR, 2008). Esta masacre fue repudiada nacional e internacionalmente y terminó por desgastar las intenciones de la oposición en la Media Luna. El estado de sitio fue declarado en Pando y el prefecto Leopoldo Fernández fue arrestado por su presunta participación en los hechos.

Después de la masacre, las tensiones disminuyeron y en el parlamento se aprobó finalmente un nuevo texto constitucional que debía ser aprobado por referendo. Esto, sin embargo, no resolvió totalmente las tensiones en Bolivia y mostró que aún existía un importante poder cualitativo en ciertas fracciones de clase con poder de convocatoria ideológica sobre todo en el oriente del país. No obstante, su hegemonía ideológica, su capacidad política se vio fuertemente limitada luego de la masacre y aunque su núcleo ideológico perdura, sus opciones políticas se vieron gravemente afectadas.

8.3 La Consolidación y la Hegemonía Inestable

En las elecciones de 2009 el MAS-IPSP confirmó su tendencia hegemónica en todo el país y empezaba incluso a consolidarse en el oriente. El binomio Morales-Linera ganó con un 64% de los votos. Su competidor más cercano, la gran alianza de las fuerzas de centro y derecha del país, el PPB-CN (Plan Progreso para Bolivia-Convergencia Nacional), obtuvo un 26,4% de los votos (**Gráfico 8.3**) El proceso insurreccional en oriente había producido un reflujo en la sociedad boliviana que daba su voto de confianza al MAS-IPSP. En occidente se consolidó la hegemonía avivada por el conflicto regional y en oriente empezaba a consolidarse. La estabilidad macroeconómica del país, junto con el comienzo de la política social, la mejora infraestructural, la recuperación de soberanía de recursos naturales y las reformas rurales empezaban a tener también un efecto sobre el electorado de oriente.

En el transcurso de este periodo de gobierno la consolidación se produjo por la vía de la estabilización y potenciación de la escala de la reproducción del capital en Bolivia a través de un nuevo patrón de reproducción comandado por el Estado. Esto significó, por otra parte, la pérdida de influencia sobre los sectores más radicalizados de lo *nacional popular*: los sectores indigenistas y kataristas, una parte de la izquierda obrera radical, los sectores del movimiento ecosocialista y ecológico en general y una parte de los intelectuales de izquierda.

El símbolo más claro del inicio de esta ruptura fueron las movilizaciones y la represión que sufrieron indígenas del Territorio Indígena Parque Nacional Isiboro Sécore (TIPNIS) en oposición a la construcción de una carretera que atravesara el

territorio. Aunque el gobierno pidió perdón por la actuación de la policía y se hicieron cambios ministeriales (Azcuí, 2011), este fue el inicio de una relación tensa entre sectores del movimiento social y el gobierno

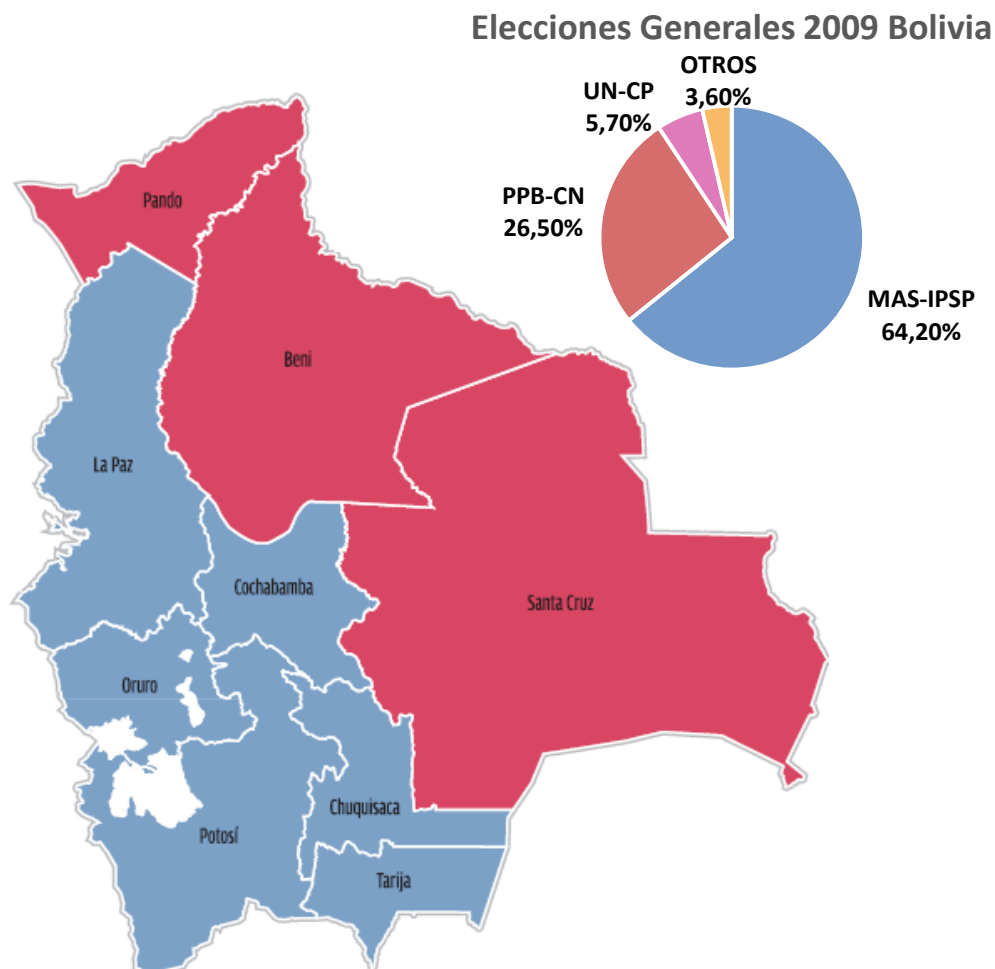


Gráfico 8.3 Resultados de Elecciones Electorales Generales 2009 Bolivia, Elaboración propia con base en datos de (TSE, 2010).

El periodo que va desde el 2011 hasta las elecciones de 2014 mostró el aumento de la conflictividad social de distintos sectores: mineros, estudiantes, indígenas, campesinos, juntas vecinales, etc. que encontraban contradicciones generales y puntuales del actuar del MAS-IPSP y los intereses de las clases populares. Conflictos como el desatado por la promulgación del Decreto Supremo n° 748; donde se aumentaba el impuesto a los hidrocarburos y derivados cuyo resultado fue el aumento en el precio del combustible y los bienes básicos, lo que desató una oposición enquistada incluso en las bases del MAS, mostraba que la hegemonía del MAS-IPSP era inestable.

El MAS-IPSP actuaba como *punto intermedio* de un gran conjunto de las clases nacionales y para satisfacer los intereses de corto plazo de la mayoría de estas, buscó la ampliación de la escala de la reproducción el capital bajo una conducción estatal que llevara a la mejora de las condiciones de reproducción y producción del país. Sin embargo, la ampliación de esta escala de la reproducción encontraba distintos puntos de conflictividad y contradicción social en distintos sectores de la sociedad boliviana.

Las elecciones de 2014 confirmarían la década de hegemonía del MAS-IPSP. Allí ganó con un 61% de los votos en la primera vuelta, en estas elecciones es donde realmente parece revertir la tendencia electoral en oriente y al mismo tiempo, pierde parte de su hegemonía electoral en el occidente del país y más notoriamente en La Paz (**Gráfico 8.4**).

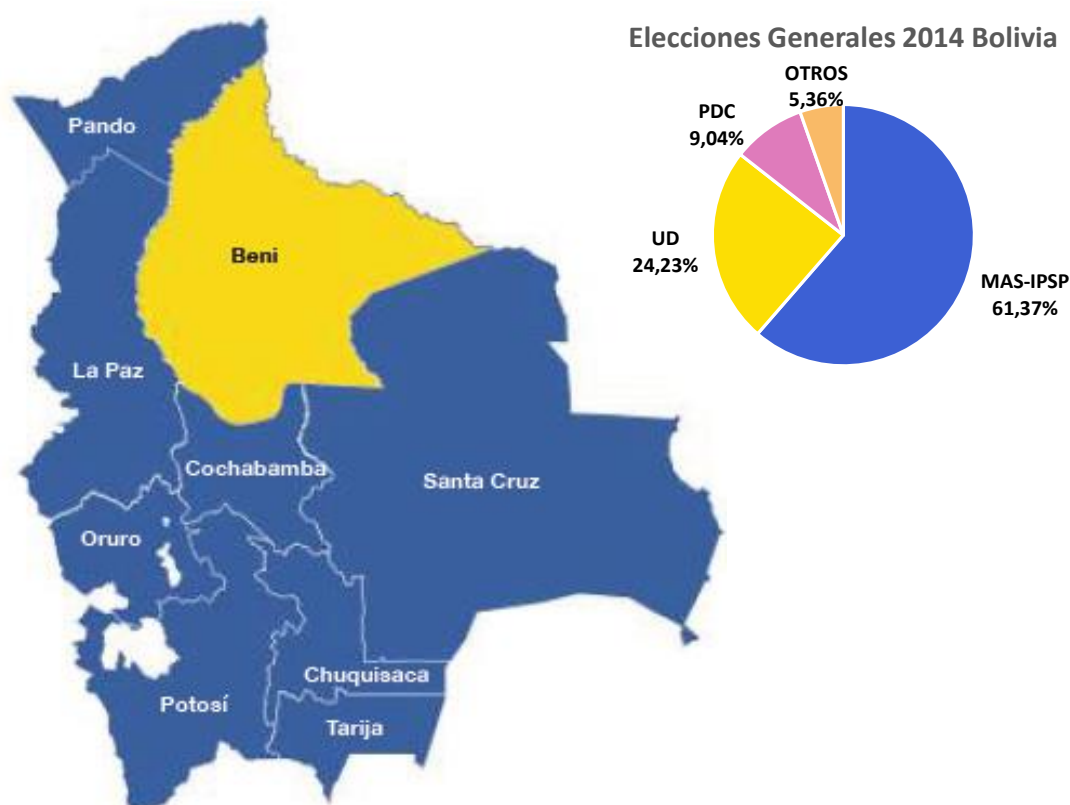


Gráfico 8.4 Resultados de Elecciones Electorales Generales 2014 Bolivia, Elaboración propia con base en datos de (OEP, 2017).

Esta pérdida de hegemonía electoral en occidente puede ser interpretada de diversas formas y responder a distintas coyunturas, pero parecía responder al paulatino distanciamiento de los movimientos populares y lo nacional popular como centro de gravitación del MAS-IPSP, así como con el acercamiento a las clases

medias urbanas, los empresarios y otros sectores como los pequeños y medianos productores. Por su parte, la reversión de la tendencia de oriente parece responder a la continuidad en la efectividad de la conducción económica: el gasto estatal en infraestructura, los resultados de la distribución de la riqueza y la continuación de los lineamientos básicos de la reproducción de capital que benefician especialmente al oriente del país.

La misma construcción de lo nacional-popular en Bolivia se vio afectada por el proceso del gobierno del MAS-IPSP, pues puse en evidencia los límites prácticos de la estrategia democrático-electoral. Así mismo, la continuidad de la hegemonía electoral del MAS-IPSP muestra que no existen alternativas que procedan desde el mismo campo popular y que el grado de hegemonización del partido resultó en la osificación de la dinámica de los movimientos sociales en Bolivia.

8.4 El 21 F: La Fractura de la Hegemonía del MAS-IPSP y el Futuro Político en Bolivia

El primer gran revés electoral sufrido por el MAS-IPSP desde el comienzo de su hegemonía nacional, fue el referendo del 21 de febrero de 2016 donde se preguntaba si se estaba de acuerdo con la repostulación presidencial de Evo Morales. Allí pierde la opción de la reelección presidencial con 48,7% de los votos contra el 51,3%. El No a la reelección gana en Tarija, Beni, Pando, Santa Cruz y sorprendentemente en Potosí (**Gráfico 8.5**). Así mismo, los márgenes por los que gana en La Paz, Cochabamba y Oruro son reducidos. En total, el Si por la reelección tiene 2'546.135, lo que representa una disminución de 627.169 con respecto a la votación del MAS-IPSP en el 2014 por el binomio presidencial. El No obtuvo 2'682.517, una diferencia de 728.747 con respecto a la votación de la oposición en el 2014. El efecto político de este referendo fue quizá el más importante en el periodo de gobierno del MAS, pues causó una pérdida de las condiciones de legitimidad en las cuales se había desarrollado la hegemonía nacional del MAS-IPSP.

Desde este punto de irradiación, se logran articular todos los males que fueron acarreados en el gobierno del MAS-IPSP: burocracia, corrupción, extractivismo, autoritarismo frente a proyectos estratégicos, alejamiento de bases sociales y de la ideología nacional-popular. Incluso logra cierta legitimidad de una *pedagogía oligárquica* como la llamaba Zavaleta, la cual culpa de los males de Bolivia a los indios y a la “pueblo enfermo”, como planteaba Alcides Arguedas, que ahora se relaciona además con el “socialismo”, “la corrupción” y en general todos los males morales e históricos del país.

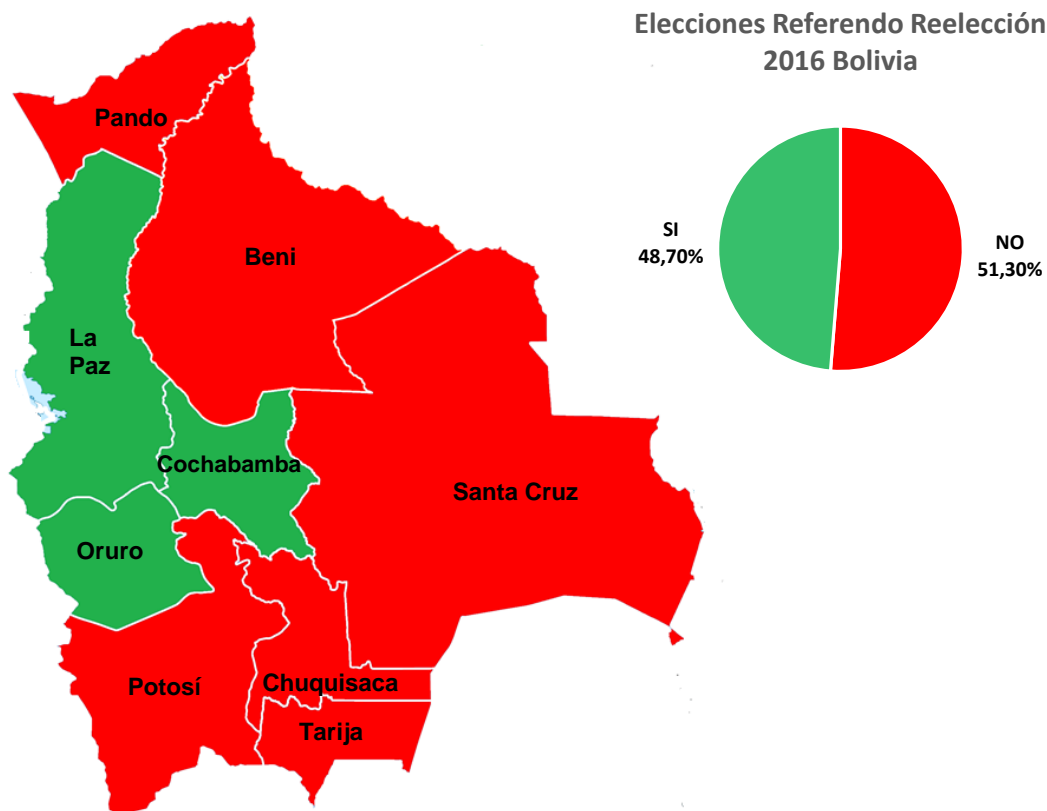


Gráfico 8.5 Resultados de Referendo Reelección 2016 Bolivia, Elaboración propia con base en datos de (OEP, 2017).

Esta fractura hegemónica tiene además el componente de que Evo Morales se ha convertido en el estandarte del MAS-IPSP y su función aglutinadora aparece como fundamental para la estabilidad misma del partido y del gobierno. Ciertamente no está en el alcance de esta tesis dilucidar cuál es la importancia específica del *líder* dentro de la lucha política de las clases. Sin embargo, existe un claro signo de desgaste de la hegemonía del MAS-IPSP y más particularmente de la figura de Evo Morales como líder indiscutible, que se relaciona además con el papel autoritario que tomó el MAS-IPSP con respecto a las bases sociales.

Sobre el futuro político de Bolivia es posible decir que el MAS-IPSP puso en el centro de la cuestión nacional elementos que no pueden ser simplemente descartados por la oposición y las clases tradicionalmente dominantes. El proceso político que comienza a principios de siglo modificó radicalmente las condiciones de la legitimidad y de la construcción de hegemonía en el país, estableciéndose como un nuevo momento constitutivo de la nación boliviana. Una reconstrucción hegemónica

del bloque de las clases históricamente dominantes en Bolivia deberá pasar necesariamente por el filtro de estas modificaciones.

9 Conclusiones: Hacia un Entendimiento Global del Proceso Político del MAS-IPSP

La disputa por el significado histórico y político del MAS-IPSP para la sociedad boliviana es una batalla propiamente ideológica, donde confluyen todas las posiciones del espectro político y teórico. Las más de las veces forjadas al calor de los debates, los conflictos y los hechos inmediatos que terminan en ofrecer visiones caricaturizadas de la realidad boliviana.

Muchos de los análisis sobre el gobierno del MAS-IPSP resaltan su carácter *extractivista* en cuanto al despliegue del patrón de reproducción social y *populista* en cuanto al patrón de reproducción político. Sin embargo, la correcta dimensión de estos fenómenos parece no haber sido estudiada en toda su extensión y profundidad.

Los principales hallazgos del presente trabajo pretenden contribuir a profundizar en estas dimensiones señaladas por otras investigaciones. A continuación, se presentan las conclusiones derivadas de la investigación y las respuestas a las preguntas planteadas

¿Cuál fue el contexto histórico del ascenso al poder del MAS-IPSP?

- El ascenso al poder del MAS-IPSP se produjo en un contexto histórico de crisis del modelo neoliberal, reconstitución del campo ideológico de lo nacional-popular y ciclo de revueltas de comienzos del siglo XXI.
- La crisis del modelo neoliberal en Bolivia ocurrió por la extranjerización y sumisión de la clase política a las medidas de los organismos multilaterales, lo que repercutió en la extranjerización de la economía, entrega de recursos naturales y lento desarrollo social.
- La reconstitución del campo ideológico nacional-popular creado desde principios de los años 90, tuvo como principales referentes a la ideología y movimiento katarista, los pueblos indígenas de oriente y los cocaleros de los Yungas y Chapare (que presentaban una larga acumulación histórica de clase debido a que muchos eran exmineros migrantes). Esta reconstitución creó un nuevo nacionalismo de inspiración indígena con pretensiones hegemónicas. Sin embargo, el efecto de esta nueva constitución de lo nacional-popular no fue homogéneo, ni totalizó todo el espacio nacional. La

división entre oriente y occidente continua presente dada la diferencia cultural, económica y social de las dos regiones.

- Las revueltas de principio de siglo XXI en el país (guerra del gas, guerra del agua) tuvieron por desenlace dos victorias: la de un partido/movimiento social surgido del campo popular y la de la democracia representativa como método de resolución de la conflictividad y garante de la legitimidad política.

¿Cuál fue el programa de gobierno del MAS-IPSP?

- En el aspecto programático el MAS-IPSP recogía diferentes demandas sociales, culturales y económicas de grandes sectores tradicionalmente excluidos de la sociedad boliviana.
- Los principales puntos del programa económico fueron 1) la recuperación de la capacidad estatal sobre los sectores estratégicos: Hidrocarburos, Minería, Electricidad y Recursos Ambientales. Con el objetivo de industrializar estos sectores mediante alianzas público-privadas. 2) el apoyo a los pequeños y medianos productores con la ampliación del acceso a crédito y a factores de producción, 3) una reforma agraria de fiscalización y entrega de tierras, 5) la idea de desarrollo armónico de la economía plural donde todos los agentes económicos grandes capitales, pequeños y medianos productores, trabajadores, etc. se ven beneficiados simultáneamente y 6) La estabilidad macroeconómica.
- Los objetivos del programa social estaban enfocados en la resolución de necesidades básicas insatisfechas de grandes sectores de la población boliviana, la participación activa de las comunidades en los planes sociales, la creación de una nueva socialidad y estatalidad basada en los valores comunitarios.
- La reforma político administrativa promovía las autonomías en el sentido campesino-originario y se reservaba la capacidad estatal de intervenir el territorio si existían actividades estratégicas: hidrocarburos, recursos mineros, infraestructura vial, entre otras.
- El programa del MAS-IPSP puede ser catalogado de programa ecléctico, pues combina una diversidad de elementos ideológicos que pueden llegar a ser contradictorios entre sí. Su núcleo fuerte es la intervención estatal para mejorar las condiciones de producción y reproducción social del capital en

Bolivia. Por ello su horizonte socialista comunitario es abstracto, ya que no existe una ruta programática para avanzar hacia este tipo de sociedad.

¿Cómo fue la estructura del ingreso y gasto estatal en el periodo de gobierno del MAS-IPSP?

- El comportamiento del ingreso estatal revela que el ingreso por concepto de hidrocarburos fue la principal fuente de financiamiento en el periodo de gobierno del MAS-IPSP.
- El ingreso tributario creció, pero no parece existir un remplazo inmediato del ingreso hidrocarburífero.
- El gasto corriente modificó su patrón y se privilegió el gasto en bienes y servicios, en contravía a lo que ocurrió en el periodo neoliberal. Estos gastos son atribuibles a gasto en infraestructura y en la creación de empresas estatales.
- Dentro del gasto de inversión pública se dio prioridad al gasto productivo, aunque la rentabilidad de estas inversiones no es segura y solo será posible observarla a largo plazo.
- El gasto en las condiciones de la producción y más particularmente en transporte y carreteras es el más destacado en términos absolutos, continuando la tendencia del periodo neoliberal.
- El gasto social disminuyó su participación relativa en la inversión pública, aunque presentó aumentos en términos absolutos.

¿Cómo se desarrolló la economía boliviana en el periodo de gobierno del MAS-IPSP y cuáles fueron sus principales tendencias?

- La economía boliviana mostró niveles moderados de crecimiento del PIB.
- La estructura del PIB se modificó sustancialmente. El PIB agrícola e industrial redujeron su peso dentro de la economía nacional.
- El PIB industrial se basó principalmente en la industria de alimentos y la industria de transformación de materias primas, lo que indica una economía primaria y con poca capacidad tecnológica y productiva.

- Los servicios financieros aumentaron considerablemente su peso en la economía, lo que habla de un proceso de financiarización de la economía boliviana.
- Existe un eje económico-geográfico que no se modificó. Este eje se constituye en las ciudades y departamentos de La Paz, Cochabamba y Santacruz. Siendo Santacruz el espacio geográfico más destacado del crecimiento y concentración económica.
- La adquisición de capital fijo por parte del Estado aumentó considerablemente debido a la inversión en infraestructura, el capital fijo privado aumentó pero su ritmo de crecimiento es lento.
- La porción del ingreso nacional que corresponde a los sectores remunerados se mantuvo estable en todo el periodo del MAS-IPSP y representa un 30% del ingreso nacional.
- La diferencia entre la remuneración y el consumo final de hogares revela la existencia de un importante fondo de consumo por parte de sectores no remunerados.
- La creación de empresa aumentó en todo el país y predominan las pequeñas empresas y los negocios unipersonales y familiares. Igualmente existe una baja capacidad productiva y tecnológica que no permite añadir valor agregado a los productos.
- La creación de empresas estuvo ligada al crecimiento de la financiarización, donde fue notorio el aumento de los microcréditos.
- En el sector externo la balanza comercial boliviana presentó superávit por un corto periodo relacionado con el aumento en los precios internacionales del gas, pero en los últimos años del periodo analizado volvió a su déficit histórico en términos de comercio internacional.
- Los principales productos importados fueron maquinaria, equipo de transporte y bienes intermedios como productos químicos. Las principales exportaciones fueron hidrocarburos, oro, minerales y productos agrícolas y alimenticios.

- La deuda externa aumentó en términos absolutos. Sin embargo, con respecto al PIB nacional se encuentra en niveles menores que en el periodo anterior (1996-2006).
- Se cambió de acreedores cancelando las deudas con el FMI y reduciendo las del Banco Mundial, La República Popular de China es el principal acreedor internacional de Bolivia.
- La estructura económica boliviana no se modificó radicalmente presenta los rasgos de las economías capitalistas periféricas y dependientes.

¿Cómo evolucionó la situación socioeconómica en Bolivia en el periodo de gobierno del MAS-IPSP?

- Se redujo la desigualdad en ingreso en Bolivia, así como la pobreza y la pobreza extrema. Lo que sugiere el ascenso de una nueva clase media urbana y rural.
- Las brechas salariales se mantuvieron en todo el país. Estas brechas están relacionadas con diferencias geográficas, de género y de ocupación. La tendencia fue la igualación de la remuneración media de obreros, obreros especializados y otros empleados. Los profesionales mantienen su distancia con estos y muy por encima se encuentran los gerentes y administradores.
- Los trabajadores por cuenta propia componían la mayoría de la fuerza de trabajo en Bolivia. Lo que se relaciona con la creación de empresa y la economía informal cuyo peso es muy importante en el país.
- El desempleo se mantuvo a bajos niveles en el periodo de análisis.
- El acceso a seguridad social de largo y corto plazo mejoró en todo el país, aun cuando la mayoría de los bolivianos no accedía aún a estos beneficios.
- Las condiciones de salud mejoraron, pero existe un déficit hospitalario, así como la continuación de problemas relacionados con la nutrición infantil.
- En el sector educativo se aumentó la inversión en el sistema, privilegiando la inversión en capital humano y formación docente.
- Se redujo el analfabetismo en Bolivia a mínimos históricos.

- La tenencia de vivienda y el tipo de vivienda no se modificó significativamente.
- El acceso a gas y electricidad mejoró considerablemente sobre todo en la zona rural.
- Los datos de acceso al agua en la vivienda presentan una gran variación y ponen de relieve los problemas de Bolivia con respecto al uso doméstico de la misma.
- La tenencia de la tierra en Bolivia revela un avance de las relaciones capitalistas y mercantiles de producción sobre todo en el eje económico Cochabamba, La Paz, Santa Cruz.
- En Cochabamba y la Paz los datos indican una estructura de medianos y pequeños propietarios algunos con acceso a maquinaria y especialización productiva.
- En Santa Cruz se asentó el gran agronegocio, principalmente el agronegocio de la soya y de la ganadería.
- Las condiciones de reproducción social mejoraron en todo el país. Aunque el país aún presenta grandes falencias con respecto a diferentes necesidades básicas.

¿Cómo evolucionó la hegemonía electoral y política del MAS-IPSP?

- El MAS-IPSP comenzó su victoria electoral con una marcada hegemonía ideológica y cultural en el occidente boliviano, junto con una débil influencia sobre el oriente del país.
- La hegemonía fue puesta a prueba en el escenario de confrontación de 2008 entre el poder central y los poderes departamentales, que desembocó en la masacre de Porvenir , allí la oposición perdió su capacidad de convocatoria y el MAS-IPSP se posicionó como el partido hegemónico en el país.
- A partir de 2009 el MAS-IPSP modifica la tendencia de voto en el oriente boliviano y consigue la victoria electoral en algunos departamentos, consolidando su carácter de partido hegemónico nacional.

- La tendencia hegemónica se mantuvo en 2014, aun cuando signos de pérdida de caudal electoral en el occidente empezaban a ser evidentes.
- La derrota sufrida por el MAS-IPSP en el referendo del 21 de febrero de 2016 inicia un proceso de fractura de las condiciones en las que se había desarrollado su hegemonía política.

¿El MAS-IPSP en su periodo de gobierno aplicó políticas para encaminarse a una transformación radical de las estructuras socioeconómicas con una orientación socialista comunitaria o en verdad actuó en su gobierno como un partido estabilizador de la reproducción social y política del capitalismo?

- De acuerdo al análisis realizado es posible concluir que el MAS-IPSP actuó como un partido estabilizador de la reproducción social y política del capitalismo, después de la crisis que se desató a comienzos de siglo en el país.
- Este carácter estabilizador estuvo acompañado de una estrategia de **capitalismo comandado por el Estado**. Potencializando la escala nacional del capital, mejorando condiciones de producción y reproducción social en el país logrando paliar algunos de los efectos más nocivos de la reproducción capitalista dependiente.

Bibliografía y Referencias

Administradora Boliviana de Carreteras-ABC (2018) Rendición Pública de Cuentas 2017–2018. Recuperado de: http://www.abc.gob.bo/wp-content/uploads/2018/07/presentacion_RPC_final_2017.pdf

Alcántara, M (2004) PARTIDOS POLÍTICOS EN AMÉRICA LATINA: Precisiones conceptuales, estado actual y retos futuros. Número 3. Partidos políticos en América Latina: Precisiones conceptuales, estado actual y retos futuros. Barcelona, España: CIDOB.

Amin, S. (1975). El Desarrollo desigual: ensayo sobre las formaciones sociales del capitalismo periférico. Barcelona, España: Fontanella

Anapo. (2016). Boletín estadístico mensual. Mes de diciembre de 2016. Recuperado de: http://anapobolivia.org/images/publicacion_documentos/Anapo%20en%20Cifras%20Diciembre%202016.pdf

ANH (2017) Producción de Hidrocarburos Líquidos (petróleo, condensado y gasolina). Recuperado de: https://www.anh.gob.bo/InsideFiles/Inicio/Banner/Banner_Id-30-180202-0939-2.pdf

Antelo, E. (2000). Políticas de estabilización y de reformas estructurales en Bolivia a partir de 1985. Bolivia.

Arce, L. (2017). Fracaso de estatal: Empresa Pública Quipus con peor desempeño económico. Eju. Recuperado de: <http://eju.tv/2017/08/fracaso-de-estatal-empresa-publica-quipus-con-peor-desempeno-economico/>

Artículo 15 Ley 065 (2010). Gaceta Oficial de Bolivia 10 de diciembre 2010.

Asamblea Constituyente de Bolivia (2009) Nueva Constitución Política del Estado. Gaceta Oficial de Bolivia 7 febrero de 2009.

Asamblea Legislativa Plurinacional (2010) Ley Marco de Autonomías y Descentralización “Andrés Ibáñez”. Ley n° 031 Ley de 19 de julio de 2010.

ASFI-Autoridad de Supervisión del Sistema Financiero (2018) Principales variables del sistema financiero Diciembre 2018. Recuperado de: https://www.asfi.gob.bo/images/INT_FINANCIERA/DOCS/Estad%C3%ADsticas/Indicadores/CifrasMensuales.pdf

Azcui, M (2011) Evo Morales pide perdón por la represión policial de la marcha indígena. Recuperado de: https://elpais.com/internacional/2011/09/29/actualidad/1317247202_850215.html

Banco Central de Bolivia (2018) Soberanía Monetaria, Estabilidad Macroeconómica y Desarrollo Económico y Social. Volumen III: El proceso de Bolivianización y los avances económicos y sociales en el período 2006 – 2017. La Paz, Bolivia. Recuperado de:

https://www.bcb.gob.bo/webdocs/publicacionesbcb/2018/08/13/VOLUMEN_III_LIBRO_BCB%20.pdf

Banco Mundial (1997). OED Précis, Bolivia: diez años de actividades del Fondo de Inversión Social. Bolivia. Recuperado de:

<http://documentos.bancomundial.org/curated/es/921381468743658331/pdf/287150Precis1470Spanish.pdf>

Banco Mundial (2015) Preguntas frecuentes: actualización de la línea de pobreza. Recuperado de: <http://www.bancomundial.org/es/topic/poverty/brief/global-poverty-line-faq>

Barriga, O (2018) YPFB: Audiencia de Rendición Pública de Cuentas Informe de Resultados de la Gestión 2017 y Programación 2018. Cobija, Bolivia. YPFB. Recuperado de: <https://www.ypfb.gob.bo/es/component/phocadownload/category/190-dt-rendici%C3%B3n-p%C3%BAblica-de-cuentas.html?download=1355:presentaci%C3%B3n-rendici%C3%B3n-p%C3%BAblica-de-cuentas-2017>

Boron, A. (2003). Estado, Capitalismo y Democracia en América Latina. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, CLASCO.

Catacora, G. (2007) Soya en Bolivia: producción de oleaginosas y dependencia. En "Repúblicas unidad de la Soja. Realidades de la producción de Soja en América del Sur". Pg.235-251. Asunción.

CEDLA (2011) Producción de carne bovina en Bolivia y seguridad alimentaria. Boletín de seguimiento a políticas públicas - Segunda época - Año viii - nº 18. Recuperado de: https://www.cedla.org/sites/default/files/bol_control_ciudadano_a8e2_18_septiembre_2011.pdf

CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2018) Panorama Social de América Latina 2018.

COMIBOL-Corporación Minera Bolivia (2018) Memoria Anual Gestión 2017. La Paz, Bolivia: Comibol. Recuperado de: <http://www.comibol.gob.bo/images/memoria2017.pdf>

Cueva, A (2004) El desarrollo del capitalismo en América Latina. México: Siglo veintiuno editores.

Darwin, O y Osmar, R (2015) Demanda interna motor del crecimiento en Bolivia. Cuadernos de Investigación Económica Boliviana - Vol. 1 Oct. 2015, Recuperado de:

https://medios.economiayfinanzas.gob.bo/MH/documentos/CIEB/ii_Articulos/Volumen_1/Numero_1/Espanol/CIEB_2015_Esp_Paper_1.pdf

Decreto Supremo No 28701. Gaceta Oficial De Bolivia. La Paz, Bolivia. 1 Mayo, 2006.

Defensoría del Pueblo República De Bolivia. (2009). Informe defensoral sobre los acontecimientos suscitados en la ciudad de Sucre el 24 de mayo de 2008. Defensoría del pueblo, República de Bolivia. [En línea] Recuperado de

de: <http://www.defensoria.gob.bo/archivos/INFORME%20DEFENSORIAL%20SOBRE%20LOS%20ACONTECIMIENTOS%20SUSCITSUCESOS%20EN%20LA%20CIUDAD%20DE%20SUCRE%20EL%2024%20DE%20MAYO%20DE%202008.pdf>

Dobb, M (1975) Teoría del Valor y la distribución desde Adam Smith. Ideología y Teoría Económica. Buenos Aires, Argentina: SigloXXI editores

EMAPA-Empresa de Apoyo a la Producción de Alimentos (2018). Rendición de cuentas final gestión 2017. Recuperado de: <http://www.emapa.gob.bo/document/transparencia/infRendicionPublicaCuentasFinal2017.pdf>

EMPODERAR (2018) Gobierno invirtió en el agro más de mil doscientos millones de bolivianos. Recuperado de: <http://www.empoderar.gob.bo/public/news/content/eyJpdil6lm9laHdXRFRdEVFUJMEJoVTBpWGF5cEE9PSIsInZhbHVlIjoiemF6b0tma3NNOEdWVOXlqY3V5M3RrZz09liwibWFjIjoieN2FmYjMyZDEyYjk3M2QxNTk2NmQzN2lzNzk4NmExYTM4NTIiImZyOTgwNzA1NTAwMzQ0NDNmNGVINDkwODYwZSJ9>

ENDE Corporación- Empresa Nacional de Electricidad (2018) Memoria Anual 2017. Recuperado de: <https://www.ende.bo/public/memorias/ende-corporacion-2017.pdf>

Escárzaga, F. (2012). Caracterización y papel de los movimientos populares, indígenas y armados: Comunidad indígena y revolución en Bolivia: el pensamiento indianista-katarista de Fausto Reinaga y Felipe Quispe. México: Scielo.

Estado Plurinacional de Bolivia (2006) Plan Nacional de Desarrollo. Bolivia Digna, Soberana, Productiva y Democrática para Vivir Bien. Primer Versión. 16 Junio de 2006. Recuperado de: <https://extranet.who.int/nutrition/gina/sites/default/files/BOL%202006%20-%20Plan%20Nacional%20de%20Desarrollo.pdf>

Estado Plurinacional de Bolivia (2015). Plan de Desarrollo Económico y Social 2016-2020 En el Marco de Desarrollo Integral para Vivir Bien. Recuperado de: <http://www.fndr.gob.bo/bundles/fndrdemo/downloads/pdes/pdes2016-2020.pdf>

Gandarillas, M et al. (2016) Bolivia: la época dorada del extractivismo. En: Rescatar la esperanza: más allá del neoliberalismo y el progresismo. Barcelona, España: Entrepueblos/Entrepobles/Entrepobos/Herriarte

Garza, Gustavo [et.al.] (2013) Teoría de las condiciones y servicios generales de la producción. 1ª ed México, D.F.: El Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales, 2013.

Harnecker, M; Fuentes, F (2008) El MAS-IPSP de Bolivia instrumento político que surge de los movimientos sociales. [En línea] Recuperado de: <http://www.rebelion.org/docs/97083.pdf>

Harvey, D. (2007). Breve historia del neoliberalismo. Madrid, España: Akal.

Humérez, J (2014) Determinantes del crecimiento económico en Bolivia: un enfoque de demanda. Revista de Análisis, Enero - Junio 2014, Volumen N° 20, pp. 9-40. La Paz, Bolivia.

IAGUA (2018) En Bolivia, 9,5 millones de ciudadanos tienen acceso a agua potable. Recuperado de: <https://www.iagua.es/noticias/mmaya/bolivia-95-millones-ciudadanos-tienen-acceso-agua-potable>

Ibáñez, A. Ley marco de autonomías y descentralización. Estado Plurinacional de Bolivia. [En línea] Recuperado de: <http://www.ftierra.org/index.php/component/attachments/download/24>

INE-INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (2015) Censo Agropecuario 2013 Bolivia. La Paz, Bolivia. Recuperado de: <https://www.ine.gob.bo/index.php/prensa/publicaciones/118-publicaciones/estadisticas-por-actividad-economica/158-censo-agropecuario-2013-bolivia>

INE-INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (2017). Encuesta de demografía y salud, EDSA 2016. Instituto Nacional de Estadística. La Paz, Bolivia. [En línea] Recuperado de: <https://www.minsalud.gob.bo/images/Documentacion/EDSA-2016.pdf>

INE-INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (2018) Encuesta de Hogares 2011-2015. Recuperado de: <https://www.ine.gob.bo/index.php/prensa/publicaciones/358-encuesta-de-hogares-2011-2015>

INE- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (2018) Información estadística [en Línea]: <https://www.ine.gob.bo/index.php>

INE-INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (2018) Salario, Remuneraciones y Empleo del Sector Privado 2009-2016. Recuperado de: <https://www.ine.gob.bo/index.php/prensa/publicaciones/349-salarios-remuneraciones-y-empleo-del-sector-privado-2009-2016>

INRA-Instituto Nacional de Reforma Agraria (2017) Información Estadística. Recuperado de: <http://www.inra.gob.bo/InraPb/paginaController?cmd=contenido&id=6574>

Jiménez, W. (2010). Estratificación y calidad del empleo en el mercado de trabajo de Bolivia. La Paz, Bolivia: Informe nacional sobre desarrollo humano 2009, PNUD

La Nación (2016). Protestas en La Paz, Bolivia, por escasez de agua potable. La Nación. Recuperado de: <https://www.nacion.com/el-mundo/conflictos/protestas-en-la-paz-bolivia-por-escasez-de-agua-potable/MO5NSZX27JHDLABJTTJNQ5AT3A/story/>

Lenin, V. (1919). Discursos pronunciados en los congresos de la Internacional Comunista. Moscú, Rusia: Editorial Progreso.

Linera, A. (2000). La muerte de la condición obrera del siglo XX. La Paz, Bolivia: Comuna, Muela del Diablo.

Linera, A. (2003). Rebelión en la ciudad más joven de Bolivia: El Alto insurrecto. [En línea] Recuperado de: <http://www.voltairenet.org/article120436.html>

Linera, A. (2008). Empate catastrófico y punto de bifurcación. Buenos Aires, Argentina: CLACSO- Crítica y emancipación: Revista latinoamericana de Ciencias Sociales.

Linera, A. (2009) La potencia plebeya: acción colectiva e identidades indígenas, obreras y populares en Bolivia. Compilador Pablo Stefanoni – Bogotá: Siglo del Hombre Editores y CLASCO.

Linera, A. (2011). Las tensiones creativas de la revolución: la quinta fase del proceso de cambio. La Paz, Bolivia: Vicepresidencia del Estado Plurinacional Presidencia de la Asamblea Legislativa Plurinacional.

Luizaga, D. (2018). La estatal Ecebol apunta a copar hasta 30% del mercado cementero. La Paz, Bolivia: La Razón. Recuperado de: http://www.la-razon.com/economia/Ecebol-apunta-copar-mercado-cementerio_0_2987101270.html

Luxemburgo, R (2013) Huelga de masas, partido y sindicato. España, Madrid: Fundación Federico Engels.

Mamani, L. (2016). Los empleos en empresas públicas crecieron 23 veces en una década. La Paz. IE. Recuperado de: <https://www.paginasiete.bo/economia/2016/5/1/empleos-empresas-publicas-crecieron-veces-decada-95065.html>

Marini, M. (1979). El ciclo del capital en la economía dependiente. México, México D.F: Nueva imagen.

Martínez, J. (2005). La Movilización social alteña en guerra del gas Bolivia Octubre de 2003. (Tesis de postgrado en estudios latinoamericanos). Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F.

Marx, K (2008) El Capital. Crítica de la economía política. Tomo I, Vol. I Libro primero. El proceso de producción de capital. México, México D.F: Siglo veintiuno editores.

Marx, K (2009) El Capital. Crítica de la economía política. Tomo I, Vol. II, Libro primero. El proceso de producción de capital. México, México D.F: Siglo veintiuno editores.

Marx, K (2009) El Capital. Crítica de la economía política. Tomo I, Vol. III, Libro primero. El proceso de producción de capital. México, México D.F: Siglo veintiuno editores.

MAS-IPSP (2005) Programa de gobierno: Por una Bolivia Digna, Soberana y Productiva Para Vivir Bien. La Paz, Bolivia. Recuperado de: http://www.archivochile.com/Portada/bol_elecciones05/bolecciones0009.pdf

MAS-IPSP (2010) Programa De Gobierno 2010-2015: Bolivia Líder. La Paz, Bolivia. Recuperado de: http://www.eforobolivia.org/archivos/AMAS_IPSP.pdf

Mesa, N. (1993). Los medios de consumo colectivo o las condiciones generales de reproducción de la fuerza de trabajo y de los no trabajadores. Medellín, Colombia: Universidad Nacional.

Ministerio de Comunicaciones, Estado Plurinacional de Bolivia (2013) Agenda Patriótica 2025: 13 pilares de la Bolivia Digna y Soberana. Recuperado de: https://www.bcb.gob.bo/webdocs/enlaces/AgendaPatriotica_0.pdf

Ministerio de Desarrollo Productivo y Economía Plural (2016) Informe de Gestión 2015: 365 días de revolución productiva. La Paz, Bolivia. Recuperado de: http://www.insumosbolivia.gob.bo/images/MDPyEP/365_DIAS.pdf

Ministerio de Desarrollo Productivo y Economía Plural (2017) Resultados de la Encuesta Anual de Unidades Productivas 2015. Editorial Quatro Hermanos. La Paz, Bolivia.

Ministerio de Economía y Finanzas Públicas (2017) Informe Fiscal Primer Semestre 2017. Recuperado de: https://medios.economiayfinanzas.gob.bo/VTCP/documentos/dgpf/dossier/dossier2017/Informe_Fiscal_Primer_Semestre_2017.pdf

Ministerio de Economía y Finanzas Públicas (2018). Memoria de la Economía Boliviana 2017. Recuperado de: https://medios.economiayfinanzas.gob.bo/MH/documentos/Memorias_Fiscales/Memorias/Memoria_EB_2017.pdf

Ministerio de Educación (2016). "Revolución Educativa con Revolución Docente" Colección Revolución Educativa. La Paz, Bolivia.

Ministerio de Energías (2018) Anuario estadístico del sector eléctrico. Recuperado de: https://sawi.ae.gob.bo/docfy/app/webroot/uploads/IMG—2018-08-20-Libro_Anuario_AE_2017-web.pdf

Ministerio de Minería y Metalurgia (2016) Dossier estadístico del sector minero 1980-2015. La Paz, Bolivia. Recuperado de: <http://www.mineria.gob.bo/revista/pdf/20170817-10-15-28.pdf>

Ministerio de Planificación del Desarrollo, Estado Plurinacional de Bolivia (2006) Plan Nacional de Desarrollo 2006-2010 Bolivia Digna, Soberana, Productiva y Democrática para Vivir Bien. La Paz, Bolivia. Recuperado de: <https://extranet.who.int/nutrition/gina/sites/default/files/BOL%202006%20-%20Plan%20Nacional%20de%20Desarrollo.pdf>

Ministerio de Obras Públicas, Servicios y Vivienda (2016) Informe del Estado Plurinacional de Bolivia para Hábitat III. “Construyendo Comunidades Urbanas para Vivir Bien en el Siglo XXI”. Tercera conferencia de las Naciones Unidas sobre la vivienda y el desarrollo urbano sostenible – Hábitat iii. Recuperado de: <http://habitat3.org/wp-content/uploads/National-Report-LAC-Bolivia-Spanish.pdf>

Ministerio de Obras Públicas, Servicios y Vivienda (2018) Informe de Gestión 2017. La Paz, Bolivia. Recuperado de: https://www.oopp.gob.bo/uploads/Informe-de-Gestion-2017_20180307.pdf

Ministerio de Salud (2016). Potosí tendrá 7 nuevos hospitales con plan hospitales para Bolivia. Ministerio de Salud. Recuperado de: <https://www.minsalud.gob.bo/925-potosi-tendra-7-nuevos-hospitales-con-plan-hospitales-para-bolivia>

Morales, J. (1994). Ajuste macroeconómico y reformas estructurales en Bolivia, 1985-1994. Perú: Pontificia Universidad Católica del Perú.

Mumford, L. (1998) Técnica y Civilización. Madrid, España: Alianza Editorial.

O'Connor, J. (2001) Causas naturales. Ensayos de marxismo ecológico. México DF: Siglo XXI.

OEP-Órgano Electoral Plurinacional (2017). Atlas Electoral de Bolivia, Tomo IV. La Paz, Bolivia. Servicio Intercultural de Fortalecimiento Democrático.

Ormachea-Saavedra, E (2016) Desarrollo del capitalismo en la agricultura y transformaciones en la sociedad rural boliviana. La Paz, Bolivia: CEDLA.

Ornelas, R. (2004). La guerra del gas: cuarenta y cinco días de resistencia y un triunfo popular. Argentina: Clacso.

Osorio, J (2004) Crítica de la economía vulgar. Reproducción del capital y Dependencia. Universidad de Zacatecas.

Osorio, J (2014) La noción patrón de reproducción del capital. Cuadernos de Economía Crítica, núm. 1, octubre, 2014, pp. 17-36 Sociedad de Economía Crítica La Plata, Argentina.

Oxfam (2016) Desterrados: tierra, poder y desigualdad en América Latina. Recuperado de: https://d1tn3vj7xz9fdh.cloudfront.net/s3fs-public/file_attachments/desterrados-full-es-29nov-web_0.pdf

Panach, E. (1971). Althusser: Causalidad estructural. Teorema: Revista internacional de filosofía, ISSN 0210-1602, Vol. 1, Nº. 4, págs. 85-96

Pérez, M (2008) La soya en Bolivia: ¿el “grano de oro” que no brilla? En: Discussion Paper (Working group on development and environment in the Americas) no 23. Editorial Medfor Massachusetts. Recuperado de: https://ase.tufts.edu/gdae/Pubs/rp/wg/AgricultureBook_Span/PromesasPeligrosCh5Perez.pdf

PEVD (2018) Programas y Proyectos Ejecutados. Recuperado de: <https://www.pevd.gob.bo/resultados/programas-y-proyectos-ejecutados>

PIL ANDINA S.A (2016) Memoria Anual. Recuperado de: <http://www.pilandina.com.bo/wp-content/uploads/2017/11/memoria-pil-2016.pdf>

PNUD- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo Humano (2015) Informe Nacional sobre Desarrollo Humano en Bolivia: el nuevo rostro de Bolivia transformación social y metropolización. La Paz, Bolivia.

Poulantzas, N. (2001). Poder político y clases sociales en el estado capitalista. México, México D.F: Siglo veintiuno editores.

Prada R. (2008) Subversiones Indígenas. La Paz, Bolivia: Muela del Diablo Editores, Comuna, CLASCO.

Prada, R. (2014). Cartografías histórico-políticas: extractivismo, dependencia y colonialidad. Rincón, Bolivia.

Prada, R. (2015). La miseria de la geopolítica: crítica a la geopolítica extractivista. La Paz, Bolivia: Comuna.

Quiroga, M. (2014). Ruptura y recomposición populista en la experiencia boliviana reciente. Argentina: Conferencia FLACSO-ISA.

República de Bolivia. Ley de Descentralización Administrativa No 1664. Prensa Oficial de la República de Bolivia, La Paz, Bolivia, 28 de julio de 1995.

República de Bolivia. Ley de Participación Popular No 1551. Prensa Oficial de la República de Bolivia, La Paz, Bolivia, 20 de abril de 1994.

Restrepo, D. (2015). Neoliberales y empresarios en la emergencia de la descentralización en la Bolivia de los 90. Historelo revista Vol 7, Número 14, p. 320-351

Restrepo, D. (2015). Procesos de descentralización en Bolivia y Colombia 1980-2005: Una propuesta de economía política espacial comparada. Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia- CID

Rivera, S. (2010). Violencias re encubiertas en Bolivia. La Paz, Bolivia: Piedra Rota.

Rodrigues, D (2017) Los marcos de referencia políticos del Movimiento Al Socialismo boliviano (1995-2005). Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid Instituto Universitario de Investigación Ortega y Gasset. Madrid, España.

Romero, C (2005) Ciencia, Tecnología y Sociedad en la cadena láctea de Cochabamba. Recuperado de: http://www.iese.umss.edu.bo/uploads/docs/articulo_1275656955.pdf

Shaik, A. (2011). Cuentas de ingreso nacional y categorías marxistas. [En línea] Recuperado de: <https://marxismocritico.com/2011/10/12/cuentas-de-ingreso-nacional-y-categorias-marxistas/>

Shultz, J y Crane, D. (2008). Desafiando la globalización: historias de la experiencia boliviana. La Paz, Bolivia: Plural editores

Stefanoni, P. (2003) el nacionalismo indígena como identidad política: la emergencia del MAS-IPSP (1995-2003) Recuperado de: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/2002/mov/stefanoni.pdf>

Tapia, L. (2009). La coyuntura de la autonomía relativa del Estado. La Paz, Bolivia: Clacso, Comuna, Muela del diablo

Tapia, L. (2011). El Estado de derecho como tiranía. La Paz, Bolivia: CIDES-UMSA

Telesur (2018) Bolivia reduce tasa de analfabetismo de 13% a 2,4% en 12 años. Publicado 7 septiembre 2018. Recuperado de: <https://www.telesurtv.net/news/bolivia-reduce-tasa-analfabetismo-20180907-0008.html>

TSE- Tribunal Supremo Electoral (2010). Altas Electoral de Bolivia. Tomo I. La Paz, Bolivia. Proyecto de Fortalecimiento Democrático, PNUD, Servicio Intercultural de Fortalecimiento Democrático-Tribunal Supremo Electoral.

UNASUR (2008) Informe de la comisión de UNASUR sobre los sucesos de Pando. Hacia un alba de justicia en Bolivia. Recuperado de: https://lib.ohchr.org/HRBodies/UPR/Documents/Session7/BO/UNASUR_UPR_BOL_S07_2010_CommissiondeUNASURAnnex1.pdf

Urioste, M. (2011). Concentración y extranjerización de la tierra en Bolivia. La Paz, Bolivia: Fundación TIERRA.

Vásquez, W. (2018). Bolivia 'repele' nueva inversión privada minera: Índice. En una lista global, el país está entre los menos atractivos para los capitales. Recuperado de: http://www.la-razon.com/suplementos/financiero/Bolivia-repele-inversion-privada-minera-financiero_0_2974502544.html

Velasco, D (2016) Economía Informal en Bolivia: análisis, evaluación y cuantificación en base al enfoque monetario de la demanda de efectivo (periodo 1994-2014). Investigación & Desarrollo, no. 15, vol. 2: 76 – 89

Wright, E (1994) Clases. Madrid, España: Siglo veintiuno editores, sa.

YPBF (2017) Bolivia inicia la industrialización del Gas. Recuperado de: <http://www.ypfb.gob.bo/es/component/phocadownload/category/167-publicaciones-gcc.html?download=1235:separata-industrializaci%C3%B3n-urea>

YPBF (2017) Bolivia, corazón energético de la región. Yacimientos no 11. La Paz, Bolivia: YPBF.

Zavaleta, R (2011) Obra completa Tomo I: Ensayos 1957-1974. La Paz, Bolivia: Plural Editores.

Zavaleta, R (2013) Obra completa Tomo II: Ensayos 1975-1984. La Paz, Bolivia: Plural Editores.

Zuazo, M (2009) ¿Cómo nació el MAS? La ruralización de la política boliviana. La Paz, Bolivia: Fundación Elbert.